A
DIGIMON WORLD
STORY
BY YOSHI_UMR [2026]
COVER ART BY
RYAN KAMOS
This is a non-profit fan-fiction about the PlayStation game Digimon World (1999).
IP belongs to Bandai Namco Entertainment.
yoshi_UMR

ENLACES:

1) Kofi https://ko-fi.com/yoshi_umr del autor

2) author's youtube https://www.youtube.com/@yoshiumr

3) Audiolibro Parte 1 (narración del autor) https://www.youtube.com/watch?v=-YuKcnlTJh4

4) audiobook part 2 (author's narration) https://www.youtube.com/watch?v=ttnn9MEu8iA

5) fanfiction WAPADD https://www.wattpad.com/1618902065-a-digimon-world-story-by-yoshi_umr-2026

6) Fanfiction en Google https://docs.google.com/document/d/1VAp05iowhycfCt8LWa8cSJK32AVlu36zjTRqby1CCbc/edit?tab=t.0

7) simplemente pegarla https://justpaste.it/ii36m

Una historia de Digimon

World por yoshi_UMR (2026)

AVISO: *Esta es una fanfiction sin ánimo de lucro sobre el juego de PlayStation Digimon World (1999).*
La propiedad intelectual pertenece a Bandai Namco Entertainment.
Arte de portada de RyanKamos

---

yoshi_UMR

Prólogo

Sonidos demasiado familiares – risas, gritos, mezclándose con los ruidos de la ciudad. Corrió – no con prisa, sino con alegría.

"¡Eyiii!", gritó.

"Oh, ya estás aquí", respondió un amigo.

Se detuvo, sin aliento, pero asombrado. "¡Vaya, Metalgreymon y Metalmamemon!"

Moviéndose en 2D sobre las pantallas parpadeantes de las Mascotas Virtuales de los niños...

El tiempo pasó, mientras los niños iban y venían, apenas sin darse cuenta de que ya era hora de irse a casa.

Con el sol poniéndose a lo lejos, salió del ascensor y caminó lentamente hacia la puerta familiar. No sonaba porque no había nadie en casa, como siempre.

Vio una nota sobre la mesa. Es de mamá. Como siempre, dejó algo de comida en la nevera, pero volverá a llegar tarde a casa; está trabajando duro pero sigue cuidando bien de su hijo. Aun así, le encantaría hablar más con ella sobre su cosa favorita, los Digimon.
Pensaba para sí mismo: "otro día aburrido que ha pasado. Las mismas clases, las mismas miradas, las mismas personas diciendo y haciendo las mismas cosas. Nadie me entiende realmente. No como hacen mis Digimon."

Cuando la palabra "Digimon" cruzó por su mente, de repente escuchó un sonido. ¿De dónde venía? ¿Y por qué? Estaba solo en casa, ¿verdad?
Intentando localizar la fuente del sonido, recordó que había dejado su dispositivo Virtual Pet en casa: debía de venir de ese juguete. ¿Pero qué eran esos sonidos? Nunca había oído a su juguete Digimon hacer sonidos así.

Abrió la puerta de su habitación y confirmó: "¡Es Digimon!"
Pero... ¡Algo no iba bien!

De repente, la pantalla parpadeó.
Una pequeña criatura chirrió, sus puntos parpadeando como si pudiera ver la cara del chico. Sabía que no era así, por supuesto. Solo era un juego. Solo datos. Pero a veces... Se sentía vivo.

Frunció el ceño, inclinándose hacia adelante. Los píxeles se retorcían, distorsionaban, la criatura se estiraba en estática —balbuceando inarticuladamente. El dispositivo zumbaba sobre la mesa, cada vez más fuerte, hasta que parecía que iba a estallar.

"¿Pero qué...?"

Una luz inundó la habitación, lo engullió por completo.

Por un instante, no hubo nada. Sin suelo bajo él, sin aire en los pulmones. Simplemente cayendo... cayendo a través del color, del sonido, de una tormenta de voces que llamaban su nombre. ¿O era siquiera su nombre? No podía saberlo.

Luego, con un golpe, aterrizó...

yoshi_UMR

Hierba.

Una hierba brillante e increíblemente verde se extendía a su alrededor, reluciendo como cristal bajo la luz del sol. El cielo era de un azul más profundo que cualquier otro que hubiera visto. Se sentía más nítido, más limpio, erróneamente perfecto.

Se incorporó, con el corazón latiendo con fuerza, y se dio cuenta de que ese ya no era su mundo.

"Funcionó, Jiji", oyó gritar una voz joven.
Antes de que pudiera orientarse, escuchó otra voz más adelante.

"Bienvenido."

La voz era antigua, ronca, pero cálida. Se giró para ver una figura baja acercándose, la barba bajando más allá del pecho, el bastón golpeando la tierra mientras caminaba.

La criatura no se parecía a nada de la Tierra, pero de algún modo resultaba familiar. Aunque nunca había visto a un ser así antes.
"E-esto debe de ser un sueño", dijo el chico para sí mismo.
"Esto no es un sueño", le gritó una pequeña criatura rosa, gruñendo.
"Espera, tú... ¡eres Tokomon, un Digimon! Lo tengo, ¡es un sueño muy realista!", continuó.

El Digimon mayor respondió: "esto no es un sueño, pero tampoco es real, este es nuestro mundo, el mundo de nosotros, los Digimon, y mi nombre es Jijimon."
"¿Jijimon?", gruñó el chico, "No conozco a ningún Digimon así".
"Hay más Digimon de los que sabes", respondió Jijimon.

El chico parecía tener ahora una expresión menos confusa. "¡Ah, lo recuerdo, me absorbieron mi dispositivo Digimon y debí quedarme atrapado aquí!"

"¿Sabes por qué estás aquí? Nuestro mundo... se está rompiendo."

El chico luchaba por ponerse en pie. "¿Romperse? I… ¡No lo entiendo!"

"A nuestro alrededor, los Digimon se están perdiendo", dijo Jijimon, con los ojos cargados de tristeza. "Se olvidan de quiénes son. Pelean. Huyen. Nuestra ciudad, antes llena de vida, ahora está casi vacía. Algunos incluso olvidaron el idioma de la ciudad. Sin ayuda, la Isla Archivo se marchitará."

El chico negó con la cabeza. "¿Por qué yo? I… Solo estoy..."

"Fuiste elegido", interrumpió Jijimon con suavidad. "Tu vínculo con los Digimon, aunque no se ve en tu mundo, es fuerte. Lo bastante fuerte como para llamarte aquí. Si crías un compañero, lo guías y restauras la Ciudad Archivo... Puede que aún sobrevivamos. Y por cierto, ¿sabías que hablas Digimon?"
"¿Qué quieres decir?", preguntó el chico. "¡Simplemente estoy hablando en inglés!"
"Para nosotros suena a Digimon", confirmó un Digimon más pequeño.
"Date la vuelta y lo entenderás", prometió Jijimon.

La hierba crujió. Un pie reptiliano avanzó, uñas blancas y afiladas, piel una mezcla de naranja y amarillo. Dos ojos verdes brillantes parpadearon hacia él.
"Raaawwrrr Rawwwrr" gritó.
El chico parpadeó. "¿Eso es...?"
"Agumon", dijo Jijimon, sonriendo levemente. "Parece que ya tienes pareja."

yoshi_UMR

El Digimon, con aspecto reptil, saltó con un chillido de felicidad.
El chico se inclinó hacia adelante, con las manos temblorosas. La criatura era cálida. Real. Vivo.
Se le apretó. “… ¿Eres mi compañero?"
Agumon respondió con un gruñido de alegría.

El bastón de Jijimon golpeó el suelo con un suave golpe. "El viaje no será fácil. Entrenaréis juntos. Luchad juntos. Aprended juntos. Y sí... Sufrirás pérdidas. Pero si tienes éxito, File City volverá a brillar."

El corazón del chico latía tan fuerte que apenas podía pensar. Pero cuando volvió a mirar a Agumon —tan curioso, tan ansioso— algo dentro de él se calmó.
Él asintió. "Vale. Haré lo mejor que pueda. ¡Creo que, con la ayuda de Agumon, podemos lograrlo!"

Los ojos de Jijimon brillaron. "Entonces comienza tu historia."

El chico se giró, ansioso por explorar ese mundo desconocido mientras Jijimon gritaba: "Espera, que aún hay algo..."
Pero el chico ya no le oyó —estaba demasiado emocionado por lo que estaba por venir, ¿o estaba nervioso?
El Digimon chilló una vez más, alegre, ajeno a la carga que se avecinaba.

Y por primera vez en su vida, el chico no estaba solo.

Capítulo Uno

La ciudad no era gran cosa.
Cuando Jijimon le había llevado hasta aquí, el chico esperaba... bueno, algo más grande. En cambio, Ciudad Archivo parecía un pueblo olvidado. Caminos de piedra agrietados. Casas vacías. Una quietud inquietante que le hacía preguntarse si alguien había vivido allí en absoluto.
Pero Jijimon le había prometido que no siempre había sido así. Los Digimon se habían marchado, dispersos, impulsados por la confusión y el miedo. Ahora le tocaba a él traerlos de vuelta.
El chico no estaba seguro de creerlo, pero una cosa era segura: tenía a Agumon.

El pequeño Digimon reptil caminaba a su lado, chillando feliz como si no se diera cuenta de la ciudad en ruinas. La alegría de su compañero era contagiosa. Por primera vez desde que llegó, el chico se sentía un poco menos perdido.

Ese optimismo no duró mucho.

"Rawr", gruñó Agumon, señalando su boca.

El chico parpadeó. "Espera, tú... ¿comer? ¿Tienes hambre?"

"¡Raaawr Rawr!", continuó Agumon.

"Lo siento, pequeño, no tengo comida. Pero quizá pueda encontrarte algo — ¡Oh, espera!", vio algo a lo lejos — estaba justo detrás de la casa de Jijimon, así que al principio no podía verlo.
El chico se acercó a una zona que era una especie de campo de cultivo, pero lo que encontró enterrado en la tierra no eran verduras ni cultivos en absoluto. En cambio, parecía que cultivaban trozos de carne como si fueran cultivos.

yoshi_UMR

"¿Qué?", gritó, "¿cómo funciona esto?", al recordar de nuevo que estaba en un mundo completamente distinto, así que todo podría ser posible.

"¿Quieres carne?" le sonó de repente.
"¿Quién, quién preguntó? O... ¡Oh!"

Vio a un pequeño Digimon con aspecto vegetal esperando junto a los campos. ¡Era Tanemon!
"Estamos cultivando carne aquí, ¿por qué pareces tan sorprendido?", preguntó Tanemon.
"Oh, no es nada", dijo el chico con confianza.

"Jiji y yo te damos tres trozos de carne al día; es comida para tus Digimon. Si te quedas sin comida, tendrás que buscar setas fuera de la ciudad, en el Bosque Nativo.
"Lo entiendo", dijo el chico mientras aceptaba las tres piezas de carne.

"Vale, toma", dijo, sosteniendo un trozo en las manos. Agumon tragó la carne de un solo trago con entusiasmo. Luego saltó y gritó de alegría.
El chico no pudo evitar sonreír. "Supongo que lo he hecho bien."

Un momento después, Agumon chilló de nuevo, esta vez angustiado.

La sonrisa del chico desapareció. "¿Qué pasa?"
Agumon se tambaleó rápidamente hacia un lado y se agachó.
"¡Oh, no!"

Ya era demasiado tarde.

El chico se atragantó, retrocediendo tambaleándose. "¡No me lo
puedo creer!"Agumon le miró con los ojos más inocentes, como si estuviera orgulloso de lo que había logrado.

Se frotó el puente de la nariz. "Así que esto es lo que Jijimon quiso decir con 'criar' un Digimon..."

Fue un desastre, incómodo y —si era sincero— algo gracioso. Se rió a pesar de sí mismo. Agumon gruñó feliz, saltando como si estuviera orgulloso de haberle hecho sonreír.

El resto del día transcurrió en un borrón.

Descubrió un campo de entrenamiento llamado el Gimnasio Verde, donde extrañas máquinas ponían a prueba la fuerza y velocidad de Agumon. Los ejercicios dejaban a su compañero exhausto, pero también más agudo y duro. El chico se dio cuenta de que ya no solo estaba observando, sino que formaba parte del proceso, animando a Agumon, tomando decisiones que moldeaban lo que sería. También aprendió por las malas a no tocar ese "intento extra" que ofrecían los dispositivos, ya que pronto descubrió que esas máquinas estaban amañadas. "Supongo que algunas cosas son iguales que en el mundo real, ¿eh?", susurró para sí mismo.

Tras varias horas de entrenamiento, el chico y Agumon se sintieron listos para finalmente salir de la ciudad y explorar el Bosque Nativo, como Jijimon le animaba a hacer.

Salieron del Gimnasio Verde, pero algo los observaba —y de repente corría hacia ellos.
"¿Quién eres?", llamó.
Desde la distancia apareció un Digimon que le resultaba muy familiar, escamas naranjas brillando al sol, garras afiladas, ojos fieros.
"¿Agumon...?", gritó el chico.

yoshi_UMR

El Digimon lagarto gruñó, con la cola azotando. "¡Fuera de aquí! ¡Este es mi territorio!"
Parecía que Agumon se sentía amenazado por la presencia del chico, que gruñía nervioso, y luego se dio cuenta de que ya no se podía evitar una batalla.
El estómago del chico se retorció. ¿Una batalla real? No tenía ni idea de qué hacer.

El hostil Agumon cargó.

"¡Agumon, muévete!"

Parece que el entrenamiento aún no era suficiente, ya que Agumon decidió correr y a veces mirar al sol, como si hubiera olvidado que estaba en medio de una batalla.
"Supongo que tendré que confiar en mi Digimon y vigilar", dijo el chico para sí mismo.

De repente, una energía brotó en el cuerpo de Agumon, un tenue resplandor lo rodeó. El chico lo sintió: algo cambiando, algo nuevo.

"¿Escupe fuego?", gritó el chico al ver a Agumon usar sus técnicas para defenderse del Digimon hostil.
Agumon lanzó repetidamente los ataques de fuego de saliva, golpeando al otro Agumon de lleno en el pecho. El lagarto tambaleó, con los ojos muy abiertos. Y entonces, de repente, cayó al suelo.
Habían perdido el conocimiento.

¡La batalla estaba ganada! ¿O no?

El Agumon rival se levantó rápidamente de nuevo.
"E-eres fuerte", murmuró Agumon, respirando con dificultad. "Quizá... Realmente puedes ayudar a este lugar..."
El chico dio un paso adelante con cautela. "Entonces... Ven con nosotros. Jijimon dijo que la ciudad necesita Digimon como tú."
Agumon dudó, luego asintió lentamente. "Vale. Me uno. Pero solo porque demostraste tu valía."

Con eso, Agumon se dio la vuelta y se dirigió hacia Ciudad Archivadora.

El chico exhaló, con las rodillas temblorosas. Su primera batalla —su primera victoria— y, además, el primer reclutamiento exitoso de la ciudad.
"Preguntar no hará daño, seguiremos intentándolo", gritó con entusiasmo.
Agumon saltó orgulloso a su lado, con los ojos brillando de confianza.

El chico sonrió, acariciando la cabeza de su compañero. "Supongo que realmente estamos juntos en esto."

Y así, de repente, la ciudad ya no se sentía tan vacía.

Capítulo Dos

El sol había subido más alto en el cielo, pintando la Ciudad Archivo con una cálida luz dorada. Los restos de caminos de piedra cruzaban casas vacías, y el leve sonido de los pájaros resonaba desde árboles lejanos. Por primera vez, el chico sintió un atisbo de esperanza: quizá, solo quizá, este lugar podría restaurarse.

yoshi_UMR

Agumon rebotaba a su lado, moviendo la cola con energía. "¡Raaaargh!", gruñó juguetón, mordiendo una hoja perdida. El chico se rió.

"Eso te lo comerás luego, no te preocupes", dijo, guardando un tentempié en el bolsillo. No sabía cuánto tiempo estarían fuera hoy, y Agumon aún estaba aprendiendo el equilibrio entre batalla, entrenamiento y... todo lo demás.

Mientras caminaban hacia las afueras de la ciudad, descubrieron una zona con aspecto de playa conocida como Coela Point.
El sol casi se estaba poniendo y Agumon parecía estar cansado, pero divisaron una sombra que nadaba en círculos junto a la orilla.
"Sé que tienes sueño, Agumon, pero ¿podemos echar un vistazo a esta sombra de allí?", preguntó.
Agumon asintió; a pesar de su agotamiento, sabía lo importante que era para su domador.

A medida que se acercaban a la sombra, esta empezó a nadar en círculos cada vez más rápido, como si anticipara a los visitantes desconocidos.
El chico y Agumon dieron un salto atrás cuando la criatura acuática mostró su rostro.

"¡Coelamon!", gritó el chico.

"Jaja, ¿me has estado buscando?", respondió Coelamon con voz amistosa.
"Sí, ahora que lo mencionas, lo hamos..."
"Déjame adivinar: como el puente del norte está roto, estás buscando la forma de cruzar el río, ¿verdad?", adivinó Coelamon con confianza.
El chico y Agumon asintieron al unísono, mientras sonreían esperanzados a Coelamon.
"¡Vale, vale, te ayudaré! Llamo a mis amigos y podéis usar nuestras cabezas como puente para cruzar el río."

El chico empezó a temblar un poco, pero no pudo distinguir si era miedo o emoción. Probablemente fue un poco de ambas cosas.

"¡Vamos allá!", gritó, con Agumon a su lado saltando con entusiasmo.
Tenían que superar sus miedos o no podrían avanzar.

Cuando llegaron los amigos de Coelamon, el chico y Agumon cruzaron cuidadosamente el río, y con cada salto, sentían cómo el clima cambiaba cada vez más rápido. El aire empezó a sentirse denso, casi como un muro de ladrillo. Hacía humedad, calor y se podían oír muchos sonidos vibrantes a lo lejos. No había duda, llegaron a la Selva Tropical, una región completamente nueva.

Por suerte, Agumon estaba acostumbrado a las temperaturas cálidas y, a pesar de la humedad en el aire, no quería mostrar señales de desacelerar, así que intentó animar al chico caminando delante.

"Espera, Agumon, ¿a dónde vas?", gritó el chico. "Hmm, parecen manglares que conozco del mundo real. ¡E-espera, hay algo ahí!"
Se acercaron lentamente a una pequeña criatura verde de aspecto anfibio.

"Te conozco, eres Betamon", dijo el chico con confianza.
De hecho, se habían encontrado con un Betamon en ese bosque de manglares, pero parecía bastante perdido y confundido. El chico sintió que necesitaban ayuda, así que se acercó al Digimon.

"Huele sniff, aaaahh... Este olor me resulta tan familiar", dijo Betamon una vez que el chico estuvo cerca de ellos.

yoshi_UMR

"Hueles a Ciudad Archivo - el lugar antiguo. Una vez viví allí, pero no recuerdo cómo me mudé ni qué pasó después de que me fuera", le dijo Betamon al chico con tristeza en la voz.

"Bueno, estamos intentando reconstruir la ciudad reclutando cada vez más habitantes, así que ¿por qué no te unes a nosotros en la ciudad? ¿Recuerdas cómo llegar?", preguntó el chico con tono esperanzado.

"¡Sí, ahora recuerdo el camino! Ese olor familiar debe haberme traído la memoria, ¡muchas gracias! ¡Volveré a la ciudad y ayudaré a todos!", dijo Betamon mientras se alejaban tambaleándose.
El chico y Agumon se miraron y asintieron al unísono. Sabían que acababan de alcanzar otro hito del que podían estar orgullosos.

Tan optimistas como siempre, los héroes exploraron la parte este de la jungla y se encontraron en una zona extraña. Un cartel —apenas visible y bastante deteriorado— decía en letras descompasadas: "Bosque de Amida - ¡A los intrusos no pasen!"

"Ese cartel parece bastante antiguo, ¿no crees, Agumon? Estaremos bien, no noto ningún peligro", dijo el chico mientras se acercaba a la entrada de este llamado Bosque Amida. Quizá estaba demasiado confiado mientras seguía caminando.
"¿Qué pasa con esta disposición?", refiriéndose a tres caminos paralelos que se parecían bastante entre sí. Pero entonces recordó que ya había visto algo así antes.

¡En el mundo real!

Parecía diseñado para parecerse a Amidakuji, *que es un método japonés de lotería, diseñado para crear emparejamientos aleatorios entre dos pares de cualquier número de cosas, también conocido como Pierna Fantasma*.

De repente, sonó una fuerte señal de alarma. El chico y Agumon casi saltaron del susto; no esperaban que pasara nada al entrar en el bosque. Mientras sus cuerpos se congelaban de miedo, se oyó una voz en algún tipo de altavoces en algún lugar: "¡Alerta de intrusos, dispararé!"

"¿Disparar?", gritó el chico. "¿Qué está pasando aquí?"
Miró de nuevo a Agumon, pero el pequeño Digimon reptil parecía demasiado nervioso y no sabía cómo reaccionar.
Volvió: la sensación que el chico tuvo justo después de llegar a File City por primera vez: miedo a lo desconocido, sin saber si le harían daño. ¿Pero se sentía igual?

"No, no puedo tener miedo ahora mismo. Tengo a Agumon a mi lado y necesito demostrar que estoy dispuesto a hacer lo que sea necesario para rescatar esta isla. ¡Tengo que ser fuerte por el bien de todos!", se dijo el chico para animarse.
De hecho, ya no estaba solo. La sensación que conocía demasiado bien y que le había perseguido durante tantos años se había ido. Ya no se sentía solo. Con Agumon a su lado, descubrió un lado completamente nuevo de sí mismo que había estado oculto en la oscuridad durante demasiado tiempo.

Valor — eso era todo en lo que pensaba en ese momento.

Así que reunió todas sus fuerzas y dio un paso adelante hacia lo desconocido, a pesar de la advertencia explícita de esa voz amplificada.
"Aunque nos disparen, aún podemos esquivar y escondernos detrás de esas rocas", dijo el chico a Agumon mientras avanzaban delante.

yoshi_UMR

A unos pasos, el chico empezó a preguntarse: "espera, ¿por qué no pasa nada? ¿Fue una falsa alarma? Parece que todo está bien y no hay nada de qué preocuparse después de todo".

Empezó a reír: "jaja, y hace unos momentos estábamos asustados como niños pequeños, no me lo puedo creer. ¿Ah, eh? ¿Qué hay allí?"
Vio algún tipo de objeto tirado en el suelo. Parecía una escultura con forma de pato y resultó ser un orinal portátil.
"¡Genial! Esto te va a venir bien cuando no haya baño y Agumon tenga que hacer sus necesidades."
Mientras decía esas líneas, notó que las vibraciones en el aire cambiaban rápidamente.

Algo se acercaba rápidamente, demasiado rápido de hecho.
"¿Pero qué...?"
El chico ni siquiera pudo reaccionar a tiempo y fue derribado por algún tipo de rayo de energía.
"Urrrgh", gimió. "Agumon, ¿estás bien?"
Pero Agumon permaneció allí, inmóvil.
"¿Qué acaba de pasar? ¡Agumon, por favor, di algo!"

Lo que realmente ocurrió fue nada menos que un disparo directo de lo que parecía una bala hecha de energía solar.
Agumon se había lanzado delante de su domador para salvarle, en el último segundo posible. Sin embargo, esto hizo que Agumon recibiera toda la fuerza del disparo y pareciera estar inconsciente.
Todo ocurrió tan rápido que el chico ni siquiera tuvo oportunidad de reaccionar.

Tuvo que reaccionar rápido para esquivar, así que intentó arrastrar a su compañero cerca de una roca cercana para buscar refugio. Esto resultó ser una tarea bastante dura, ya que Agumon no era precisamente un peso ligero. La adrenalina empezó a subir, y el chico reunió todas sus fuerzas para arrastrar a su Digimon a un lugar seguro.

"Esto parece un punto ciego, creo que estamos a salvo por ahora. Joder, debería haberme tomado más en serio las señales de advertencia. Todo esto es culpa mía y Agumon arriesgó su vida para salvarme a mí. Agumon, por favor despierta, lo siento, todo esto es por mi imprudencia."

Las lágrimas empezaron a rodar por las mejillas del chico al darse cuenta de que todos los objetos que vio en el suelo debían haber sido cuidadosamente colocados allí para servir de cebo a intrusos codiciosos. "¿Quién haría algo así y por qué?", pensó el chico para sí mismo.

Las lágrimas seguían cayendo, pero al mismo tiempo el chico recordó que había recibido algunos objetos útiles de uno de los habitantes de Ciudad Archivo. Nunca se molestó en mirarlos de cerca, pero empezaba a desesperarse por encontrar algo que le ayudara a despertar a Agumon.
Por suerte, encontró unos discos de recuperación que estaban diseñados específicamente para curar a un Digimon cuando recibía demasiado daño.

"Esto tiene que funcionar", gritó el chico —aún llorando— mientras intentaba usar el objeto de recuperación con su compañero. En cuanto el objeto entró en contacto con el cuerpo de Agumon, empezó a brillar y a disiparse.

"¿Funcionó?", dijo el chico con voz frágil.

En ese momento, las garras y los pies de Agumon empezaron a moverse —apenas— pero se movieron.
Abrió los ojos lentamente y pareció haber recuperado la conciencia.

yoshi_UMR

"¡Agumon!", gritó el chico con alivio en la voz. "¿Estás despierto, te has hecho daño? Lo siento mucho, fui tan imprudente, ¡todo es culpa mía!"
Pero Agumon negó con la cabeza de inmediato como si quisiera decir: "no, está bien, no te preocupes".

El disco de curación parecía haber hecho maravillas porque Agumon ya se estaba levantando por sí mismo y recuperó la mirada aguda en sus ojos.
Parecía haber visto algo a lo lejos e intentó que el chico se diera cuenta.

"¿Qué intentas decirme?", preguntó el chico. "¿Ah, sí? Ya veo, hay símbolos al final del camino. Puedo ver un símbolo de X en el lado izquierdo y un símbolo de O en el camino central. Desgraciadamente, desde donde estamos ahora, no puedo ver qué hay al final del camino correcto. Pero si este bosque realmente imita el juego de Amidakuji, entonces creo que sé lo que tenemos que hacer, ¡Agumon!"

Agumon ya estaba saltando de un lado a otro, ¡emocionado por la revelación del chico!
"Escucha, Agumon, creo que por fin he descubierto cómo evitar que me disparen otra vez, ¿confías en mí?"
Agumon asintió con entusiasmo.

"¡Entonces esto es lo que tenemos que hacer! Nos dispararon porque este bosque parece seguir las reglas de Amidakuji. Esto significa que no se nos permite simplemente caminar en línea recta. Tenemos que girar siempre que sea posible para evitar que nos disparen. Así estaremos en el punto ciego del tirador. Si seguimos así, podemos avanzar poco a poco y finalmente llegar al final del camino. Sin embargo, hay una trampa. ¡No sé qué pasa cuando llegamos a esos símbolos! Mi mejor suposición sería que la X marca un intento fallido, mientras que una O marca uno exitoso. Solo puedo confirmarlo cuando veo el símbolo al final del camino de la derecha. ¿Tiene sentido esto?"

Parecía que Agumon no lo seguía del todo, pero eso no parecía ser ningún problema. Simplemente estaba emocionado de ver al chico tan motivado y deseando resolver este enigma.
Este bosque era solo otro obstáculo que tenían que superar; esto no podía ser el final de su viaje.
Así que siguieron adelante el plan del chico.

Se lanzaron al camino del medio y vieron la posibilidad de girar a la derecha sin dar demasiados pasos.
"Genial, vamos a girar a la derecha ahí, Agumon. Si mi teoría es correcta, ¡esta vez no nos dispararán!"

Así que corrieron hacia adelante y giraron a la derecha, luego llegaron al siguiente punto ciego y fue entonces cuando el chico estuvo seguro. ¡Su plan podría funcionar!
Al llegar al espacio seguro, pudo ver el símbolo al final del camino de la derecha.
"Sí, tal como sospechaba, ¡es otro símbolo de la X! Esto significa que el camino del medio, que muestra un símbolo O, es el correcto."
Por suerte, entraron en el camino correcto desde el principio, ya que llegarían al objetivo simplemente caminando por el camino de la derecha, luego girando a la izquierda para acabar finalmente en el camino del medio.
Luego usaban ese camino para llegar a la meta sin recibir otro golpe.

"¡Oh sí, lo conseguimos, Agumon! Me alegro mucho de que esto haya terminado, ¿o que ya haya terminado? ¿Qué ganamos?"
Mientras el chico miraba a su alrededor con curiosidad, el camino frente a él se abrió y apareció una figura imponente.

yoshi_UMR

"H-hola, ¿puedo preguntar quién eres?", preguntó el chico.
"Lo has hecho bien", dijo la criatura que parecía un animal de cuento de hadas. ¡Un hombre-caballo!
"Me llamo Centarumon, siento haberos disparado a los dos. ¡Era una prueba!", explicó el Digimon.
"¿Una prueba?" gritó el chico estresado.
"Tenía que asegurarme de que tuvieras lo que hace falta para salvar esta isla. No hace falta fuerza por sí sola, también hay que ser inteligente y saber evaluar cada situación con sabiduría."

"¿Entonces aprobamos?", preguntó entonces el chico.
"Aprobaste con nota. Me dirigiré hacia File City. ¡Con vuestra ayuda, creo que podemos salvar esta isla!", dijo Centarumon mientras galopaba lejos.

"Vaya, creo que estamos empezando a hacernos famosos, Agumon", dijo el chico con alegría en el rostro.

De hecho, han superado este desafío intimidante y pueden estar orgullosos de sus logros.

Agumon insistió para que el chico siguiera caminando a pesar de parecer visiblemente agotado. También estaba a punto de oscurecer, así que decidió dirigirse de nuevo al oeste y descansar en Ciudad Archivos. Podrían explorar la zona más allá del Bosque Amida en otro momento, decidió.

Sin embargo, había una preocupación más en la mente del chico. ¿Cómo volverían a la ciudad, si el puente de los Digimon al norte de Coela Point sigue roto?
Al acercarse al río, esa preocupación se convirtió en un factor irrelevante. El puente estaba arreglado mágicamente y parecía nuevo.
"Vaya, supongo que los residentes de Ciudad Archivo realmente se han esforzado y arreglado el puente en un abrir y cerrar de ojos, ¡ahora podemos volver fácilmente!", dijo el chico con entusiasmo.

Sin embargo, al cruzar el puente se encontraron con otro problema. La entrada este de la ciudad estaba bloqueada por algunas plantas crecidas, así que no había forma de entrar, al menos no desde la dirección este.
"Supongo que tendremos que caminar todo el camino entonces, pero creo que eso será demasiado por hoy, Agumon, será mejor que descanses aquí", dijo el chico con preocupación en la voz.
Así que decidieron acampar en el Bosque Nativo junto al río.

Y así, pasó otro día, un día lleno de aventuras y aprendizaje.

A la mañana siguiente, el chico y Agumon partieron hacia Ciudad Archivo para un breve descanso y, lo más importante, para ver el progreso de la ciudad mientras estaban fuera y reclutando nuevos residentes. A lo lejos vieron a algunos Coelamon nadando en el río. ¡El mismo grupo de Coelamon que les había ayudado antes!
Decidieron volver allí para dar las gracias, pero antes de que el chico pudiera decir nada, uno de los Coelamon le dijo: "¡Oye, me gustaría que me ayudaras esta vez! Al reconstruir la ciudad, estás salvando la isla y a todos los que viven allí. En ese caso, me mudaré a la ciudad y ofreceré mis servicios también."
Antes de que el chico pudiera reaccionar, Coelamon ya empezaba a nadar hacia el sur.

"¡Espera!", gritó el chico. "La ciudad está al norte de aquí", pero a Coelamon no pareció importarle las palabras del chico. Parecía que tenían otros asuntos que atender primero, antes de mudarse a la ciudad, pero eso no importaba. Lo que sí importaba era el hecho de que habían encontrado otro nuevo residente para la ciudad. Ya era hora de volver y descansar un poco, o eso creían.

De camino, pasaron por una zona llamada la cama de Kunemon.
"Hmmm", murmuró el chico. "Creo que ya hemos estado aquí antes y recuerdo haber visto a cierto

yoshi_UMR

Digimon merodeando por ese arbusto. ¡S-sí, está justo ahí!"
El chico corrió delante y justo detrás de él su curioso Agumon. Vieron un insecto amarillo brillante acurrucado en un arbusto verde. ¿Estaba dormido? ¿O intentaba esconderse de un posible peligro? Sus muchas patas se mueven en perfecto ritmo. Sus mandíbulas chasquearon, brillando bajo la luz del sol. El estómago del chico se retorció.

De hecho, ese Digimon simplemente necesitaba ayuda, o eso decía.
"Hola, soy Kunemon", dijo el Digimon con aspecto de gusano. "¿Tienes algo para comer? ¡Me muero de hambre!"
El chico —sin palabras por lo que acababa de oír— simplemente miró a Kunemon y se olvidó de responder a su pregunta.
"¡M-carne! Tengo carne, ¿quieres un poco?", respondió entonces el chico a la petición de Kunemon.
"Ah, sí", gritó Kunemon. Se podría decir que tenía un brillo en los ojos al oír la palabra "carne", pero en realidad, Kunemon no tiene ojos.
Sin embargo, cuando el chico sacó un trozo de carne de su bolsa, Kunemon ya se estaba acercando mucho y le arrebató ese trozo de carne de las manos al instante.
"Chomp, mhhh, vaya, estaba delicioso", dijo el Kunemon mientras devoraba la comida de un solo bocado.

"Ahora, vamos a luchar"

"¿Qué?", gritó el chico. "¿Por qué? Acabo de ayudarte y ¿quieres pelear contra nosotros?"

Kunemon ni siquiera reaccionó a lo que dijo el chico, en cambio ya lanzó un peligroso ataque parecido a una nube de tormenta contra Agumon, que recibió un impacto.

Sin embargo, Agumon se levantó rápidamente y no dudó en defenderse. Era hundirse o nadar, aunque solo ayudaran a ese Digimon. La situación había cambiado. Ahora eran enemigos, así que tendrían que actuar en consecuencia. Al fin y al cabo, era el mundo digital, y para la mayoría de los Digimon era la supervivencia del más apto.

El chico llegó a esa conclusión bastante rápido, así que sacudió sus últimas dudas y gritó en apoyo a Agumon. "¡Vencéralo, tú puedes, Agumon! ¡Enséñales quién es el mejor!"

Unos momentos después, Agumon pareció haber descifrado el patrón de ataque de Kunemon y rápidamente dio la vuelta a la batalla. Y un par de ataques de fuego de saliva después, ¡Kunemon fue derrotado!
"¿Ves? No deberías morder la mano que te alimenta", gritó el chico al Digimon derrotado.
"Lo siento", respondió Kunemon. "Me emocioné demasiado comiendo esa deliciosa comida. Por favor, déjame ayudarte esta vez".

"¿Sabes dónde está File City?", intervino el chico. "Si es así, por favor muévanse allí y ayúdenos a salvar esta isla."
"Sí, sé el camino. Vale, ya está decidido, voy a ayudarte", dijo Kunemon y se dirigió hacia la ciudad. Curiosamente, siguió el mismo camino por el que acababan de venir el chico y Agumon, así que el chico pensó que el Digimon iba a encontrarse con el mismo obstáculo que ellos.
"Ah, de alguna manera encontrará la manera", dijo el chico con cara de suficiencia — se dio cuenta de que acababan de hacer otro amigo en poco tiempo.

Los héroes se dirigieron hacia el sur solo para encontrar un árbol extraño con algo que parecía una puerta. Se acercaron a esa puerta y descubrieron unas letras grabadas en la madera.

"¡No hay nadie, vete!", decían las cartas.

yoshi_UMR

El chico pensaba: "hmm, qué raro, ¡quizá alguien vive aquí!"
Pero como no pudieron encontrar más pistas, decidieron caminar más al oeste. El tenue olor a agua del lago flotaba en el aire, pero algunos Goblimon salvajes bloqueaban el camino hacia el agua.
El chico dijo: "oh no, es un trío y no parecen estar de buen humor. No creo que Agumon tenga suficiente energía para manejar a los tres. Supongo que volveremos aquí más tarde."

Pero mientras volvían al norte para regresar a Ciudad Archivo, notaron una extraña planta en el matorral. De hecho, le parecía bastante extraño, así que el chico decidió mirar más de cerca.
"Hmm, espera, ¿se estaba moviendo hace un momento o fue mi imaginación?"
La planta verde y rosada parecía demasiado sospechosa para ser simplemente una planta normal, pero claro, estaban en el Mundo Digital, así que cualquier cosa extraña podría ser bastante normal para los estándares de los Digimon.
Aun así, el chico intentó tocar esa planta con cuidado.

"Una flor", oyó algo o alguien susurrar.

"¿Qué?", gritó el chico mientras se acercaba cada vez más a esa extraña planta.

"Soy una flor", lo oyó repetir.

"¡Definitivamente solo habló! ¡Esta no es una planta cualquiera!", dijo el chico mientras volvía a tocar la planta nerviosamente.

"He dicho que soy una flor, ¿no me estás escuchando?"

ladró Agumon. "¡Raaaargh!" y el chico miró de nuevo a Agumon, que ya se había puesto en posición para luchar.
Cuando el chico se giró de nuevo, vio a esa planta girarse y correr hacia Agumon para atacar.

"Así que al fin y al cabo era un Digimon... ¡espera, conozco esta, es Palmon!"
Los Digimon Palmon de nivel Novato son conocidos por su naturaleza pacífica y tímida, pero cuando se les provoca, no dudan en usar su ataque de hiedra venenosa para adormecer a sus oponentes.

"¡Agumon, cuidado con sus garras, son venenosas!", advirtió el chico a su compañero.
Pero Agumon ya había analizado la situación y lanzó rápidamente un ataque tras otro con fuego de saliva. Su enemigo era un Digimon parecido a una planta, así que los ataques de fuego funcionaban de maravilla contra este Palmon.
Palmon se dio cuenta de que tenían que cambiar de estrategia. Los movimientos a corta distancia no funcionaban con este Digimon que escupe fuego, así que Palmon decidió lanzar un ataque a distancia llamado Water Blit. Una burbuja de agua, moviéndose rápidamente hacia el enemigo.

"Cuidado", gritó el chico. "¡Esto es peligroso!"
Sabía por sus juegos de Mascotas Virtuales que Agumon tenía una debilidad especial a los movimientos de agua y hielo.
Pero Agumon no se inmutó.
A pesar del poderoso movimiento que Palmon acababa de desatar, el Digimon reptil estaba listo para ejecutar su maniobra final y acabar con la pelea de inmediato. Agumon tenía que colocarse en posición y necesitaba el apoyo de su domador para preparar este fuerte ataque.
Otra esquiva inteligente de Agumon y su finalizador estaba listo. "Usa Llama de Bebé", gritó el chico hacia Agumon.
Una bola de fuego bastante grande se formó en la boca del Digimon reptil y fue disparada hacia Palmon, como si hubiera salido de un cañón.

yoshi_UMR

Palmon recibió el golpe completo y cayó inmediatamente. Era simplemente demasiado para un Digimon planta tan pequeño.

Mientras Palmon yacía en el suelo, derrotado, el chico y Agumon —mientras celebraban su victoria— escucharon al pequeño Digimon decir unas palabras.

"¡Odio pelear!"

El chico dejó de celebrar y prestó toda su atención a Palmon al darse cuenta de que podía pedirle que se uniera a File City.
"¡No tienes que luchar en la ciudad! ¡Allí está tranquilo!"
"¿De verdad?", dijo el Palmon con los ojos brillantes. "¿Así que puedo mudarme allí ahora mismo?"
"Sí, claro", respondió el chico. "Serás muy bienvenido allí."
"¡Genial, entonces está decidido! Me mudaré a la ciudad", dijo Palmon al chico, alejándose dando saltitos hacia la Ciudad de Archivo.

Y así, hicieron otro nuevo amigo y, lo más importante, dieron otro gran paso para salvar la isla.

Por fin era hora de volver a la ciudad y comprobar su estado actual. Los héroes estaban emocionados por descubrir qué había cambiado tras reclutar nuevos Digimon. Así que se dirigieron hacia Ciudad Archivo.

"Pero tengamos cuidado", dijo el chico. "Puede que algunos Digimon en camino aún no sean amistosos."
Tras una caminata cuidadosa pero rápida hacia el norte, finalmente llegaron a Ciudad Archivo y ya había cambiado bastante.
Con cada Digimon que se unía, la ciudad se sentía un poco más viva. Los caminos rotos parecían menos vacíos y las casas abandonadas menos desamparadas. Los pájaros cantaban más fuerte. El viento llevaba risas tenues por las calles. El chico lo sintió en el pecho: File City se estaba despertando, un Digimon a la vez.

¡Era hora de explorar las nuevas instalaciones de la ciudad!

Al principio notaron que la Ciudad Archivo por fin tenía una tienda de objetos —y parecía que ya había dos tenderos trabajando allí. ¡Betamon y Coelamon!
"¡Hola, amigos", gritaron los dos Digimon! "Mira esta nueva tienda tan chula. Estamos vendiendo y comprando cosas útiles, así que pasa regularmente y por favor trae más Digimon para que el negocio prospere."

Esta oportunidad era demasiado buena para dejarla pasar, así que el chico decidió usar los fondos de batalla que había adquirido recientemente para abastecerse de algunos objetos muy importantes. Discos de curación, carne y un objeto muy especial. El piloto automático. Este objeto permitiría a los héroes regresar a la ciudad al instante y resultaría extremadamente útil más adelante.

Después, notaron un edificio más grande al sur de la tienda de objetos. Parecía una clínica y, al entrar por la puerta principal, resultó ser exactamente eso.
"Vaya, esto se parece exactamente a mi mundo", no pudo evitar presumir el chico.
El hospital estaba dirigido por Centarumon, el Digimon que recientemente había puesto a prueba al chico y a Agumon en un puzle desafiante.

"¿Te gusta mi centro médico?", preguntó Centarumon al chico. "Trataré a tu compañero Digimon si se pone enfermo. También puedo deshacerme de su cansancio. Además, puedes comprar medicinas aquí, así que pásate si lo necesitas. Sin embargo, el tratamiento no será gratuito, al fin y al cabo es

yoshi_UMR

un negocio. Pero no te preocupes, no te costará mucho."
"Esto es genial, Centarumon", dijo el chico. "¡Ahora podemos tratar a los Digimon heridos y enfermos en la ciudad!"
"Es un placer", dijo Centarumon mientras el chico y Agumon salían del edificio para explorar más la ciudad.

El chico se dio cuenta de que aún no había recogido sus raciones diarias de carne, así que subió al norte para buscar un nuevo granjero en la granja cárnica detrás de la casa de Jijimon.
¡Era Palmon! El tímido Digimon había asumido el cargo de nuevo líder de la granja.
"Hola amigos, mirad, he aumentado el tamaño de nuestro campo de carne", gritó Palmon al chico y a Agumon cuando los vieron.
"A partir de ahora, recibiréis tres trozos de carne gigante cada día. Si eso no es suficiente, también puedes comprarme más a solo 500 bits por pieza!".
El chico agradeció a Palmon por la carne, pero no mencionó que los 500 por un trozo de carne gigante podrían haber sido un poco caros.
No obstante, era hora de hablar con Jijimon y ver qué le decía el mayor.

Antes de entrar en la casa de Jijimon, vieron a Yuramon delante y hablaron con el bebé Digimon.
"He oído algunos rumores últimamente, ¿quieres escucharlo?", dijo Yuramon con entusiasmo. El chico asintió.
"¿Sabías que hay un puente invisible al noreste de la selva tropical que conduce al gran cañón?"

"¿Un puente invisible?", respondió el chico. Se sorprendió bastante al oír esto, pero al mismo tiempo parecía haberse acostumbrado a las cosas extrañas de este mundo. Así que creyó a Yuramon y siguió entrando en la casa de Jijimon, manteniendo la información en un rincón de su mente.
Agumon gruñó suavemente, pero había un brillo en sus ojos. El chico se rió. "Muy bien, amigo. Veamos qué dice el mayor."

"¡Has vuelto! ¡Genial!", dijo Jijimon al ver entrar al chico y a Agumon.
"Paso a paso, Digimon por Digimon, están empezando a recuperar sus vidas anteriores - y están liderando la carga. Y todo gracias a ti. Pero aún queda mucho por hacer, así que no podemos descansar todavía."
"Lo sé", dijo el chico. "No te preocupes, déjaselo en nuestras manos."
"Creo que lo mejor es que vayas al oeste y explores el Túnel de Perforación. He oído que el Drimogemon de ahí dentro podría necesitar ayuda", aconsejó Jijimon.
"Entendido, entonces ahí es a donde iremos después", respondió el chico. "¿Estás listo, Agumon?"
"Raaargh", gruñó Agumon con voz alegre mientras caía al suelo, con los ojos cerrados.
"¿Agumon? ¿Agumon? ¿Estás bien?", gritó el niño en pánico. "Oh, solo estás cansado".
Se dio cuenta de que Agumon simplemente estaba demasiado agotado para mudarse de inmediato, así que decidió irse a dormir allí mismo.

El día comenzó tranquilo, con solo el suave susurro de las hojas y el lejano canto de los pájaros. File City iba cobrando vida poco a poco, el leve zumbido de la actividad resonando en sus caminos. El chico se ajustó las correas de la bolsa y miró a su compañero Digimon.
"¿Listos para visitar el Túnel de Perforación?", preguntó.
Recordó que Jijimon mencionó el día anterior que algunos Digimon podrían necesitar ayuda allí.
Agumon gruñó afirmativamente, moviendo la cola.

De camino a los túneles, pasaron por un acantilado estrecho, pero la vista que tenían desde allí era magnífica.
"¡Guau!", dijo el chico con entusiasmo. "¡Este debe ser el Lago Ojo de Dragón de allí! desde aquí parece tan grande".

yoshi_UMR

Al acercarse a la entrada del Túnel de Perforación, el chico vio un cartel en la parte superior. "Túnel de perforación", decía. No había duda, su próxima aventura les esperaba dentro.
"¿Vamos, Agumon?", preguntó el chico a su fiel compañero.
Agumon gruñó emocionado. Y así entraron en esta nueva zona.

Los túneles eran oscuros y estrechos, tallados en la ladera rocosa. La luz del sol apenas llegaba a la entrada, proyectando largas sombras. Al entrar, una vibración repentina sacudió el suelo bajo sus pies.
"¿Qué es eso?", susurró el chico.

Desde la oscuridad al frente, un Drimogemon irrumpió, sus garras raspando la piedra mientras cavaban frenéticamente. Trozos de roca volaron por todas partes, y el chico apenas saltó a un lado a tiempo.
Agumon ladró una advertencia. "¡Raaaargh!"

Drimogemon se detuvo, dirigiendo sus grandes ojos hacia ellos. "Hoy vamos a cavar, mañana vamos a cavar, ¡es tan divertido! ¿ÉI, quién eres? ¿Un humano? ¡Va a tardar mucho en abrir este túnel! Ve y explora los otros túneles si quieres."

Así que caminaron en otra dirección y lo que encontraron fue algo que parecía una zona residencial —dentro del túnel de perforación, por supuesto.
"¡Ah, así que aquí debe ser donde los Drimogemon comen, duermen y descansan!", dijo el chico.

"Espera, ¿qué está pasando allí?"
El chico vio a otro Drimogemon, pero este ejemplar no estaba cavando túneles. En cambio, se revolcaban en el suelo como si estuvieran poseídos por algo.

Al principio, el chico dudaba en acercarse al Digimon, pero tenía que averiguar qué pasaba con ese Drimogemon. Así que se acercó con cuidado e intentó iniciar una conversación.
"Oye, ¿estás bien?", preguntó.
"¡Hace calor!", gritó el Drimogemon. "Qué calor, haz algo, no puedo más". De repente se levantó con una mirada feroz en los ojos.
"Oh no, esto no es bueno", dijo el chico a su Agumon. "¡Agumon, parece que tienes que calmar un poco a esto!"

Agumon cargó, mordiendo las garras de Drimogemon, con cuidado de no hacerles daño. Simplemente quería calmar al gran Digimon, pero resultó ser una tarea difícil.
La batalla fue tensa. Drimogemon era poderoso, pero no malicioso, solo desesperado. El chico se dio cuenta de que la fuerza bruta por sí sola no resolvería el problema.
"¡Agumon, flanqueadlos!", gritó.
Con una cuidadosa coordinación, Agumon logró asestar un buen golpe a Drimogemon. Paso a paso, garra a garra, el chico y Agumon trabajaron juntos. Finalmente, Drimogemon redujo la velocidad, jadeando, sus movimientos frenéticos detenidos.

El chico dio un paso adelante con cautela. "No intentamos hacerte daño. Solo queremos ayudar."

Drimogemon parpadeó, luego resopló, bajando las garras. Poco a poco, se apartaron y dijeron: "Me puse raro por el calor, lo siento".
El chico preguntó: "no te preocupes, pero dime, ¿por qué hace tanto calor aquí?"
Drimogemon respondió: "este túnel está en realidad dentro de un volcán, pero no puede ser la única razón por la que hace tanto calor. ¿Quizá haya un incendio cerca? Pero de cualquier manera, tenemos que seguir cavando."
El chico miró a Drimogemon y les elogió por su esfuerzo esfuerzo. "Lo estás haciendo muy bien, ¡no

yoshi_UMR

te rindas!"
"¡Eres majo!", dijo el Drimogemon. "Siéntete libre de explorar estos túneles todo el tiempo que quieras".

Así que el chico y Agumon continuaron su exploración del túnel de perforación, tal como Drimogemon había sugerido. Volvieron a pasar junto al otro Drimogemon de antes, pero esta vez notaron un enorme montón de tierra cerca, así que el chico fue adelante para preguntar al Digimon excavador cómo iba todo.

"Va bien, pero aún así va a llevar un tiempo", dijo el Drimogemon.
"No quiero esperar tanto, ¿no podemos ayudarte?", preguntó el chico con convicción.
"¿Quieres robarnos la diversión? Bueno... quizá puedas ayudarnos deshaciéndote de la tierra que he acumulado allí. Coge este carro, llénalo de tierra y tíralo fuera. Por cada viaje de ida y vuelta te pagaré unos centavos. ¿Te parece bien?"

El niño pensaba para sí mismo: "hmm, haciendo esto podríamos acelerar el proceso de excavación y al mismo tiempo recibir algo de entrenamiento e incluso ganar dinero."
Miró a Agumon y le preguntó: "¿te apetece probarlo?"
Agumon estaba deseando y listo para asumir esta tarea, así que comenzaron sus viajes de ida y vuelta.
Al principio no parecía una tarea demasiado difícil, pero tras un par de horas, Agumon se movía considerablemente más despacio que antes.
Fue entonces cuando el chico supo que debían dar por terminado el día.
"¡Por hoy hemos terminado, Drimogemon! ¡Mi Agumon tiene que descansar!"
"¿Ya estás cansado? Jaja", se rió Drimogemon. "No te preocupes, puedes volver más tarde".

Así que el chico dejó que Agumon descansara y luego continuó con el trabajo hasta que Drimogemon dijo: "¡de verdad has sido de gran ayuda, gracias! No falta mucho para que el túnel esté abierto. Id y explorad la isla un poco más".
El chico agradeció a Drimogemon por sus amables palabras y salió del túnel.

Al salir a la luz del sol, notaron algo dorado y brillante en la hierba. Era algo que no habían visto antes, así que despertó su interés.
El chico se acercó a la criatura y resultó ser una seta. Sin embargo, tenía un color dorado brillante, así que lo cogió. "Esto parece raro y valioso, mejor quédate con él por ahora", pensaba para sí mismo.

"Vale, Agumon, ¿a dónde crees que deberíamos ir ahora?"
Agumon corrió delante y parecía saber exactamente cuál sería su siguiente destino.

El chico, como si entendiera lo que pensaba Agumon, le dijo a su compañero: "¡Sí, yo estaba pensando lo mismo! ¡Vamos a encontrar ese puente invisible!".
Así que regresaron a la Selva Tropical, recordando que Yuramon de Ciudad Archivo había mencionado que la ubicación del puente estaba al norte de esa zona.

Capítulo Tres

Los héroes tropezaron con una extraña zona de aspecto asemejado a un cementerio. Las paredes de ese cementerio parecían extrañamente altas y curvas, casi caricaturescamente. No había lápidas,

yoshi_UMR

pero vieron a algunos Digimon deambulando por ahí.
Tsukaimon y Soulmon: muy apropiados para un cementerio.

A lo lejos había un edificio grande que parecía una especie de mansión. El chico quedó bastante impresionado por su tamaño. Sus paredes parecían bastante deterioradas y algunas ventanas estaban rotas, pero ese edificio tenía algo mágico. Su sola presencia bastaba para atraer a los héroes cada vez más.

"Supongo que podemos llamar y preguntar si hay alguien en casa", sugirió.

Pero justo cuando dieron otro paso hacia la gran puerta, sus pies dejaron de moverse de repente, como si los hubieran atrapado dentro. "¿Qué?", gritó el chico. "Mi... ¡Mis pies! ¡No se moverán!" Pudo saltar hacia atrás, pero parecía que a los héroes les estaba prohibido entrar en esa enorme mansión. Parecía que un poder oscuro se había apoderado del niño y le impidió moverse.

"Parece que no podremos entrar tan fácilmente. Supongo que podemos volver en otro momento", se dio cuenta.

De camino de vuelta a la entrada del cementerio, notaron a un Bakemon aparentemente confundido merodeando. El chico decidió intentar hablar con él. "Hola, ¿estás bien? ¿Podemos ayudarte de alguna manera?"
Bakemon miró al chico con una expresión sorprendida. "¿Bakkeeh?", preguntó Bakemon al chico.
Parecía que este Digimon no tiene la capacidad de hablar como otros Digimon que habían conocido antes.
El chico intentó adivinar qué podría estar diciéndole Bakemon leyendo sus expresiones faciales.
El Bakemon parecía tener una expresión expectante, así que el chico simplemente respondió con un rotundo "¡Sí!"
Bakemon pareció satisfecho con su respuesta, así que respondió: "¿bakke bakkee?".
El chico, aún confundido, respondió de nuevo con un "sí". Esto pareció hacer aún más feliz a Bakemon, así que se acercó mucho y gritó "¿Bakke bakke bakkeee?" al chico, que gritó "no", aunque no para responder a la supuesta pregunta de Bakemon, sino para señalar que el Digimon se había acercado demasiado para su gusto.
De cualquier manera, esto pareció haber satisfecho al Digimon fantasmal y de repente se alejó.
"¿Vas a Ciudad de Archivos, verdad?", gritó el chico a Bakemon.
El Digimon no se inmutó ni reaccionó y simplemente siguió moviéndose.
"Supongo que tenemos que suponer que sabe el camino a la ciudad", esperaba él.

Parecía que incluso encuentros raros como este —en lugares aún más extraños— podían llevar a algo bueno. Esto tenía a los héroes de ánimo esperanzado y ansioso mientras se dirigían hacia el este en busca del infame puente invisible que había mencionado Yuramon.

Se acercaron al lado noreste de la Selva Tropical y cada vez les parecía más un cañón.
"Tiene que estar por aquí cerca", dijo el chico a Agumon, que avanzó con cautela al acercarse al borde del acantilado.
"Muy cuidado, Agumon", dijo el chico con una expresión decidida.

La mejor oportunidad que tenían para encontrar el puente invisible —es decir, si es que existía— era inspeccionar el acantilado lenta y cuidadosamente.
El chico pidió a Agumon que lo sujetara sujetándole los brazos mientras usaba el pie para tantear el agua —o en su caso— el suelo.
Si pudiera sentir el suelo bajo sus pies, eso significaría que los rumores eran ciertos.

yoshi_UMR

Tras un poco de duda, el chico decidió lanzarse y, efectivamente, tenía algo de apoyo, así que estaba seguro. Tenía que ser el puente invisible que se rumoreaba. ¡Así que era real!

"Cuidado ahora", dijo el chico. "Me alegro mucho de no tener miedo a las alturas", se rió.
"Tenemos que seguir así ahora, Agumon, porque no sé si el puente podría acabar inesperadamente. Y no querría que nos cayéramos."
Continuaron con su estrategia de seguridad y eso acabaría —lenta y constantemente— por llegar al otro lado sin daño.
"¡Lo conseguimos, Agumon!", gritó el chico mientras celebraba con su compañero Digimon.

Y así llegaron al Gran Cañón.

El cambio de temperatura fue significativo. "Supongo que algunas cosas no son tan diferentes de mi mundo", pensó el chico.

Continuaron su camino con cuidado y vieron un cartel al frente, junto a una abertura en una pared rocosa de montaña. "Monochromon's Shop", decía.
"¿Una tienda? ¿Aquí?", gritó el chico, sorprendido.
Definitivamente quería saber quién regentaba esa tienda y por qué estaba allí en primer lugar.
Así que los héroes no dudaron en entrar.

Al entrar, vieron a otro Digimon salir del local y la expresión en su rostro contaba toda una historia. No parecía muy contento.
¿O era esta la expresión normal de ese Digimon llamado Weedmon? De cualquier forma, los héroes avanzaron más adentro, solo para detenerse frente al mostrador.

"Monocromón", susurró el chico.

El Digimon levantó la vista, entrecerrando los ojos al verlos. "¡Tú ahí! ¿Te gustaría trabajar aquí?"
El chico asintió. "Eh... Sí. Yo..."
Antes de que el chico pudiera decir nada, el Digimon ya continuó.

"Soy Monochromon", interrumpió el Digimon, inflando pecho. "¡Comerciante extraordinario! Y pareces bueno regateando. La verdad es que el negocio no va tan bien estos días, pero necesito desesperadamente un descanso del trabajo. ¿Puedes hacerte cargo? ¿A tiempo parcial? Te pagaré proporcionalmente a las ventas. ¿Te parece bien?"

El chico parecía perplejo.

"En realidad, no sé nada de ser vendedor. Quería pedirte que vinieras a Ciudad Archivo para que podamos trabajar juntos y salvar la isla." ofreció Monochromon en su lugar.
"¿Ciudad de Archivos, eh?", dijo Monochromon con escepticismo. "¿Y quién lleva mi tienda cuando no esté? ¿Lo has pensado?"
El chico negó con la cabeza, dándose cuenta de que no iba a ser fácil convencer a ese Digimon tan inteligente.
Monochromon agitó una pata hacia una pequeña barrera. "Puedes entrar allí, tus Digimon también pueden venir y esperar detrás del mostrador."
El Digimon estaba casi convencido de que el chico no rechazaría su oferta.
El chico respondió: "¡Espera, ni siquiera he dicho que sí!"
"Por favor, necesito tu ayuda y estoy seguro de que harás un gran trabajo!", dijo Monochromon, suplicante.

yoshi_UMR

El chico —con una expresión insegura— se volvió hacia Agumon. "¿Qué deberíamos hacer?", preguntó.

Agumon —como suele ocurrir— ya tenía una expresión decidida.
En ese momento, el chico supo que no podía echarse atrás ante el reto.
Pensó: "no importa si es una batalla de Digimon, un puzle o un trabajo así. Tengo que demostrar que estoy dispuesto a hacer cualquier cosa para salvar esta isla."
Así que decidió intentarlo.

"Vale, Monochromon", dijo el chico. "¡Intentaré ayudarte!".
"¡Estupendo!", dijo el Digimon con aspecto de dinosaurio con alegría en los ojos.
Mientras discutían posibles estrategias de venta, su primer cliente ya se dirigía al mostrador.

Un Digimon verde, parecido a un gremlin, con un garrote de hueso en las manos. Era un Goblimon.

El Digimon le gritó al chico: "¡eh, chico, dame carne!". El chico se sorprendió por la forma grosera en que el Digimon pidió el producto, pero al mismo tiempo decidió simplemente dejarse llevar.
Sabía que no sería fácil.
"¿Carne, dijiste? Eh, bueno, ¡tenemos carne estupenda!", respondió el chico.

Recordó lo que Monochromon le había aconsejado hacer. Así que empezó a negociar.
"¿Qué tal un precio especial de solo 75 Bits?", ofreció el chico a Goblimon, sabiendo perfectamente que era un intento descarado de subir el precio original de este artículo que normalmente se vende a 50 Bits.

Goblimon tenía una expresión interrogante, pero el chico no sabía si no estaba contento con la oferta o si era otra cosa lo que molestaba al Digimon verde.
"¿75 bits, eh?", dijo el Goblimon con voz gruñona.
La tensión estaba definitivamente en el ambiente. ¿Daría la pena la apuesta?

"Por supuesto, suena genial, ¡envuélvemelo, tío!", dijo el Goblimon, feliz.

El chico miró a Agumon y Monochromon —con la boca abierta— mientras Monochromon le susurraba. "¡Acepta el dinero y entrega la carne, chico!".
"¡Oh, oh, perdona, sí!", respondió el chico, aún sorprendido por la reacción del cliente.
"Aquí tienes, gracias por comprar con nosotros hoy".

El Goblimon se fue y entró un Digimon que acababan de ver hace un rato.
Era otro Weedmon.
El chico recordaba su expresión gruñona. "Vaya", susurró para sí mismo. "¡Allá vamos!"

Agumon se tensó. "Grrr...", no le gustaba la vibra que transmitía este Digimon en particular.

Sin embargo, el chico decidió simplemente tratar a cada Digimon por igual y ver qué pasaba. Estaba seguro de que su estrategia de ventas podría funcionar también con otros clientes, aunque parecía un poco preocupado de que los ingresos no fueran suficientes para satisfacer a Monochromon si los clientes seguían pidiendo solo carne.
De hecho, la tienda se especializaba en vender tres artículos en particular. La carne mencionada, el muy útil objeto Portable Potty y, por último, el medicamento más caro, que impulsaría significativamente las ventas.
Si tan solo el chico pudiera vender algunos de los objetos más valiosos, seguramente impresionaría al dueño de la tienda.

yoshi_UMR

Cuando el Weedmon se acercó al mostrador, todos en la sala empezaron a taparse la nariz.
¿Qué era ese hedor?
Parecía que este cliente en particular no desprendía el aroma más agradable, por decirlo de forma generosa. Aun así, era un comprador potencial, así que el chico se recompuso y saludó al apestoso Digimon.

"Hola y bienvenidos, ¿en qué puedo ayudar?", dijo con voz educada.
"¿Me hablas a mí, blandengue?", dijo el Weedmon con sarcasmo. "¡Obviamente, quiero comprar algo!". El Weedmon no parecía estar de buen humor, pero el chico no dejó que ese hecho le desanimara. Intentó tratar al cliente con respeto.
Weedmon, poco impresionado por los esfuerzos del chico, continuó diciendo: "chico, necesito algo de medicina".
Los ojos del chico se abrieron de par en par. Sabía que estaba a punto de obtener algún beneficio, así que intentaba leer el siguiente movimiento de Weedmon.
Era casi como una batalla de Digimon por derecho propio.

"¿M-medicina, dijiste?", repitió el chico con cautela. "¡Tenemos una medicina estupenda a la venta! ¿Qué tal esta medicina de 1000 bits para 1300 bits?".
Por el rabillo del ojo, vio a Monochromon estremecerse al oír lo que acababa de decirle al cliente.

El Weedmon —sin un pestañeazo— respondió con asco "Olvídalo, voy a comprar en otro sitio" y salió de la tienda inmediatamente.

En ese momento, el chico se dio cuenta de lo que había hecho mal.
"Oh no, ¿de verdad le dije al Digimon el precio original del artículo?", mientras miraba a Monochromon, que simplemente negaba con la cabeza.

Pero no había otra manera, el chico tenía que dejar atrás ese error y continuar. Y eso era lo que pretendía hacer. No hubo mucho tiempo para pensar en los errores. Tuvo que aprender y adaptarse de inmediato y mantener la cabeza en el juego.

Enseguida, entró un nuevo cliente. Este Digimon tenía una apariencia de pingüino, aunque era de un rojo brillante.
"Oh, un cliente nuevo, desde luego que parecen muy agradables", pensó el chico para sí mismo, pero al mismo tiempo recordó no dejarse cegar por los prejuicios. Simplemente tenía que dar lo mejor de sí, sin importar el cliente.

El Digimon se llamaba Muchomon y no perdió tiempo, pidiendo inmediatamente un orinal portátil.
Al oír la petición del Digimon, el chico ya estaba calculando los precios en su cabeza. Sabía que un orinal portátil normalmente costaba alrededor de 300 bits.
Sin embargo, también sabía que si subía demasiado el precio podría perder otro cliente más. Al mismo tiempo, bajar el precio resultaría en un bajo beneficio, así que tuvo que tomar una decisión rápida y audaz.

Decidió que lo mejor sería ofrecer el artículo a 330 Bits, subiendo ligeramente el precio original.
Respondió a Muchomon: "¡Estamos ofreciendo los mejores baños portátiles que hay, por solo 330 bits por pieza!".
Muchomon mostró una expresión visiblemente poco impresionada y dijo: "¿330 Bits? ¡Eso es un robo en la carretera, chaval!".
El chico tuvo que reaccionar rápido y respondió: "¿demasiado caro? bueno, ¿qué tal 300 Bits entonces?", mientras el sudor le goteaba por la cara.
Sabía que tenía que tomar una decisión crítica y no podía arriesgarse a perder a ese cliente.

yoshi_UMR

"¿300 Bits?", repitió el Muchomon. "¡Vale, envuélvemelo, tío!".
"¡M-Muchas gracias!", dijo el chico en voz alta.

¡Lo ha conseguido! Otra venta exitosa —y por lo que parecía, ya había más clientes haciendo cola fuera.
Lo dio todo y usó los fracasos a su favor aprendiendo de los errores que cometió.

"El cambio ya está a la mitad", dijo de repente Monochromon.
El chico no se había dado cuenta de que el tiempo pasaba tan rápido. Estaba centrado y centrado en dar lo mejor de sí como vendedor.
Para entonces, ya había notado un patrón respecto a los clientes, o más bien el tipo de Digimon que eran.

Consiguió vender una medicina de 1000 Bits a un Goblimon por 1500 Bits, un aumento del 50% en el precio, pero a ese Digimon no parecía importarle.
Además, notó que los Weedmon eran clientes muy tacaños y mayormente gruñones, así que con esos tenía que tener mucho cuidado.
Gotsumon, otro de sus clientes, adoraba regatear y pensar en el precio que el chico ofrecía a los productos, pero al final, estos Digimon de piedra aún comprarían el artículo a un precio más alto.
Y por último, para el Digimon Muchomon, que parecía un pingüino, el chico no era capaz de reconocer ningún patrón de comportamiento. Supuso que realmente dependía del estado de ánimo del Digimon si aceptaba precios subidos o no.

Poco a poco, el chico le fue cogiendo el truco y, justo cuando había cerrado otra venta exitosa, Monochromon le detuvo allí mismo para decirle: "¡el cambio ha terminado! ¡Necesitamos tu valor y tu capacidad para tomar decisiones a tiempo!"
El chico estaba visiblemente confundido. "¿Qué estás diciendo?", preguntó.
"Te estaba poniendo a prueba, para ver si realmente eres capaz de salvar esta isla", explicó Monochromon. "La fuerza por sí sola no es suficiente, también necesitas sabiduría y valentía. ¡Siento haberte engañado!"

respondió el chico. "Entonces, ¿aprobamos?"
"¡Por supuesto!", dijo Monochromon. "Te ayudaré en tu misión y te mudaré a la ciudad."
"¿Pero qué será de tu tienda aquí?", preguntó el chico, preocupado por el legado del dinosaurio-Digimon.

"Ha cumplido su propósito y ya no es necesario. Voy a abrir una nueva tienda en File City", explicó Monochromon.
"¡Eso es maravilloso!", celebró el chico mientras miraba a Agumon, que tenía una expresión orgullosa y satisfecha. "¡Supongo que nos veremos pronto en la ciudad!"

Y así, los héroes lograron reclutar a otro Digimon más para File City. Jijimon seguramente estaría orgulloso.

Había pasado bastante tiempo; por supuesto, el chico trabajó un turno completo ese día y el sol ya se estaba poniendo.
Agumon parecía visiblemente agotado, así que intentaron buscar un buen lugar para descansar. La temperatura era bastante baja, al fin y al cabo estaban en un cañón. Y el chico pudo oír algunos gritos de Digimon a lo lejos. No estaba seguro de si había un lugar seguro para descansar cerca, así que decidió usar uno de sus pilotos automáticos recién adquiridos para transportarlos de vuelta a File City al instante.

yoshi_UMR

Luego usaron el objeto y descansaron en casa de Jijimon. El mayor les ofreció refugio con gusto, pues estaba orgulloso de sus recientes logros.

Para el chico, esta aventura empezaba a sentirse real: restaurar File City no iba a ser solo batallas. Se trataría de ganarse la confianza, entender a cada Digimon y demostrar que es un compañero digno de liderar. Esa fue la lección que aprendió ese día.

Agumon le dio un codazo, ladeando la cabeza, soltando un gran bostezo. "¡Raaaargh!"
El chico sonrió. "Muy bien, amigo. Te has ganado una noche entera de sueño. ¡Buenas noches!"

Al día siguiente

El sol de la mañana se filtraba por las calles de Ciudad Archivo, calentando los caminos de piedra agrietados y algún que otro parche de hierba rebelde que se negaba a morir.
El chico bostezó y se estiró, sintiendo la rigidez del juicio de ayer. Agumon rebotaba a su lado, moviendo la cola, listo para cualquier cosa.
"¿Listo para empezar el día?", preguntó el chico.
gruñó Agumon juguetonamente. "¡Raaaargh!"

La primera tarea era sencilla: entrenar. Jijimon había dejado instrucciones el día anterior, garabateadas en un trozo de pergamino antiguo.
Entrena a tu pareja, fortalece su fuerza y explora. Cada Digimon que ayudes podría regresar a Ciudad Archivada.

Comenzaron cerca del borde de la ciudad, donde ya habían entrenado antes. Gimnasio verde.
"Vale, Agumon", dijo, señalando un tronco de árbol. "Concéntrate en tu precisión. Golpea el objetivo con todas tus fuerzas."
Agumon se agachó, los músculos tensos, y luego saltó hacia adelante. Los dientes chasquearon contra la madera. La cola se balanceó, sacudiendo el dispositivo de entrenamiento. El chico contaba cada éxito, animándole.
"¡Bien! ¡Tres aciertos perfectos seguidos!"
Agumon ladró, girando en un pequeño círculo. Cada movimiento era más preciso, más seguro que el anterior. El chico sintió un orgullo intenso.

Mientras entrenaban, un leve susurro se oyó entre la hierba alta cercana. El chico se quedó paralizado. "¿Has oído eso?"
Las orejas de Agumon se movieron. Gruñó suavemente, poniéndose delante del chico con precaución.

De la hierba emergió un pequeño Digimon bebé con una cabeza llena de cabello largo y gris: Yuramon, de la ciudad.

El chico se arrodilló lentamente. "Hola... ¿Qué ha pasado? ¿Qué haces aquí?"
Yuramon se estremeció, sus ojos se dirigieron a Agumon y luego volvieron al chico. Una vocecita chilló: "Quería deciros algo antes de que os vayáis de la ciudad otra vez."
Agumon se relajó, sentándose con un ladrido amistoso. El chico extendió la mano. "¿Nos cuentas algo? ¿Qué podría ser lo que te gustaría contarnos?"

Yuramon ladeó la cabeza. Tras un momento de duda, asintió y se acercó arrastrando los pies. "¡B-bandidos! ¿Has oído hablar de los bandidos que merodean por el Gran Cañón?"
"¿Bandidos? ¡No, nunca he oído hablar de ellos! ¿Son malos?", le preguntó a Yuramon.
Yuramon se estremeció y luego respondió. "Bueno, te roban cuando te ven. ¡Eso da miedo!"

yoshi_UMR

El chico sintió la incomodidad en la voz temblorosa de Yuramon, así que proclamó con confianza: "¡Tengo que hacer algo al respecto!", mientras miraba a Agumon, que estaba deseando empezar.

Su próximo destino estaba decidido.

Los héroes regresaron a Great Canyon en persecución de los bandidos mencionados.
El chico miró a Agumon y señaló precaución.
"Mantente alerta", susurró. "Según Yuramon, los bandidos deberían estar por aquí."
No tardaron mucho en encontrarse con su destino. Apareció un pequeño grupo de Agumon de aspecto salvaje. "¡Yuju!", gritó uno de ellos.

El Agumon del chico dio un paso adelante, gruñendo amenazadoramente, "Raaaargh..."
El Agumon salvaje no dudó en gruñirle de vuelta. " ¿Jefe?", llamó uno de ellos. "¡Nuevas víctimas!"
Agumon olfateó el aire y luego parpadeó mirando al chico.
Sintió peligro: un Digimon fuerte se acercaba a ellos.

En ese instante, comprendió lo que Yuramon quería decir: estos bandidos son peligrosos porque atacan en manada en vez de individualmente.

Desde detrás de una roca cercana, un gran Digimon verde se lanzó, con la boca abierta y sus afilados dientes colgando en todas direcciones posibles. Garrote de hueso en una mano y una piedra sólida en la otra.
El chico percibió el peligro de inmediato y gritó: "¡Agumon, cuidado y esquiva!", mientras el Digimon hostil lanzaba esa roca al Agumon del chico.

Agumon saltó ágilmente a un lado, chasqueó las mandíbulas y devolvió un ataque de fuego de saliva al enemigo.
El chico buscaba rutas de escape, ya que claramente estaban en inferioridad numérica, pero ya era demasiado tarde. La manada de Agumon los rodeó al instante y, adelantándose, también estaban los Digimon verdes y feroces.
El estómago del chico se encogió. Había oído rumores sobre Ogremon, un Digimon rebelde que disfrutaba tomando lo que no era suyo.
Gruñó: "Eh, tú, ríndete y entrega todas tus pertenencias y te dejaremos pasar ileso."

El chico no se inmutó, a pesar de la grave situación en la que se encontraban.
En cambio, respondió con un rotundo: "¡no, tú ríndete! Estamos aquí para detenerte."

De repente, silencio. ¿La valentía del chico sorprendió a los bandidos?
Desgraciadamente no.
El silencio fue seguido de risas excesivas. Fue Ogremon quien se rió. En voz alta, casi como si se estuviera burlando del chico y de su Digimon.

"Acabáis de cometer un gran error", les ladró Ogremon mientras ordenaba a sus secuaces Agumon que atacaran al dúo.

La batalla fue dura y tensa porque Agumon tuvo que asegurarse de esquivar todos los ataques fuertes de Ogremon mientras se enfrentaba al pequeño Agumon al mismo tiempo.
Al final, esto resultó ser demasiado para que el pequeño Digimon de nivel Novato pudiera soportarlo.
Mientras intentaba deshacerse del hostil Agumon, el otro Agumon flanqueó al Digimon del héroe y le disparó un ataque de escupitajo en la espalda.
Poco después de esta distracción, un gran ataque a distancia llegó volando hacia Agumon.
Era la poderosa Bomba de Magma de Ogremon. Agumon recibió un golpe completo, parecía debilitado y empezó a caer.

yoshi_UMR

"¡Oh no, Agumon!", gritó el chico sorprendido mientras buscaba objetos curativos en su bolsa. Pero ya era demasiado tarde. Ogremon golpeó la cabeza de Agumon con su sólido garrote óseo con toda su fuerza.

Agumon cayó, noqueado, sin moverse ni un centímetro...

El chico estaba en shock, no sabía qué hacer.
Por desesperación, simplemente se lanzó sobre su Digimon derrotado para evitar más daños si los enemigos les atacaban más.
Sin embargo, no fue así. Los bandidos iban tras sus pertenencias. Le arrancaron la mochila y empezaron a buscar cualquier cosa que pudieran ser útil.

Sin embargo, al chico no le importaban los objetos ni las cosas en ese momento.
Todo lo que quería era llevar a Agumon a un lugar seguro. Su preciado compañero, con quien luchó codo con codo, acababa de desplomarse. Las lágrimas empezaron a rodar por su rostro mientras de alguna manera reunía la energía para levantar su Digimon y cargarlo sobre sus hombros.
Debía de ser el poder de la adrenalina en ese momento —Agumon no era en absoluto un ligero, pero ese hecho no parecía importar en absoluto.

Todo lo que el chico quería era tratar a su preciado compañero Digimon, así que poco a poco regresó a File City — las bolsas vacías, pero al menos estaban a salvo.

"¡Jijimon!", gritó. "¡Jijimon, por favor, necesito ayuda! ¡Agumon se desplomó!".
El Digimon mayor reaccionó rápido y ordenó a sus compañeros de residencia que convocaran a Centarumon a la casa de Jijimon de inmediato.

Unos momentos después, Centarumon llegó y comprobó cómo estaba Agumon.
"Oh no, pobrecito, ¿qué te ha pasado?", preguntó el médico al chico.

Respondió el chico, con las lágrimas aún fluyendo. "Queríamos acabar con las maldades de los bandidos, así que los desafiamos de frente. Sin embargo, el juego del número no estaba a nuestro favor y por eso nos vimos abrumados y Agumon recibió un golpe fuerte de Ogremon. Pero por favor dime, Centarumon, ¿puedes ayudar a Agumon? ¿Estará bien?".

Centarumon miró al chico y le hizo un seño de alivio con la mano. "No hay que preocuparse, Agumon simplemente está inconsciente. No parece que haya sufrido daños a largo plazo. Una buena noche de descanso y una comida adecuada deberían ponerle en pie en nada de tiempo."

El chico soltó un enorme suspiro de alivio mientras se arrodillaba. "Me alegro tanto", dijo —aún llorando, aunque las lágrimas se habían convertido en lágrimas de felicidad.

"Dejemos a Agumon aquí un rato y volvamos a ver más tarde", sugirió Centarumon, aunque el chico no quería separarse de su compañero, así que insistió en quedarse con Agumon.
Centarumon lo entendió y asintió al chico.

Pasaron varias horas, sin apartar la vista de su compañero Digimon, el chico susurró: "Lo siento mucho, Agumon, todo esto fue culpa mía, fui imprudente otra vez y tú sufriste por eso."
En ese momento, el cuerpo de Agumon se movió. Abrió los ojos lentamente.
"¡Agumon, estás despierto! ¡Oh, me alegro tanto de que estés bien!", dijo el chico con alivio en la voz mientras daba un gran abrazo a su compañero Digimon, no demasiado fuerte porque Agumon aún no estaba al cien por cien.

yoshi_UMR

Agumon sintió el calor y la preocupación de su domador, al mismo tiempo percibiendo el arrepentimiento que el chico llevaba dentro. El Digimon hizo todo lo posible por consolar al chico, intentando decirle que no debía culparse con un gesto amistoso.

El chico hacía todo lo posible por no caer en un ciclo de depresión. No podía rendirse ahora.
Sí, fue una gran pérdida que sufrieron, pero Agumon y él escaparon, casi ilesos. Nunca volverían a cometer este error y estarían completamente preparados para cualquier cosa a partir de entonces. El chico y Agumon hicieron esa promesa, sin palabras, simplemente mirándose el uno al otro. Era evidente para ambos. No se rendirían.

Mientras su moral recibía ese gran impulso, el chico pudo oír un retumbar retumbando por todo el recinto de Jijimon.
De hecho, venía del estómago de Agumon.
"Oh, debes de tener hambre, amigo", se rió el chico. Era la hora de cenar y una cosa estaba clara: el apetito de Agumon parecía haber crecido aún más.

Y así terminó el día: los héroes han sobrevivido. Perdieron la batalla, pero la guerra estaba lejos de terminar. Eventualmente se vengarían y estarían completamente preparados antes de volver a perseguir a los bandidos.

Agumon durmió toda la noche sin despertarse ni una sola vez: el chico se sentaba al lado de su pareja, despierto.
Todavía le costaba entender que en este mundo no tenía que comer ni dormir. "Voy a descansar los ojos al menos un rato", pensó mientras se acercaba a Agumon, contento de que su compañero Digimon estuviera bien.

La noche pasó volando. Las calles de Ciudad Archivo estaban tranquilas a la mañana siguiente, pero el chico había aprendido una valiosa lección. La preparación es clave. Así que despertó a Agumon acercándose un gran trozo de carne jugosa a la boca. Agumon mordía la comida, sin siquiera abrir los ojos todavía.

"¿Estás listo para entrenar, amigo?", preguntó el chico emocionado.
Agumon seguía con aspecto de sueño pero no quería decepcionar a su domador, así que el Digimon se levantó y respondió con un rotundo "¡Rarrgh!"
La pareja se dirigió de nuevo al gimnasio verde y esta vez optaron por una sesión de entrenamiento más equilibrada. "Quiero asegurarme de que Agumon mejore todos sus talentos, para que esté completamente preparado para cualquiera que se enfrente."

Pasaron varias horas mientras Agumon hacía todo lo posible por impresionar al chico. Y cuando el sol se estaba poniendo de nuevo, el chico miró a Agumon y le dijo orgulloso: "¡Ahora pareces más fuerte, buen trabajo, Agumon!".
El Digimon reptil estaba tan feliz de ser alabado por su domador que saltaba en círculos. Al hacerlo, el cuerpo del Digimon empezó a emitir una luz extraña.

"¿Agumon?", gritó el chico, sin saber qué le estaba pasando a su compañero. "¿Estás bien? ¿Qué es esa luz?"
Agumon se detuvo y miró al chico. De repente, el Digimon soltó un grito agudo como si sufriera. Al mismo tiempo, su piel empezó a desprenderse, primero despacio, luego cada vez más rápido.
"¿Agumon? No, ¿qué te pasa? ¿Nos hemos pasado otra vez?", gritó el chico desesperado.

Pero no hubo respuesta de su compañero —que a estas alturas ya había mudado toda su piel exterior—.

yoshi_UMR

Un breve momento de silencio.

Y entonces, la luz volvió, más brillante que antes. Era tan cegador que el chico tuvo que taparse los ojos.
Y cuando tuvo la oportunidad de mirar a su compañero Digimon, notó que algo había cambiado. El Digimon parecía estar bien. De hecho, incluso mejor que nunca.

"¿Agumon? ¿Eres tú?", preguntó el chico, visiblemente confundido.
"Roarrr", gruñó el Digimon con voz profunda. Mucho más profundo que el de Agumon.
En ese momento, el chico recordó cierta cualidad que poseía un Digimon. Era una habilidad muy especial. ¡Digievolución!
Recordaba que los Digimon que crió en su juego de Mascotas Virtuales también sufrieron Digievolución en algún momento. Esto debía de ser, pensó.

Poco a poco, el chico recuperó la visión clara de lo que tenía delante.
A estas alturas, estaba absolutamente seguro de que esto debía de ser un caso de Digievolución.
Su Digimon compañero digievolucionó ante sus propios ojos.

Ahora había una gran criatura parecida a un dinosaurio. Piel naranja, rayas azules, con una máscara marrón con cuernos. Colmillos y garras blancas y afiladas. No había duda. El Agumon del chico había digievolucionado a su siguiente etapa, el nivel de Campeón. Y el Digimon que estaba allí se llamaba Greymon.

"¡Greymon, eres Greymon! ¡Vaya, Agumon, has digievolucionado!", dijo el chico con orgullo en la voz. "¡Ahora podemos vengarnos de Ogremon y de esos estúpidos bandidos!", pensó para sí.
Con un Digimon más poderoso como este a su lado, estaba seguro de que podrían enfrentarse a oponentes mucho más fuertes a partir de ahora, incluidos los bandidos con los que aún tenían cuentas pendientes.

El dúo regresó rápidamente a File City, de pie orgullosos ante Jijimon. "Mira, Jiji, Agumon ha digievolucionado a Greymon. ¡Todo gracias a su esfuerzo y dedicación!", informó orgulloso el chico al mayor.
"Eso es maravilloso, pero esto también ha pasado por tu amor hacia los Digimon", tranquilizó Jijimon al chico.
Sus ojos brillaban. ¡Era hora de salir y conquistar el mundo!
Sin embargo, antes de vengarse de los bandidos, el chico recordó que los Drimogemon que estaban excavando en el túnel de perforación le habían dicho que volviera después de un rato para comprobar el progreso...
Así que su siguiente destino fue una parada en Drill Tunnel.
El chico se preguntó si Drimogemon había avanzado en la excavación del túnel. "Solo hay una forma de saberlo", susurró.

En ese momento, el dúo heroico conocía bastante bien los alrededores de la ciudad, así que encontraron el camino de vuelta al Túnel de Perforación con bastante rapidez.
Al llegar, se dirigieron inmediatamente al Drimogemon que había estado excavando en el lugar donde emergían las altas temperaturas.

¡Y efectivamente, el túnel estaba abierto ahora! "¡Yupi, Drimogemon lo ha conseguido!", gritó el chico.
Siguieron caminando por el camino abierto hasta que su amigo excavador apareció a lo lejos.
Parecía que algo preocupaba a ese Drimogemon. Se acercaron al Digimon preocupado y le preguntaron: "¿Todo bien, Drimogemon? ¿Por qué esa cara triste?"

yoshi_UMR

Drimogemon miró al chico y dijo: "He llegado hasta aquí, pero ahora he llegado a un callejón sin salida. ¿Ves esta roca? ¡Mi taladro no puede pasar, ¡oh tragedia!"

El chico, preocupado por la situación, dio un paso hacia esa roca. "Déjame mirar más de cerca. Estoy seguro de que podemos encontrar una solución a esto."

Al inspeccionarlo más a fondo, se le ocurrió una idea. Pudo echar un vistazo a través de unas grietas de la pared y notó que el camino detrás de la roca bajaba cuesta abajo.
"Tengo una idea", intentó el chico provocar al Drimogemon.
"¡Greymon, necesito tu ayuda!" dijo, mientras Greymon le miraba confundido. Los dos Digimon de nivel Campeón tenían miradas de duda. Pero habían llegado hasta aquí, así que estaban dispuestos a escuchar al chico.
"Si no podemos romper la roca, ¿por qué no intentamos moverla?", sugirió.
"¿Muévete? ¿Estás loco? ¡Esta roca es enorme!", respondió Drimogemon con duda.
El chico replicó: "no lo sabremos hasta que lo intentemos, ¿verdad?" mientras miraba hacia atrás a Greymon, que ya flexionaba brazos y piernas.
"¡Vamos a mostrarle a esta roca quién manda!", gritó el chico.

Greymon caminó hacia la gran roca y se inclinó lateralmente. Quería tantear el terreno dándole un empujón suave. El Digimon del héroe entonces notó que podría ser posible mover esa roca debido a su forma redonda.
Entonces, Greymon dio un paso atrás y se lanzó inmediatamente hacia la roca con el hombro.
"¡Se ha movido un poco!", notó el chico. "¡Vamos, un poco más!"

Greymon empezó a usar los brazos y, poco a poco, la roca se desplazaría más por el camino. Finalmente, empezó a rodar solo y, antes de que nadie se diera cuenta, la roca ya había sido empujada cuesta abajo.
"¡Lo conseguimos! ¡Buen trabajo, Greymon!", celebró el chico.
Greymon, con una expresión de suficiencia en el rostro, se sorprendió de su propia fuerza recién encontrada. Un poder al que aún no se había acostumbrado ni aprendido a usar, pero este era el primer paso para dominar esta gran habilidad.

Drimogemon observaba incrédulo, con la boca abierta. "¡V-vaya, de verdad habéis despejado el camino! ¡Increíble! Parece que el túnel está vacío de aquí en adelante."
Mientras todos celebraban, una ola de calor repentina llegó rápidamente desde la zona de delante.
"Oh no", se estremeció Drimogemon. "Parece que hay un río de lava más adelante. ¡Eso es peligroso!"
El chico también lo notó, pero respondió de inmediato: "Sé que esto es peligroso, pero no podemos parar aquí e irnos a casa. Tenemos que investigar qué está causando este calor extremo y ponerle fin.
¿O quieres que este volcán entre en erupción y destruya toda la Isla Archivo?"

Drimogemon negó con la cabeza con una expresión preocupada. "B-Suerte", murmuró.
"¡Vamos, Greymon, podemos hacerlo! El calor no te molesta, ¿verdad?", dijo el chico.
Greymon, que de hecho se siente cómodo en lugares calientes, ya dio un paso por delante.
"¡Vale, allá vamos!"
La pareja se acercó lentamente al río de lava. Fue entonces cuando el chico vio un sendero estrecho que conducía a una especie de cueva.
"Mira, Greymon, podemos seguir este camino. Pero ten cuidado, ¡no te caigas!", advirtió el chico a su compañero Digimon.

Los héroes caminaban con cuidado hacia la cueva al fondo mientras vigilaban cada uno de sus pasos. Un solo movimiento en falso y caerían en ese río de lava y entonces habría sido el fin del

yoshi_UMR

juego para ellos.
Por suerte, llegaron rápido al final del camino y lograron asomarse dentro de esa cueva.
Allí dentro, una criatura bípedo estaba de pie, de espaldas al dúo heroico. Su cuerpo estaba envuelto en llamas y, al acercarse, el chico oyó a la criatura decir algo.

"Esta es una situación grave. Las tribus se descontrolan y olvidan su idioma, no sé por cuánto tiempo más podré pensar con claridad. Tenemos que hacer algo."

Su voz se hizo cada vez más fuerte y, mientras hablaba consigo mismo, empezó a levantar ambos brazos, alterándose. El chico notó cierta energía emitiendo del cuerpo del Digimon en llamas cuando este disparó un ataque parecido a una onda expansiva que desencadenó un terremoto.

El chico se alarmó de inmediato e intentó acercarse a ese Digimon que aún no le había visto. Resultó ser una tarea difícil siquiera acercarse a la criatura en llamas debido a lo caliente que se había puesto en esa cueva. Pero el chico sabía que tenía que detenerlo o la isla sería destruida. Cuando finalmente logró acercarse al Digimon, reconoció la especie. "¡Eres Meramon! Oh no, esto es malo", dijo el chico. "¡Eh, para, por favor, para con esta locura! ¿Quieres destruir toda la isla?, le gritó a Meramon.

Meramon se dio cuenta de sus visitantes y respondió al instante. "¿Quién eres y por qué estás aquí? No hay otra forma que la destrucción. Ya es demasiado tarde. ¡Ven a ver si puedes detenerme!", provocó Meramon al chico.

No les quedó más remedio que desafiar a los Digimon a una batalla, esperando que pudieran hacerle entrar en razón.
Y así, Greymon ya se había puesto en posición ofensiva, disparando algunos ataques de fuego de saliva. Desafortunadamente, estos ataques resultaron ineficaces contra un oponente tan llameante. Además, parecía que los ataques de fuego alimentaban aún más la fuerza de Meramon.
A continuación, el monstruo agresivo empezó a generar una esfera similar a una bomba. "¡Te voy a dejar boquiabierto! Bomba de Magma", gritó Meramon al lanzar un ataque masivo contra Greymon.
El Digimon del héroe apenas logró esquivar este devastador ataque y decidió contraatacar con sus garras. De hecho, esto parecía funcionar, ya que el Meramon parecía haber recibido daños por los ataques físicos.

Amenazado por Greymon, Meramon decidió cambiar también y empezó a usar patadas para intentar dañar al Digimon del héroe.
Sin embargo, en combate cuerpo a cuerpo, Greymon claramente tenía la ventaja, así que tras unos cuantos golpes, las rodillas de Meramon cedieron y cayó.
"¡Hazlo, Greymon, termínalo!", gritó el chico como si estuviera en un frenesí.
Un último tajo al cuerpo de Meramon y cayó completamente al suelo, inconsciente en el suelo.

"Lo conseguimos", celebró el chico y Greymon también. La batalla fue dura, pero este nuevo poder ha demostrado ser un gran activo.
De repente, el chico notó una luz brillante que emanaba del cuerpo de su pareja. Parece que Greymon acaba de obtener otro nuevo poder.
De hecho, acababa de adquirir la habilidad Bomba de Magma de su oponente. ¡Un nuevo ataque poderoso en su arsenal!

Poco a poco, Meramon despertó y miró al equipo que acababa de vencer.
"Vaya, sois todo un dúo", les dijo como si hubiera reconocido su fuerza. "¿De verdad crees que hay otra manera?", preguntó.
El chico respondió: "¡Por supuesto que sí! Piénsalo, si destruyeras la isla, ¿no perdería eso el propósito de salvarla?"

yoshi_UMR

"Madre mía", dijo Meramon. "Tienes razón, ni siquiera lo había pensado. Estaba tan desesperado y enfadado que no podía pensar con claridad. Pero ahora todo tiene sentido. Así que por favor dime, ¿en qué puedo ayudarte?"
Una sonrisa feliz empezó a dibujarse en el rostro del chico. "Si crees en nosotros, ¡por favor únete a la ciudad y ayuda a todos!"
"¿La ciudad, eh? No creía que fuera posible reconstruirlo", admitió Meramon.

"Ya estamos en medio de ello. ¿No lo sabes? ¡Nada es imposible!"

Ante esto, Meramon perdió la expresión de duda y respondió con un rotundo: "¡Sí, tienes razón! Voy a ayudarte. ¡Gracias por animarme! ¡Una nueva vida en la ciudad, ay, no puedo esperar!"
Se levantó y no perdió ni un segundo, empezando a correr hacia File City.

El chico se giró y miró al darse cuenta de que toda la lava se había congelado. "¿Cuándo pasó eso?", se preguntó.
A medida que la rabia dentro de Meramon se apagaba, también lo hacía el fuego dentro de los túneles.
"¡Esto es genial, ahora podemos investigar aún más la cueva de lava!", exclamó el chico.

Así que se dirigieron hacia las cuevas interiores de lava, donde vieron Digimon más pequeños flotando por ahí. Demimeramon que residen en lugares cálidos como esta cueva.
Parecían amables e inofensivos y, lo más importante, bastante curiosos. Por supuesto, nunca habían visto a un humano antes, ya que parecían tan jóvenes.

"¿Qué clase de Digimon eres? ¿Cuál es tu movimiento especial? ¿Por qué tienes esa cara?", preguntó el Digimon en entrenamiento al chico, que parecía bastante abrumado.
El chico se presentó a sí mismo y a Greymon y explicó por qué estaban allí.
"¡Oh, vale, que os divirtaos explorando este lugar!", respondió el Demimeramon sin la menor preocupación en sus mentes.
Sorprendido por su confianza ciega, el chico se adentró más en la cueva y habló con otros Demimeramon. Uno de ellos preguntó: "¿Sigues guapo? Algunos Digimon pueden enfermarse por demasiado calor", mientras que otro dijo: "¿Coleccionáis cartas de Digimon? A todo el mundo les encantan, así que yo también los estoy coleccionando. Me encantaría tener una carta de Meramon, así que si me traes una, te la compraré por 1500 Bits."

Hasta ese momento, el chico nunca había oído hablar de las cartas Digimon, al menos no en el Mundo Digital. "¿Así que aquí también tienen cartas Digimon? Vaya, este mundo nunca deja de sorprenderme", pensó para sí.

Continuaron su exploración y encontraron algunos objetos útiles por ahí. Algunos parecían chips de datos —similares a los que algunos Digimon habían dejado caer tras una pelea— y uno de los Demimeramon les explicó que estos aumentarían permanentemente la fuerza y habilidades de un Digimon.
Así que el chico decidió dárselos de comer a su Greymon. Sin embargo, al Digimon reptil parecía no gustarle este tipo de objetos. Es comprensible, ¿por qué alguien querría tragarse una patatas frita? Y no estamos hablando de patatas fritas aquí.
El chico sintió la necesidad de regañar a su Digimon, así que Greymon accedió a tragarse los objetos después. Su domador seguramente no le haría daño.
Al consumir las patatas, Greymon sintió cómo sus habilidades se hacían más fuertes de inmediato mientras golpeaba una piedra al azar contra el suelo con facilidad. "Eso es lo que me gusta ver", celebró el chico.

yoshi_UMR

Había pasado un tiempo y la pareja descubrió un nuevo camino en la parte occidental de la cueva de lava. "Oh, mira quién es", gritó el chico. A lo lejos, vieron al Drimogemon de antes, cavando feliz de nuevo. Se fijó en los héroes y dijo: "oye, pronto este túnel estará abierto".
El chico se rió y miró a Greymon. "Supongo que todo está bien en el Mundo Digimon otra vez".
Tendrían que volver más tarde para comprobar el progreso de la excavación, pero por ahora ya habían terminado en la cueva de lava y el Túnel de Perforación.

Por supuesto, el chico no había olvidado su objetivo: vengarse de Ogremon y su tripulación, así que el dúo se dirigió hacia el este, cruzando el río, hacia la Selva Tropical.
Allí, el chico recordó que aún no habían explorado la zona que habían visto brevemente al norte del bosque Amida de Centarumon.
"Greymon, sé que tú también quieres vengarte de Ogremon, y yo también, pero tengo que asegurarme de que seas lo bastante fuerte para desafiar a estos sinvergüenzas. ¿Qué tal un pequeño desvío para poner a prueba tus habilidades?", le preguntó el chico a su amigo.
Por supuesto, Greymon estuvo de acuerdo y así el dúo se dirigió hacia la zona inexplorada conocida como la Antigua Región Dino.

La pareja recordó la primera vez que pusieron un pie en esa región —aunque solo fuera brevemente— pero algo no encajaba en ello. Todo se sentía tan lento y relajado, pero el chico no podía distinguir exactamente la razón de eso.
Al entrar en la Antigua Región Dino, de repente escucharon un fuerte rugido a lo lejos.
Grandes pasos, casi como los de mamut, se acercaban.
La grava del suelo empezó a temblar y las hojas de los grandes árboles tropicales tintineaban.
"Algo se acerca", dijo el chico a Greymon con una expresión decidida pero cautelosa.

"¿Quién eres?", gritó una voz profunda y alborotada.
Delante de los héroes, apareció un gran Digimon parecido a un dinosaurio. Piel roja carmesí y dientes afilados y blancos, garras largas y placas verdes en la espalda.
"No quiero repetirme otra vez, así que dime, ¿quién eres?", preguntó de nuevo el Digimon.
El chico se quedó allí, en shock. No podía creer que hubiera Digimon en este mundo que se parecieran a un tiranosaurio rex.
Pero ahí estaba, y desafortunadamente para el dúo heroico, el Digimon no parecía estar de muy buen humor.

"E-queremos salvar esta isla reclutando Digimon para la ciudad, así que tenemos que buscar en cada rincón", explicó el chico, agitando nerviosamente las manos y los brazos.
"Grrr, no confío en ti", dijo el Digimon dinosaurio.
Se podía cortar la tensión con un cuchillo —se dieron cuenta el chico y Greymon—, no podrían avanzar sin luchar. Así que reunieron todo su valor y decidieron enfrentarse a este gigante de Digimon.
"Soy Tyrannomon, de la Antigua Región Dino. No deberéis entrar en estos terrenos sagrados, así que esta es vuestra última advertencia, ¡lárgate ahora o enfrenta mi ira!", gritó el Digimon.

El chico respondió: "Lo siento, pero huir no es una opción. ¡Lucharemos y os demostraremos que no tenemos malas intenciones!"
Luego le susurró a Greymon: "recuerda nuestro entrenamiento, tienes suficiente fuerza y sabiduría para superar este desafío. Eres tan grande como este Digimon, así que sigamos con nuestra estrategia habitual. ¡Observar, esquivar, contraatacar! ¿Entendido?"
Greymon asintió al chico, moviendo los dientes. Estaba ansioso por poner a prueba su nueva fuerza. No había manera de que volviera a perder.

"¡Cuidado!", gritó el chico, mientras grandes rocas eran lanzadas hacia Greymon. Es un movimiento que el equipo aún no ha visto, así que tuvieron que tener cuidado con sus próximos pasos.

yoshi_UMR

De repente, Tyrannomon dejó de moverse, aparentemente deteniendo los ataques.
"¿Eh?", reaccionó el chico, visiblemente confundido. "¿Por qué no ataca?"
Sin embargo, al mirar más de cerca, el chico se dio cuenta de que el Digimon hostil adoptaba una postura diferente.
Parecía estar en un estado de meditación instantánea, casi como si estuviera concentrando el cuerpo y la mente para activarse.
"Ten cuidado, Greymon, que no esté atacando ahora mismo no significa que esto no sea peligroso", advirtió el chico a su compañero.
Se dio cuenta de que esta postura probablemente era una técnica de autopotenciación para reforzar el impacto de cualquier ataque posterior.
"Probablemente Tyrannomon se centrará en un ataque total, así que vigílalo bien, esquiva y luego lanza una técnica de contraataque, ¿entendido?"
Los ojos de Greymon parecían decididos: iba a hacer justo lo que su domador le había dicho.
"¡Ahí!", gritó el chico mientras Tyrannomon cambiaba de postura. "¡Ten cuidado, tampoco hemos visto este movimiento antes! ¡Parece que va a lanzarse de cabeza contra ti con toda su fuerza!", advirtió el héroe a su Digimon.
Greymon observó cuidadosamente los movimientos del enemigo y logró bloquear este poderoso movimiento llamado Buster Dive. Sin embargo, el impacto fue tan fuerte que provocó una explosión que hizo que ambos Digimon fueran disparados.
Por suerte, Greymon no resultó herido y pudo continuar.
"¡Buen trabajo, Greymon, ahora intenta lanzar una Bomba de Magma en cuanto Tyrannomon vuelva a hacer este tipo de movimiento! He notado que se tarda bastante en prepararse, así que tenemos que aprovechar esa oportunidad."

Greymon hizo justo lo que su domador dijo y funcionó. Tyrannomon recibió golpes fuertes uno tras otro.
Ni siquiera la estrategia de potenciación continua del gran Digimon rojo parecía dar resultado y, tras unos cuantos ataques más, Greymon estaba listo para descargar una poderosa Mega Llama para terminar la pelea.

Tyrannomon se desplomó delante de los héroes y la alegría en el rostro del chico era bastante evidente.
"¡Lo conseguimos, lo conseguimos!", celebró con Greymon. "¡Ha sido increíble, el entrenamiento duro ha valido la pena y has hecho un gran trabajo, compañero mío!"
Greymon intentó ocultar su emoción pero no pudo contenerla, así que ambos hicieron un pequeño baile de victoria.

"¿Q-quiénes sois?", preguntó de repente un Tyrannomon debilitado.
Las caras de ambos se pusieron serias casi de inmediato.
"Como dije, estamos intentando salvar la isla reuniendo amigos en Ciudad Archivo, no mentía antes", respondió el chico. "¿Vendrás con nosotros a ayudar?"
"Vale, te creo, perdón por el ataque repentino pero es mi trabajo proteger este bosque. Además, lo siento, pero no puedo ir contigo, mi nuevo trabajo es tan divertido que no lo cambiaría por nada del mundo", dijo Tyrannomon.
"¿Nuevo trabajo?", preguntó el chico.
"Sí, estoy protegiendo la frontera entre la zona horaria glacial y la zona horaria Speedy. Ambos forman parte de la Antigua Región Dino, pero como habrás notado, el tiempo pasa mucho más despacio aquí en la zona horaria glacial".

El chico soltó un gran "¡Aaahhh!"
"Por eso sentí que todo aquí parece mucho más lento. Vaya, nunca habría pensado que existiera un lugar así".
"Y como puedes imaginar, la zona horaria Speedy es bastante peligrosa, ya que el tiempo pasa

yoshi_UMR

mucho más rápido allí. Por eso tengo que proteger la frontera para que ningún Digimon no autorizado entre en ese bosque profundo y se ponga en peligro", explicó Tyrannomon.
"Pero eso es malo para nosotros", dijo el chico. "Realmente tenemos que explorar este bosque para encontrar respuestas. Porque no solo intentamos reclutar Digimon para la ciudad, sino que también queremos aprender sobre el peligro que ha asolado esta isla. Necesitamos encontrar la fuente del mal y por eso queremos buscar incluso en las zonas peligrosas de la isla", respondió el chico con una expresión decidida seguida de un gran asentimiento de Greymon.

"Pero no puedo dejar que entres en la zona horaria rápida como si nada. Tú y tus Digimon vais a envejecer el doble de rápido, ¿sabes lo peligroso que es eso? Ni siquiera tengo el valor de ir allí."
"Pero te derrotamos, ¿no?", replicó el chico.
"Grrrr, sí... Sí, eso lo hiciste", admitió Tyrannomon.
"Vale, te dejaré pasar. Encuéntrame más adelante en el bosque, en la frontera. Y lleva suficiente comida, ¿entendido?", explicó Tyrannomon.
El chico asintió con una gran sonrisa mientras el dúo avanzaba por la Antigua Región Dino.
Estaban maravillados con la vegetación, los grandes pantanos, así como con los Digimon de aspecto antiguo.
Algunos eran hostiles e intentaron atacarlos, como Yanmamon y Vermillimon, pero otros Digimon parecían pacíficos e incluso dispuestos a ayudar.
Brachiomon, Monochromon y Saberdramon tenían información útil para compartir con el dúo heroico, como darles una visión general de la Isla Archivo.

De camino al puesto de Tyrannomon, el chico vio una máquina expendedora cerca de la carretera.
Parecía bastante deteriorado y estaba cubierto de plantas, pero parecía funcionar.
"¿Una máquina expendedora, eh? Supongo que nada aquí me sorprende ya", se rió el chico mientras se acercaba a la máquina. La pantalla decía: "Coste: 200 Bits, ¿qué vas a conseguir?"
El contenido parecía aleatorio, así que el chico decidió probarlo. De todas formas, había ganado algunos Bits con las peleas recientes, así que ¿por qué no ver qué tenía que ofrecer esta máquina expendedora?
Insertó los 200 Bits, tiró de la palanca y, con un clic, salió un objeto.
La pantalla decía: "¡Filete, aquí tienes!".
"¿Un filete? Vaya, qué bien, ¡algo nuevo para comer para Greymon!", dijo el chico, aparentemente emocionado.

Pero lo que estaba a punto de descubrir era más bien lo contrario de emocionante.
Un hedor empalagoso y a moho salió del dispensador.
"Oh no, creo que tengo que...", sollozó el chico conteniendo la respiración.
Greymon miró la máquina expendedora —disgustado pero también algo intrigado. La curiosidad se reflejaba en su rostro, quizá porque nunca había probado el sabor de una carne tan especial como esa.
"Greymon, ¿estás seguro de esto?", preguntó el chico a su compañero.
Greymon asintió despacio.
"O-vale, supongo que podemos envolverlo bien y llevárnoslo, puede que nos sirva en algún momento", dijo el chico, disgustado por el trozo de carne morado y mohoso —si es que se podía llamar así.

Mientras la pareja se adentraba más en el bosque, notaron una cadena montañosa a lo lejos que parecía desnuda y sin color. Al acercarse, vieron huesos polvorientos en una zona en descomposición y sin vida.
Esto debió de ser la zona horaria Speedy, donde el tiempo realmente pasa más rápido, lo que provoca toda la decadencia. Sin embargo, ni siquiera este escenario intimidante fue suficiente para ahuyentar al dúo heroico, así que se acercaron a Tyrannomon, que estaba de guardia cerca de la frontera.

yoshi_UMR

"Hola, amigos", gritó el Digimon dinosaurio rojo al ver a Greymon y al chico. "Así que esto es, la entrada a la zona horaria Speedy. ¿Aún quieres seguir adelante?"
"¡Por supuesto!", respondió el chico, decidido. "No podemos simplemente girar la cara y actuar como si esto no nos concierne. Tenemos que recopilar información para entender mejor la crisis de este mundo, así que ¿nos ayudarás, por favor?"
Tyrannomon respondió entonces con un rotundo: "Supongo que tengo que hacerlo. Me ganaste limpiamente, después de todo. Pero por favor, ten cuidado y vuelve lo antes posible."
"Por supuesto, haremos todo lo posible y volveremos ilesos, ¡te lo prometo!", dijo el chico mientras él y Greymon caminaban hacia la frontera.
"¡Hasta pronto!", le gritó a Tyrannomon, que se quedó atrás con una expresión de preocupación en el rostro.

Así que aquí estaba: la zona horaria Speedy. "Vaya, esto es una zona horaria completamente diferente", dijo el chico, asombrado por el paisaje en el que él y Greymon se encontraban ahora.
"No perdamos tiempo y cumplamos nuestra misión, ¿vale, Greymon?".
Greymon soltó un gran "rawr", todo ansioso y emocionado por explorar este nuevo dominio.
El valiente equipo tuvo que esquivar a algunos Gotsumon y Saberdramon hostiles que parecían vivir en esa zona.
El chico se preguntaba por qué algún Digimon elegiría vivir en un lugar tan mortal, pero supuso que tendrían sus motivos.

Así que continuaron adentrándose más en el bosque, pasando junto a un esqueleto gigante parecido a un dinosaurio. Estos restos óseos formaban una especie de túnel que podían atravesar.
Sin embargo, al final de ese túnel, no encontraron nada, absolutamente nada.
Un Saberdramon solitario aleteaba en el sitio en una esquina, mirando a la pareja con amenaza.
"Sé lo que eres", susurró el Digimon pájaro oscuro mientras atacaba a Greymon.
"Oh no, realmente no tenemos tiempo para esto", gritó el chico angustiado.
"Pero supongo que no tenemos elección, vamos Greymon, ¡acaba con esta vez, por favor!"
Greymon parecía no tener problema en defenderse de los Digimon hostiles, ¡incluso aprendiendo una nueva técnica en el proceso!
Y así, el chico aprendió que Greymon no solo era capaz de realizar ataques de combate cuerpo a cuerpo y de fuego.
También era capaz de canalizar el poder del viento y la electricidad, por lo que aprendió el poderoso y versátil movimiento Disparo Giratorio.
"¡Eso es increíble, Greymon! Así que esta batalla no fue una pérdida total de tiempo después de todo", gritó el chico emocionado. "Ahora demos la vuelta y busquemos otro camino."

"¡Espera!", dijo el derrotado Saberdramon de repente. "Espera, puedo ayudarte. Gira a la izquierda al final del túnel huesudo, jejeje."
"¿Izquierda? Pero miramos por todas partes y no vi ningún pasadizo. ¿Nos estás mintiendo?", sospechó el chico.
"Ya verás, jejeje", dijo el Saberdramon.
El chico aún no confiaba del todo en ese Digimon, pero no tenían otra opción. Tenían que seguir cualquier pista para avanzar.

Así que el dúo se adelantó a buscar el supuesto pasaje oculto y, efectivamente, encontraron un camino entre las rocas que no habían visto antes.
Acabaron en una zona completamente nueva.
"¡Vaya, eso ha funcionado! ¡Realmente no hemos estado aquí todavía! Ahora busquemos algunas pistas y luego nos vamos", le dijo el chico a su compañero, Greymon.
Sin embargo, justo cuando estaban a punto de esquivar una manada de Saberdramon, la expresión de Greymon pasó de ansiosa a incómoda. Algo claramente preocupaba al Digimon.
"¿Greymon?, ¿estás bien?", preguntó el chico con preocupación.

yoshi_UMR

"Oh... Oh no, ¿tienes que irte...?", se dio cuenta.
No han encontrado ni un solo váter últimamente y el niño no llevaba ningún baño portátil.
"Joder, debería haber cogido uno de la tienda de Monochromon en aquel entonces", se arrepintió.
Pero esta era su nueva situación ahora.
"Por favor, intenta aguantar Greymon, sé que esto puede ser imposible por el paso del tiempo más rápido, ¡pero da todo de ti!", pidió amablemente el chico.

Al entrar en una nueva zona, el chico vio una roca misteriosa en el suelo.
"¡Espera, esto no es una roca cualquiera, parece un meteorito! Hmm, ¿deberíamos abrirlo y verlo?", preguntó el chico a su compañero.
Greymon, aún incómodo, intentó ser útil y asintió.
"¡Vale, allá voy!"
El niño sacudió y sacudió el meteorito, pero no pasó nada.
"Hmm, me parece un meteorito normal", dijo.

"Bueno, parezco normal, ¿y qué?", respondió de repente una voz.

El chico dio un salto hacia atrás.

"¿Qué, qué ha sido eso? ¿Acaba de hablar ese meteorito?", se preguntó.
De repente, el meteorito empezó a moverse y giró.
¡No era un meteorito, al fin y al cabo, era un Digimon!
"Soy Meteormon, del espacio exterior", se presentó el Digimon.
"Oye, eh, ¿sabes algo sobre el peligro de la isla?", preguntó el chico al instante. Se saltó las formalidades porque tenía en mente la creciente incomodidad de Greymon.
"¡No sé nada, simplemente nací!", respondió el Digimon confundido, aparentemente angustiado.
"¿De verdad dices la verdad?", replicó el chico.
"¡Qué grosero! Vale, ¡vamos a pelear y ver quién tiene razón o no!", respondió Meteormon.
"Oh no, no quería que esto se pusiera a más en serio, pero necesito respuestas para que podamos salir de aquí lo antes posible. Greymon, sé que estás pasando por un mal momento ahora, pero ¿puedes derrotar a este Digimon para que podamos seguir adelante?"
Por supuesto, Greymon no iba a negar esa petición, así que, a pesar de la incómoda situación en la que se encontraba, decidió centrarse en la tarea que tenía entre manos.

Y así comenzó la batalla.

Meteormon atacó a Greymon con un movimiento devastador nada más salir de la caja.
El inmenso calor generado por este ataque fue suficiente incluso para infligir daño al experto en fuego Greymon. Pero no fue suficiente para derrotarlo.
La batalla entonces se convirtió brevemente en un intercambio de Bomba de Magma, con Greymon ganando. El dúo estaba en racha últimamente, así que no caerían tan fácilmente.
Meteormon fue eliminado rápidamente y el Digimon derrotado quedó impresionado por el trabajo en equipo que acababa de presenciar.
"Mhh, ¡sois buenos! Perdona, fui muy grosera antes sin explicarlo. Soy de la tribu de los meteoritos, nacemos en el espacio y caemos hacia la superficie, donde luego dormimos durante mucho tiempo. En realidad debería haber estado durmiendo mucho más", explicó Meteormon.
"El tiempo pasa más rápido en este bosque", explicó el chico.
"Oh, eso tiene sentido. Bueno, siento no haber podido ayudar, pero tengo curiosidad por conocer esta isla que mencionaste. Nos vemos", dijo el Digimon y empezó a rodar lejos.

"Vale, no hemos encontrado ninguna pista, así que vámonos de aquí ahora mismo, ¿vale, Greymon?"
El chico no escuchó ninguna confirmación de su compañero, así que volvió a mirar al Digimon

yoshi_UMR

dinosaurio, que tenía una expresión avergonzada como si intentara ocultar algo.
"¿Greymon? ¿Q-has... Oh no...", dijo el chico al ver un marrón que humeaba algo detrás de Greymon.
El pobre Digimon intentaba ocultar este error, pero su *producto* simplemente destacaba por la tierra árida que lo rodeaba.
"Siento no haberte encontrado un váter a tiempo, Greymon, ¿me perdonarás?", preguntó el chico con remordimiento. Por
supuesto, Greymon no podía enfadarse con su amoroso domador, así que a pesar de la vergüenza, el dúo decidió dejar la mierda como recuerdo, o quizá como referencia por si se perdían de nuevo.
De cualquier manera, lo hecho, hecho está.

Lo que importaba entonces era salir rápido de la zona horaria Speedy y reportar de nuevo a Tyrannomon.

De vuelta en la frontera, Tyrannomon ya esperaba con ansias el regreso del dúo.
"Entonces, ¿has encontrado algo?", preguntó el Digimon al instante.
"Por desgracia, no encontramos ninguna pista", respondió el chico, claramente decepcionado.

De repente, el suelo empezó a temblar enormemente, incluso más fuerte que antes, cuando conocieron a Tyrannomon.
Una voz profunda y fuerte sonó a lo lejos.
"¡Escucha esto! ¡No puedo creer que sigáis aquí!", gritó un gigante Digimon de piel oscura parecido a un tiranosaurio mientras se acercaba al equipo.
"¿M-Maestro? ¿Maestro Tyrannomon? ¿A qué debo el placer?", respondió Tyrannomon, visiblemente intimidado.
"¡En tiempos de crisis, la ciudad necesita a todos a bordo!", dijo el enorme Digimon.
"¿E-así que quieres que me mude a la ciudad, Maestro?", preguntó Tyrannomon.
"No sé por qué sigues aquí. ¡Vamos, date prisa!"
"Vale, chicos, ¿qué os parece, puedo unirme a la ciudad?", preguntó Tyrannomon al dúo.
"Por supuesto, pero cuidado, te espera mucho trabajo allí", dijo el chico con ánimo.
"¡Oh, genial, estaré allí! ¡Adiós, Maestro!", gritó Tyrannomon mientras corría hacia Ciudad Archivada.
"Hmm, me pregunto qué hará en la ciudad", murmuró el Maestro Tyrannomon. "Oye, chicos, hace mucho que no vigilo esta zona. Por favor, pasad cuando quieras, ¡siempre sois bienvenidos!", dijo el enorme Digimon con una enorme sonrisa en la cara.
El chico no estaba seguro de si esa sonrisa intimidaba por los dientes grandes o si era un simple gesto de amabilidad.

En cualquier caso, parece que su trabajo en la Región de los Ancianos Dinos ya estaba hecho, ¿o no?
Mientras el dúo mantenía una conversación entretenida con MasterTyrannomon, Greymon notó que un pequeño Digimon de aspecto extraño se escabullía junto a ellos.
Fue directamente a la zona horaria Speedy.
El chico no se dio cuenta a tiempo, así que el Digimon ya estaba fuera de vista.
Suspiró. "Supongo que tendremos que investigar esto, ¿no?"
Greymon asintió a regañadientes.

Así que, tras tomarse un merecido descanso en la Zona Horaria Glacial, la pareja regresó a la Zona Horaria Rápida para localizar a este intruso sigiloso.
Por suerte para ellos, no tuvieron que buscar mucho.
Justo donde se encontraron con Meteormon, y donde Greymon dejó su pequeño monumento, el intruso esperaba, acurrucado en un rincón.
Parecía un hombre calvo, pero era solo una cabeza, barbuda, con gafas de sol puestas —sin torso— brazos y piernas directamente unidos a la cabeza.

yoshi_UMR

El chico dio un salto.

"¿Quizá se sintió atraído por el olor de la mierda?", se preguntó.
Procedió a enfrentarse al misterioso Digimon. "Oye, ¿quién eres?"
"¿Eh? ¿Y tú quién eres?", respondió el Digimon.
Se giró, confundido, y luego salió corriendo hacia el sur al parecer que había dejado caer algo.
El chico se acercó al objeto y lo recogió.
"Llavero Dimensional", decía. "¿Guarda más objetos?"
"¡Oh, qué bien, ahora puedo cargar más cosas!", gritó el chico emocionado.
"Al menos hemos sacado algo de este encuentro tan extraño. Pero ahora, ¡vámonos de aquí de verdad, Greymon!"
Greymon parecía estar más de acuerdo, así que el dúo regresó a MasterTyrannomon, dejando atrás la zona temporal Speedy para siempre.
Mientras el Digimon guardián se despedía de los héroes, continuaron su camino. Por

supuesto, no se han olvidado de su primer encuentro con los bandidos.
La batalla que casi destrozó el espíritu del chico.
Buscaba venganza y por eso el dúo viajó directamente desde la selva tropical de vuelta al Gran Cañón.
Tras cruzar de nuevo el puente invisible, el chico se aseguró de que su Greymon estuviera bien descansado y listo para la revancha.
Greymon no podía estar más preparado, así que mientras el sol salía y el cañón se inundaba de luz, el dúo heroico se lanzó hacia su desafío más difícil hasta la fecha.
Tuvieron que derrotar a los bandidos para poder avanzar.
¿Serían capaces de superar las probabilidades esta vez?

Capítulo Cuatro

Los ojos del chico escudriñaron el horizonte con cautela.
De detrás de un grupo de muros rotos, emergió un grupo de Digimon de aspecto rudo.
A su cabeza había una criatura enorme con una sonrisa maliciosa y garras dentadas: Ogremon.
"Y así nos volvemos a encontrar, débiles, jaja", gruñó Ogremon. "¡Pero este territorio sigue perteneciéndome!"
Greymon gruñó profundamente: "¡raaaargh!"
"¿Quieres un poco, eh? ¿Crees que me intimida solo porque ahora tienes un dinosaurio más grande contigo?", gritó Ogremon con agresividad.

La banda de Ogremon avanzó con un gruñido. "No perteneces aquí, humano. Aléjate... o si no."
El chico apretó los puños. "¡No nos vamos! La Isla de Archivos pertenece a todos, y la vamos a salvar. ¡Ningún bandido luchador nos va a parar!"
"¿Olvidaste lo que pasó la última vez?", rió Ogremon, aguda y cruel. "Palabras audaces para alguien tan pequeño y débil. ¡A ver si esta vez puedes respaldarles!"

Greymon se lanzó primero, mostrando los dientes. La banda de Agumon se dispersó, mordiendo y arañando. El chico gritó instrucciones, coordinando a Greymon para flanquear, bloquear y atacar.

La batalla fue caótica, pero no tan unilateral como la última vez.
Ogremon y sus secuaces dispararon Bombas de Magma al unísono, pero Greymon esquivó con agilidad, atacando solo cuando era necesario.
Ogremon parecía molesto por el dinosaurio inusualmente ágil, así que lanzó una serie de ataques a

yoshi_UMR

gran escala.
Lo que Ogremon no se dio cuenta fue que sus ataques también dañaron a la banda Agumon.
El chico decidió aprovechar la furia ciega del ogro verde para ordenar a Greymon que colara algunos ataques menores a los Agumon hasta que cayeran.

Así que ahora era uno contra uno. Greymon contra Ogremon.

En ese momento, Ogremon se dio cuenta de lo que los héroes habían hecho y cayó en un frenesí.
"Tú... Vas a pagar por esto. ¡No se acaba hasta que yo lo diga!", chilló el enfurecido Digimon.
A pesar de sus esfuerzos, el chico se dio cuenta de que la fuerza bruta no sería suficiente. Ogremon era inteligente, agresivo e implacable.
"¡Greymon! Mantente ocupado, yo-", el chico hizo una pausa, evaluando. Vio un patrón en los ataques de Ogremon. "¡Usa su impulso en su contra!"
Greymon ladeó la cabeza, comprensivo. Cronometrando sus cargas para encontrarse con las de Ogremon, esquivó y contraatacó, ganando poco a poco la ventaja.

Finalmente, Ogremon tropezó, jadeando, con las garras bajas.
"Greymon, ahora", gritó el chico mientras Greymon disparaba un devastador Disparo Giratorio a Ogremon.

Ogremon se desplomó. ¡Había terminado, los bandidos habían sido derrotados!
El chico y Greymon celebraron y se acercaron lentamente a sus enemigos derrotados para intentar hacerles entrar en razón.
Sin embargo, Ogremon se estremeció y gruñó: "tú... ¡vas a pagar por esto!", mientras se alejaba cojeando junto con la banda de Agumon.

El chico exhaló, sintiendo cómo el alivio le invadía. "¡Por fin lo hemos conseguido, Greymon, hemos vencido a los bandidos, al menos por ahora! Si vuelven a aparecer, simplemente les daremos otra paliza, ¿verdad?"

Mientras continuaban por el cañón, el sol se ocultaba bajo tras las colinas lejanas, proyectando largas sombras sobre la Isla File.
Paso a paso, el chico y Greymon forjaron un vínculo más fuerte y estaban preparados para cualquier desafío que se presentara...

El sol de la mañana derramaba oro sobre el Gran Cañón y el frío intenso de la noche había disminuido.
Mientras los héroes se levantaban renovados y motivados, decidieron continuar su camino por el cañón para rastrear a Ogremon y sus subordinados.
El chico tenía la sensación de que las malas acciones de los bandidos continuarían, así que tuvo que ponerles fin.
El dúo paseó por la zona buscando actividad sospechosa cuando descubrieron un cartel colgado junto a una pared rocosa. Decía: "¡Peligro! ¡Deslizamientos de tierra más adelante, proceded con precaución!"
"¿Deslizamientos de tierra? será mejor que vayamos con cautela, Greymon", dijo el chico.
Greymon asintió con vacilación. Era como si tuviera un mal presentimiento sobre el acantilado que tenía delante.

El dúo se acercó lentamente a ese acantilado, inspeccionando el borde con cuidado con la esperanza de encontrar algo, cuando de repente el chico se detuvo. "Greymon, ¿acabas de sentir el suelo moverse?", preguntó. Greymon negó lentamente con la cabeza. "Vaya, entonces debió ser mi imaginación, jaja", se rió el chico.
Fue en ese momento cuando volvió a sentir la sensación. Sin tiempo para reaccionar, de repente, el

yoshi_UMR

suelo empezó a formar grietas, volviéndose frágil e inestable.
"¿Q-qué? ¡Oh no!", gritó el chico angustiado mientras la pareja perdía el equilibrio y caía por un acantilado aterrador.
"¡Ay!", gritó el chico de dolor, aunque estaba más preocupado por el bienestar de su pareja.
"Greymon, ¿estás bien? Siento haberte hecho caer tan mal."

Greymon se levantó y no mostró signos de lesión. En el fondo, el chico sabía que probablemente su compañero Digimon estaba sufriendo, pero apretaba los dientes para no preocuparle más de lo que ya estaba.
El chico se sacudió el polvo y empezó a mirar alrededor de esta nueva zona.
Por suerte, no resultaron heridos, así que pudieron continuar la búsqueda.

"Parece que hemos aterrizado en una zona desconocida, Greymon", dijo el chico.
Mientras caminaban un rato, notaron a unos Digimon patrullando cerca. "Cuidado, Greymon, estos Digimon rojos parecidos a pingüinos no parecen amigables", advirtió el chico a su compañero.
"Espera, ¿dónde hemos visto a estos tipos antes? ¡Oh! ¡Lo recuerdo! ¡En la tienda de Monochromon! Pero ahora no es momento de revolcarse en recuerdos. ¡Tenemos una isla que salvar!"

El dúo esquivó rápidamente al Digimon hostil solo para encontrar otro problema más adelante.
Un ascensor que parecía estar en muy mal estado.
"Me pregunto si todavía funciona. Si no, podríamos meternos en un buen lío porque no veo otra salida de aquí", se preocupó el chico.
Subieron hacia el ascensor e intentaron pulsar el botón para dar por terminado.
"Hmm, parece que algo está atascado en el mecanismo", notó cuando, de repente, oyó un fuerte crujido.
"¿Qué ha sido eso? ¿El peso del ascensor descendente acaba de arreglar el problema para nosotros?", supuso el chico.

Y, de hecho, llamar al ascensor llevó a la solución. Una piedra que estaba atrapada en el mecanismo fue expulsada por la fuerza de la unidad descendente y eso pareció haber solucionado el problema.
El ascensor volvió a estar operativo.
"¡Eso es increíble, Greymon! Supongo que la suerte está de nuestro lado después de todo", celebró el chico.
Sin embargo, su intuición le decía que no volviera a subir todavía.

"Greymon, ¿qué te parece si vamos al sur e investigamos más? Tengo la sensación de que esos Digimon que patrullaban no estaban allí solo por diversión. ¡Aquí huele raro!", le dijo a su compañero.
Greymon parecía tener una sensación similar, así que asintió y dirigió la mirada hacia el Muchomon que había escuchado silenciosamente su conversación.
El Digimon tropical se asustó al notar que los héroes se acercaban. Intentó hacerse el duro preguntándoles: "Oye, ¿a dónde crees que vas?"
El chico respondió: "¡Vamos a pasar y no nos vas a detener!"

Greymon ya se preparaba para la batalla cuando el Muchomon notó a sus compañeros al fondo, todos aterrorizados. Antes de darse cuenta, sus hermanos huyeron del lugar y el Digimon con aspecto de pingüino quedó completamente solo, teniendo que luchar contra Greymon.
Para sorpresa de nadie, Greymon acabó rápidamente con Muchomon al noquear al Digimon con un solo golpe de Bomba de Magma.
"¡Me rindo, me rindo, por favor no me hagáis daño!", suplicó el Muchomon, mientras huía dejando caer algunos objetos curativos.
"¡Nos llevaremos esto, gracias!", dijo el chico con una gran sonrisa en la cara.

yoshi_UMR

Recordaba cuando su compañero era solo un pequeño Agumon no hace mucho, teniendo que considerar cada batalla con cuidado para evitar heridas.
Pero ahora que su pareja era adulta y mucho más fuerte, podían afrontar retos mucho mayores sin meterse en problemas.
El rostro del chico mostraba visiblemente complacencia: estaba orgulloso. Orgulloso de su pareja, pero también orgulloso de lo que habían logrado juntos en tan poco tiempo.

"Vamos a recorrer este camino, Greymon. ¡Seguro que encontraremos respuestas allí!", instó a su compañero Digimon.
Greymon le siguió feliz y, antes de darse cuenta, se encontraron frente a una zanja empalizada.
"Bueno, si esto no parece sospechoso, ¡entonces no sé qué lo parece! Creo que acabamos de encontrar el escondite de Ogremon, ¡Greymon!", concluyó el chico.
La empalizada se extendía bastante, así que el chico sospechaba que era toda una fortaleza.
Todo estaba en silencio por todas partes, sin Digimon, sin sonidos. Demasiado callado para el gusto del dúo.

Greymon entrecerró los ojos y vio una criatura amarilla junto a lo que parecía una entrada.
La criatura resultó ser un Agumon que aparentemente custodiaba la puerta principal. Parecía un poco agotado.
"Supongo que no somos los únicos a los que Ogremon trata mal. ¡No parece importarle nada sus secuaces!", se preguntó el chico, casi sintiéndose mal por el reptil-Digimon debilitado.
Sin embargo, no había otra forma de entrar, así que tuvieron que enfrentarse directamente al guardia.

Cuando Agumon vio al dúo, actuó como si no supiera quiénes eran.
"¿Quiénes sois? ¿qué quieres?", preguntó Agumon.
"¡Sabes exactamente quiénes somos y lo que queremos!", respondió el chico. "Vamos tras tu jefe y este es su escondite, ¿verdad?"
Agumon intentó fingir estar confundido: "¿de qué hablas?"
"¡No te hagas el tonto, sabemos que esto es una fortaleza!", reaccionó el chico.

Agumon se dio cuenta de que no podía luchar contra ellos solo, y mucho menos convencer a los héroes de que se marcharan, así que decidió retirarse y huir dentro de la fortaleza.
Esto dejó la entrada completamente sin vigilancia y abierta para entrar, así que eso fue exactamente lo que hicieron el chico y Greymon.
Lo que encontraron fue un pasillo apestoso y desordenado, con algunos muebles y un papel pintado improvisado que parecía que se rompería al más mínimo indicio de humedad.

Sin embargo, el equipo no tuvo mucho tiempo para explorar su entorno, ya que fueron atacados inmediatamente por un grupo alborotado de Gabumon.
"¡Parece que el comité de bienvenida ha llegado, Greymon!", se rió el chico. "¡Pero intentemos guardar energía para más tarde y esquivar a estos tipos!"
Greymon obedeció y así lograron abrirse paso entre las líneas enemigas sin entablar batallas innecesarias.

Mientras exploraban esta mazmorra, los héroes encontraron un montón de objetos escondidos en cajas del tesoro que estaban dispersos por todas partes.
Algunos de estos objetos eran comestibles y otros para fines curativos, lo que serían útiles en algún momento.

Poco después, los héroes se encontraron en una habitación que parecía una cocina. ¡Incluso tenía nevera y utensilios de cocina!
"¡Vaya, supongo que estos bandidos realmente viven aquí!", dijo el chico, sorprendido por todos los

yoshi_UMR

muebles y decoraciones que parecían sacados directamente del mundo humano.
Pero su fascinación duró poco, ya que fue derribado del cielo por la presencia de un trío Agumon que miraba a los héroes con amenaza.
Parecían vigilar la entrada a la sala principal, probablemente el paradero de Ogremon.

"No parece que se vayan a mover, Greymon. Así que ya sabes lo que tenemos que hacer, ¡vamos a hacer que se muevan!", animó el chico a su compañero.
Greymon, ya en posición de combate, se acercó con gruñido al trío de Agumon.
De repente, uno de ellos gritó: "¡Formación A! ¡Vamos!"
El Agumon comenzó a moverse en patrones, rodeando a Greymon y lanzando un ataque coordinado que dio en el blanco.
Greymon se estremeció, pero no retrocedió.
"Oh no, Greymon, ¿estás bien? Ese ataque definitivamente no fue aleatorio, supongo que han aprendido de sus errores pasados y han ideado una estrategia. Pero no caeremos tan fácilmente. ¡Vamos a repartir un contraataque!", gritó el chico.

Greymon se colocó en posición y lanzó un potente Disparo Giratorio, con los tres golpes conectando en cada Agumon.
Parecían visiblemente atónitos, así que la pareja aprovechó y disparó otra ronda.
Un segundo Tiro Giratorio funcionó y la batalla estaba ganada.

"¡Lo conseguimos, Greymon! ¡Buen trabajo! Sin embargo, tendremos que tener cuidado con esos ataques bien coordinados, ¡especialmente cuando es tres contra uno!", explicó el chico.
Greymon asintió mientras ya vigilaba su entorno por si se acercaban más enemigos.
No parecía así, así que el equipo siguió adelante.

Llegaron a la última habitación, que parecía un gran salón.
Al fondo, el niño vio una enorme calavera colgando de la pared.

", esto parece una calavera de Greymon. Espero que mi Greymon nunca acabe así", pensó el chico para sí mismo. No quería decirlo en voz alta.
Justo en la entrada, otra pareja de Agumon estaba en guardia, pero esta vez no parecían agresivos.
Estaban observando a los héroes.
"Supongo que han aprendido de los errores de sus compañeros", sospechaba el chico.
El dúo logró escabullirse entre los dos Agumon y a lo lejos los vieron: Ogremon y sus secuaces — descansando cerca de un kotatsu, probablemente planeando sus próximas incursiones.

"No les permitiremos salirse con la suya", dijo el chico, decidido a detener sus maldades de una vez por todas.
"¡Eh!", gritó a lo largo de la habitación.
Ogremon levantó la vista hacia ellos. "Oh, no", dijo en voz baja. "No otra vez con estos tipos."
"Así que este es tu escondite, ¿eh? ¿Estáis planeando vuestra próxima emboscada desde aquí?", el chico se enfrentó a los bandidos.
"¡Eso no es asunto vuestro!", les ladró Ogremon. "¿Cómo me encontraste? Espera, ¿sabes qué? Ni siquiera quiero saberlo. ¡Te aplastaré aquí y ahora!"
"Adelante, inténtalo, sinvergüenza", replicó el chico. "¡Vamos, Greymon, es ahora o nunca!"

Greymon parecía todo animado y listo para atacar ya a uno de los Agumon. Acabó rápidamente con el pequeño lagartijo Digimon.
Casi parecía que Greymon estaba en un frenesí, pero nunca perdía el control y siempre seguía las órdenes del chico en serio.
Simplemente estaba ansioso por poder detener por fin las malas acciones de los bandidos ganando

yoshi_UMR

esta batalla.
Sin embargo, la batalla aún no había terminado.

Después de derrotar fácilmente al segundo Agumon, solo quedó el gran jefe, Ogremon; sin embargo, parecía desorientado y no se movía muy bien.
La reciente batalla debió de pasar factura a Ogremon. Así de fuertes se habían vuelto Greymon y el chico.
Y así, Greymon logró acorralar al Ogremon y lanzar una poderosa Mega Llama para terminar la pelea.
"¡La victoria es nuestra!", proclamó el chico con orgullo. "¡Ríndete, perdido, ya no hay a dónde huir, Ogremon!"
Estaba hecho, los bandidos fueron derrotados y las incursiones finalmente terminarían.

O eso pensaba el chico.

El Digimon ogro canoso y astuto tenía un as más bajo la manga.
Y, desafortunadamente para los héroes, resultaría decisivo.

"¿C-crees que has ganado, eh?", tosió Ogremon.
Tenía dificultades para respirar y estaba visiblemente herido. Parte de su cuerno se había roto, pero eso pareció encender un fuego dentro de su cuerpo. Lo bastante fuerte como para hacerle levantarse y huir hacia una pequeña abertura en la pared.
"¡Adiós para siempre, idiotas!", jadeó Ogremon mientras pulsaba un botón y escapaba por un ascensor de emergencia oculto en las paredes de la fortaleza.
"¿Me estás tomando el pelo?", gritó el chico. "¡Nos han engañado, Greymon! ¡Vamos, vamos, tenemos que ir tras él!"

Sin embargo, ya era demasiado tarde y Ogremon huyó del lugar.

Greymon seguía intentando recomponerse tras esta intensa batalla.
Mientras tanto, el niño se acercó a la abertura en la pared y descubrió el interruptor secreto.

"Joder, debería haber mirado más bien alrededor de la habitación. ¿Cómo podía pasar por alto esta ruta de escape tan evidente? ¡Esto fue mi error, Greymon, lo siento!", se disculpó el chico.
A Greymon no parecía importarle en absoluto.
Tenía una expresión decidida, como si intentara animar al chico concentrándose en la tarea que tenía entre manos.
"Sí, Greymon, sé lo que quieres decir. Tengo que centrarme en los hechos y aceptar la situación actual. Tienes razón. ¡Hagamos lo mejor que podamos para perseguir al enemigo!"

Greymon parecía encantado, así que el chico pulsó el botón secreto, lo que activó un sonido mecánico. Efectivamente, se acercaba un ascensor.
El dúo entró en la pequeña cabina que tenía escrito "ascensor de emergencia" en el techo.

Así que lograron salir de la fortaleza de Ogremon en ascensor, encontrándose en una parte desconocida del Gran Cañón.
"Aún no hemos llegado, pero solo hay un camino a seguir, ¡así que vamos!", dijo el chico.

El dúo siguió el estrecho camino que les llevó por un par de puentes destartalados que conectaban pequeñas mesetas entre sí.
Después de caminar unos minutos, su paso se bloqueó por un Goblimon hambriento.

yoshi_UMR

"Este Digimon probablemente forma parte de la banda de Ogremon. Vamos a interrogar a este tipo, Greymon."
"¡Eh, tú!", abrió el chico.
"¿Quién, yo? ¿Estoy en tu camino?", respondió Goblimon.
"¡Lo eres, y nos dirás dónde ha ido tu jefe!", exigió el chico.

Sin embargo, el Goblimon parecía no tener intención de proporcionar información.
En cambio, se lanzó contra el chico con su garrote de hueso, aparentemente intentando derribarlo del acantilado.

Rápido como un rayo, Greymon reaccionó y lanzó un ataque de fuego de saliva, quemando al instante el garrote óseo del Goblimon.
Cuando Greymon se dio cuenta de lo que el Digimon hostil intentaba lograr, se enfureció visiblemente y cargó un enorme ataque de Disparo Giratorio, probablemente el más poderoso que había lanzado jamás. El Goblimon fue lanzado con fuerza por el acantilado, sin dejar rastro.

"¡Así es, si quieres hacerme daño, sentirás la ira de Greymon!", explicó el chico, asomándose por el acantilado.
"Vale, quizá eso ha sido un poco duro... Perdona, me he dejado llevar un poco", se rió. "¡Gracias por protegerme, amigo!".

Greymon pasó de intenso a sonreír al instante en cuanto la amenaza fue neutralizada.
"Desgraciadamente, no recibimos ninguna pista sobre el paradero de Ogremon, pero estoy seguro de que nos volveremos a cruzar en el futuro. Por ahora, ¡sigamos adelante y sigamos nuestro camino!", le dijo el chico a su compañero mientras le elogiaba por las grandes victorias que había conseguido en la fortaleza.

Así que los héroes descansaron brevemente antes de avanzar por los estrechos caminos del cañón.

Capítulo Cinco

Tras descansar un rato, el chico y Greymon se levantaron, se estiraron y siguieron escaneando su entorno.

"¡Sigamos este camino, amigo!", instó el chico a su compañero.
Al cruzar otro puente estrecho, notaron una roca bastante grande con un parche de hierba en la parte superior que se acumulaba.
Parecía bastante extraño, así que el chico lo inspeccionó más a fondo.
Sin embargo, no encontró nada inusual aparte de la imagen llamativa de la enorme roca.
Justo cuando estaba a punto de dejarlo y avanzar, de repente oyó una voz gritando desesperadamente: "¿H-hola? ¿Hay alguien ahí? ¡Ayuda, por favor, necesito ayuda!"

El chico se sobresaltó.

¿Lo ha oído bien? ¿Alguien necesitaba ayuda?
Hizo una pausa, pero luego respondió a la voz.

"¿Hola? ¡Sí, te oigo!"
"¿Quién anda ahí? Estaba pasando por aquí cuando oí un ruido mecánico; de repente, el suelo empezó a moverse solo y ahora estoy atrapado aquí arriba y no puedo bajar solo!", explicó la voz.

yoshi_UMR

"Soy un humano de otro mundo y este es mi compañero Greymon. ¿Cómo podemos ayudarle?", preguntó el chico.
"¿Humano? ¿Qué se supone que es eso? Ah, ahora no importa. No lo sé, pero quizá sea algo que hiciste de donde viniste", insinuó la voz.
El chico empezó a pensar y de repente se le ocurrió.
"¡Oh sí, lo tengo! Usamos el ascensor de emergencia de Ogremon hace poco. Quizá eso fue lo que activó el mecanismo para acumular el suelo."
La criatura desconocida respondió: "¿Podría pedirle que retroceda y vea qué pudo haber desencadenado esta cosa? ¡Odiaría quedarme aquí el resto de mis días!"
"¿Un poco dramático, eh?", pensaba el chico para sí mismo; claro, no querría decirlo en voz alta.
"Vale, volveremos y comprobaremos lo que hay por ti", tranquilizó a la víctima.
"¡Gracias, espero verte pronto!", le agradeció la voz.

Así que Greymon y el chico regresaron de donde habían venido.
Cruzando los estrechos puentes y moviéndose de meseta en meseta hasta llegar al ascensor de emergencia que conducía de nuevo a la fortaleza de Ogremon.
El chico se dio cuenta de que, una vez que bajaran de nuevo, no podían usar el mismo ascensor para subir.
Pero fue entonces cuando recordó que recientemente había encontrado un objeto muy útil y que era el momento adecuado para usarlo por fin. El piloto automático - un regreso instantáneo y gratuito a Ciudad Archivo.
"Vaya, este mundo realmente tiene cosas bastante útiles que ofrecer", pensó para sí.
"Vale, Greymon, cuando estemos de vuelta en la fortaleza, usaremos el piloto automático para regresar a Ciudad Archivo — y mientras estemos allí podremos descansar, reabastecer algo de comida y artículos de batalla y contactar con Jijimon. ¡Seguro que han cambiado muchas cosas!"
Greymon asintió feliz. Se veía visiblemente encantado de poder volver a casa, aunque solo fuera por un rato.

Así que el dúo hizo exactamente eso, apareciendo mágicamente frente a la casa de Jijimon.
"¡Hagamos todas las compras luego, tenemos a un viejo al que informar!", sugirió el chico.
Al cruzar la puerta principal de Jijimon, el anciano del pueblo ya los había visto y les dio la bienvenida feliz.
"Vaya, pareces mucho más fuerte, tanto tú como Greymon. ¡Tengo muchas cosas que contarte! Tus esfuerzos hicieron que un montón de Digimon volvieran a la ciudad, como Tyrannomon, que se ha convertido en chef y ha abierto un restaurante junto a Meramon. También hablé con Monochromon, que me dijo que quería abrir una tienda de artículos completamente nueva. ¡Qué profesional! Todo esto es gracias a vosotros dos, no puedo agradeceros lo suficiente. La ciudad prospera y se ve completamente diferente a antes, pero aún queda mucho camino por recorrer."

El dúo estaba visiblemente cansado, por supuesto por sus recientes aventuras pero también por la cantidad de palabras que un solo Digimon viejo podía pronunciar.

El chico respondió: "gracias por tu apoyo, Jijimon, pero creo que es hora de que descansemos un poco y reabastezcamos nuestras provisiones, ¿te parece bien?"
"Por supuesto, pero por favor, ¡volved más tarde para que podamos hablar un poco más!", les instó Jijimon.
El chico ya tenía otras cosas en la cabeza.
Sí, era importante ponerse al día, pero aún más importante seguir adelante.
Sin embargo, Roma tampoco se construyó en un solo día.
Necesitan descansar adecuadamente y planificar sus próximos pasos, como volver al Gran Cañón para rescatar a la criatura atrapada que habían encontrado antes.

yoshi_UMR

"¡Busquemos un buen sitio para descansar, Greymon, pareces cansado!", sugirió el chico.
Greymon se alegró de oír esto y por eso el dúo salió de la casa de Jijimon, pero lo que ocurrió después fue todo menos agradable ni relajante.
De repente todo quedó tan silencioso: una atmósfera casi inquietante los envolvía.
"¡Algo pasa, Greymon, lo siento! ¿Has oído eso?", el chico se estremeció.

Parecía que alguien o algo se acercaba a la pareja con pasos enormes.

Greymon, aunque exhausto por sus viajes, se concentró al máximo en la amenaza inminente.
Se puso aún más tenso de lo habitual, así que el chico supuso que eso podría suponer un peligro para la ciudad.

Y entonces apareció: el chico no podía creer lo que veía.
Mientras el sol se ponía, un gran Digimon dinosaurio se acercó a ellos y simplemente se quedó allí.
No era un Digimon dinosaurio cualquiera. De hecho, el chico conocía muy bien su aspecto.

¡Era otro Greymon! Un Greymon apareció ante sus ojos — justo delante de la casa de Jijimon.
El chico adoptó una postura defensiva, señalando que todos los aldeanos debían quedarse atrás.
Le susurró a su compañero Greymon: "Oye, voy a intentar hablar con este, quizá pueda convencerlo de que se vaya otra vez sin pelear. Sé que estás cansado y aún no hemos repuesto nuestros objetos de batalla, así que quiero evitar una pelea si es posible."
El Greymon del chico entendió el mensaje y dio un paso atrás para quedarse a la espera.
El invasor Greymon soltó un gran rugido, no uno agresivo en particular, pero transmitía una sensación de urgencia. Este Digimon estaba allí por algo y probablemente no se iría sin conseguirlo.
Escaneó al chico y a su Greymon —sin sorprenderse ni sorprenderse en absoluto de que hubiera un miembro de la misma especie presente. Parecía decidido y preparado.

"¡Ahh, por fin llegó!", gruñó. "He estado buscando este lugar. ¡Eh, tú ahí!"
El chico intentó ocultar su inseguridad y respondió: "¿Sí?"
"He viajado hasta esta ciudad porque quiero mi propio Dojo. ¡Dame esa señal!", exigió el Greymon.
En ese momento, el chico tuvo que bajar su cara de póker por la confusión genuina. "¿Qué? Eso no es una señal", reaccionó visiblemente desconcertado.
"¡Me da igual, entonces peleemos!", replicó Greymon.

Esto era exactamente lo que el chico intentaba evitar, pero se dio cuenta de que este Greymon era un tipo combativo y demasiado entusiasta y no aceptaba un no por respuesta.
Antes de que pudiera siquiera colocarse y planear con su compañero, el hostil Greymon ya se lanzó contra el dúo.

"No me importa si eres un Digimon o lo que sea. ¡Te he retado a un combate, así que tienes que aceptar!", ladró el atacante mientras cargaba un ataque de tipo llama en su boca.
"¡Greymon, cuidado, ya está atacando!", advirtió el chico a su compañero.
Greymon, a pesar del agotamiento, se preparó y adoptó su postura de combate.
No había manera de que rechazara un enfrentamiento entre dos Greymon.
Una oportunidad tan rara seguramente no llegaría dos veces.

El compañero del chico esquivó una bomba de magma entrante y disparó una propia, acertando en el blanco.
"Ay, eso sí que lo hizo...", dijo el Greymon, se detuvo y luego añadió un "¡no me ha hecho daño! ¡Ja! ¡Tienes que inventar algo más fuerte si quieres ganarme!", y luego disparó inmediatamente otra ronda de ataques.

yoshi_UMR

El Greymon del chico luchaba con los poderosos ataques del oponente, pero también era consciente de los movimientos y posibles estrategias del oponente. Después de todo, era un Greymon.
Sin embargo, el agotamiento se hizo sentir y Greymon recibió una devastadora Patada Dinamita que lo derribó.

"¡Greymon!", gritó el chico angustiado. "¡Levántate, tú puedes!"
Greymon reunió todas sus fuerzas y se levantó.
Fue entonces cuando el chico notó una irregularidad en el patrón de movimiento del Greymon opuesto.
"Espera un segundo", pensaba. "¿No se mueve este Greymon especialmente despacio? ¿Qué pasa? ¿Quizá el largo viaje a Ciudad Archivo también pasó factura al cuerpo de este Digimon?"

El chico siguió escaneando los movimientos del Digimon y finalmente lo confirmó.
"Ahora estoy seguro de que este Greymon está ocultando su fatiga usando principalmente ataques a larga distancia. Pero cuando se acercó a dar una Patada Dinamita, fue entonces cuando salió a la luz la verdad. Tenemos que aprovechar esto."
"¡Greymon!", gritó. "Tengo una idea. Intenta mantenerlo a distancia en todo momento. Probablemente piense que tiene que usar otro Dynamite Kick para acabar contigo, ya que esta estrategia funcionó antes. Pero mira sus movimientos, es mucho más lento que tú, así que tenemos que aprovechar este hecho a nuestro favor!"
Greymon miró al chico y asintió ligeramente.
El Greymon rival notó el cambio de estrategia y parecía frustrarse.
"Eh, cobardes, dejad de huir de mí y enfróntaos a mí", ladró.

"No dejes que te provoque, Greymon", advirtió el chico a su compañero. "Continúa con esta estrategia hasta que puedas acabar con tu Mega Llama, ¿entendido?"
Greymon lo entendió, ejecutó y logró acorralar a su oponente. Disparó una poderosa Mega Llama que infligió un daño masivo.
Suficiente para finalmente derrotar al enemigo.
"Sí, lo hicimos, Greymon. Trabajo increíble, hiciste exactamente lo mismo... eh, ¿Greymon?", dijo el chico mientras su compañero Digimon se desplomaba poco después que su oponente.

El Digimon del chico se desplomó por el agotamiento, pero también parecía que había sufrido una herida en la batalla.

"Lo siento, Greymon, debería haber prestado más atención a tu salud", lloró el chico con pesar.
Greymon abrió los ojos lentamente y miró a su compañero, como si quisiera decirle que no era culpa suya y que esto era necesario para ganar esta intensa batalla.

Al cabo de un rato, el Greymon invasor abrió los ojos también y se dio cuenta de que, de hecho, era el perdedor.
"Vaya, sois buenos. ¡Desde luego no pierdo a menudo!", parecía elogiar al dúo.

"Igualmente", respondió el chico. "Nos diste una pelea de los huesos. ¡Si estuvieras al 100% probablemente nos habrías arrasado!"
"Ah, así que sí te has dado cuenta", elogió Greymon al chico. "Vine a la ciudad para abrir un Dojo. De hecho, una Arena. Una ciudad Digimon necesita un lugar para la competencia amistosa y feroz. La inscripción será gratuita y habrá premios en dinero y artículos. Cuantos más Digimon se unan a la ciudad, más torneos podré organizar. ¿Te parece bien? ¿Qué dices?"

El chico estuvo reuniendo sus pensamientos un segundo y luego le dio la respuesta a Greymon.
"¡Sí, de hecho es una gran idea! ¡Bienvenidos a File City!"
Greymon se rió.

yoshi_UMR

"Jaja, esperaba que lo dijeras. Así también puedo quedarme y entrenarte a ti y a tu pareja. Aún tienes mucho que aprender."

Y así, un nuevo compañero inesperado se unió a la ciudad.
Mientras el chico llevaba a su compañero a la clínica de Centarumon para tratar su herida, se aseguraba de abastecerse de suficientes objetos curativos para estar preparado para cualquier batalla próxima.

Tras una buena noche de descanso, el dúo se despertó emocionado y con ganas de continuar su viaje.

Greymon parecía estar completamente curado gracias al tratamiento efectivo de Centarumon y era hora de un gran desayuno antes de su partida.
Fue entonces cuando el chico recordó que File City ahora tiene su propio restaurante, así que decidió visitar el nuevo local.
Cuando Greymon se dio cuenta de hacia dónde iban, se emocionaba más por segundo.
¿Qué comidas deliciosas podría comer en el restaurante nuevo?
La pareja entró en el edificio que parecía un microondas gigante y vieron a Meramon y Tyrannomon discutiendo tras el mostrador.
Estaban visiblemente molestos por algo.

"Eh, chicos, ¿qué pasa?", intervino el chico.
Meramon miró a la pareja y respondió: "aquí no hay nada que ver, solo le estoy explicando a este novato cómo manejar la caja porque sigue cometiendo errores."
"¿Errores? ¿Me estás tomando el pelo?", respondió Tyrannomon. "Has estado haciendo las cosas mal todo este tiempo. ¡Deberías estar agradecido de que me haya mudado aquí recientemente, si no, este sitio habría cerrado antes de atender a un solo cliente!".
"¿Hablas en serio? No voy a dejar pasar esa cosa, ¡maldita excusa de T-Rex!", reaccionó Meramon con acaloración.

Los dos chefs seguían discutiendo pero Greymon no estaba de humor para discutir: tenía hambre y quería comer, así que soltó un gran rugido seguido de un fuerte pisotón en el suelo.
El chico intervino: "Oye chicos, creo que es hora de zanjar esta discusión. Como podéis ver, mi compañero aquí tiene mucha hambre y creo que va a pasar algo muy malo si no puede comer pronto!"
El chico miró a Greymon con una sonrisa burlona mientras los dos chefs se calmaban.

"S-sí, tienes razón, no deberíamos montar tal escándalo delante de un cliente que paga, ¿verdad Meramon?", respondió Tyrannomon nervioso.
"Por supuesto, ¿cómo podemos satisfacer a tu hambriento compañero?", preguntó Meramon.

Así que este pequeño inconveniente se solucionó —no de la forma más elegante, pero sin duda fue lo suficientemente eficaz.
Minutos después, Greymon se atiborró de un jugoso filete T-bone y un pollo al curry bien caliente cortesía de Tyrannomon y Meramon.

"Gracias, a Greymon le gustaron mucho ambos platos", elogió el chico a los dos chefs. "De ahora en adelante, por favor, resolved vuestras discusiones en la parte de atrás o, mejor aún, no os alteréis todo el tiempo, ¿entendido?"
"¡Sí, señor!", respondieron ambos Digimon al unísono.

Ahora que el hambre de Greymon y los problemas del aldeano estaban resueltos, era hora de cumplir la promesa que el dúo hizo con la misteriosa criatura atrapada en el Gran Cañón.

yoshi_UMR

Avanzando por el Bosque Nativo y la Selva Tropical, los héroes llegaron rápidamente a la zona designada.
¡Y parece que su estrategia había funcionado!
Justo delante de ellos, esperando en la meseta baja, había un gran Digimon rosa con una imponente coraza en la espalda.

"¿Sois mis salvadores?", preguntó el Digimon al dúo.
"Sí, me alegro de que te hayamos sacado de ahí. Entonces, ¿quién eres?", preguntó el chico.
"¿Qué? ¡Imposible!", gritó el Digimon acuático.
Se sobresaltó.
"¿No sabes quién soy? Entre los Digimon, ¡soy conocido como un sabelotodo! Me llamo Shellmon. De hecho, iba camino a File City para ofrecer mis servicios allí y fue entonces cuando me vi envuelto en este lío, ¿sabes?"

"¡Oh, lo entiendo!", respondió el chico, mirando en secreto a Greymon para ver si realmente sabía quién era el Digimon que tenían delante. "Pero ahora que todo esto está resuelto, ¿seguirás uniéndote a la ciudad, verdad?"
"Por supuesto", respondió Shellmon, toda emocionada. "¡Nos vemos en la ciudad entonces, humano!"

Mientras el gran Digimon saltaba hacia File City, el chico se preguntaba si realmente iba a servir de algo.
Greymon intentó distraer de este extraño encuentro señalando hacia la zona justo vecina al Gran Cañón.

La helada Tierra de la Congelación.

Era hora de entrar en la región más peligrosa hasta entonces.

Capítulo Seis

Los héroes entraron en la región helada y la expresión de Greymon pasó de feliz a desagradable en cuestión de segundos.
Esta zona era incómoda para Digimon amantes del celo como Greymon, pero intentaba no mostrar signos de incomodidad cada vez que el chico se giraba para comprobar cómo estaba su pareja.

Desafortunadamente, esto volvería para atormentar al valiente Digimon más adelante.

Aunque la entrada a Freezeland tenía un calefactor para que los visitantes fríos pudieran usarlos y calentarse, cuanto más avanzaban, más bajaban las temperaturas.
Pero no había otra manera, el chico sabía que tendrían que soportar el frío absoluto para descubrir más partes de la isla y, por supuesto, reclutar posibles residentes para Ciudad Archivo.

Después de caminar un rato, Greymon ya no pudo ocultar su incomodidad.
El frío hizo mella en los niveles de energía del Digimon, así que la pareja del chico indicó que era hora de comer y recargar energía.

El chico notó la dificultad de su compañero y sugirió un descanso y una comida para su Digimon.
Fue entonces cuando se dio cuenta de que se había olvidado de comprar algunos productos esenciales en la ciudad.

yoshi_UMR

Se olvidó de reponer provisiones de comida. No recogieron carne de la granja ni nada en la tienda de objetos salvo algunos objetos curativos.
"¡Maldita sea!", maldijo el chico. "Estaba tan distraído por ese intruso Greymon que se me olvidó reponer provisiones de comida. ¿Qué debería alimentar ahora a mis Digimon?"

Fue entonces cuando el chico vio la carne envuelta y sospechosa que había conseguido hace un tiempo en la Región de los Antiguos Dinos.
Era de esa máquina expendedora que ofrecía artículos al azar.

El chico recordó que a Greymon no le molestaba comer esa carne que parecía mohosa; de hecho, los Digimon mostraban cierto interés por esa comida extraña.
"¿De verdad debería darle esto a Greymon?", pensaba el chico con duda. "¿Y si lo rechaza? Pero, claro, tengo que darle algo a mi Digimon. Supongo que lo probaré."

Así que el chico ofreció la carne mohosa a su compañero Digimon.
Tras olfatearlo un rato, el hambre le afectó a Greymon, así que decidió morder la carne bien añejada.
"¿Y qué tal?", preguntó el chico.
A Greymon no pareció importarle el sabor y tragó la carne bastante rápido.

Pero unos segundos después, la expresión del Digimon cambió. Parecía que ya sufría los efectos de la comida.
"¿Greymon?", gritó el chico. "¿Qué pasa? ¿Estás bien?"
Su compañero no parecía estar bien en absoluto.
La carne parecía haber hecho que Greymon enfermara, aunque el chico no estaba muy seguro de qué significaba eso.
No sabía si los Digimon contraían enfermedades como los humanos o qué pasaría con Greymon ahora que estaba en ese estado.

Desde luego, no ayudaba que estuvieran en Freezeland, lo que ya le estaba dando problemas a Greymon.
Y por si fuera poco, la mala suerte fue que una tormenta de nieve azotó la zona y se fue volviendo cada vez más difícil encontrar una salida.
"¿Cómo ha pasado esto de mal a peor en cuestión de momentos?", se cuestionaba desesperadamente el chico. "¡Tengo que encontrar una salida de aquí o Greymon podría morir!"

No llevaba ninguna medicina encima y empezaba a entrar en pánico poco a poco.
"Tengo que hacer algo", dijo mientras intentaba arrastrar a su compañero Digimon.
Esto resultó ser una hazaña imposible de fuerza, ya que el pesado Greymon se fue debilitando cada vez más y se desplomó poco después.
El chico soltó un grito de desesperación e intentó reunir fuerzas para arrastrar a Greymon. Sin embargo, resbaló sobre una roca helada que no era visible por toda la nieve fresca. Se cayó y se golpeó la cabeza, lo que le hizo perder el conocimiento.

Mientras su visión se desvanecía, intentó verbalizar su preocupación pero no salía ninguna palabra de su boca.

Sus ojos se cerraron lentamente...

¿Qué pasaría ahora con él y Greymon?

La nieve los cubriría por completo y posiblemente los congelaría hasta la muerte.

¿Era este el final del viaje de los héroes?

yoshi_UMR

Por suerte para ellos, aún no.

Unos instantes después, una gran criatura blanca y nevada emergió de la ventisca y encontró a ambos desmayados en el suelo.
La criatura se sobresaltó al principio, pero luego actuó rápido.
Su cuerpo poderoso y grande era lo suficientemente fuerte como para levantar tanto a Greymon como al chico sobre sus hombros. Y así llevó al equipo apagado a un lugar seguro: una casa tipo iglú hecha de nieve y hielo digitales.

Allí fue donde la misteriosa criatura cuidó al niño y a Greymon hasta que se recuperaron.
Parecía tener muchos conocimientos en primeros auxilios y tratamiento de la hipotermia, así que logró que su temperatura corporal volviera a la normalidad.
Tras unas horas, el chico y Greymon por fin despertaban.
Sin saber dónde estaban ni qué había pasado tras su apagón.

La criatura estaba sentada delante de ellos. Resultó ser un Digimon, también. Una apariencia grande, blanca, parecida a un muñeco de nieve.
"¿F-Frigimon?", dijo el chico, con la voz aún débil y baja. "Eres un Frigimon, ¿verdad? ¿Qué ha pasado? ¿Dónde está Greymon?"
La expresión del Frigimon pasó de neutral a enfurecida. "¡Todo esto fue culpa tuya! ¿Cómo puedes ser tan imprudente? ¿No sabes que Greymon no soporta el frío? ¡Habríais muerto si no os hubiera salvado entonces!", empezó a bombardear al chico con acusaciones.

El chico ni siquiera sabía qué estaba pasando —seguía mareado y confundido— pero Frigimon continuó: "¡Ni siquiera sabes nada sobre cómo criar un Digimon correctamente, deberías avergonzarte!"
Al despertar lentamente, el chico se dio cuenta de que Frigimon era efectivamente quien le había salvado a él y a Greymon.
"¡G-gracias por salvarnos, de verdad nos has salvado la vida allí!", dijo.

Frigimon no respondía, en cambio seguía con cara de enfurecida.

"Quizá debería invitarlo a la ciudad", pensaba el chico para sí mismo. "¿Podría pedirte otro favor, quizá?", preguntó.
"Voy a detenerte ahí mismo", interrumpió Frifrimon. "¿No ves tu culpa aquí? ¿Y aquí me pides un favor cuando ni siquiera has aprendido de tus errores? ¿Y si Greymon vuelve a colapsar cuando vosotros dos marcháis por Freezeland otra vez? ¿Te das cuenta de la gravedad de tu decisión de traer a tu compañero Digimon aquí?"

El chico se dio cuenta de que no era buen momento para pedirle otro favor a Frigimon y dejó que el Digimon enfadado continuara con sus travesuras.
"Lo tengo", gritó el chico.
Frigimon se detuvo, visiblemente confundido.
"¡Dejaré que Greymon digievolucione a otro Digimon!", dijo el chico mientras cogía a Greymon y salía de la casa de Frigimon.
Frigimon no sabía qué pensar de esa afirmación y simplemente observó cómo el dúo salía de su casa.
"¿D-Digievolucionar? ¿Digimon diferente?", repitió Frifrimon.

"¡Gracias por salvarnos, Frigimon!", gritó el chico al Digimon mientras se marchaba con su compañero.
"Frigimon tenía razón, todo esto fue culpa mía. Pero he aprendido la lección y no dejaré que vuelvas a pasar por un dolor así nunca más", prometió el chico a Greymon.

yoshi_UMR

Greymon, que parecía mucho más sano y aparentemente completamente recuperado, asintió al chico como si quisiera insinuar: "Te perdono, cometemos errores y aprendemos de ellos, como siempre hemos hecho."

El dúo tomó en serio el consejo de Frigimon y se dirigieron hacia la entrada de Freezeland, de vuelta al Gran Cañón, donde no hacía tanto frío.
Por suerte para ellos, la tormenta de nieve había amainado, así que esta vez les fue más fácil recorrer los senderos nevados de vuelta a las llanuras de entrada.

De vuelta en Great Canyon, el chico recordó que aún no había usado ese ascensor que habían arreglado hace tiempo.
"¡Ah, casi se me olvida! El ascensor que tenía una piedra atrapada dentro. Conseguimos arreglarlo pero nunca lo usamos. ¿Vamos a por ello ahora, Greymon?"
Greymon se movía con la cola y parecía ansioso por explorar una nueva parte del cañón.
La pareja se acercó al ascensor en cuestión y el chico pulsó un botón que decía "ARRIBA".
"Supongo que vamos a subir, ya que la última vez exploramos los niveles bajos del cañón", concluyó.

Llegó el ascensor y parecía funcionar perfectamente.
El dúo subió y el ascensor los llevaría rápidamente hacia arriba hasta una zona que parecía la cima de un acantilado.
"¡Vaya, ahora estamos muy alto! Espera, ¿qué es eso de ahí?", se preguntó el chico.
Vio algo fuera de lo común, así que el dúo se acercó para comprobarlo.
Caminaron sobre lo que parecía un nido de pájaro.
En ese nido se colocaron un montón de objetos, que iban desde trastos hasta cosas que el chico había visto antes en el mundo humano.
Incluso había un reloj gigante justo al lado del nido, pero las manecillas estaban todas retorcidas y dobladas.

Este lugar inusual no parecía molestar demasiado al chico, ya que había visto muchos lugares extraños en este mundo antes.
En cambio, él y Greymon se quedaron asombrados por la magnífica vista que tenían desde allí arriba.
Era una buena oportunidad para explorar la isla desde arriba, posiblemente encontrar nuevos lugares y mirar atrás a los que ya le conocían.
Sin embargo, este momento de silencio de paz no duró mucho.
Percibieron un sonido proveniente de lo lejos.

"Greymon, ¿has oído eso?", preguntó el chico. Pero Greymon no parecía haber notado nada fuera de lo común.
Fue entonces cuando el sonido volvió a sonar.
Greymon levantó la vista y también lo oyó. Se acercaba al dúo y sonaba como una especie de bestia rugiendo.
"Prepárate, Greymon, no creo que la criatura que hizo este sonido se guste el hecho de que estamos aquí ahora mismo", temió el chico.

De hecho, dicha criatura era otro Digimon que había aparecido de repente ante el dúo.
Cuerpo en llamas, alas llameantes, garras y dientes blancos afilados y una mirada penetrante en su rostro.

Era Birdramon, un Digimon llameante parecido a un pájaro.
Sus alas emitían un calor inmenso mientras aleteaba delante del dúo.

yoshi_UMR

Sin palabras, sin tiempo para explicar. El Digimon era hostil y no parecía gustarles la presencia del dúo.

"Oh no, ¿crees que hemos invadido el nido de Birdramon, Greymon?", preguntó el chico.
En ese momento, el rostro de Birdramon ya se había tensado y estaba cargando su primer ataque.
"Ten cuidado, Greymon. ¡Gran ataque inminente!", advirtió el chico a su compañero.
Greymon no pudo esquivar el poderoso ataque conocido como Rayo Prominencia, un ataque extremadamente caliente y similar a un rayo láser.
El pequeño tamaño del campo de batalla resultó ser una desventaja para un Digimon dinosaurio como Greymon. Aunque intentara saltar o esquivar, habría un alto riesgo de caerse del acantilado.

Sin embargo, Birdramon, con sus alas, no tuvo problemas para maniobrar alrededor de Greymon, por lo que la batalla se volvió bastante difícil debido a estas circunstancias.
"Tenemos que jugar con inteligencia, amigo", animó el chico a su compañero.
Recordó que había recogido algunos objetos de batalla en la tienda de objetos de la ciudad, así que intentó usar algunos en Greymon para acelerar la batalla.
"¡Algunos aumentos de ataque y velocidad vienen hacia ti, Greymon! ¡Ponte en posición y luego suelta tu Disparo Giratorio!", planeó el chico.

Birdramon no parecía adaptarse a la nueva estrategia y repetía el mismo movimiento una y otra vez.
"Si sigue así, podemos ganar esta batalla", susurró el chico a Greymon.

El movimiento repetitivo de los Digimon hostiles se volvió predecible al cabo de un tiempo y Greymon se adaptó al estilo de batalla, logrando esquivar varios Rayos de Prominencia, a pesar del campo de batalla estrecho.
Unos cuantos Disparos Giratorios y una poderosa Mega Llama después, Birdramon se hundió en el suelo, desplomándose sobre su nido.

La batalla estaba ganada.

"¡Lo conseguimos, Greymon!", celebró el chico.
Otra victoria fue suya.
"¿Estás bien?", le preguntó a Birdramon. "Lo siento, no sabíamos que este era vuestro nido y no queríamos molestaros. Llegamos aquí por casualidad mientras explorábamos el cañón."
Birdramon se incorporó, recuperándose lentamente de la batalla.
"Está bien, no te preocupes", confirmó el Digimon derrotado.
"¿No estáis enfadados con nosotros?", respondió el chico, sorprendido por la reacción de Birdramon.
"No, de hecho, ya he oído hablar de vosotros dos. Estaba pensando activamente en unirme a vuestra ciudad, pero tras haber luchado contra vosotros y Greymon, ahora estoy convencido de que podéis salvar esta isla!", explicó Birdramon.
"¡Vaya, eso es increíble!", celebró el chico.
"En realidad, ¿quieres ir allí ahora mismo? ¡Te llevaré en avión!", sugirió Birdramon.

El chico asintió con alegría, luego miró a Greymon, que no estaba nada divertido.
El gran Digimon estaba visiblemente preocupado por cómo iba a ser llevado por un Digimon volador como Birdramon.
"No te preocupes, he llevado cargas más grandes que vosotras dos, jaja", se rió Birdramon y le guiñó un ojo a Greymon.

Y así, el dúo fue transportado de vuelta a File City junto a Birdramon, que se mudó allí.

yoshi_UMR

El servicio de Birdramon para la ciudad era especialmente útil, ya que ofrecía un taxi volador que llevaba a los héroes a cualquier zona que hubieran visitado antes; por supuesto, no gratis, pero este servicio les sería muy útil a partir de ese momento.

Así que estaban de vuelta en Ciudad Archivo, de vuelta al lugar donde todo empezó.

Lo primero que hizo el chico fue reabastecer sus provisiones para que Greymon no tuviera que comer comida dudosa nunca más.
Mientras recogía carne de Gigante en la granja de Palmon, Tanemon los vio pasar y les dio algunas pistas.
"¿Ves esta maceta que tengo a mi lado?", preguntó Tanemon. "Planté allí una Fruta de la Lluvia que normalmente se puede cosechar alrededor del día 15 de cada año."
El chico intentaba recordar qué día era entonces. Todavía tenía que acostumbrarse al sistema de calendario del Mundo Digimon, ya que no era el mismo que el que conocía en casa.
Definitivamente volvería aquí el día 15 para recoger la Fruta de la Lluvia de la que hablaba Tanemon.

Después de reponer sus cosas, el chico sugirió visitar a Jijimon de nuevo, esperando consejos sobre los siguientes pasos.
Jijimon se alegró de verlos de vuelta y les ofreció un asiento.
Pasaron unas horas mientras hablaban y ideaban planes para explorar eficazmente la isla sin omitir ni una sola parte.

Su siguiente destino sería el Monte Panorama, una zona montañosa que recientemente fue bloqueada por un deslizamiento de tierra.
Piedras inamovibles estaban en el camino de la única entrada a la zona, pero algunos residentes le dijeron a Jijimon que había rumores sobre la desaparición mágica de las rocas.
El dúo decidió investigar esto, así que tras una noche de sueño reparador, se embarcaron en nuevas aventuras en la Isla Archivo.

Capítulo Siete

La entrada al Monte Panorama no estaba muy lejos de Ciudad Archivos, así que la pareja logró llegar rápido.
Al llegar, realmente vieron un camino abierto que conducía hacia la nueva zona.
"¡Así que los rumores eran ciertos y el camino estaba despejado!", expresó el chico. "¡Quizá el terremoto que Meramon estaba causando dentro del Túnel de Perforación fue el catalizador!"

Así que continuaron su viaje hacia el monte Panorama.
Parecía una zona cerrada, tranquila y bastante tranquila, con pocos Digimon hostiles merodeando.
El dúo logró ahuyentar a un montón de goblimon patrullando y se adentraron más en la región.
Algunas de las paredes de la montaña le parecían extrañas al chico, ya que tenían un montón de enchufes y otros componentes eléctricos que normalmente se encuentran en dispositivos técnicos del mundo humano.

"Sabes, Greymon, realmente me pregunto por qué hay tantas cosas que se parecen al mundo humano aquí, pero luego están en lugares tan extraños que no tienen mucho sentido, como las máquinas expendedoras en la naturaleza, los enchufes en la pared de la montaña o las cosas raras que hemos visto en la fortaleza de Ogremon. Hasta ahora, siempre los había aceptado como rarezas de este mundo, pero ¿por qué serían tan parecidos a las cosas de donde vengo?", se preguntó el chico. "Ah, seguro que descubriré más secretos sobre este mundo a medida que exploremos".

yoshi_UMR

Greymon no parecía entender mucho de las divagaciones del chico, pero le seguía felizmente a donde fuera.
Después de caminar un rato más, el chico notó otro Digimon a lo lejos.
Pero esta no la había visto antes. No parecía moverse mucho, así que decidió acercarse con cautela e investigar.

Al acercarse, notaron que este Digimon alado y parecido a un caballo parecía herido.
Estaba agachado en una esquina y parecía estar sufriendo.
"Oye, ¿quién eres, está todo bien?", preguntó el chico con cuidado.
El Digimon intentó responder a pesar del dolor en su rostro: "Soy Unimon, me lastimé el ala hace poco y ahora ya no puedo volar."
"Oh no, lo siento", respondió el chico. "Déjame ver si tengo algo contra la herida."
Se quitó la mochila y empezó a rebuscar.
"Ah, sí, ¿esto debería servir?", dijo mientras sacaba un Pequeño Disco de Recuperación —un objeto curativo comúnmente usado en este mundo, o eso supuso.
Le entregó el objeto a Unimon, que mostró una expresión mucho más aliviada tras consumir la medicina.
"Ah, eso ha estado bien. Mi lesión parece ser más grave, pero creo que ahora puedo volar una pequeña distancia", explicó Unimon.
"Hay un centro médico en Ciudad Archivo, no muy lejos de aquí. ¿Crees que puedes volar hasta allí?", sugirió el chico.
"Sí, creo que eso debería funcionar. ¡Conozco el camino, así que iré allí ahora mismo! Muchas gracias por tu ayuda a pesar de no saber quién soy. Espero poder devolverle el favor algún día", dijo Unimon mientras despegaba hacia la ciudad.

Y así, de repente, reclutaron a otro residente de la ciudad, aunque de una forma poco habitual.

El chico vio un montón de cofres de objetos cerca y decidió saquearlos mientras exploraba más la región del Monte Panorama.
El dúo había aterrizado en una zona que parecía estar llena de lo que parecían esporas y plantas gigantes. Y de hecho, en un cartel señalizaba la inscripción: "Mt. Panorama - Región de las Esporas".
Un aroma inusual flotaba en el aire y el chico se sorprendió bastante por la flora exótica de esta región.
Justo cuando terminaron de saquear los cofres, notaron algo fuera de lo común en el suelo.
"¿Espera, no había visto algo así antes?", dijo el chico. "¿Es uno de esos círculos extraños?"
Parecía unos dibujos o marcas que alguien había puesto allí.
Sin embargo, no había más pistas que ayudaran a investigar este hallazgo, así que la pareja decidió seguir adelante manteniendo esta zona en un rincón de sus mentes.

Tras caminar un rato, el equipo llegó a amplias llanuras verdes y a un montón de grandes Digimon marrones marchando por ahí.
El chico recordaba a Frigimon de Freezeland y se sorprendió bastante al ver a esos Digimon que se parecían a ellos, solo que de colores diferentes.

"Este mundo sí que tiene muchas criaturas viviendo en él, ¿verdad, Greymon?", se maravilló el chico mientras miraba a lo lejos, recordando un poco el tiempo.
Echaba mucho de menos su hogar y, por supuesto, a su madre, a la que dejó atrás sin despedirse jamás, preguntándose cómo estaría.
Probablemente estaba preocupada y temerosa por la desaparición de su hijo.
Pero, ¿cómo iba a contactar con ella para decirle que estaba bien? Ni siquiera tenía ni idea de cómo podría escapar de este mundo, aunque realmente quisiera irse.

yoshi_UMR

Pero el chico también sabía que tenía un trabajo que solo él podía hacer.
Este mundo le necesitaba y por eso fue convocado aquí.
Se echó un poco de agua en la cara en un manantial cercano e intentó concentrarse de nuevo en la tarea.

Greymon, que tenía una expresión de preocupación, se sintió mucho más aliviado al ver a su compañero volver a ser él mismo.

"Perdona, Greymon, no quería preocuparte. ¡Estoy bien! Echo un poco de menos mi hogar. Pero eso no significa que no esté disfrutando de mi tiempo aquí contigo. Sigamos nuestro viaje, creo que he visto una zona nueva al pie de la montaña, así que si llegamos antes del anochecer, quizá podamos encontrar un lugar más cómodo para acampar, ¿qué te parece?"
Greymon asintió y soltó un gran chillido.
Era hora de seguir caminando por delante.

El niño vio un poste señal en la parte occidental de las llanuras: "¡ah, esto nos da algunas indicaciones, genial!"
El cartel decía: "Sur: Mt. Panorama - Oeste: Gear Savanna."

"¿Gear Savanna?", dijo el chico, leyendo el cartel. "Suena interesante, me pregunto qué tipo de Digimon encontraremos allí."

Había un sendero que bajaba cuesta abajo, así que el dúo decidió seguirlo.
Sin embargo, un grupo de Digimon patrullaba por los estrechos caminos, así que tenían que tener cuidado. No querían provocar a ninguna de estas criaturas ni provocar peleas innecesarias.
Tras esquivar con astucia, lograron llegar al pie de la montaña.
Algunos Digimon más patrullaban por la zona, pero no parecían tan agresivos como los que vivían más arriba en las montañas.

Era hora de descansar; por suerte, un baño estaba a la vuelta de la esquina, así que la pareja decidió tomarse un descanso.
Después de que Greymon terminara sus asuntos, se tomara un delicioso tentempié y se echara una siesta, los héroes decidieron adentrarse en esta nueva y desconocida zona conocida como Gear Savanna.

Un cartel eléctrico indicaba la entrada y así siguieron adelante.
"Vaya, esto realmente se siente como una sabana. Hace calor y no hay mucha vegetación por aquí", se quedó boquiabierto el chico. "Vaya, ¿qué es esa apariencia gigante a lo lejos? ¿Quizá una fata morgana?", se preguntó.
Debido al aire caliente, todo a lo lejos parecía tambaleante y borroso, así que el dúo tuvo que atravesar la sabana para encontrar respuestas.
"¡Mira, Greymon! Hay otro cartel aquí. Dice: Más adelante: Monte Basura", notó el chico.
"¿Monte Basura? Dios mío, me pregunto qué nos esperará allí".

Había dos caminos posibles para el equipo, pero decidieron girar a la derecha primero, ya que el chico vio una máquina expendedora.
"¿Es esta una de esas máquinas con contenido aleatorio otra vez?", pensó para sí.
Sin embargo, esta máquina expendedora tenía una variedad fija de artículos que vendía, pero los precios eran demasiado altos para el gusto del chico, así que decidió no comprar nada.
Al darse la vuelta alejándose de la máquina, fueron sorprendidos por un gran Digimon con aspecto de gallo que se lanzó agresivamente contra ellos.

yoshi_UMR

"¡Cuidado, Greymon!", gritó el chico, pero ya era demasiado tarde y los Digimon, conocidos como Akatorimon, ya lanzaron su primer ataque contra Greymon.
Sin embargo, con la experiencia en combate y la destreza adquirida de Greymon, este Digimon hostil fue eliminado bastante rápido, y así los héroes pudieron continuar su camino hacia el norte.

El camino se estrechaba y los acantilados se alzaban alrededor de los héroes cuando, a lo lejos, Greymon divisó un Digimon en apuros.
Era un Patamon y parecía estar huyendo de otro Digimon que los perseguía.
"¡Ayúdame!", gritó el Patamon desesperado.
"Pobre Digimon", dijo el chico.
Patamon fue perseguido por un Goblimon frenético que ni siquiera se inmutó al ver al mucho más grande Greymon.

"Algo no va bien con este tipo", murmuró el chico. "¡Greymon, vamos a ayudar a este pobre chico aquí afuera!"
Justo cuando Greymon estaba a punto de detener al Goblimon de atacar a Patamon, se oyó una voz desde arriba.
De repente, alguien dijo: "¡no acoses a los más débiles y pequeños, tonto!"

"¿Quién era ese?", se preguntó el chico.

En lo alto de un acantilado se alzaba un majestuoso y heroico Digimon: el hombre-león, también conocido como Leomon.

Con un solo salto, Leomon saltó del acantilado y aterrizó justo delante del hostil Goblimon.
El impacto fue tan fuerte que el Digimon verde cayó al suelo.
Se levantaron y huyeron inmediatamente, sabiendo perfectamente que no eran rival para el mucho más poderoso Leomon.
Patamon miró a Leomon con asombro, dándose cuenta poco a poco de que su salvador estaba justo delante de ellos.
"¡G-gracias!", tartamudeó Patamon.
"¡Llamadme si estáis en problemas y estaré allí!", dijo Leomon mientras se alejaba rápidamente de la zona.
"¡Espera, por favor, espérame!", gritó Patamon.
El Digimon parecía estar impresionado y salió corriendo tras Leomon.

Mientras tanto, el chico y Greymon estaban a lo lejos observando; Leomon les había adelantado, pero al menos Patamon estaba a salvo.
"Vaya, qué héroe absoluto, este Leomon, cubriéndose con toda la gloria", dijo el chico en voz alta, casi sonando un poco celoso.
"Supongo que deberíamos alegrarnos de que Patamon no se haya hecho daño, ¿verdad Greymon?", añadió. Greymon soltó un rugido afirmativo y así el dúo continuó su camino tomando el camino occidental que subía por un acantilado.

Tras caminar un rato, notaron una gran zona abierta llena de máquinas de entrenamiento como las del Gimnasio Verde de File City.
"¡Vaya, mira esto, podemos entrenarte aquí también, Greymon!", gritó el chico con entusiasmo.
Sin embargo, justo cuando le dijo a Greymon que hiciera su primer ejercicio, divisaron a Leomon a lo lejos.
El heroico Digimon estaba junto a un acantilado, mirando a lo lejos, probablemente vigilando la zona por si volvía a aparecer algún alborotador.

yoshi_UMR

El chico ordenó a Greymon que se acercara a Leomon en vez de entrenar para poder hablar con él.
Leomon ya había sentido su presencia y empezó a hablar con ellos.
"Así que vienes de otro mundo, ¿verdad?"
El chico se detuvo en seco y se estremeció. "¿C-cómo lo sabías?", tartamudeó.

"He oído susurros y rumores de un dúo que golpea a los malos y recluta Digimon para File City. Algunas personas afirmaron que un Digimon y algo llamado humano son responsables de esto. Así fue como até cabo."
"¿Eso significa que te unirás a la ciudad y nos ayudarás?", preguntó el chico.
"Por desgracia no puedo", respondió Leomon. "Tengo la responsabilidad de patrullar esta sabana y proteger a los Digimon más débiles de los matones. Pero en realidad esa no es la razón principal por la que no puedo unirme a vuestra ciudad ahora mismo. De hecho, estoy buscando algo. Algo que dejaron mis antepasados. He estado buscando por todas partes pero aún no lo he encontrado."

"¿Algo que buscas, eh?", murmuró el chico. "Oye, ¿y si encuentro ese algo y te lo traigo? ¿Te unirás a la ciudad entonces?"
Leomon levantó la vista y se giró para mirar al chico.
El Digimon no esperaba que el chico afirmara algo tan atrevido.

"Quiero decir, si lo encuentras, sí, me uniré a tu ciudad. Pero ten en cuenta que va a ser increíblemente difícil de encontrar. Como dije, ni siquiera pude encontrar alguna pista sobre su paradero."
"Deja que eso sea mi preocupación a partir de ahora", tranquilizó el chico a Leomon con una sonrisa en el rostro.
Leomon, asombrado por lo que acababa de ocurrir, se giró de nuevo intentando mantener la compostura. "¡Venga, adiós!", dijo, claramente alterado emocionalmente por ese encuentro.
"¡Entendido, nos vemos más adelante!", respondió el chico, con una sonrisa aún más grande que antes. "¡Has oído al hombre, eh, león, eh, Digimon, Greymon! ¡Vamos!"

Greymon rugió feliz y el dúo bajó la cuesta, luego hacia la Gear Savanna del norte.
Tras caminar un rato, el chico notó un olor penetrante en el aire.
Se hacía exponencialmente más fuerte cuanto más avanzaban.
A lo lejos, divisó algo que parecía un desguace, similar a los del mundo humano.
"¿Un desguace en el mundo digital? ¡Ahora lo he visto todo!", dijo el chico, sorprendido. "Vamos a investigar, Greymon. Quizá encontremos alguna pista ahí. Sé que el olor es desagradable, pero tenemos que buscar en cada rincón de esta isla para salvarla!"

A Greymon no le agradó mucho, pero no quería decepcionar a su compañero.
De camino a ese desguace, el dúo fue interceptado por un grupo de Shamamon, un Digimon emparentado con Goblimon al que ya se habían encontrado muchas veces.

"¡Tú, sospechoso, no bueno, dame tus cosas ya!", ladró uno de ellos al chico.

Aparentemente poco impresionado, Greymon lanzó un potente Tiro Giratorio que impactó directamente a los tres Shamamon. "¡Un golpe y punto!", celebró el chico. "Vaya Greymon, te has vuelto tan fuerte que Digimon como este no son rival para ti, estoy muy orgulloso de ti".
El elogio le dio a Greymon un gran impulso moral necesario para su próxima aventura.

Al acercarse al desguace, el chico notó un montón de chapas de chapa ondulada apiladas unas junto a otras formando un camino hacia arriba.
"¡Creo que este es el camino a seguir!", dijo el chico.
Y así, subieron lentamente al desguace mientras unos Digimon extraños y curiosos acechaban a lo

yoshi_UMR

lejos.
"¿Tú también los has notado, Greymon?", susurró el chico. "Vamos con cuidado."

El Digimon desprendía un aroma ligeramente podrido y dulce, definitivamente no del tipo agradable.
Sin embargo, no parecían estar de humor para pelear, ya que permanecían ocultos bajo los escombros, simplemente observando cada movimiento de los héroes.
Su aspecto viscoso, de color amarillo-verdoso, junto con sus grandes ojos redondos apilados sobre lo que solo podían describirse como antenas de caracol, desconcertaban un poco al chico, pero eso no era suficiente para impedir que avanzaran al dúo.

Más arriba, el chico vio una entrada a un edificio —si es que se podía llamar así—.
Aceleró el ritmo para llegar más rápido, pero sobre todo para salir de la vista del Digimon apestoso.

Justo cuando el dúo se acercaba a la entrada, uno de los ominosos Digimon saltó de su escondite y se lanzó contra ellos.
Con la lengua fuera, halagando al viento, el Digimon conocido como Geremon se enfrentó a los héroes en batalla.
Su cuerpo viscoso formaba una especie de extremidad que probablemente se clasificaría como una mano. Y en esa mano, se formó algo más. Tenía una textura blosa, un olor inquietante pero familiar y, desde luego, no era algo para lo que el chico estuviera dispuesto.
Pero no había otra manera, tenía que enfrentarse de frente.

Geremon usó sus habilidades basadas en la suciedad para formar un misil de mierda y lo lanzó contra Greymon.
"¡Cuidado, Greymon, por favor, no te dejes golpear por esto!", gritó el chico. "¡Tío, esto apesta en tantos niveles!"
Pero los movimientos de Greymon eran tan avanzados que no tenía problema en esquivar cada ataque sucio del enemigo.
Incluso en un camino estrecho como este, el gran Digimon se movía con facilidad, disparando una serie de poderosas Bombas de Magma para vencer al oponente.

Geremon fue derrotado. El Digimon viscoso literalmente se desmoronó, desplomándose sobre las frías láminas de hierro. Aprovecharon la situación y pasaron rápidamente junto al Digimon derrotado para pasar por la entrada de antes.
Dentro, se encontraron con un olor aún más punzante y penetrante.
"Ay, no puedo aguantar mucho más, voy a tener que respirar por la boca. Definitivamente estamos en un montón de basura, no sabía que algo así existía en el Mundo Digital", pensó el chico para sí mismo. "Vamos, Greymon, echa un vistazo y vete de aquí rápido".

Greymon parecía estar más de acuerdo con lo que el chico acababa de decirle.
Justo cuando estaban a punto de dar su primer paso dentro del centro del desguace, un Digimon de aspecto extraño se acercó a ellos.
"¡Oh no, otra vez no!", dijo el chico.
Sin embargo, esta vez, los Digimon no parecían hostiles. Desde luego parecían inusuales, por decirlo suavemente, pero por suerte para el dúo, no buscaban problemas.
Si acaso, el Digimon amarillo, que parecía perfectamente una mierda, era más del tipo curioso.

"Vaya, nunca había visto algo así antes, ¡interesante!", empezó a divagar el Digimon.
"¡Dios mío, las cacas se están moviendo y hablando!", el chico no pudo evitar gritar horrorizado por lo que acababa de presenciar.

Le costaba entender sus palabras porque la lengua le salía permanentemente.
Sin embargo, logró captar la idea general de lo que decía el Digimon.

yoshi_UMR

"¿Hablas de mí? Soy Sukamon, un Digimon mutante. Bienvenidos al reino del polvo, también conocido como Montaña Basura", continuó el Digimon de aspecto de mierda. "¿Y tú quién eres?"
"¿No eres caca?", respondió el chico.
"En cierto modo tienes razón, porque estamos hechos de residuos digitales", dijo Sukamon, completamente indiferente a las palabras del chico.
"¿Deberíamos pedirles que vengan también a la ciudad? No estoy tan seguro, pero tampoco deberíamos ser prejuiciosos", susurraba el chico a Greymon.
Sukamon, que no parecía haber escuchado ese comentario, continuó: "¿Piensas vivir aquí?"
"¿Qué? Nunca lo había pensado", respondió el chico, sorprendido por lo que acababa de oír.
"Bueno, esto es un paraíso, sin embargo, solo para la tribu Sukamon. Otros no pueden vivir aquí", explicó Sukamon.
"¿Entonces no puedes vivir en otros lugares?", concluyó el chico.
Sukamon, aparentemente molesto por esa pregunta, explicó apresuradamente: "¡Por supuesto que no! ¿Qué opinas?

El chico parecía querer rendirse y pedirle a Sukamon que se uniera a la ciudad.
Entendía que los Digimon no podían vivir allí.
"Bueno, aunque no puedes vivir aquí, al menos puedes echar un vistazo", continuó Sukamon, sonando mucho más amable que antes.
El chico empezó a pensar que este tipo de Digimon sufría cambios de humor.
"¿Oh, solo para mirar? ¡Vale, lo haremos!"

"Ah, por cierto, nunca hagas enfadar al rey. Te convertirás en algo miserable gracias a la técnica de Digievolución del rey", continuó Sukamon.

Greymon y el chico se miraron, sorprendidos.
¿Así que la tribu Sukamon estaba gobernada por un rey real?
Y aparentemente peligrosa si realmente tenía la habilidad de usar Digievolución contra otros.

Sin embargo, el dúo decidió explorar lo más a fondo posible y empezaron a buscar alrededor.
En una de las esquinas, el chico vio algo que parecía una vara.
"¿Podría ser?", gritó el chico con entusiasmo. "Sí, es una caña de pescar, aunque parece bastante desgastada creo que sigue funcionando."
El chico se sorprendió al instante.
Su madre solía llevarle a pescar deporte por diversión cuando era pequeño.
Pero no era momento de recordar, tenían que terminar de explorar ese dominio para salir de allí rápido.

Cogió la caña de pescar y decidió llevársela consigo, recordando que el lago Ojo de Dragón en el Bosque Nativo tenía una zona de pesca.
El dúo se adentró más en el nido de Sukamon y conoció a varios de sus habitantes.
Uno de ellos pidió una carta de Digimon del Rey de Sukamon.
"¿Carta Digimon? Espera, ¿dónde he oído eso antes?", se preguntó el chico. "Ah, sí, un Demimeramon en el volcán del Túnel de Perforación me pidió una carta de Meramon, pero en realidad no tengo ni una sola carta de Digimon. ¡Supongo que aquí sí que son muy populares!"

Entonces, el Sukamon que encontraron en la entrada les habló de nuevo: "Eh, chicos, solo entre los tres. En realidad tengo curiosidad por el qué-cha-ma-llama... ¿Ciudad? He decidido venir a visitarlos de vez en cuando. Así podré seguir viviendo aquí."
"Es una gran idea, eres más que bienvenido a visitarnos en File City", confirmó felizmente el chico.

Tras hablar un rato con los residentes, finalmente llegaron al trono y en él estaba sentado un Sukamon de proporciones enormes.

yoshi_UMR

Se alzaba sobre todos los demás Sukamon, llevando algo que parecía una corona.
"Sin duda, ese es el rey, justo ahí. ¿Quizá debería invitarle a la ciudad?", le propuso el chico a Greymon, que tenía una expresión de duda.
Aun así, el chico se lanzó: "no lo sabremos si no lo intentamos, ¿verdad?".
Greymon asintió con aprobación y así hablaron con el Rey de Sukamon.

El rey soltó un suspiro molesto al ver al dúo heroico.
"¡Soy el Rey de Sukamon! Si tienes algún favor que pedirme, olvídalo!"
Esto mató instantáneamente la confianza del chico.
"Supongo que no podremos pedir al rey que se una a la ciudad."

El dúo se dio la vuelta enseguida y se dirigió hacia la salida.

Sin embargo, mientras caminaban, el chico notó un poste de señalización similar a los del Gimnasio Verde cerca de Ciudad Archivada.

"¿Espera, esto es una máquina de entrenamiento?", se preguntó. "P-pero lo único que hay es un montón gigante de caca! ¿Cómo se considera eso entrenamiento?"

Parecía visiblemente molesto, como si el cartel quisiera jugar con él.
Pero justo cuando estaba a punto de irse, decidió leer la letra pequeña de la descripción.
Decía: "fortalece mente y cuerpo soportando la tierra durante una hora, lo que resulta en un aumento masivo de MP, como en los Puntos de Magia."
"¿Esto es una máquina de entrenamiento de MP como la cascada en el Gimnasio Verde?", gritó el chico. "Supongo que tendremos que probarlo y ver si funciona."
Al oír esas palabras a su domador, Greymon no parecía nada ansioso por lanzarse al montón de tierra.
Pero cosas más extrañas han ocurrido, así que por pura confianza y amor hacia su compañero humano, Greymon reunió todo su valor y siguió la orden.

Una hora soportando el hedor punzante y las texturas viscosas que envolvían su piel naranja.Sin duda, una experiencia que nadie habría querido tener, y mucho menos repetir.
Greymon lo hizo y salió arrastrándose con un aspecto tan derrotado como nunca en su vida como Digimon.
Sin embargo, justo cuando quería quejarse a gritos de su disgusto, algo ocurrió de repente.

Greymon se quedó paralizado, incapaz de moverse mientras miraba al suelo.
El chico notó inmediatamente que algo no iba bien.
"¿Greymon? ¿Fue tan malo? ¿Estás bien, amigo?"
Empezaba a dudar de su decisión de pedirle a su compañero Digimon que entrenara así.
Pero antes de que pudiera disculparse, Greymon dejó escapar un gruñido profundo, seguido de un chillido fuerte.

Su piel empezó a caerse, primero lentamente, luego rápidamente.

"¡Espera, ya he visto esto antes! Greymon, ¿estás...?"

El chico ni siquiera pudo terminar la frase cuando una luz brillante emergió del cuerpo de Greymon.
La misma luz que el chico había visto antes con Agumon. ¡Era la luz de la Digievolución!
¿Podría ser que el duro entrenamiento fuera el requisito final que desencadenó la evolución de Greymon?

yoshi_UMR

Y así fue.
Y de repente, delante del héroe había un Digimon gigante, parecido a un dinosaurio.
Piel morada, un rostro similar al de Greymon, pero mucho más intimidante y cubierto por lo que parecía una máscara de acero sólida.
El pelo rojo ondeaba desde la parte trasera del casco con cuernos y de su espalda salía un par de alas azules desgarradas.
Pero lo que realmente dejó sin aliento al chico fue la armadura mecánica y la garra que cubrían todo el brazo izquierdo y el pecho del Digimon.

"G-Greymon, ¿sigues tú ahí dentro?", tartamudeó el chico.
No estaba seguro de si debería alegrarse de que su compañero Digimon hubiera evolucionado aún más, porque ahora parecía mucho más intimidante.
El nombre del nuevo Digimon era Metalgreymon y soltó un rugido dominante y resonante.
El chico retrocedió al principio, pero luego pareció recomponerse.
El rugido tenía un carácter similar al de Greymon, de hecho sonaba igual que el suyo, pero con más fuerza.

"¡Así que sigues ahí dentro, amigo!", dijo el chico a su nuevo compañero gigante Digimon.
Metalgreymon le miró y gruñó con aprobación.

Seguía siendo su compañero Digimon, solo que más poderoso y grande que nunca.
Metalgreymon, un poderoso Digimon androide, la forma evolucionada de Greymon, era conocido por su devastador poder de combate y su estilo de lucha distintivo.
Su uso de la maniobra final conocida como Giga Destroyer pulverizó a sus oponentes en un abrir y cerrar de ojos.
Un conjunto de misiles teledirigidos emergiendo del pecho metálico del Digimon.

Ahora era la pareja del chico.
Le costó un poco acostumbrarse a la simple vista, pero con el tiempo logró aprobar el tamaño grande de su amigo Digimon.
Después de todo, seguían siendo un equipo con un objetivo común y ahora, más que nunca, tenían las mejores posibilidades de éxito.

El chico tenía curiosidad.
"Me pregunto cómo se comportará Metalgreymon en batalla. También me gustaría ver su repertorio de movimientos, así que vamos a castigar a algunos de estos Shamamon que nos interceptaron antes!"

En cuanto el dúo descendió de Trash Mountain, cargaron contra otro trío de Shamamon que tramaban cosas desagradables en un rincón.
Su grupo luchador definitivamente no estaba nada contento de ver a un reptil-Digimon mecánico gigante correr hacia ellos a toda velocidad.

Metalgreymon, sin embargo, tuvo que lidiar con una ligera desventaja. Su especialidad ahora ha cambiado a ataques mecánicos, y el dúo no se había encontrado antes con un solo Digimon que usara este tipo de movimientos.
Por lo tanto, el único movimiento que Metalgreymon pudo usar en ese momento fue una maniobra de área de efecto, también conocida como Astilla de Metal.
Los Digimon invocaron un montón de restos de metal y procedieron a esparcirlos por el campo de batalla, causando poco daño a los oponentes.

Los Shamamon, aunque al principio desestabilizados, se repusieron las pilas y atacaron al unísono, usando un movimiento conocido como Puñetazo Megaton desde diferentes ángulos.

yoshi_UMR

El chico estaba preocupado temporalmente por la insuficiente potencia de ataque de Metalgreymon, pero estas preocupaciones se disiparon al instante al ver cómo su compañero aguantaba los golpes perfectamente, recibiendo casi ningún daño.

"¡Vaya, tu defensa es sólida como una roca, Metalgreymon!", gritó el chico. "Pero intentemos que aprendas técnicas nuevas para acelerar las próximas batallas, ¿qué te parece?"
Metalgreymon volvió a mirar a su domador y asintió ligeramente.
"¡Concéntrate en sus ataques y mira qué puedes aprender de eso!", ordenó el chico.

Metalgreymon cerró los ojos un breve instante, intentando sentir los temblores causados por los movimientos del Shamamon.
Justo cuando el trío estaba a punto de atacar de nuevo, Metalgreymon abrió los ojos y esquivó perfectamente los tres ataques.
Continuó con esta estrategia hasta estar listo para desatar el devastador Giga Destructor.

El aire a su alrededor se volvió eléctrico y el suelo temblaba enormemente cuando el compartimento del pecho de Metalgreymon se abría, disparando los temibles misiles que arrasaron al trío Shamamon en un instante.
Una victoria decisiva y, nada menos, con una recompensa justa.
Metalgreymon logró dominar el movimiento Puño Megaton que había estudiado durante esta batalla.
Una forma muy efectiva de derrotar a sus oponentes usando su enorme garra metálica.
"¡Genial, amigo, ahora sí que somos imparables!", elogió el chico a su compañero.
Mientras el dúo celebraba su victoria, la oscuridad cubría las tierras y había caído la noche.
Era hora de que Metalgreymon cenara y descansara merecidamente.

Qué día tan movido y qué Digievolución tan abrumadora.

El chico estaba emocionado por seguir explorando Gear Swanna a la mañana siguiente.

Capítulo Ocho

Pasó una noche inquieta.

El chico tenía problemas para dormir.

Quizá era el hecho de que aún no se había acostumbrado a la nueva apariencia de su compañero Digimon. Sin embargo, en el fondo sabía que ese androide gigante Digimon seguía siendo el alegre y amigable Agumon que llevaba dentro.
Su compañero que nunca se separaría de su lado y con quien siempre lucharía juntos, pasara lo que pasara. Sí, ese es Metalgreymon.
Juntos superarían cualquier desafío.

Así que, tras un desayuno ligero para Metalgreymon, el dúo siguió buscando en Gear Savanna más posibles reclutas de la ciudad.

El chico recordaba haber visto desde lejos esa enorme construcción hiriana, cuando entraron por primera vez en esa zona. Ahora que se adentraron más en las tierras, se han acercado bastante.

"¿No te parece impresionante, amigo?", se quedó boquiabierto el chico.
Metalgreymon miraba las amplias paredes metálicas, casi como si algo le atrajera hacia ellas. Tenía

yoshi_UMR

cierto interés en esa estructura en particular, pero al caminar por las paredes, notaron que no había forma de entrar.
Las paredes exteriores eran demasiado altas para escalar y lo que parecía ser la única entrada a esta zona misteriosa era una gran puerta de hierro que no se abría, por mucho que empujaran.

"¡Supongo que tenemos que encontrar otra forma de entrar! Pero dejémoslo para otro día, ¿te parece?", sugirió el chico.
Metalgreymon, aún mirando la estructura, se movió lentamente junto a su compañero, aunque seguía mirándola de vuelta: la vista era demasiado atractiva.

La pareja caminó hacia el sur y llegó a una zona abierta de llanura.
No había nadie cerca, al menos eso creían, pero a lo lejos, escondida junto a una roca, había una criatura pequeña y rosa.
Su pico pequeño y sus alas sugerían que se trataba de un Digimon tipo ave.
"¡Biyomon! ¡Conozco a este!", gritó el chico mientras él y Metalgreymon se acercaban al solitario Digimon.

Biyomon no parecía del todo contento de ver a la pareja correr hacia ellos, así que se acurrucó contra esa roca, esperando que no vieran a la pequeña criatura.
Pero ya era demasiado tarde, el chico, respaldado por el gigante Metalgreymon, ya había llegado a Biyomon.
Qué vista tan intimidante debió de ser para el pequeño Digimon pájaro rosa.

"¡H-hola!", abrió el chico.
Intentó pedirle a Biyomon que se uniera a la ciudad, pero antes de que pudiera decir nada, Biyomon salió corriendo de allí.
"¡No puede ser!", dijo el pequeño Digimon y huyó de la escena.

"¿Qué?", dijo el chico, visiblemente confundido. "Solo quería preguntarles amablemente si quieren unirse a la ciudad. Supongo que la mera vista de Metalgreymon les ha asustado. Tengo que tener esto en cuenta para futuros encuentros, no quiero que todos acaben en batalla. Vale, amigo, intentémoslo una vez más, pero despacio, ¿entendido?"
Metalgreymon miró al chico confundido, como si insinuara que era culpa suya que el Digimon huyera.
El dúo siguió la pista de Biyomon y los localizó no muy lejos de donde se conocieron. Sin embargo, esta vez se aseguraron de acercarse al Digimon con cautela para no enviar señales equivocadas.

"¡Oye, pequeñín, solo queremos preguntarte algo!", dijo el chico con cuidado.
"¡Ni hablar, me largo de aquí!", respondió Biyomon al instante mientras se apartaba de sus talones.
"Maldita sea, por aquí solo repetiremos. ¿Qué deberíamos hacer, Metalgreymon?", se preocupó el chico.

Tras pensarlo un rato, gritó: "¡Lo tengo! ¡Tenemos que idear una artimaña y hacer que Biyomon venga a nosotros!"
Metalgreymon miró a su compañero y escuchó con atención.
"Mira, yo me quedaré aquí y tú te acercarás a Biyomon como hicimos antes. Si todo sale según lo planeado, deberían intentar huir de nuevo, pero esta vez, yo estaré esperando aquí mismo. Si tenemos suerte, van a correr directo a mis brazos. ¿Entendido, amigo?"
Metalgreymon asintió y estaba deseando empezar.

Y así comenzó su plan.

Cuando Metalgreymon se acercó a Biyomon, el Digimon pájaro ya empezaba a moverse, solo pensando en alejarse del enorme Digimon que los perseguía.

yoshi_UMR

Sin embargo, el chico estaba en el mismo sitio de antes, sin moverse ni un centímetro.
Esto resultó ser la decisión correcta, ya que Biyomon corrió hacia él con Metalgreymon pisándoles los talones.
Así, Biyomon estaba atrapado y, tras huir tanto tiempo, estaban demasiado agotados para seguir escapando. Por eso se sentaron, mirando a ambos con ojos preocupados.

"Sí, nuestra artimaña funcionó, Metalgreymon. ¡Buen trabajo!", celebró el chico.
Sabía que tenía que elegir bien sus próximas palabras para no asustar de nuevo al frágil Digimon.
"¿Sois los infames secuestradores Digimon?", les preguntó Biyomon.
"¿El qué?", respondió el chico, con una expresión absolutamente desconcertada. "Creo que te has equivocado"
El chico intentó explicarlo todo y convenció a Biyomon para que le escuchara.
"Ah, así que así es. Vale, me uniré a esta ciudad tuya, ¿por qué no lo dijiste antes?", dijo Biyomon descaradamente.

El chico tenía una vena visible formándose en la frente mientras apretaba los puños.
"No es que haya empezado la conversación con exactamente eso", pensaba para sí.
Era mejor que se lo guardara para no intimidar aún más a Biyomon.

Y así, ganaron otro ciudadano más para Ciudad Archivo, aunque era extraño.
Decidieron seguir hacia el oeste, junto a los enormes muros de hierro, y saltando en círculos vieron a un Digimon familiar.
¡Patamon!

"Oye, eres ese Digimon de antes, que fue perseguido por ese Goblimon, ¿verdad?", comenzó el chico.
Patamon no parecía nada contento al oír lo que acababa de decir el chico.

"¿Qué? ¿Yo? ¿perseguido por un gremlin feo y con granos así? ¿Quién te crees que eres para hacer suposiciones así? Ese era obviamente un Patamon diferente.", respondió el pequeño pero combativo Digimon en un tono no tan amable.
"¡Te voy a partir una paliza!", añadieron.

Y sin la menor vacilación, Patamon lanzó una serie de ataques a Metalgreymon.
A los pequeños Digimon no les importaba que su oponente fuera al menos diez veces más grande que ellos.
Metalgreymon logró aguantar algunos Disparos Giratorios y Cortadores de Viento de Patamon antes de golpearlos con una ronda de Puñetazos Megatones.

Patamon cayó bastante rápido, pero se levantó casi al instante.
"Jeje, eso ha sido divertido, ¿qué tal si lo hacemos otra vez, ahora mismo?", ladró Patamon al dúo, aún jadeando por la batalla.
"Mira la mirada de locura en sus ojos, Metalgreymon. Creo que van en serio", consultó el chico a su pareja. "Vale, vamos a luchar otra vez. Veamos si podemos calmarlos."

La segunda vez pasó aún más rápido que la primera batalla.
Patamon parecía estar abrumado por el enorme poder de ataque de Metalgreymon.
Sin embargo, el chico parecía impresionado por su puro espíritu de lucha.
"¡Realmente nos vendría bien un valiente Digimon como tú para nuestra ciudad!", elogió el chico a Patamon.
Pero Patamon simplemente ignoró sus palabras y gritó: "vamos, por favor, pelea conmigo otra vez, por favor una vez más, ¿vale?"

yoshi_UMR

El chico estaba a punto de poner los ojos en blanco, pero no quería perder la oportunidad de reclutar a otro Digimon, así que concedió el deseo de Patamon.
Se llevó a cabo una tercera batalla y esta vez, Patamon intentó cambiar su patrón y estrategia ofensiva, que finalmente resultó ineficaz.
La diferencia de poder era simplemente demasiado grande, así que Patamon cayó por tercera vez, rindiéndose finalmente.

Patamon empezó a montar una rabieta.
"Argh, maldita sea, ¿por qué no puedo ganar?"
"¿Por qué tan terco? ¿Qué os hace pelear todo el tiempo?", preguntó el chico, preocupado por la pequeña criatura.
"Es porque no tengo nada más. O dime, ¿qué más debería hacer si no es luchar?", preguntó Patamon.

"En realidad tengo una sugerencia para ti", respondió el chico. "¿Qué tal si te unes a la ciudad? Tenemos una arena allí, por si quieres luchar de nuevo, pero respecto a tus actividades principales allí, ¿qué tal si abres algún tipo de tienda y nos ayudas a reconstruir la ciudad con todos?"

Los ojos de Patamon empezaron a brillar cuando una brisa cálida llegó desde el mar cercano.
"¿Un nuevo comienzo para mí?", preguntó Patamon, asombrado por la sugerencia del chico.
"¡Cuenta conmigo!"
El dúo observaba cómo Patamon corría hacia File City.
"Supongo que a veces hay que sacar toda la rabia en una batalla, o tres", dijo el chico en tono de broma.
Metalgreymon soltó un rugido de victoria y fijó su mira en el siguiente objetivo.

Los héroes caminaron más al oeste, guiados por la brisa marina que habían sentido antes.
Junto a un árbol, había un Digimon patrullando, casi con cara de engreído.
"Este probablemente sea un fanfarrón, cuidado amigo", sospechó el chico.

Se acercaron al Digimon intentando iniciar una conversación.
Sus orejas puntiagudas y rojas y múltiples colas señalaban peligro, pero el chico parecía demasiado ingenuo en ese momento.
El pequeño Digimon parecía ignorar a los dos y seguía caminando en círculos.
Y fue entonces cuando el chico perdió la paciencia, se acercó a ellos e intentó tocarles el cuerpo para llamar su atención.

Fue entonces cuando ocurrió, el chico y Metalgreymon fueron derribados al instante.
Fueron electrocutados de la nada.
"¡Ja, cualquiera que se acerque demasiado a mí viva peligrosamente!", presumió el Digimon con tono provocador.
"Ay, eso dolió mucho. ¿Estás bien, Metalgreymon?", preguntó el chico a su compañero.
Metalgreymon parecía estar bien, pero estaba bastante impresionado por el poder de ataque de un Digimon tan pequeño.
"Intentemos hablar con ellos otra vez, ¿te parece?", sugirió el chico. Estaba seguro de que tenía que haber una forma de llegar a ellos.

Así que lo intentaron de nuevo.

Un fuerte chisporroteo resonó. "¡Doble ay!", gritó el chico, cayendo de bruces.
El Digimon engreído lo había vuelto a hacer. Sin ningún remordimiento.
"¿No te gusta estar aquí?", le preguntaron pícaras al chico.

yoshi_UMR

El chico estaba a punto de perder la compostura, pero miró de nuevo a Metalgreymon, que se mantuvo sorprendentemente tranquilo, a pesar de haber sido electrocutado dos veces seguidas.

"¿Qué te parece, amigo? ¿Deberíamos demostrar nuestra resistencia forzando una tercera descarga eléctrica?", sugirió el chico.
Esto parecía ser exactamente lo que Metalgreymon estaba pensando, ya que asintió con fuerza al chico.
"Vale, sabía que eras valiente, pero esto realmente requiere valor!", elogió a su compañero. "Pero estaré contigo todo el camino. ¡Hagámoslo juntos!"
Así que el dúo se acercó con confianza al Digimon e intentó tocarlos de nuevo.

Los Digimon, con aspecto de mamífero, notaron su cambio de actitud y decidieron probar las tripas del dúo aumentando el voltaje.
"¡A ver qué tenéis entonces, desconocidos!", dijo con fuego en los ojos.
La estrategia del dúo pareció funcionar y la suficiencia se transformó en respeto instantáneo.

Un fuerte "boom" resonó con luces parpadeando.
Tanto el chico como su compañero recibieron una descarga eléctrica masiva, cayeron de nuevo, pero se levantaron un poco más rápido, demostrando su determinación inquebrantable.

"Vaya, hace falta mucho valor para tocarme voluntariamente y que te electrocuten. ¡Estoy impresionado! Has ganado mi atención, ahora di lo que quieras, ¡te escucho! Por cierto, soy Elecmon", explicó el Digimon.
"¡Soy un humano de otro mundo y este es mi compañero Metalgreymon! Oye, ¿también considerarías usar tu electricidad para la ciudad?", preguntó el chico.
"¿La ciudad? ¿te refieres al viejo lugar?", respondió Elecmon. Parecía que ya conocían la Ciudad Archivo. "¡Vale, lo tienes, estoy convencido! ¡Nos vemos en la ciudad!"

Y así, Elecmon salió corriendo hacia la ciudad con el chico y Metalgreymon observando. ¡Qué racha tenían!

Antes de continuar su camino hacia el sur para explorar las partes restantes de Gear Savanna, el chico decidió tomarse un descanso y atender las heridas menores de Metalgreymon.
No hay que subestimar una descarga eléctrica, o más bien tres, aunque provengan de una criatura pequeña como Elecmon. El chico lo sabía y estaba bastante orgulloso de su compañero, pero Metalgreymon también, impresionado como siempre de que su compañero humano no se echara atrás y recibiera tanto daño como él.

Tras su breve descanso, buscaron más posibles reclutas en la playa.
El chico no pudo evitar detenerse y contemplar asombrado el mar interminable que tenía delante.
Al instante recordó cuando iba a la playa local con su madre. Se llevaría a su V-Pet con él, incluso a la playa, eso es lo que se supone que debe hacer un verdadero domador de Digimon, ¿no?

Sin embargo, el viaje por el camino de los recuerdos se vio interrumpido cuando Metalgreymon dejó escapar un gruñido profundo.
"¿Qué pasa, amigo?", se preguntó el chico. "¿Ah, has descubierto algo?"
Metalgreymon asintió, corriendo delante de pasar un estrecho cuello de botella a través de un acantilado.
Otra suave brisa marina entró y el chico se quedó maravillado con lo que vio frente a él. Un edificio, de hecho una tienda.
¿Pero qué tipo de tienda?
Estaba a punto de descubrirlo al acercarse.

yoshi_UMR

El edificio en sí —si es que se le puede llamar así— parecía bastante deteriorado. Como una cabaña improvisada hecha de cartón y chapas de hierro apiladas.
En un panel ponía "Card Shop".

"¿Tienda de cartas?", gritó el chico. "Espera, así que aquí es donde puedo conseguir estas populares cartas de Digimon. ¡Por fin lo hemos encontrado, amigo!"
A su derecha, vio a un Digimon que parecía un viejo viejo, pequeño y frágil, pero rápido de ingenio, ya que reconoció inmediatamente a los dos como posibles clientes.

"¡Artículos reciclados, los mejores de la Isla Archivo, venid a por ellos ya!", gritó con voz ronca.
"¿Objetos reciclados?", preguntó el chico. "¿Qué quieres decir con eso?"
"Estos son bienes raros que solo se pueden comprar aquí. Cada artículo es único y especial", explicó el dueño de la tienda.
"Eso suena bien y todo, pero ¿dónde se consiguen esos objetos en primer lugar?", preguntó el chico con desconfianza.
"¡Eh, secreto de la empresa!", respondió el gerente con alboroto, intentando cambiar rápidamente de tema. "¡Cómo te atreves a preguntar algo así! Ahora, ¿compras o no? También tengo artículos habituales en stock si es lo que buscas."

El chico entrecerró los ojos y se detuvo un segundo, pero luego decidió echar un vistazo a los objetos habituales que vendían.
Aprovechó para abastecerse de algunos objetos curativos y algunas piezas de Carne de Gigante, a pesar del alto precio.
Agradeció al encargado y dirigió su atención al otro encargado que estaba detrás de un mostrador a su izquierda.

El chico vio una impresionante vitrina de cristal llena hasta arriba de cartas de Digimon.
Uno más cautivador que el otro.El
sueño de cualquier coleccionista todo en un solo lugar.

"Vaya, esto parece bastante impresionante", comenzó.
La encargada de la tarjeta, que parecía una contraparte femenina de la otra dueña de la tienda, gruñó.
"¿Así que te gustan mis cartas? ¿Qué te parece?"

El chico la miró y pensó para sí mismo: "Vaya, estos tipos seguro que no andan con rodeos, yendo directo al grano. Supongo que así es como mejor obtienen beneficios aquí en el Mundo Digital."

"¡Las cartas de Digimon son la última moda, todo el mundo las colecciona!", continuó. "Toma, para empezar tu colección te doy una tarjeta muy especial gratis!"

El encargado le entregó una tarjeta al chico.
Sin siquiera mirar la tarjeta, hizo una reverencia y le dio las gracias por el regalo.
Solo entonces se dio cuenta de lo que se mostraba en la tarjeta.
No podía creer lo que veía. ¿Cómo fue posible?

"E-es una tarjeta de... ¿Yo?", gritó incrédulo. "¿Cómo?"
El encargado de la tarjeta se rió. "Jeje, ¡secreto de la empresa!"
"Por supuesto", pensaba el chico, sin molestarse siquiera en decirlo en voz alta.
Luego se centró en examinar más de cerca las cartas de la vitrina.
"Ah, por fin jeje", susurró el encargado.
El chico estaba bastante irritado por sus travesuras, pero intentó mantener la compostura.

yoshi_UMR

"Normalmente vendemos cartas en barajas de tres. No se sabe de antemano qué hay dentro, jeje", continuó. "De hecho, también vendemos tarjetas individuales; la selección cambia cada día, pero ten en cuenta que solo abrimos del 1 al 15 de año."

El chico intentaba guardar esa información en el fondo de su mente mientras miraba las cartas del día.
Finalmente, decidió comprar algunas cartas de menor precio como Toyagumon, Tankmon, Leomon y Greymon.
Estaba especialmente contento de ver una carta Greymon en la selección.
Después, optó por una carta rara que era bastante cara, pero tenía la sensación de que estas cartas serían útiles más adelante.
"¿Phoenixmon, eh?", murmuró el chico. "Nunca había visto un Digimon así, pero desde luego parece majestuoso. ¡Yo también quiero este, por favor!"

"¡Vaya, vaya, con el mayor placer!", confirmó el gerente con deleite.
"Y por último, me gustaría comprar unos paquetes de tres, por favor.", continuó el chico.

"Un botín bastante impresionante para un cliente primerizo. Muchas gracias por tu negocio, espero verte pronto jeje", continuó el encargado de la tarjeta.

El chico le dio las gracias y se giró solo para ver a Metalgreymon —que estaba aburrido hasta la muerte— jugando con unas piedras en la parte trasera.
Cuando por fin vio al niño volver a él, saltó de alegría.
"Perdona por hacerte esperar tanto", se disculpó el chico. "Soy un coleccionista entusiasta, pero en casa nunca pude permitirme toda la mercancía. Solo tenía a mi V-Pet, pero al menos eso fue lo que me trajo aquí para poder conocerte, ¿no?"
La sonrisa inocente en el rostro del chico haría que Metalgreymon olvidara todo el aburrimiento que acababa de soportar.

Y así, el dúo continuó su camino por la sabana.
"Parece que no queda mucho por hacer aquí", se dio cuenta el chico. "Vi un sendero que iba al noreste cerca de la Montaña Basura, ¿vamos allí, amigo?"

Greymon gruñó con entusiasmo y por eso era hora de despedirse de Gear Savanna.

Capítulo Nueve

Era ya entrada la tarde: el sol apenas se veía en el horizonte. El aire se sentía pesado, pero quizá ese era el olor que venía de la Montaña Basura.

Los dos héroes cruzaron muchos kilómetros a través de la Gear Savanna para llegar a la parte noreste.
Un camino allí conducía a una nueva zona, pero estaba patrullado por un Digimon.
Shimaunimon, un Digimon que se parecía a una cebra.
A segunda vista, el Digimon no estaba necesariamente patrullando, sino que iba y venía por diversión. Aun así, el dúo no quería provocar batallas innecesarias, así que se colaron junto a los Digimon y se encontraron en una nueva región.

El aire se volvió aún más denso y el sonido de los insectos era claramente audible.
Les costaba dar pasos debido al suelo embarrado y irregular que cedía bajo sus pies.

yoshi_UMR

Esta zona solo podía describirse como un gran pantano y no era necesariamente un lugar en el que la pareja se sintiera cómoda, especialmente Metalgreymon, que tenía una expresión de desagrado en la cara.

"Sé que este sitio es asqueroso, pero intentemos pasar rápido por aquí", consoló el chico a su compañero. "Dudo que haya muchos Digimon aquí a los que podamos invitar a la ciudad de todos modos."
Mientras avanzaban por el pantano, notaron muchos Digimon insectos alrededor.
Sonaban a mosquitos pero más bien a libélulas.
"¡He visto a estos tipos en la Selva Tropical antes!", notó el chico. "¡Yanmamon! Evitemos cualquier batalla, son molestas, especialmente en tan grandes números."

Metalgreymon asintió en señal de acuerdo. Parecía contento de poder seguir adelante y salir de este lugar muy pronto.
Tras esquivar a algunos Yanmamon que zumbaban agresivamente por el camino, el dúo se adentró más en la zona pantanosa.
Fue entonces cuando vieron un Digimon de aspecto extraño.
Pequeña, de piel azul, con una aleta en la cola y grandes ojos globosos que los miraban fijamente.
Parecía una especie de renacuajo.

"¡Oh, hola!", dijo el chico con voz amable.
Este Digimon no parecía hostil ni peligroso en absoluto, así que pensó en invitarlos a la ciudad.
Pero antes de que pudiera explicar más, fue bombardeado con una avalancha de insultos por parte de la pequeña criatura redonda.
"¡Cerebro de pájaro, cabeza hueca, tonto, cabeza de chorlita, tonto, agua de friki!"

El chico se sobresaltó. No podía creer lo que acababa de oír. "¿Qué has dicho?", se enfrentó al atrevido Digimon.
Por alguna razón, ser bombardeado con insultos así le recordó un encuentro desagradable con un gran matón en el mundo humano.
Su habitual compostura cambió al instante y la expresión facial del chico pasó de sorpresa a enfurecida.

"¡Esto me enfada!", gritó. "¡Metalgreymon, dale una lección a este, ahora!"
Metalgreymon dudó. No era la nota habitual que su domador solía pronunciar.
Pero a pesar de la vacilación, no quería decepcionar ni enfadar aún más a su compañero, así que Metalgreymon accedió.

Un solo Puñetazo Megaton fue suficiente para derribar al travieso Digimon, también conocido como Otamamon.

El chico notó que Metalgreymon estaba conteniendo su poder, pero al final resultó ser la decisión correcta.
Al ver al pequeño Digimon tumbado boca arriba, el chico salió de su estado.
Su enfado se disipó rápidamente y se sintió mal de inmediato.
Para Otamamon, pero también para Metalgreymon.

"Oh no, ¿qué he hecho? Lo siento, amigo. ¡No quería ponerte en una situación tan difícil como esta!", se disculpó el chico.
Luego siguió explicando lo que le había pasado.

"Cuando era más joven me acosaba frecuentemente un niño más grande que me robaba repetidamente la fiambrera y los pocos juguetes Digimon que tenía. Tenía demasiado miedo para

yoshi_UMR

defenderme o contárselo a nadie. Tampoco quería que los demás se burlaran de mí. Pero esa es exactamente la situación en la que te pongo ahora mismo. Te hice luchar contra los Digimon más pequeños por mis propios motivos egoístas. Estoy seguro de que Otamamon tenía sus razones para insultarme. Quizá ellos también tenían miedo y trataron de defenderse así. Déjame acercarme a ellos y pedirles perdón por mis acciones."

Justo cuando se acercaba a Otamamon, el Digimon con aspecto de renacuajo se levantó rápidamente y huyó aterrorizado gritando: "¡no son amables!"
Era como si pidiera ayuda para vengarse.
"Oh no", se preocupó el chico. "Espero que no hayamos desencadenado una reacción en cadena de batallas."

Y antes de que pudiera formar otro pensamiento, un pequeño ejército de Digimon verdes, bípedos, parecidos a ranas, apareció de la nada.
El dúo fue rápidamente rodeado por ellos.
Tenían unos ojos grandes y amenazantes y algo que parecía una corneta enrollado alrededor de sus cuellos.
Sin duda, uno de los Digimon más extraños que el dúo ha encontrado.

"*Geko*, mi maestro me está llamando, *geko*", gruñó una de las criaturas. " Síguenos".

El chico pensó un momento.
¿Debería luchar contra todos a la vez? Metalgreymon podría haber sido lo bastante fuerte para enfrentarse a todos, pero ¿y si hubiera más de ellos escondidos cerca?
En cambio, decidió seguirles en silencio como le pidieron.
Quizá podrían llegar a un trato con ese amo que mencionaron.

Atravesando una pequeña zona con mucho equipo musical, altavoces e incluso un escenario para actuaciones musicales, el lote llegó a un edificio llamado la Villa Volume.
"Dentro, por favor, *geko*", ordenó uno de los Digimon llamado Gekomon.
El interior de Volume Villa estaba equipado con aún más tecnología de altavoces.
Algunos de ellos le resultaban muy familiares a cosas y marcas que el chico conocía del mundo humano.

Mirando a su alrededor asombrado, se detuvo al ver a la criatura gigante sentada en un gran cojín en el centro de la sala.
Dos cornetas coronaban sus hombros, piel roja brillante, membranas en manos y pies, un vientre llamativamente redondo y una corona en forma de hoja adornando el cuello de este enorme Digimon bizco, también conocido como Shogungekomon.

El maestro, como lo llaman los súbditos Gekomon, se rió a carcajadas al ver al dúo.

"¡Jajaja, *geko*! Un chico humano y su compañero Digimon, Metalgreymon, ¿verdad? ¡Gracias por venir a Volume Villa!"

El chico parecía tan sorprendido como siempre.
Pensaba que sería encarcelado o condenado a castigo inmediato por golpear a uno de los suyos, Otamamon.
Para asegurarse de que eso no ocurriera después, el chico comenzó con una disculpa inmediata.
"¡Siento lo que le hicimos a Otamamon!"

Shogungekomon los evaluó y simplemente respondió con un: "olvídalo."

yoshi_UMR

"¿Eh?", continuó el chico.
Shogungekomon volvió a reír.
"Estoy agradecido. He oído que has estado trabajando duro para salvar esta isla. He querido ayudarte. ¿Has estado en Misty Trees, justo al norte de aquí?", preguntó.
"Todavía no", respondió el chico.
"Siempre hay niebla allí", explicó Shogungekomon. "Probablemente te cueste moverte. Pero deberías conocer a Cherrymon, que es el jefe del bosque."
"¿Cherrymon?", preguntó el chico. "Nunca he oído hablar de un Digimon así."
Shogungekomon continuó: "Cherrymon crea la niebla en Árboles Brumosos. Lo creó para proteger el bosque del peligro."
"Pero eso es un problema para nosotros", concluyó el chico.
Shogungekomon se dio una palmada en la barriga, riendo de nuevo. "Creo que Cherrymon sabe algo sobre la causa de los problemas de la isla. Vale la pena atravesar la niebla para verle."

El chico miró al gran Digimon con cierta duda. "Eso es, si podemos hacer algo con la niebla."
"El único que puede deshacerse de la niebla es Cherrymon", explicó Shogungekomon. "Pero aquí hay una forma de pasar. ¡Te lanzaré un hechizo, *geko*!"
"¡E-Espera!", respondió el chico con ansiedad. "¿Qué me va a pasar?"
Shogungekomon volvió a reír. "Podrás ver la carretera incluso con la niebla. Vale, entonces, empiezo. ¡Quédate ahí quieto, no te muevas!"

El enorme Digimon sacó un abanico de mano y empezó a moverse de forma extraña durante solo unos segundos...

"Bien, perfecto. Ahora, id a Misty Trees", dijo, despidiéndose del dúo.
El chico casi pierde el equilibrio. "¿Ah, eso es todo? ¡Vale, supongo que nos vemos pronto!"
Cuando el dúo se dio la vuelta para irse a Misty Trees, algunos Gekomon los detuvieron.
Parecía que querían hablar con ellos primero.

Uno de ellos dijo tímidamente: "*Geko*, tengo una petición. ¿Podrías escucharme, por favor?"
El chico se detuvo, miró al Digimon y vio la determinación en sus ojos, a pesar de su aspecto tímido.
"¡Sí, claro, estoy todo oídos!"

Gekomon suspiró aliviado. "Me gustaría mudarme a la arena de la ciudad. Somos un grupo de paletos que siempre se burlan de otros Digimon. ¡Pero nosotros también estamos orgullosos! ¡En la ciudad, quiero demostrar nuestro valor!"
El chico sonrió.
"Claro, no hay problema, ¡puedes visitarnos en la arena!"
Gekomon pareció aliviado, agradeció al chico y se alejó saltando.

Otro Gekomon hizo un gesto para que se acercaran a la pareja. "¡Eh, venid aquí rápido!"
El chico estaba interesado en lo que decía esa criatura, así que se acercó.

"¿Sabías que el maestro es un gran coleccionista?", explicó Gekomon. "Antes coleccionaba todo tipo de objetos, pero ahora se especializa en cartas Digimon. ¿También los coleccionas? Si le das una carta, te dará puntos extra. Cuanto más rara sea la carta, más puntos obtienes. Y adivina qué. A cambio de una cierta cantidad de puntos, el maestro te cambiará una de sus posesiones más preciadas, ¿no suena emocionante, *geko*?"

El niño escuchaba con gran interés.
Tenía la sensación de que las cartas serían útiles en algún momento, pero no esperaba que llegara tan pronto.

yoshi_UMR

De cualquier manera, agradeció a Gekomon la información útil y se acercó directamente a Shogungekomon, que acababa de escuchar su conversación.

Con una gran sonrisa en la cara, el maestro dijo: "Jeje, *Geko*, ¿has venido a por puntos extra? ¡Muéstrame tus cartas!"
Y así comenzó el comercio.
Las cartas raras se otorgaban con una gran cantidad de puntos, las cartas comunes con una cantidad menor.
Al cabo de un rato, el chico había conseguido bastantes puntos extra, así que le pidió a Shogungekomon que le mostrara su colección de objetos.

Un elemento en particular destacó de inmediato entre todos los demás.
Era una caña de pescar nueva y resistente.
"¿Ah, veo que te interesa la Vara Asombrosa?", notó Shogungekomon. "¡Pues aquí tienes!"
Le entregó el objeto, explicando que era un objeto especial y bastante raro.
La habilidad pesquera del chico mejoraría enormemente con esto.
Apenas escuchó, ya que ya estaba soñando con volver a pescar. No lo había hecho en años y tenía ganas de volver a sostener una caña de pescar.

Con el crédito extra restante, pidió algunos objetos de curación y un Chip de Velocidad.
Este objeto aumentaría permanentemente la velocidad de Metalgreymon, lo que le ayudaría a esquivar mejor los ataques y atacar con más frecuencia.
El chico sabía que este tipo de objeto era bastante raro. Solo los recibió después de luchar contra Digimon fuertes que casualmente dejaron caer algunos tras ser derrotados.

Ahora que todos sus puntos extra se habían agotado, el chico estaba deseando explorar este misterioso bosque brumoso conocido como Árboles Brumosos.
Sin embargo, Shogungekomon se dio cuenta de que ya era de noche y sugirió que la pareja se quedara a dormir.

Después de todo lo que había pasado, el chico ni siquiera se dio cuenta de que ya estaba completamente oscuro afuera.

Una comida deliciosa y una pausa para ir al baño después, el dúo se acomodó en un montón de almohadas proporcionadas por los residentes de la villa y poco después se quedaron dormidos, cerrando otro día emocionante y lleno de acontecimientos.

Amanecía, los cálidos rayos del sol golpeaban el pantano mientras el zumbido de Yanmamon se escuchaba por todas partes.
El chico y su compañero se despertaron y se prepararon para su siguiente objetivo, Árboles Brumosos.
¿Encontrarían el camino entre la niebla y se encontrarían con Cherrymon como menciona Shogungekomon?

La única forma de saberlo era ir allí y dar lo mejor de sí.

El dúo se despidió de los residentes de Volume Villa y se dirigieron a la parte norte del pantano Geko.
Una densa niebla ya llenaba el aire, así que el chico alertaba a Metalgreymon para que estuviera preparado para cualquier cosa.

Y allí estaban, Árboles Brumosos, casi como un bosque mágico sacado de un cuento de hadas, pensó el chico.

yoshi_UMR

No había forma de ver nada a lo lejos porque la niebla cubría todo en el bosque.
Pero el niño recordó que esto lo hizo a propósito Cherrymon para ahuyentar a los malos y proteger a los habitantes de la zona.
El chico estaba adivinando que el estado actual de la Isla Archivo debía de ser realmente malo.

En cualquier caso, los héroes tenían un objetivo claro por ahora: encontrar a Cherrymon, que vivía en lo profundo del bosque.
Justo después de dar unos pasos adelante, un Digimon hostil se lanzó contra el chico.
Metalgreymon interceptó al atacante y la batalla era inminente.

"¿Ogremon?", gritó el chico, sorprendido por la aparición del Digimon. "No, es otra especie. ¡Aunque casi parece Ogremon!"
De hecho, el Digimon atacante era Fugamon, un Digimon bípedo de color marrón anaranjado de la familia Ogremon.
"¡Intruso, lárgate de aquí!", gruñó el Digimon apurado.

Metalgreymon se aseguró de proteger a su compañero lo mejor que podía, bloqueando inteligentemente cualquier ataque entrante.
No era poca cosa: debido a la densidad de la niebla, el tiempo de reacción de Metalgreymon era muy limitado, así que tenía que prestar especial atención a cualquier movimiento del oponente.
Tuvo que aguantar algunos ataques de Wind Cutter, pero estuvo bien durante la batalla.
Tras varios Megaton Punches, Fugamon fue derrotado. El atacante se levantó y se lanzó de inmediato.

"¡Gracias, amigo, lo has hecho muy bien!", elogió el chico a su compañero. "¡Ahora, sigamos con la búsqueda!"

Vieron una especie de acantilado con una pared rocosa que conducía allí.
Para no perderse, el chico decidió caminar junto a ese muro para poder avanzar.
Así que llegaron a una zona más abierta con menos árboles alrededor.
La niebla también era menos densa aquí, así que era más fácil echar un vistazo alrededor.

Al principio, el chico no vio nada interesante, pero al mirar de nuevo, vio un leve movimiento detrás de una roca.
"Espera, hay alguien ahí. ¿Se están escondiendo?", se preguntó.
De hecho, parecía que un Digimon se escondía cerca de las rocas, esperando no ser descubierto por nadie.
El chico se acercó lentamente al Digimon, intentando mostrar sus buenas intenciones.
El pequeño Digimon parecía estar cubierto de pelaje plateado y azul, pero por lo que veía, el pelaje no estaba adherido a la piel del Digimon.
Parecía más bien una capucha que llevaban para ocultar esa apariencia amarilla de reptil.

"¡Déjame en paz!", exigió el asustado Digimon.
"¡No te preocupes, no queremos hacer daño!", intentó explicar el chico.
Pero el Digimon asustado, también conocido como Gabumon, miró hacia atrás a Metalgreymon y entró en pánico.
Empezaron a atacar al chico y fue entonces cuando Metalgreymon tuvo que intervenir.
Ambos tenían la sensación de que Gabumon no tenía intención de hacerles daño.
Solo querían ponerse a salvo.Así
que Metalgreymon los atacó con cuidado para no causar heridas graves. Solo para calmarlos un poco.

yoshi_UMR

Esto parecía funcionar, ya que Gabumon notó las intenciones del dúo, a juzgar por los patrones de ataque de Metalgreymon.
Sin embargo, en ese momento, la batalla ya había terminado. Gabumon no parecía tener mucha energía y se desplomó delante del chico.
Preocupado por el bienestar del pequeño Digimon, el chico le pidió a Metalgreymon que le buscara ramas secas para que pudiera encender una hoguera, con la esperanza de cuidar a Gabumon hasta que se recuperara por completo.

Se sentaron y esperaron a que Gabumon despertara mientras el calor del fuego acariciaba suavemente el rostro del Digimon desmayado.

Un rato después, Gabumon abrió los ojos lentamente, viendo al chico y a Metalgreymon que seguían allí sentados todos preocupados.
Gabumon quiso levantarse y huir, pero sus piernas fallaron.
El pobre Digimon simplemente no se había recuperado del todo todavía.
"¡Por favor, cálmate, de verdad que no queremos hacer daño!", explicó el chico. "He visto que estabas acurrucado en esa esquina, así que quería ayudarte, ¡eso es todo!"

Gabumon parecía confundido y respondió: "¡No quiero pelear!"
"¿Por qué no huyes de las peleas, entonces?", preguntó el chico.
Sin embargo, justo después de decir esas palabras se dio cuenta de que la pregunta era bastante injusta para Gabumon, que claramente había huido muchas veces antes.
"¡Esto es malo!", gritó Gabumon.
"¡Oye, tengo una idea! Si no quieres pelear, ¿por qué no te mudas a File City? Allí es tranquilo. Mucho mejor que huir constantemente, ¿no?", sugirió el chico.

Los ojos de Gabumon se iluminaron.
Por primera vez desde que conocieron a los dos, el rostro del Digimon no estaba envuelto en miedo.
"¿La ciudad?", repitió Gabumon. "Oh, sí, iré allí. ¡Muchísimas gracias!"
El dúo descansó con Gabumon un rato más y luego llegó el momento de marcharse. Gabumon salió de Árboles Nublosos por la salida sur, mientras el dúo se dirigía hacia el este, adentrándose más en el bosque brumoso.
Se despidieron con la mano mientras se separaban.

Después de caminar un rato por el bosque, el chico empezó a reconocer los lugares en los que habían estado antes.
Así pudo decidir por dónde ir.
También era útil que algunos Digimon parecieran patrullar en las mismas zonas.
El golpe que hacía temblar el suelo por los movimientos de Morishellmon, o los gruñidos y gruñidos de Fugamon.
Todo esto ayudó a la pareja a encontrar su camino a través de este bosque laberíntico.

"Mira, Metalgreymon, ¡no hemos estado nunca en este sitio!", señaló el chico. "Los árboles aquí parecen un poco diferentes, especialmente ese extraño de allí, ¿no crees?"
Metalgreymon asintió y ya caminaba hacia ese árbol de aspecto inusual.
Ambos se acercaron e inspeccionaron ese árbol gigante.
Tenía ramas impresionantemente largas y algunas de sus raíces no estaban clavadas bajo tierra, sino que parecía que las raíces se usaban para equilibrar el árbol en la superficie, casi como patas.

De repente, el árbol empezó a moverse.
El chico dio un salto hacia atrás. Estaba temblando.
"¿V-has visto eso, Metalgreymon?", preguntó.
Su compañero estaba igual de sorprendido, mirando el árbol.

yoshi_UMR

Y entonces, de la nada, un par de grandes ojos blancos emergieron de la corteza del árbol, mirando fijamente a los héroes.
Una boca inquietantemente sonriente se veía bajo esos ojos.
"Cosas de pesadillas", susurró el chico, paralizado por el miedo. "¿Es Cherrymon?"

De hecho, el árbol de aspecto inquietante era en realidad el Digimon que habían estado buscando.
Empezó diciendo: "bienvenido, joven."
"Eres Cherrymon, ¿verdad?", preguntó el chico tras recuperar un poco la compostura.
"¿Qué quieres con un viejo como yo?", preguntó Cherrymon.
"Primero, despejad la niebla", añadió el chico con mucha insistencia.
"Así que eso es todo, veo", respondió Cherrymon.
"¿No puedes hacerlo?", preguntó el héroe.

Cherrymon examinó al chico y a su compañero Digimon con sus grandes ojos desalineados.

"Primero, escucha lo que tengo que decir. Ahora... ¿por dónde empiezo?"

El niño se dio cuenta de que Cherrymon podría saber mucho sobre el pasado de la isla y quizá incluso sobre la tragedia que había ocurrido allí.
Continuó pidiéndole a Cherrymon que le contara sobre la emergencia en la isla.

"Ya veo, ya veo, la emergencia", respondió Cherrymon. "Esta isla empezó a cambiar hace ochenta años, después de que ocurrieran los cambios de tierra. Las partes noreste de la isla y una gran montaña en el centro aparecieron de repente hace ochenta años. Desde entonces, los Digimon empezaron a alejarse. La especie se separó. Y cada especie empezó a hablar su propia lengua. Olvidaron el idioma que usaban en la ciudad. Al final, Ciudad Archivo perdió la mayor parte de su población Digimon. ¡Entonces los Digimon empezaron a perder la memoria! La historia de la isla, su pasado, sus sentidos... empeorando día a día. Tengo algo importante que contarte, pero tampoco lo recuerdo. Sin embargo, todo acabará encajado. ¡Alguien lo obliga a ser! Con el tiempo, los Digimon llegarán a considerar la emergencia como algo normal. ¡Lo único que puede detener esto eres tú y el poder de File City para unificar a los Digimon! Reúne a los Digimon en la ciudad y crea un milagro. ¡Definitivamente pasará! Bueno, me he alterado mucho. Uf, lo he dicho todo. Ahora, vamos a deshacernos de la niebla", dijo Cherrymon y siguió con un chasquido de dedos, ¿o mejor dicho, un chasquido de rama?
De cualquier modo, la inmensa densidad de la niebla desapareció casi al instante.
Luego continuó explicando: "La razón de la niebla del bosque era poder hablar contigo. Ah, una cosa más... Hay otros en el bosque que conocen el pasado. Adentros en el bosque para encontrarlos, si puedes."

Y con eso, Cherrymon se apartó, abriendo el camino que conducía aún más adentro del bosque.

"Ahora entiendo más sobre el pasado de la isla, gracias a ti, Cherrymon", dijo el chico. "Pero la parte sobre mover masas terrestres y las nuevas áreas que aparecieron hace ochenta años me parece sospechosa. ¿Quién o qué fue responsable de eso? ¿Quizá alguien lo hizo a la fuerza para ocultar algo? Supongo que tendremos que seguir buscando para saber qué ocurrió realmente entonces."

Gracias a la menor densidad de niebla, el chico podía ver más adelante ahora.
Vio unos edificios muy extraños. Se parecían a nada que hubiera visto en el Mundo Digital hasta ahora.

Antes de ir, agradeció a Cherrymon por las perspectivas: definitivamente mucha información nueva para que los héroes digerieran.

yoshi_UMR

Cherrymon se rió: "jaja, ten cuidado, joven. ¡Pero seguro que podrás salvar a todos! Ah, y por cierto, si necesitas que entrene a tu compañero Digimon, puedo enseñarle la sabiduría del bosque, ¡ja ja ja!"

"Puede que acepte esa oferta", respondió el chico.
Con eso, pasaron unas horas mientras el coeficiente intelectual de Metalgreymon era entrenado intensamente por el sabio Cherrymon. En el proceso, aprendió una técnica nueva y útil que resultaría muy poderosa en futuras batallas.
Un movimiento mecánico mucho más viable que Metal Splinter.
El devastador Rayo de Alcance Completo fue dominado por Metalgreymon.
Con esta técnica, las peleas serían mucho más fáciles, especialmente debido a su amplio área de efecto. Sin embargo, lo único a lo que el chico tenía que prestar atención era al coste de MP de este movimiento, pero con muchos objetos de curación equipados, esto no sería un gran problema.

Así que la pareja se adentró más en el bosque y lo que finalmente encontraron fue bastante alucinante, al menos para el chico.
Llegaron a lo que solo podía describirse como un pueblo hecho enteramente de juguetes y bloques.
Los edificios, las calles, las murallas del pueblo, todo parecía pertenecer a una colección de juguetes infantiles. ¿Pero quién vivía en un sitio así?

La respuesta a esto resultó ser más difícil de conseguir de lo esperado.
De hecho, no había nadie en las calles, ni un solo alma.
Este pueblo juguetón y acogedor se enfrentaba en realidad a una triste realidad, pero tenía que haber una razón para este estado trágico en el que se encontraba.
Desgraciadamente, no fue ese día cuando el chico descubrió el verdadero destino de este lugar conocido como Toy Town.
Aun así, el dúo exploró un rato, entrando en algunos de los edificios accesibles para encontrar a algún residente o pista.

Un edificio a su izquierda parecía un peluche gigante y estaba etiquetado como la Casa del Disfraz.
Tal como su nombre indicaba, estaba lleno hasta el tope de todo tipo de peluches, disfraces y marionetas.
Uno de estos peluches destacaba especialmente entre los demás. Era un peluche amarillo de peluche sentado en una silla.
Sus ojos parecían observar al chico y a su compañero Digimon, pero al mirar más de cerca, el chico notó que no estaba vivo en absoluto. En realidad era un disfraz con cremallera en la espalda.
"¡Eh, mira esto, Metalgreymon, tiene cremallera!", señaló el chico tras tirar accidentalmente el disfraz.
"Tiene ese atractivo mágico, como si me atrajera hacia él. Oye, colega, ¿quieres intentar entrar a ver si te queda?"

Metalgreymon parecía desconcertado al oír la sugerencia de su compañero.
Parecía como si algún poder mágico le obligara a decir las palabras.
Sin embargo, no quería desobedecer a su domador y por eso intentó ponerse el disfraz de oso amarillo.
"Ah, no puede ser, es demasiado pequeño para tu cuerpo grande", señaló rápidamente el chico.
"Quizá si tuvieras extremidades flexibles podrías encajar. Supongo que volveremos aquí en otro momento."
El dúo dejó el disfraz en paz y abandonó la Casa del Disfraz.
De repente, la atracción gravitatoria que emanaba de ese objeto ominoso cesó.

A continuación, un edificio en el centro del pueblo hecho de bloques de juguetes de colores.
"Mansión de Juguete" decía en una pared.
¿Qué les esperaba dentro?

yoshi_UMR

En interiores, el chico notó el suelo inusual hecho de bloques de construcción. De esos que querrías evitar pisar descalzos, sí, exactamente ese tipo.
Sin embargo, este edificio parecía un callejón sin salida, al menos la única puerta que parecía llevar a algún sitio estaba cerrada y sin forma de entrar.
"Supongo que aquí no podemos hacer nada, vamos a echar un vistazo a ese tercer edificio, ¿te parece?", sugirió el chico.

El edificio mencionado estaba en la parte este de Toy Town y parecía un robot gigante de juguete.
Curiosamente, estaba etiquetada como la Casa de los Robots y dentro había un grupo de robots en un escenario que parecía sacado de una nave espacial de una película de ciencia ficción.
Al mirar a su alrededor, el chico se asustó un momento al ver algo en una esquina de la habitación.
Se acercó y encontró a una criatura parecida a un robot de pie, moviendo la cabeza y los brazos de un lado a otro como una muñeca de cuerda.
"¿H-hola? ¿Me oyes? ¿Tú también eres un Digimon?", preguntó el chico con cuidado.
Sin embargo, no hay respuesta del robot. Ni siquiera reacción.
Poco después, notó algunos más de estos muñecos robots e intentó conversar con ellos uno tras otro.
Pero cada vez, los robots no decían nada, simplemente repetían sus movimientos hipnóticos una y otra vez.
El chico intentó hablar con ellos unas cuantas veces más antes de rendirse y darse la vuelta.
"Supongo que o no somos bienvenidos aquí, o nos perdimos algo importante. Pero por ahora, ¿por qué no nos vamos de aquí y volvemos cuando tengamos más información?"

Metalgreymon asintió aliviado; se sentía bastante incómodo con este lugar.
De hecho, que todo el pueblo estuviera vacío —y sus únicos habitantes completamente insensibles— creó una experiencia inquietante.
Seguramente descubrirían más sobre Toy Town y volverían con más éxito la próxima vez. Pero por ahora, se marcharon y viajaron de vuelta a Misty Trees, donde vagaron un rato, intentando encontrar nuevos caminos a nuevos lugares.

Después de todo lo que había pasado, el chico ni siquiera se dio cuenta de lo tarde que era.
Metalgreymon parecía a punto de desmayarse de agotamiento, pero por supuesto no se quejó en absoluto: demasiado metido en los misterios del bosque era su domador.
Pero era hora de descansar y el chico intentó encontrar un lugar adecuado que no supusiera una gran amenaza por la noche.
"Una cueva o escondite sencillo sería lo ideal", murmuró. "Oh, mira eso de ahí, parece un lugar acogedor, ¿no crees?"
El chico divisó una ensenada rocosa entre los árboles.
Las hojas formaban una especie de techo, protegiéndolos de los peligros de arriba.

"Quedémonos aquí esta noche, ¿vale?", sugirió. "Lo único que resulta un poco incómodo son estas estatuas que hay alrededor. ¿Quién los puso ahí? Tienen las formas de Digimon, como este, por ejemplo, podría ser un Greymon o un Tyrannomon, ¿no crees? Mirarlos me da escalofríos. ¿Y si alguna vez estuvieron vivos y simplemente se convirtieron en piedra? Pero, ¿quién o qué poseería un poder tan devastador?"
A lo que se refería el chico eran un montón de estatuas hechas de piedra sencilla que parecían Digimon.
Pequeñas y grandes, ocultas en las sombras de los árboles y arbustos.
¿Alguien debió colocarlos allí como decoración o quizá eran trofeos?
¿Había alguien viviendo en esta zona?

De repente, una ráfaga de viento escalofriante envolvió a la pareja.

yoshi_UMR

"Espera, Metalgreymon. Quédate quieto un segundo", susurró el chico. "¡No hagas ruido, creo que alguien está aquí!"

Estaba en silencio, un poco demasiado silencioso.

El viento había amainado, calma absoluta.
De repente, apareció una sombra. El chico lo vio en una de las estatuas. Se estaba volviendo más denso y pequeño; fuera lo que fuera esto, se acercaba cada vez más.

Entonces, como si saliera disparado de un cañón, una bola de relámpago de tamaño y velocidad inmensa voló hacia los dos.
Metalgreymon reaccionó al instante, lanzándose delante de su compañero para absorber el golpe.
El impacto provocó una pequeña explosión, quemando los arbustos circundantes hasta quedar hechos cenizos y el compañero Digimon del chico cayó al suelo.
"Amigo, ¿estás bien?", entró en pánico el chico. "¿Qué demonios fue eso hace un momento? ¿Quién nos ataca en mitad de la noche?"

Metalgreymon apretó los dientes y se levantó poco después de recibir ese devastador golpe.
La adrenalina empezaba a subir, tenía que proteger a su compañero; el siguiente disparo llegaría rápido.

Pero no fue así.

En cambio, chillidos ensordecedores.
Parecía que venía de un gallo, pero debía de ser aterradoramente grande, a juzgar por el volumen.
Y ahí estaba, saltando desde una esquina cubierta de piedras y hojas. Apareció un gigante Digimon con aspecto de gallo y cargó contra el dúo.
El chico recordaba haber luchado contra un Akatorimon en la Sabana del Gear y este se parecía mucho al que lucharon.
Sin embargo, el que atacaba a la pareja de repente parecía ser más brusco, más musculoso y mucho más agresivo.
Tenían que ser especialmente cuidadosos.

El chico recordó el movimiento recién aprendido, Rayo de Todo Alcance.
Quizá le vendría bien en esta pelea porque ya no había forma de escapar.
El Digimon, también conocido como Kokatorimon, estaba en un frenesí intentando defender su hogar.

Metalgreymon se colocó en posición y observó atentamente los movimientos de su oponente.
Sin embargo, este Digimon se movía como ningún otro Digimon que hubiera encontrado antes.
Kokatorimon era rapidísimo y tenía un estilo de lucha brillantemente optimizado.
Cualquier apertura que tenía, disparaba otro de estos rayos de bola conocidos como Megalo Spark.
Y cuando Metalgreymon estaba ocupado bloqueando o esquivando este ataque peligroso, Kokatorimon aprovechó para usar un movimiento autopotenciador y aumentar aún más sus habilidades.
Así, los Digimon se movían aún más rápido y golpeaban mucho más fuerte cada vez.

El dúo se encontró en un aprieto.
Metalgreymon no era un atacante lento ni mucho menos, pero su velocidad no era rival para la abrumadora agilidad de Kokatorimon.
Tuvieron que idear una estrategia diferente, y rápido.
Los ataques constantes de su enemigo estaban desgastando a Metalgreymon.

yoshi_UMR

"Piensa más rápido, piensa más rápido", intentó animarse el chico, con la esperanza de encontrar una solución. "Creo que lo tengo. ¡Estoy usando estos!"

El chico recordó su reciente compra en la sospechosa tienda de cartas de Gear Savanna. Quizá los artículos que compró al dueño del mercado, que vendía artículos normales y reciclados, por fin le fueran útiles.
Llamó a Metalgreymon: "¡eh, amigo, toma algunos de estos!", y le lanzó algunos objetos de mejora de batalla.
Demostraron ser bastante efectivos, aumentando el poder de ataque, la defensa y la velocidad de Metalgreymon.
Aunque aún no estaba a la altura de la velocidad de Kokatorimon, la batalla estaba cambiando lentamente a favor de los dos héroes.

Metalgreymon encontró una apertura tras esquivar un Megalo Spark y castigó el intento de auto-buff de Kokatorimon conectando un limpio Megaton Punch en la cara.
El Digimon hostil quedó claramente aturdido por este golpe tan impactante y sus movimientos se volvieron mucho más torpes de repente.
¿Se frustró por el golpe limpio?¿
O el puñetazo en la sien estaba mostrando sus efectos?
De cualquier manera, era hora de tomar el volante para Metalgreymon. Se colocó en posición y cargó su técnica recién aprendida, el devastador Rayo de Alcance Total.
Aparecieron varios drones, cada uno volando por el aire, luego liberando un potente haz de luz y cortando su entorno.

Kokatorimon intentó esquivar los rayos, pero fue en vano. Demasiados y demasiado rápido.
Metalgreymon conectó un golpe limpio con su nuevo movimiento y Kokatorimon fue derribado.
El Digimon hostil aún no había terminado, pero se movía mucho más lento tras recibir este devastador golpe.
Metalgreymon, ahora más rápido que su oponente, lo superó y conectó otro Megaton Punch, aturdiendo a Kokatorimon lo suficiente para colocarse en posición y cargar el golpe final.
Su letal Giga Destructor.
Los compartimentos del pecho se abrieron y los dos misiles teledirigidos salieron volando, aterrizando un impacto perfecto. Kokatorimon recibió todo el impacto y fue arrastrado por la fuerza.
Finalmente colapsó y la batalla quedó ganada.
La batalla más desafiante y exigente del dúo hasta la fecha.

"¡Lo conseguimos, amigo! ¡Buen trabajo!", celebró el chico.
Metalgreymon parecía feliz y orgulloso, pero estaba a punto de desmayarse por el agotamiento.
La batalla duró bastante y el sol ya estaba saliendo.

"No estás mal", dijo de repente una voz. Fue el Kokatorimon derrotado quien recuperó la conciencia.
"Especialmente a estas horas de la mañana."

El chico lo miró con ojos desconfiados.
Dudaba si debía invitar a este sigiloso Digimon a la ciudad. Después de todo, le había tendido una emboscada a él y a su compañero de forma brutal a primera hora de la mañana sin piedad.
"¿No vas a invitarme a esta ciudad tuya?", añadió Kokatorimon.
El chico se sobresaltó. ¿Cómo podía este Digimon saber de ellos y de la ciudad?
"N-no lo sé todavía", tartamudeó el chico. "¿Cómo sabemos que podemos confiar en ti después de lo que hiciste antes?"
"Buen punto", admitió Kokatorimon.
El chico se sorprendió por esa respuesta.
"Soy un entusiasta del arte, como quizá hayas notado", dijo el Digimon señalando las incontables

yoshi_UMR

estatuas de antes.
Lo que el chico no sabía: solían ser Digimon vivos y respirantes que habían sido convertidos en piedra a sangre fría por la habilidad especial de Kokatorimon.

"Entonces, ¿nos ayudarás?", preguntó finalmente el chico tras pensarlo un poco.
"¿Y qué hago dónde?", replicó Kokatorimon.
"¿Sabes, como dijiste? ¿Venir a la ciudad a ayudarnos? ¿Podrías tomártelo un poco más en serio?", respondió el chico, molesto por la forma en que este Digimon conversaba.
"Hmm, vale, me has convencido. ¿Qué dicen, después de todo? El madrugador atrapa al gusano, ¡jaja!", concluyó Kokatorimon y salió corriendo hacia la ciudad.

El chico miró a lo lejos, preguntándose si había tomado la decisión correcta.
Sin embargo, sabía que a estas alturas la ciudad estaba llena de Digimon fuertes y responsables. Además, Jijimon nunca dejaría que un Digimon rebelde entrara en Ciudad Archivo sin demostrar su valía primero.
"Confíemos en Jijimon y en la gente del pueblo", dijo el chico, sonriendo a Metalgreymon que ya estaba de pie.
"Oh no, pobre, hoy me he pasado de la nada", pensó el chico para sí mismo. "Descansa bien, querido compañero, hoy lo has hecho bien. Mañana te despertaré con un desayuno delicioso."
Metalgreymon parecía haber oído eso mientras dormía profundamente y ya gruñía y babeaba.

Pasó un día lleno de acontecimientos y el viaje del dúo por Árboles Nublosos había terminado, al menos por ahora.

Pero la siguiente zona ya les esperaba y, con eso, muchas más aventuras nuevas.

Capítulo Diez

La vecina Árboles Nublados era una región que los héroes ya habían visitado antes. Sin embargo, los recuerdos del viaje no fueron de los más felices.
La entrada norte de la helada Tierra del Congelamiento era donde el dúo se encontraba tras su viaje por los Árboles Nublados.
El clima desagradable y el terreno implacable hacían de esta zona una de las más peligrosas que habían encontrado en la Isla Archivo.
Pero al mismo tiempo, probablemente guardaría muchos secretos que aún no se han descubierto.

Justo después de entrar en Tierra de los Congelados, los héroes fueron recibidos por un vigilante Garurumon.
Este Digimon con aspecto perro no parecía hostil —al menos eso era lo que el chico sentía al mirarle la cara—, sin embargo, sí tenía un problema con la presencia del dúo en esa zona.

"Oye tú, si quieres pasar, primero tienes que ganarme a mí", ladró Garurumon con confianza, no con agresividad.
El chico notó que Metalgreymon ya no luchaba con las bajas temperaturas como solía cuando era un Greymon, así que decidió aceptar el reto de Garurumon.
"Está bien, lucharemos contigo bajo una condición. Nada de trucos baratos ni nada parecido, queremos una pelea justa y limpia, ¿entendido?", exigió el chico.
Garurumon aulló fuerte. "Por supuesto, ¿quién crees que soy? Me encanta una pelea justa porque siempre gano de todas formas, jeje."

yoshi_UMR

Así que los dos Digimon se colocaron justo cuando la batalla estaba a punto de comenzar.

Garurumon mostró su tremenda velocidad corriendo por el terreno helado como si nada. Parecía que tenía la ventaja de jugar en casa, pero Metalgreymon no se rendiría tan fácilmente.
Disparó un devastador Rayo de Alcance Completo que iluminó el entorno y derritió un poco de nieve y hielo en el suelo, facilitando mucho el movimiento del gran Digimon androide.

"Ya veo, no es mala estrategia. ¿Pero tú también puedes con esto?", gritó Garurumon mientras cargaba un movimiento poderoso.
De hecho, apenas necesitaba cargar la técnica para estar a plena potencia. Salió casi al instante y golpeó a Metalgreymon con toda su fuerza. El devastador movimiento, también conocido como Estatua de Hielo, pasó factura al compañero del niño, Digimon.
Metalgreymon quedó congelado un segundo antes de que el impacto de los carámbanos explosivos causara un daño masivo.
No solo eso, sino que también quedó atónito en el proceso e incapaz de moverse durante un rato.

El chico miró incrédulo. Nunca había visto un movimiento así, pero pronto se sintió humillado por su velocidad y poder.
Sin embargo, reaccionó rápido, lanzando un objeto de recuperación de estado conocido como Various hacia Metalgreymon. Uno de los artículos que compró antes en la tienda de cartas y objetos.
Este objeto curó instantáneamente el movimiento comprometido de Metalgreymon y pudo cargar contra Garurumon con toda su fuerza, asestando un devastador Megaton Punch.

El chico notó que su compañero podría necesitar algunos buffs de ataque como en la pelea anterior con Kokatorimon, así que le lanzó algunos discos que aumentaban el ataque.
El siguiente Rayo All-Range haría entonces un daño masivo y Metalgreymon estaba a punto de soltar su Giga Destroyer para acabar con todo.
Sin embargo, Garurumon reaccionó rápido y mezcló con otros movimientos, intentando desestabilizar a Metalgreymon de su juego.
Pero fue en vano.

Metalgreymon aguantó los golpes entrantes como un muro de ladrillo y se centró principalmente en cargar su poder para asestar el golpe final.
Garurumon no podía creer lo que veía cuando vio los misiles teledirigidos salir del compartimento del pecho de Metalgreymon.
La fuerza de ellos arremolinó toda la nieve cercana y el Giga Destructor dio en el blanco, dejando inconsciente a Garurumon en el proceso.

Fue una victoria decisiva para los dos héroes mientras Garurumon se desplomaba.
"¡Victoria!", celebró el chico y con él su compañero Digimon.
Se acercó a Garurumon para recoger un chip de mejora de habilidades y esperó a que el Digimon derrotado recuperara la conciencia mientras atendía a Metalgreymon mientras tanto.
Garurumon despertó poco después y parecía nada satisfecho con el resultado de la batalla.
Gruñó y ladró: "Ggrrr, normalmente nunca pierdo cuando la batalla es justa, pero esta fue todo menos una pelea justa. Fueron dos contra uno, ¿no crees?"

El chico se sorprendió por lo que acababa de oír. Ningún Digimon había señalado algo así antes, así que eso le hizo pensar.
"No te equivocas ahí", admitió. "Usar objetos en mi compañero Digimon claramente le dio ventaja inmediata, eso lo admito."
Garurumon aulló: "Genial, ¿qué tal si lo repetimos? Sin embargo, primero necesito atender mis heridas. ¿Así que sugiero que nos volvamos a ver mañana por la tarde antes del atardecer en el mismo lugar? Y esta vez solo serán los Digimon quienes luchen sin interferencias. ¿Trato hecho?"

yoshi_UMR

"Trato hecho", respondió el chico. "Estaremos aquí y yo solo miraré."
"Genial, entonces lo espero con ganas, ¡nos vemos!", ladró Garurumon mientras se alejaba cojeando.
La batalla seguramente pasó factura a los duros Digimon, así que el chico se preguntó si siquiera estaría al 100% la próxima vez.

De cualquier forma, tenía que volver aquí con Metalgreymon a la hora designada para derrotar a Garurumon de nuevo y posiblemente pedirle que se uniera a la ciudad.
Sin embargo, lo siguiente en su agenda era explorar más la Tierra del Congelamiento, así que el dúo continuó avanzando entre la nieve y el hielo.

Llegaron a un lugar terriblemente familiar.
"Espera, ¿reconoces este iglú, Metalgreymon?", gritó el chico.
Metalgreymon asintió: ya habían estado aquí antes, pero en circunstancias muy desagradables.
El chico recordó que la había fastidiado al alimentar imprudentemente a su compañero Digimon con esa Carne Mohosa que encontraron en sus viajes, lo que le hizo enfermar en el proceso y luego provocó que ambos se desplomaran durante una tormenta de nieve.

Sí, si no fuera por Frigimon ese día, quién sabe si habrían salido vivos de allí.

El chico recordó que Frigimon estaba furioso con él por ser tan imprudente.
Pero quería volver aquí para demostrar que podía hacer que su compañero digievolucionara en un Digimon que no le importara nada el frío, y así estaban allí.
Metalgreymon estaba más fuerte y sano que nunca, y estaban listos para mostrarle a Frigimon el fruto de su trabajo.

El chico llamó a la pared del iglú, anunciando su entrada. "Hola, ¿estás en casa, Frigimon?"
Frigimon, que estaba dentro, se dio la vuelta, sorprendida por la visita inesperada del dúo.
"¡Oh, eres tú!", dijo el Digimon amable. "Espera, ¿qué le pasó a Greymon?"
El chico sonrió con suficiencia. Ya esperaba esa pregunta. "Él digievolucionó a Metalgreymon, ¿ves? ¡Ahora puede soportar el frío, sin problema! He venido a mostrártelo."

"¿Digievolucionar?", respondió Frigimon con una expresión absolutamente desconcertada.
El chico no dio más detalles, yendo directo al grano. "¿Te unirás a nosotros en la ciudad? ¡La estamos reconstruyendo para salvar la isla!"
"¿Y qué se supone que debo hacer ahí? ¡Me gusta mi casa acogedora aquí en Freeze Land!", replicó Frifrimon.
El chico intentó encontrar una razón convincente; fue entonces cuando vio unos aperitivos deliciosos en la encimera de la cocina.
Se preguntó si a Frigimon le encantaba preparar comida y postres, así que le sugirió una tienda o un trabajo relacionado con la cocina.
"¿Una tienda?", preguntó Frigimon con los ojos bien abiertos. "Siempre he querido tener mi propia tienda de comida. Oh sí, ya lo veo: muchos clientes haciendo cola para mi helado de granizado."

Sin dudarlo, Frigimon salió corriendo hacia la Ciudad Expediente, sin siquiera llevar nada.
El chico observó, luego volvió a mirar a Metalgreymon. "Vaya, esto ha salido incluso mejor de lo esperado, ¿no crees, amigo?"
Metalgreymon rugió tan fuerte de felicidad que las paredes heladas empezaron a temblar.
"Vámonos de aquí, no queremos arrasar, jaja", se rió el chico.

Otro reclutamiento exitoso de la ciudad para el imparable dúo.
Últimamente estaban en racha, así que siguieron surfeando la ola de éxito más adentro de la Tierra del Congelado.

yoshi_UMR

En su camino por las llanuras nevadas, se encontraron con algunos Digimon poderosos como Hyogamon —que era otra variante de Ogremon— así como el diabólico Icedevimon. Un Digimon ángel caído cubierto de hielo.

El dúo tuvo que abrirse paso a través de algunas filas enemigas y, en el proceso, Metalgreymon aprendió otra técnica devastadora de uno de los Hyogamon.
El destructivo Buster Dive.
Un cabezazo frontal saltando que tiene la capacidad de infligir el estado de confusión en raras ocasiones. Sin duda, otro movimiento útil para su arsenal en constante crecimiento.

El dúo vio un cartel en una encrucijada, pero estaba completamente cubierto de nieve e imposible de leer.
El chico sacudió parte de la nieve y logró descifrar el grabado en el cartel de madera. "Oeste: Santuario de Hielo - Este: Playa de Tierra Congelada", decía.
"¿Playa?", leyó el chico en voz alta. Al principio estaba emocionado, pero pronto se dio cuenta de que una playa en una zona así probablemente era solo un montón de témputo de hielo y agua desagradablemente fría.

De cualquier manera, el dúo decidió marchar cuesta abajo hacia la parte este de Freeze Land.
En el camino, se encontraron con algunos Snowagumon y también Snowgoblimon.
Ninguno de los dos buscaba problemas, probablemente por la presencia intimidante de Metalgreymon.
Tras bajar con éxito, los héroes ya veían el océano a lo lejos.
Después, pasaron por unas colinas con entradas a cuevas, una de ellas custodiada por un alegre Digimon con aspecto de pingüino.

El Digimon azul vio al dúo y empezó a hablar de inmediato, como si esperaran a que llegara alguien.
"¡Eh, tú!", abrió el Digimon conocido como Pingüino. "¿Qué tal un cerillo?"
El chico parecía confundido. No tenía ni idea de lo que el Digimon quería decir con una pareja.
"¿Qué quieres decir con un cerillo?", preguntó.
"Un partido de Curling Digimon, por supuesto, ¿qué más?", explicó Penguinmon como si fuera lo más obvio del mundo. "¡Si ganas, haré lo que digas!"

El chico no podía creer lo que acababa de oír.
Para él, esta era la oportunidad perfecta para invitar a Pingüino a File City.
Solo tenía que ganar una partida de ese llamado Curling Digimon, fuera lo que fuera eso.
"Vale, si gano, te unirás a File City como residente, ¿entendido?", explicó.
"Claro, lo que tú digas", respondió Penguinmon como si ni siquiera le importaran las condiciones de perder.
Debían de estar seguros de que ganarían el partido de todos modos.
"La primera vez, no te costará nada jugar contra mí, pero si gano y quieres intentarlo de nuevo, tendrás que traerme un pez la próxima vez, ¿entendido?"
El chico asintió: sus ojos ardían de confianza.
Fue entonces cuando se dio cuenta de que nunca había oído hablar del Curling antes, ni tenía ni idea de cómo jugar.

"Espera, ni siquiera sé las reglas de este juego. ¿Cómo se supone que juegue?", preguntó.
"No te preocupes por eso, amigo", respondió Penguinmon. "Te lo explicaré todo dentro. ¡Ahora vamos!"

Así que entraron en la cueva helada que resultó ser una pista de curling perfectamente equipada.
El chico notó un montón de cosas parecidas a piedras con asas en el suelo.

yoshi_UMR

"A esto se les llama piedras de rizo", comenzó Penguinmon. "Cada jugador recibe cinco de ellas al azar. Varían en peso y a veces incluso te dan una rara con garras. Ese en particular se mantendrá en su sitio una vez usado, pase lo que pase. Cuanto más ligera sea tu piedra de rizar, menos fuerza necesitas para lanzarla más lejos y viceversa, claro."

El chico seguía asintiendo, tomando notas mentales. "¿Y cuál es el objetivo? ¿Cómo gano?", preguntó.

"¡Paciencia, chico, paciencia!", canturreó el Digimon emplumado. "Estaba a punto de llegar a eso. ¿Ves estas marcas en el suelo? Si aterrizas tu piedra de curling en "Bien" recibirás dos puntos. Si lo aterrizas dentro de la línea azul, recibirás un solo punto. Sin embargo, si pones tu piedra en "Malo", eso significa que se restarán dos puntos de tu total, ¿entendido? Ah, y puedes hacer rebotar piedras contra las paredes de la arena o usarlas para empujar otras piedras fuera de posición. Esto da lugar a tácticas de juego interesantes. Quien tenga más puntos después de haber usado todas las piedras, gana. Si hay empate, perderás, lo siento, no lo siento. ¿Ves esta línea que dice "Eliminar área" arriba? Si tu piedra cae aquí, será retirada del tribunal de batalla y no la recuperarás. Eso es todo. ¡Avísame si estás listo para ir o si debería explicarte las reglas otra vez!"

El Pingüino empezó a jadear de tanto hablar.
Parece que no han estado hablando con nadie en un tiempo, y se emocionaron aún más cuando aparecieron el chico y Metalgreymon.
El chico se colocó en posición mientras su compañero Digimon se colocaba detrás para animarle.

El Pingüino sacó una selección aleatoria de diez piedras de rizo y las distribuyó a ciegas para igualar las probabilidades.
Sin embargo, quedó claro que el chico no tuvo la suerte del empate.
"Jaja, supongo que esto es lo que se llama ventaja de campo local", se rió Penguinmon al notar la distribución injusta de las piedras de curvado.
Dos piedras ligeras, dos medianas y una pesada para el chico, mientras que el Pingüino recibió *dos piedras de garras medias, una mediana y dos* pesadas.

"Vaya, esto no va a ser fácil", suspiró el chico, mirando de nuevo a su compañero Digimon que seguía animándole.
"¡Puedo hacerlo! Vamos", se animó.

"¡Puedes empezar!", dijo Pingüino.

Así que el chico cogió su primera piedra, una mediana, para sentir la cantidad adecuada de impulso y fuerza que necesitaba usar para aterrizar en un buen sitio.
Observó la arena y notó dos puntos "buenos": uno en el centro y otro en la parte inferior izquierda del campo.
El "malo" lugar estaba en la esquina inferior derecha, respectivamente. Tenía que evitarlo a toda costa.

Apuntó y soltó la piedra que se deslizaba por el suelo liso y helado.
Cada vez más avanzaba hacia el centro de la pista. Por supuesto, intentó ponerla en "Bien", pero por desgracia solo logró que apenas tocara la línea azul.
"Vale, eso es al menos un punto. ¡No está nada mal para mi primer swing!", se motivó a sí mismo.

"¡Vale, me toca a mí!" Canturreó el Pingüino. "¡Ahora vamos allá!"
El Pingüino agarró una de las piedras medias con garras y apuntó a la zona inferior izquierda de dos puntas. Tomaron medidas, blandieron y observaron cómo la piedra curvada aterrizaba perfectamente en el punto objetivo.

yoshi_UMR

"¡Ja, dos puntos, fácil!", celebró el talentoso Digimon. "Supongo que no eres tan bueno, ¿eh?", de repente se burlaron del chico.

Ahora que Penguinmon iba en cabeza, se les permitió lanzar su segunda piedra primero.
Cogieron la otra piedra mediana con garras y apuntaron al centro del campo, justo donde el chico había colocado su primera piedra mediana. ¿El de garras iba a apartar su piedra, quizá hacia "Mal"?
El chico esperaba que pasara lo peor, pero cuando el Pingüino apuntó, sus alas emplumadas resbalaron ligeramente del mango de la piedra rizada y el golpe ya no era óptimo.
Por lo que parecía, los Digimon se volvieron demasiado arrogantes y se preocuparon demasiado por presumir de sus habilidades.
La segunda piedra con garras conectó con la primera del chico, sin embargo, en lugar de enviarla a "Malo", empujó la piedra desde la línea azul directamente al punto centrado de "Bueno", otorgando al chico dos puntos en el proceso, mientras que la con garras ni siquiera aterrizó cerca de la línea azul, enganchándose en el hielo y permaneciendo allí el resto del juego.

Ahora eran dos y dos.
Una corbata.
Pero eso no era suficiente.
El chico tenía que ganar para que Penguinmon se mudara a Ciudad Archivada.

Cogió su única piedra pesada para rizar y pensó largo y tendido en cómo usarla. Decidió ir a por el lugar inferior izquierdo "Bueno".
Solo tenía que usar las paredes de la arena y rebotar la piedra en ellas para evitar la primera piedra con garras de Pingüino que estaba firmemente colocada en "Bien".
El niño apuntó y soltó la piedra con gran fuerza. Tuvo que usar mucha fuerza para que viajara lejos por la pista. Y, de hecho, su plan funcionó. Evitó la de garras y aterrizó perfectamente en la parte inferior derecha del panel inferior derecho de "Good".

"¡Punto!", gritó emocionado mientras Penguinmon le lanzaba una mirada escéptica.
"Entonces vuelve a ir", le recordó el Digimon alegre y gruñón.
Ahora era cuatro y dos a favor del chico, así que le permitieron usar primero la tercera piedra.
Decidió optar por su segundo de peso medio. Su plan era mantener las ligeras atrás para usarlas en un juego táctico agresivo contra las piedras que se avecinaban de Penguinmon.
Debido al campo ya apilado, el chico tuvo que considerar cuidadosamente la dirección de su disparo para la siguiente piedra.
Decidió ir al campo central "Bueno", pero tendría que usar la pared del extremo derecho de la arena y rebotar la piedra para poder llegar al lugar deseado.
La segunda piedra con garras simplemente estorbaba, haciendo imposible un disparo directo.

Se tomó su tiempo para apuntar y luego lanzó un golpe hacia las vallas. La piedra se deslizó por el campo, rebotando en la barrera y se acercó al panel central.
Desafortunadamente, no tenía suficiente fuerza para caer directamente sobre "Bien". Era demasiado complicado calcular la fuerza exacta necesaria para que aterrizara perfectamente. Pero al menos logró aterrizar su tercera piedra en el borde de la línea azul, otorgándole otro punto. Eso le dejaba con cinco puntos mientras Penguinmon seguía atascado en dos.

"Ahora por fin me toca a mí", ladró Penguinmon. El Digimon emplumado parecía que las últimas rondas se los habían devorado por dentro.
Cogieron su única piedra pesada y la apuntaron directamente al centro.
"¡Voy a empujar tu piedra hasta la semana que viene, jaja!", presumió Penguinmon.
Debido a la posición básica del jugador, disponían de diferentes ángulos para lanzar las piedras. Esto le daba a Penguinmon una ligera ventaja en este caso tan específico, ya que podían evitar la piedra con garras que bloqueaba el paso para el chico.

yoshi_UMR

El Pingüino soltó la pesada piedra y logró conectar con la piedra media del chico que acababa de colocar en la línea azul, privándole de ese punto.
Desafortunadamente para el héroe, la fuerza de la pesada piedra hizo que su peso mediano se alejara mucho de los paneles centrales.
Peor aún, el Pingüino logró empujar la piedra media hacia "Malo", lo que provocó una resta de dos puntos para el chico, mientras que la pesada piedra del Digimon emplumado cayó sobre la línea azul.

Esto cambió por completo la dinámica de todo el juego. De repente, Penguinmon se ponía por delante tres a dos, con ambos jugadores aún con dos piedras por usar.
La tensión era claramente evidente y ambos participantes tuvieron que darlo todo para salir victoriosos.
Con dos piedras ligeras restantes, el chico tenía una ligera ventaja táctica, ya que podía destrozar todo el campo de juego con facilidad.
Al mismo tiempo, una piedra media y una pesada para el Pingüino les daban la opción de reaccionar al siguiente movimiento del chico que estaba a punto de ocurrir.

Así que el chico decidió usar una piedra ligera y lanzarla hacia la parte inferior izquierda del campo, esperando que cayera junto a la suya, que era casi intocable por la posición del garra.
Apuntó y no usó demasiada fuerza, así que la acertaría en "Bien" sin afectar a la otra piedra.
La piedra de luz rebotó en la pared y evitó la de garras, aterrizando perfectamente en el panel de "Bueno", otorgando al chico otros dos puntos. Esto le dejó con cuatro puntos, volviendo a ponerse en cabeza.

Ahora era el momento de que Penguinmon usara el siguiente.
Decidieron usar su última piedra pesada para curling y optaron por una jugada segura. Empujando la piedra anterior, que estaba en la línea azul, hacia el centro hacia "Bien", mientras posiblemente la pesada también caía en la línea azul.
Desafortunadamente para los Digimon emplumados, subestimaron el peso de la pesada piedra enrollada esta vez, por lo que no tenía suficiente fuerza para viajar mucho. La cuarta piedra cayó en medio del campo, aunque aún lejos de cualquier panel que otorgara puntos.

"Joder", gritó el Pingüino. "¿Por qué estoy tan nerviosa de repente?"
Las habilidades inesperadas del chico tomaron completamente desprevenido al Digimon anfitrión y llegó el momento de la ronda final.
El chico decidió hacer un movimiento arriesgado que podría llevar a una decisión preliminar, si se ejecutaba a la perfección.
Su objetivo era usar la última piedra ligera para embestir la piedra del oponente colocada en la línea azul centrada, que finalmente se movería hacia el panel "Malo" en la esquina inferior derecha, incluso haciendo que la piedra del chico saliera de allí.

"Dos pájaros de un tiro - literalmente - ¿puedo hacerlo?", intentó animarse.
Apuntó, con cuidado y despacio, reajustó varias veces y finalmente decidió la trayectoria final de su piedra.

Golpeó con toda su fuerza.

La piedra rebotó en la barrera, golpeando la piedra del oponente como se pretendía. La piedra del chico cayó en la línea azul, lo cual fue genial pero no óptimo; sin embargo, la piedra del Pingüino fue lanzada hacia la parte inferior derecha, directamente sobre el panel "Malo", incluso haciendo que la otra piedra del chico saliera del área.
Esto dejó a Penguinmon con cero puntos, mientras que la puntuación del chico se catapultó a unos asombrosos siete puntos, lo que hizo casi imposible que Penguinmon pudiera darle la vuelta al partido con una sola piedra.

yoshi_UMR

Sin embargo, el juego solo terminaría cuando se agotaran todas las piedras, así que el Pingüino, en toda su rabia, lanzó su última piedra con toda su fuerza, casi sin control.

La rabia del Digimon realmente les había afectado, así que la última piedra rebotó limpiamente en la garra del centro, catapultándola de vuelta a la "Zona de Eliminar" donde finalmente sería retirada del juego.

Un final triste para el habitualmente talentoso jugador de curling, pero una victoria aún más triunfal para el chico y su compañero Digimon, que en ese momento se habían quedado dormidos en algún lugar de la cueva.
El chico celebró a gritos, lo que despertó a Metalgreymon de su siesta.
"¡Un siete y oh barrido!", gritó mientras salían de la arena de curling.

Penguinmon tuvo que tardar un minuto en recuperar la compostura, pero luego admitió su derrota.
"Hoy has sido mejor jugador, así que ganas - ¡aunque normalmente nunca pierdo!
Sin embargo, un trato es un trato. Me uniré a esta ciudad tuya si insistes.
Pero ya sé lo que voy a hacer allí, jeje."

Así que Penguinmon se alejó tambaleándose hacia Ciudad Archivo y el dúo superó su prueba más inusual hasta la fecha con nota.
"En realidad no me importaría que perdiéramos — eso me daría una excusa para ir a pescar jaja", se rió el chico mientras él y su compañero Digimon seguían explorando la vasta Tierra del Congelamiento.

Capítulo Once

El sol ya se estaba poniendo en el horizonte y la noche se acercaba sigilosamente. Las noches en la Tierra del Hielo eran especialmente frías, como nada que los héroes hubieran experimentado antes.
"Sigamos explorando un poco más y luego damos por terminado el día, ¿qué te parece, amigo?", sugirió el chico.
Metalgreymon estuvo de acuerdo y caminó con entusiasmo.
Había visto una alineación inusual de bloques de hielo en una orilla cercana. De hecho, había tres de esos montones de hielo de formas extrañas.

El dúo se acercó y notó que eran semi-iglús hechos de grandes bloques de hielo y que dentro había unos Digimon de aspecto bastante amigable.
Uno de cada uno sentado en un iglú propio, rodeado de una gran cantidad de objetos raros y objetos de valor.
El peludo Digimon parecido a un yeti vio a los héroes y uno de ellos les hizo señas para que se acercaran.
"Oye tú, no os había visto por aquí antes", abrió el Digimon. "Somos Mojyamon y somos comerciantes de objetos. Coleccionamos e intercambiamos objetos raros de valor — quizá tengamos algo que necesites y viceversa?"

El chico se sintió intrigado por su oferta.
Jamás habría imaginado encontrar coleccionistas de objetos tan lejos en la isla.
"Eso suena interesante", respondió. "¿Podrías mostrarme tu colección, por favor?"
Y así, los Mojyamon, uno tras otro, presentaron los objetos que estaban dispuestos a intercambiar.
Sin embargo, pidieron artículos muy específicos a cambio, que el chico solo llevaba unos pocos encima.

yoshi_UMR

Decidió anotar los objetos exigidos para poder recogerlos y volver más tarde. Tenía la sensación de que ayudar al Mojyamon acabaría siendo útil. Sus habilidades comerciales sin duda encajarían perfectamente con la ciudad.

Empezó a escribir y todo se redujo a los siguientes intercambios de objetos:
Una *Digi-Seta* para una *Recuperación Media*, una *Súper Zanahoria* para un *Omnipotente*, *una Seta Feliz* para un *Criador de Pelo*, *Carne Gigante* para un *Piloto Automático*, una *Trucha* Negra para una *Restauración* - al fin y al cabo tendría que ir a pescar - una *Disco de alta velocidad* para *medicina*, un *omnipotente* para un *disco de súper ataque*, un *disco de recuperación media* para un *disco de súper defensa* y finalmente un *digi-anchoa* para un *disco súper rápido*.

Tras apuntarlo todo, el chico recordó que ya tenía algunos de esos objetos en su poder, pero finalmente decidió no intercambiar ni uno solo todavía.
En cambio, planeaba volver más tarde y hacer todos los intercambios uno tras otro.
Quería impresionar al Mojyamon lo mejor posible, para que uno de ellos —o incluso los tres— acabara uniéndose a la ciudad.

Les agradeció educadamente sus ofertas y prometió volver una vez que reuniera todos los objetos de valor para ellos.
El Mojyamon les despidió con caras felices y la pareja se acercó más allá por la zona de playa de Freeze Land.
Por fin era de noche y buscaban un lugar adecuado para descansar, uno que no les provocara un ataque sorpresa como la última vez que Kokatorimon les tendió una emboscada brutal.

Sin embargo, resultó difícil encontrar un lugar seguro entre el interminable témpano que cruzaba la playa. La zona estaba completamente abierta y Digimon hostiles rondaban por allí.
Tras caminar un poco más, el chico notó una zona elevada con pequeñas colinas y tierra firme no muy lejos de su posición actual.
Sin embargo, una de esas colinas le pareció extraña.
Decidió subir a esa colina en concreto para inspeccionarla.
Quizá era un buen escondite para pasar la noche.

Cuando se acercaron, el dúo notó rápidamente que la supuesta colina era en realidad una criatura viva y respirante. Se movía y hacía sonidos.
Resultó ser un Digimon gigante del océano que parecía una ballena.
El chico se sobresaltó por el tamaño de la criatura.
No se parecía a nada que hubiera visto antes en este mundo.
Se acercó lentamente al enorme Digimon, ya que no percibía ningún resentimiento por su parte.

Un movimiento repentino del Digimon desencadenó entonces una ola lo suficientemente fuerte como para mover parte del témpano.
"Vaya, cuidado ahora", reaccionó el chico mientras intentaba mantener el equilibrio.
"¿Quién anda ahí?", resonó de repente. Una voz increíblemente grave empezó a hablar con el dúo.
"¿Eso acaba de venir de esta cosa enorme?", se preguntó el chico y luego respondió. "Hola, soy un humano de otro mundo y este es mi compañero Metalgreymon."
"Siento un gran poder", dijo el gran Digimon.
"¿Sentido? ¿No lo ves?", se preguntó el chico.
"Soy Whamon", respondió la criatura marina. "Soy ciego, pero puedo sentir casi cualquier cosa. ¿Escucharás mi historia?"

El chico notó cierta desesperación en la voz del Digimon, a pesar de que al principio sonaba tan profunda e intimidante. Pero sentía que tenía que ayudar a este —imaginando lo útil que podría ser

yoshi_UMR

un aliado.
"Vale, te escucharé. ¿Qué tienes en mente?", respondió el chico suavemente.

Whamon soltó un chorro de agua de alivio.
"Por fin, alguien que me escuche. La cuestión es que normalmente vivo en el océano, bajo el agua, y tengo una Cueva de la Playa Secreta que sirve como lugar de descanso. También estoy escondiendo mi tesoro más preciado ahí dentro. Por desgracia, unos malos llegaron con un submarino y me echaron de mi propio local. Y ahora estoy atrapado aquí sin otro lugar a donde ir, esperando que un alma bondadosa me ayude."

"¡Oh no, eso suena horrible!", se preocupó el chico. "Por supuesto, te ayudaremos a recuperar tu cueva, pero ¿cómo llegamos allí? No soy mal nadador, pero el agua está helada y dijiste que la cueva está bajo el agua?"

"Eso será lo de menos para nosotros", proclamó Whamon. "¡Entra, yo nos llevaré!"
"¿Dentro?", se preguntó el chico mientras Whamon abría la gran boca.
El chico lo entendió. Él y Metalgreymon podrían usar Whamon como submarino propio.
"Vale, Metalgreymon, ¿estás listo?", preguntó el chico.
Metalgreymon no parecía muy contento ante la idea de ser tragado por un gigante Digimon ballena, pero ¿qué otra opción tenía?

Y así, el dúo saltó a la boca de Whamon y viajó bajo el agua hasta la Cueva de la Playa Secreta.
Un rato después, aterrizaron y lo que vieron inmediatamente al bajar fue una pancarta sospechosa colgada de las paredes.

"Ogro", dijo.

"Oh, no, creo que sé con quién estamos tratando aquí", se preocupó el chico.
"Preparémonos para una desventaja numérica, amigo", advirtió a Metalgreymon. "Quédate aquí, Whamon, entraremos y nos encargaremos de esto. Creo que sé quién se llevó tu cueva y sé exactamente cómo tratar con ellos.
Whamon les dio las gracias a ambos y esperó pacientemente en la orilla.

Al llegar, el chico vio a su archienemigo, el bandido y fugitivo Ogremon, rodeado por algunos de sus secuaces Gabumon.
Lo más probable es que estuvieran tramando sus próximas malas acciones desde su supuesta nueva base de operaciones.
"¡Eh, vosotros!", les gritó el chico.
"¡Oh no, tú otra vez no!", reaccionó Ogremon, sorprendido de lo rápido que los habían encontrado la pareja.
"¡Eh, esa es mi frase!", se quejó el chico. "De todas formas, ¿en qué estabas pensando echar a Whamon de su propio local? ¿No tienes ninguna compasión?"

"¡Por supuesto que no, jaja!", respondió Ogremon con descaro. "¿Crees que tienes alguna oportunidad, chico? ¡Estáis en inferioridad numérica, como siempre!"
"Ah, y eso te ha ido muy bien las dos últimas veces que peleamos, ¿verdad?", gritó el chico sarcásticamente, esperando que Ogremon se enfadara por ello.
Pero Ogremon no dejó de sonreír.
Probablemente tenía algo bajo la manga y el dúo se enteraría pronto.

"Jefe, ¿debería?", preguntó uno de los Gabumon a Ogremon.
"¡Sí, hazlo!", respondió Ogremon al instante, sin apartar la vista del chico y de su compañero Digimon.

yoshi_UMR

Gabumon corrió hacia el fondo de la sala con una prisa repentina.
Llamaban a algo o a alguien.

Unos momentos después, una presencia oscura emergió de la cueva.

Metalgreymon se tensó.
Podía sentir un poder como nunca antes había enfrentado.
"Tengamos cuidado aquí, amigo", dijo el chico. Notó la inquietud de su compañero.

De las sombras apareció un gran Digimon parecido a una serpiente marina con una hoja afilada que sobresalía de la frente.
La energía oscura que emitían estaba de repente enfriando la cueva enormemente.
"No subestimemos a este tipo", advirtió el chico a su compañero mientras se volvía hacia Ogremon, que no pudo contener la risa alegre. "Así que ahora tienes guardaespaldas, ¿eh?"

La risa de Ogremon se hacía cada vez más fuerte.
"¡Has terminado, jaja! ¡Maestro Waruseadramon, por favor!"

El intimidante Digimon avanzó —y así comenzó la batalla.
Las chispas salieron inmediatamente cuando cada participante lanzó un ataque para tomar la ventaja lo antes posible.
Lo que resultó ser una ventaja para los héroes fue el hecho de que Ogremon y su tripulación usaban técnicas con un amplio campo de efecto, ignorando por completo a sus aliados.
Ni siquiera Waruseadramon parecía importarle mucho golpear a su compañero de armas, cargando su técnica más poderosa, Aurora Freeze, y dejando inconsciente a Gabumon de un solo golpe.
El ataque, que parecía el Northern Lights, resultó ser un movimiento devastador que dañó gravemente tanto a Ogremon como a Metalgreymon.

El chico identificó rápidamente esta amenaza y cambió de estrategia.
"¡Metalgreymon, intenta interrumpir a Waruseadramon en cuanto vuelvan a usar esta técnica!"
Metalgreymon asintió y prestó mucha atención a los movimientos de Waruseadramon.
Aunque Aurora Freeze fue sin duda un movimiento poderoso, su tiempo de inicio fue un punto débil explotable que el dúo tuvo que aprovechar.
Y así fue: en cuanto Waruseadramon intentó otro de estos movimientos, Metalgreymon estaba justo ahí, interrumpiendo su técnica con un rápido Puñetazo Megaton.
Esto llevó a Waruseadramon a cambiar su estrategia y usar el mucho más débil Explosión de Invierno, que también golpearía a todos los participantes por igual, pero era mucho más rápido en su ejecución.
Esto le dio ventaja a Metalgreymon y aprovechó para intentar noquear a Ogremon, que ya cojeaba por los golpes fuertes que recibió.

Un devastador Buster Dive y Ogremon estaban acabados, dejando solo Waruseadramon consciente.

Los traviesos Digimon sabían que tenían que cambiar su estrategia para tener alguna oportunidad, pero sus esfuerzos eran en vano.
La estrategia de combate de Metalgreymon era simplemente impecable y, tras un rato, estaba listo para lanzar su movimiento más devastador, el Giga Destructor.
Waruseadramon hizo todo lo posible por evitar que Metalgreymon lanzara su movimiento final, pero ya era demasiado tarde.
Los dos misiles no mostraron piedad y impactaron directamente.

Waruseadramon cayó y la batalla aparentemente injusta se ganó sin problemas mayores.
El chico estaba realmente orgulloso de su compañero Digimon, que prevaleció a pesar de que las

yoshi_UMR

probabilidades no estaban a su favor.
Pero aún no era momento de celebrar, el chico tenía que echar a Ogremon y su tripulación de la cueva secreta de Whamon, de lo contrario simplemente se quedarían allí.

Se le ocurrió un pensamiento: ¿y si invitaba a Ogremon a unirse a Ciudad Archivo?
Por muy loco que sonara ese pensamiento en su cabeza, pensaba en otras formas de vigilar a ese alborotador, pero no se le ocurría nada mejor.
La mejor forma de supervisar a Ogremon en todo momento era que se uniera a la ciudad y se hiciera útil para la sociedad Digimon.
Tan pronto como Waruseadramon recuperó la conciencia, huyeron por una puerta trasera oculta en la cueva, sin dejar rastro.
"¡Maldita sea, este se ha escapado!", maldijo el chico.
No podía dejar que Ogremon se escapara también.

De vuelta en la orilla, donde Whamon esperaba, el submarino que los bandidos usaron para llegar seguía aparcado.

"¡Quizá si bloqueamos el camino a ese submarino, podamos hablar con Ogremon y convencerle de que nos ayude!"
Pero, por desgracia para el chico, se estaba tomando demasiado tiempo pensando en cómo razonar con Ogremon.
El atroz Digimon ya se había colado entre él y Metalgreymon.
"¡Espera!", gritó el chico desesperado. Tenía que idear un argumento convincente para convencer a Ogremon. "¿Por qué no te unes a la ciudad y nos ayudas? ¡Estoy seguro de que si trabajas duro y haces lo mejor de ti, todos te perdonarán tus pecados!"

"Bueno", pensaba, "eso sonaba mucho mejor en mi cabeza. Esperemos que se lo crea."
Ogremon se giró, miró al chico y ladró: "¿Perdón? ¿Estás seguro?"
Los ojos del chico se iluminaron.
"¡Sí, no lo sabrás si no lo intentas!"
"¡Vale, me has convencido!", respondió de repente Ogremon. "¡Me uniré a esta ciudad tuya!"

El chico estaba a punto de celebrar cuando notó el leve sarcasmo en la voz de Ogremon.
Empezó a correr hacia el alborotador para inmovilizarlo, pero ya era demasiado tarde.
"Jaja, idiotas", gruñó Ogremon. "Como si alguna vez te ayudara. ¡Me largo, nos vemos!"
El bandido abordó rápidamente el submarino, cerró la escotilla y se marchó, dejando atrás a un chico decepcionado y a Metalgreymon.

Whamon observaba y tampoco podía creerlo, pero rápidamente intentaron consolar al chico señalando su victoria.
"Oye, no te pongas cabrona. Has conseguido tu objetivo inicial, recuperaste la Cueva de la Playa Secreta para mí. Eso es lo único que importa ahora, ¿no?"
El chico levantó la cabeza y miró a Whamon.
"Tienes razón, para eso vinimos y los intrusos se largaron."

"Y ahora que eso está hecho, me gustaría pedirte otro favor", continuó Wamon.
El chico parecía confundido.
"Al reclutar Digimon para la ciudad, estás salvando la isla paso a paso, y eso incluye el océano. Así que, por favor, permíteme ayudarte uniéndote también a la ciudad", ofreció Whamon.

Al principio, el chico puso su habitual cara de consumado al conseguir un nuevo residente para la ciudad, pero esta vez parecía más desconcertado que nunca.

yoshi_UMR

"Espera, si planeabas unirte a File City de todas formas, ¿no fue toda esta operación de recuperación en vano? ¿Por qué arriesgamos la vida?", señaló con frustración en la voz.

"No te equivocas y pido disculpas por la petición", admitió Whamon. "Pero realmente me gustaría ayudarte ahora, viendo cómo has manejado toda esta situación. Por favor, seré de gran ayuda para ti y para los habitantes del pueblo. Además, puedes quedarte con mi tesoro más preciado. Está en la parte trasera, oculta en un cofre."
"Por supuesto, no diré que no a ningún nuevo residente de la ciudad", confirmó el chico tras calmarse un poco. "¿Pero tu tesoro personal? ¿Cómo podría aceptar eso?"
"Agradezco el gesto, pero por favor acéptalo como muestra de gratitud", pidió Whamon con firmeza.
"¡Vale, muchas gracias! Lo recogeré en algún momento, pero vámonos de aquí, ¿vale?", sugirió el chico. "¿Sabes cómo llegar a la Ciudad de Archivo?"
"Sí, claro que sí", respondió Whamon. "Sin embargo, primero te dejaré en la costa de la Tierra del Congelamiento, donde nos conocimos."
"No pasa nada, gracias", dijo el chico.

Y así, la Cueva de la Playa Secreta fue rescatada, Ogremon y sus secuaces fueron desterrados de nuevo y Whamon se dirigía a Ciudad Archivo.
Los héroes y los grandes Digimon ballena se separaron de nuevo en la costa de Freeze Land, dejando a la pareja sola otra vez.

Fue entonces cuando el chico se dio cuenta de que ya era hora de dormir para Metalgreymon.
La batalla de liberación duró tanto que se olvidó por completo de dormir a su compañero Digimon. Se arrepintió al instante de no haberle pedido a Whamon que los dejara directamente en File City.
Ahora, estaban varados en la desagradable y helada Tierra del Congelado, sin ningún refugio cómodo y seguro a la vista.

Recordaba que aún no habían explorado la parte occidental de la Tierra del Congelamiento.
El niño recordó que el cartel señalaba un lugar llamado Santuario de Hielo.
Sin embargo, tendrían que volver en otro momento para eso.

"¿Sabes qué, amigo?", señaló el chico. Metalgreymon escuchaba con atención, a pesar de estar ya medio dormido. "No puedo dejar que duermas en un lugar como este después de que hayas luchado tan duro y valientemente."
Sacó uno de sus objetos: el siempre útil Autopilot.
"¿Vamos a casa, de acuerdo?", sonrió a Metalgreymon, que pisaba fuerte con alegría, casi rompiendo el témpano debajo.
"Ten cuidado", entró en pánico el chico. "Yo, por mi parte, no quiero darme un baño de hielo a estas horas de la noche, ni nunca, para ser sincero."

Metalgreymon sonrió y el dúo usó el piloto automático para ser teletransportados instantáneamente de vuelta a File City. No habían estado allí en mucho tiempo, así que ambos sentían mucha curiosidad por todos los cambios que había sufrido la ciudad.
Pero eso fue para el día siguiente: primero, volvieron a casa de Jijimon, saludaron al viejo y luego se quedaron dormidos en el acto.

"Jaja, parece que tenéis un día muy movido y, madre mía, mira lo grande que ha crecido tu compañero Digimon", se rió Jijimon. "Estoy deseando escucharlo todo mañana", mientras los cubría a ambos con una manta de retallos.

yoshi_UMR

Capítulo Doce

Los rayos de sol invadían cuidadosamente las frágiles paredes de la casa de Jijimon y cosquilleaban suavemente los rostros de los dos héroes al despertar de su letargo.
"¡Buenos días, vosotros dos!", dijo Jijimon. Una sonrisa amistosa se formaba en su rostro barbudo.
No podías verlo, pero estaba ahí.
El chico se levantó primero y habló un rato con el anciano del pueblo, contando algunas de sus historias e intercambiando información valiosa.
"¿Así que conociste a Cherrymon?", preguntó Jijimon.
Le interesaba especialmente lo que ese sabio Digimon tenía que decir.
El chico explicó lo que había aprendido sobre el peligro de la isla y cómo podrían continuar desde su posición actual.
"Está claro que necesitaremos aún más residentes para la ciudad y luego unir nuestras fuerzas para derrotar los peligros que se avecinan", enfatizó Jijimon.

El chico asintió en señal de acuerdo.

"Pero ¿por qué no exploras un poco la Ciudad de Archivos? Han cambiado muchas cosas desde la última vez que os visitasteis", sugirió el mayor.

Metalgreymon, que también acababa de despertarse, esperaba con ganas explorar la ciudad pero no podía ocultar del todo su estómago rugiendo.
Era hora del desayuno, primero.
El chico aceptó y así visitaron a Palmon en las granjas cárnicas de la ciudad, abasteciéndose de algunos consumibles mientras alimentaban a Metalgreymon con algunos trozos de Carne Gigante.

Mientras el dúo pasaba junto a las macetas situadas junto al estanque de la ciudad, el chico notó una extraña planta creciendo en una de las macetas.
Fue entonces cuando miró el calendario.

Era el día 15 del año.

Recordó lo que Tanemon había dicho hace un rato.
"Planté allí una Fruta de la Lluvia que normalmente se puede cosechar alrededor del día 15 de cada año."

Así que esta debía de ser esa Planta de Lluvia.
Tanemon, que también acababa de despertarse, saludó a la pareja y se deleitó con la planta en flor.
"¡Adelante, recógelo, vosotros dos!", animó Tanemon a los héroes. "Ah, y por cierto, ¿te has enterado? Se rumorea que una planta extraña está creciendo en la Selva Tropical. ¿Te gustaría echarle un vistazo por mí?"
El chico estuvo de acuerdo mientras cosechaba la Fruta de la Lluvia y la guardaba con cuidado.
Tendría que tener esa información en mente la próxima vez que visitaran la Selva Tropical.

Pero por ahora, tenían que explorar más de Ciudad Archivada.

Justo al lado de Tanemon, el chico notó un muelle nuevo que conducía a Whamon, que se relajaba en el estanque de la ciudad.
"¡Oh, hola a los dos!", dijo el gran Digimon al sentir la presencia del dúo. "No sabía que querías volver a la ciudad inmediatamente, ¿por qué no lo dijiste antes?"
El chico se sonrojó, pero por suerte para él, el ciego Whamon no se dio cuenta.
"Ah, no te preocupes por eso", respondió el chico, intentando cambiar de tema. "En cambio, ¿por qué no me cuentas más sobre tu trabajo en la ciudad?"

yoshi_UMR

"Ah sí, mi trabajo, jaja", se rió Whamon. "Bienvenidos al ferry de Whamon. ¡Hay lugares a los que solo se puede llegar por el océano y estoy aquí para llevaros allí!"
"¡Vaya, eso es increíble!", celebró el chico. "¿De qué lugares estamos hablando?"

"La Cueva de la Playa Secreta, por supuesto, para que puedas recoger ese tesoro que dejaste, ¿recuerdas?", explicó Whamon. "Y luego, está este lugar ominoso llamado Ciudad Factorial. He oído rumores de que la entrada principal está sellada, así que no se puede entrar por tierra. Ahí es donde entro yo. ¡Te llevaré al puerto del pueblo, gratis, por supuesto! ¿A algún sitio que te gustaría ir ahora mismo?"

El chico quedó impresionado por el conocimiento y la percepción de Whamon a pesar de no tener ojos.

"Esa Ciudad Factorial suena muy tentadora", señaló el chico. "De hecho, intentábamos entrar antes cuando viajamos por la Sabana del Engranaje y fue entonces cuando notamos la enorme puerta de hierro que no se abría. Metalgreymon también parecía atraído mágicamente hacia ese lugar, así que definitivamente tendremos que explorarlo en algún momento. Sin embargo, dejemos eso para otro día. Tengo la sensación de que necesitaremos una preparación especial para eso. ¿Qué tal si recogemos ese tesoro precioso tuyo en la cueva un momento antes de seguir explorando los nuevos establecimientos de la ciudad?"

"A tus órdenes", confirmó Wamon, dejando escapar un chorro de alegría.

Así que los héroes visitaron de nuevo la cueva de Whamon para encontrar el cofre del que el gran Digimon les había hablado en algún lugar del fondo.
El chico la abrió y lo que encontró le pareció bastante decepcionante al principio.

"¿Qué? Eso es... Un huevo. ¿Un huevo blanco sencillo?", gritó.

Volvió a Whamon para preguntar por ese objeto y Whamon explicó que no era un huevo cualquiera. Se llama Huevo Misterioso y fue uno de los objetos más raros que la Isla de Archivo ofrecía.
De hecho, era un objeto de Digievolución.

"¿Eso significa que mi compañero digievolucionará si le doy este huevo?", preguntó el chico.

Whamon lo confirmó diciendo: "sí, pero hay ciertas condiciones. Verás, este objeto en particular hará que tu Digimon digievolucione a Digitamamon. Nunca he conocido a un Digimon así, pero he oído rumores de que este está en un nivel similar al de tu Metalgreymon, lo que significa que el objeto no funcionaría con tu compañero Digimon actual. Tiene que estar en una etapa más baja de evolución, ¿entiendes lo que digo?"

"Creo que ahora lo entiendo, sí", confirmó el chico. "Estas etapas de evolución de las que hablas son las que pasó mi compañero tras cada Digievolución. Pero con un objeto así, puedo activar una evolución directamente si mi pareja está en la etapa adecuada. Esto puede ser útil más adelante, así que guardaré este artículo de forma segura en el banco de artículos de Agumon. ¡Gracias por tu ayuda, Whamon! ¿Y ahora qué tal si volvemos a File City?"

Whamon aceptó encantado y llevó a la pareja de vuelta a los muelles de la ciudad.

El chico guardó el misterioso huevo en el banco de Agumon junto con otros objetos que no necesitaba por ahora.

Después, recorrieron File City para encontrar más nuevos residentes y establecimientos.
Se encontraron con Kokatorimon cerca del baño de la ciudad. El gallo-Digimon de aspecto

yoshi_UMR

sospechoso ha creado una estatua aún más sospechosa, afirmando que es arte moderno y que nadie en Ciudad Archivo tiene ojo para el arte abstracto como este.
También conocieron a Elecmon, quien equipó la ciudad con luces eléctricas y vallas publicitarias. Unimon, Patamon y Biyomon ayudaban a Monochromon en la tienda de artículos y montaron una nueva máquina expendedora que vendería cartas Digimon a 100 bits cada una. El chico sin duda gastaría parte de su dinero en esa máquina en algún momento.
Después, se encontraron con Penguinmon en la arena. Como era de esperar, han montado toda una arena de Curling Digimon. Para un pez, cualquiera podía jugar a curling contra el pingüino-Digimon.
Fuera de la arena había otro establecimiento nuevo. La pizarra - un periódico de Shellmon que afirmaba ser un sabelotodo. Shellmon recopilaba las últimas noticias, historias y rumores y los compilaba en esta pizarra para informar a cada residente de posibles amenazas o simplemente para contar historias interesantes.

"Eh, vosotros dos", gritó Shellmon al ver a la pareja. "¡Deberías leer mi periódico, quizá aprendas algo que aún no hayas oído!"
El chico no estaba seguro de poder confiar en todo lo que Shellmon había publicado, pero seguro que no le haría daño leer la pizarra de vez en cuando.

Pero por ahora, solo echaron un vistazo rápido y luego volvieron a despedir a la ciudad. La extraña planta que había aparecido en la Selva Tropical iba a ser su siguiente prioridad, ya que esa zona no estaba muy lejos de la ciudad.

Salieron de Ciudad Archivo por la puerta occidental y cruzaron rápidamente el puente Digimon, para luego atravesar el Bosque de Manglares más adentro de la zona.
El dúo tuvo que mirar alrededor un rato antes de encontrar finalmente una planta extraña brotando en una parte discreta de la selva.
Pero ahí estaba, la extraña planta que Tanemon había mencionado.

"¡Vaya, está brotal, qué bien!", señaló el chico.
Sin embargo, al mirar de nuevo notó que la planta parecía bastante seca comparada con las demás plantas de los alrededores.
"Oh no, creo que podría morir si no hacemos algo", se dio cuenta. "¿Quizá podamos usar un objeto para provocar un aguacero para la planta?"
Metalgreymon señaló con la nariz la mochila del chico, intentando recordarle la Planta de la Lluvia que habían cosechado antes.
"¡Tienes toda la razón, amigo!", gritó el chico. "Casi me olvido de la Planta de la Lluvia. ¡Eso podría funcionar!"
Sacó la planta de su bolsa y la sostuvo sobre la planta que se marchitaba lentamente.

Al principio no pasó nada, pero tras unos segundos, la fruta azul y húmeda estalló sola, produciendo una pequeña lluvia que regó a la misteriosa planta lo justo para que no muriera.

El dúo miró incrédulo cómo la misteriosa planta empezó a moverse de repente —cada vez más rápido— y luego empezó a crecer a toda velocidad, formando extremidades como látigo y una cara con una gran sonrisa.

"¡Hurra, estoy salvado!", celebró la ominosa planta en movimiento, saltando con sus brazos inusuales. "Soy Vegiemon, un Digimon planta. ¿Eres tú quien me salvó?"
Pero antes de que el chico pudiera responder, el Digimon siguió bombardeándolo con palabras.
"Oye, ¿te gustan las verduras?"
El chico tuvo que pensarlo un segundo. ¿Por qué un Digimon cuya vida acaba de salvar preguntaría si a su salvador le gustan las verduras? ¿Era una pregunta trampa?

yoshi_UMR

Como el propio Digimon parecía un vegetal extraño, el chico pensó que mejor aceptaba para no enfadar a este tipo impredecible.
"Sí, me encantan las verduras", proclamó.
"¡Vaya, cualquiera que le gusten las verduras debe de ser un buen tipo!", concluyó Vegiemon.

El chico parecía aún más confundido —ni siquiera sabía qué decir.

"Entonces, ¿no quieres invitarme a unirme a tu ciudad?", continuó Vegiemon.
"Espera, ¿cómo sabes siquiera de File City y que estamos buscando nuevos residentes?", tuvo que preguntar el chico. ¿Cómo iba a saber una planta que casi se marchita esas cosas?
"Vale, ¿entonces no quieres que vaya? Vale, me quedo aquí. ¡Sayonara!", respondió Vegiemon con sarcasmo.
"¡Espera un momento, por favor!", dijo el chico. "Por favor, decídete, pero piensa bien!"
"Hmm, ¿qué debería hacer?", se preguntó Vegiemon. A los Digimon les costaba aclarar las cosas, no es de extrañar después de casi morir.
"Te sugeriría que vinieras a Ciudad Archivo y nos ayudaras a reconstruir la isla", sugirió el chico.
"Sí, podría hacerlo, llevo demasiado tiempo por aquí de todas formas", concluyó Vegiemon.

Y así, este desconcertante encuentro se convirtió en otro reclutamiento más de la ciudad. El chico solo negó con la cabeza y le hizo un gesto a Metalgreymon para que siguiera caminando.
"Vamos a aceptar esta victoria y no pensar más en ello, ya me duele la cabeza", se quejó el chico.

Después de reclutar a Vegiemon para la ciudad, el chico recordó un lugar que intentaron explorar antes pero no les dejaron entrar.
La casa inquietante que vieron en el cementerio Overdell.
"Oye Metalgreymon, ¿probamos algo?", preguntó el chico a su compañero Digimon.
Metalgreymon le miró con los ojos muy abiertos.
"Cuando aún eras un Agumon, intentamos entrar en un lugar aterrador, ese edificio tipo mansión, ¿recuerdas?"

Metalgreymon asintió.

"¿Qué tal si lo intentamos otra vez ahora? ¡El lugar no está muy lejos de aquí!"

Su compañero Digimon aceptó y así el dúo viajó por la Jungla Tropical para encontrar el intimidante Cementerio Overdell.
Al fondo de ese lugar estaba el aterrador complejo también conocido como la Mansión del Señor Gris.
Por qué se llamaba así, nadie lo sabía, pero eso no importaba por ahora.
Algo tenía que estar pasando en ese edificio y el dúo estaba a punto de descubrirlo, es decir, si es que podían entrar esta vez.

El chico se acercó a la escalera que conducía a la puerta principal de la mansión y, a diferencia de la última vez —cuando una misteriosa fuerza negra le negó la entrada—, esta vez pudo avanzar libremente.
"¡Funcionó!", gritó, saludando a su compañero Digimon. "¡Vamos dentro, Metalgreymon!"

Y así el dúo abrió las enormes y destartaladas puertas.
Tuvieron que usar algo de fuerza para abrir esa puerta tan voluminosa, pero cuando por fin lo hicieron, se encontraron en un vestíbulo de entrada increíblemente espacioso.

yoshi_UMR

"¡Vaya, qué propiedad tan enorme!", se quedó boquiabierto el chico. "¿Me pregunto si hay alguien en casa?"
"¿¡Hola!", gritó tan fuerte como pudo. "¿Hay alguien aquí?"

Sin respuesta, de hecho, silencio absoluto.

El chico sentía que había un silencio un poco excesivo. ¿Cómo podía nadie vivir en una mansión así?
Decidió explorar ese gran lugar habitación por habitación, pero cuando intentó abrir la primera puerta a su derecha, se dio cuenta de que estaba cerrada con llave.
Sin embargo, no parecía que estuviera bloqueado mecánicamente.
Sentía más bien que una fuerza misteriosa le impedía abrir la puerta, algo parecido a la fuerza que le había prohibido entrar en ese edificio antes.

Luego probó otra puerta pero tampoco tuvo suerte.
Estaba cerrada, pero al menos esta vez notó que simplemente estaba cerrada mecánicamente.
"¡Tenemos que encontrar una llave en algún sitio!", le dijo a Metalgreymon. "¡Mantén los ojos bien abiertos, amigo!"

Siguieron haciendo ruido en cada pomo que encontraban hasta que una puerta sin importancia, situada bajo una enorme escalera, se abrió.
"¡Eh, este sí que está desbloqueado!", celebró el chico. "¡Vamos!"
Y así el dúo entró por la única puerta que se abriría, encontrándose en una especie de vestíbulo. No era muy espacioso aquí y, aparte de un baño, tampoco había nada interesante.

Dos puertas más, una a su izquierda y otra a su derecha, estaban más atrás.
El de la derecha también estaba cerrado, desafortunadamente, pero el de la izquierda se abrió sin llave.

Al entrar en la habitación, el chico dio un brinco un segundo.
Se sorprendió al ver un trío de Digimon simplemente de pie en una esquina, o más bien levita.
"¿Bakemon?", se preguntó el chico. "No, parecen Bakemon pero llevan sombreros. Deben ser de otra especie... ¡Así que hay Digimon que viven en este lugar, lo sabía!"

Los Digimon en cuestión se llamaban Soulmon: un Digimon que se parecía mucho a Bakemon, pero con un gran sombrero de bruja que casi les cubría toda la cara.
Los héroes ya habían visto esto antes en el cementerio.
El chico no quería saber nada de esos Digimon raros, pero tampoco parecían hostiles en absoluto.
"¡Mejor que los ignores!", sugirió y Metalgreymon estuvo de acuerdo con un gruñido profundo.

El suelo quebradizo crujía bajo sus pies y se volvía más molesto con cada paso.
"Esta casa debe de ser increíblemente antigua", sospechaba el chico. "Quizá ya no vive nadie aquí salvo estos Digimon fantasmales. Pero no supongamos cosas antes de que no hayamos explorado cada habitación."

A su derecha, la pareja vio una nevera. Sin embargo, curiosamente, no se abría.
"¿Quién en su sano juicio cerraría la nevera?", gritó el chico incrédulo.
La habitación actual parecía una especie de cocina, pero no había nada útil, así que siguieron caminando hacia el sur hasta otra puerta que, por suerte, tampoco estaba cerrada con llave.

"Esto parece un simple almacén", confirmó el chico mientras registraba esta pequeña sección de la villa.
Tampoco encontró nada allí, así que entró por la siguiente puerta abierta y se encontró en una

yoshi_UMR

habitación extremadamente grande.
La mayor parte del espacio estaba ocupada por una enorme mesa de banquete, similar a las que el chico conocía de castillos reales que había visto en series de televisión.
"Tantas sillas, pero ningún residente a la vista", señaló. "¿Ah, qué es eso de ahí?"

Dirigió su atención a la chimenea situada cerca de la mesa, ya que algo brillaba allí.
Entre las cenizas, encontró algo que parecía una llave, pero estaba ennegrecido por el hollín.
El chico sacudió el objeto y, efectivamente, era una llave.
"¿Es esta la Llave de la Mansión que nos abrirá las puertas?", se preguntó. "¡Vamos a probarlo, ahora mismo, Metalgreymon!"

El chico no perdió tiempo y corrió hacia una de las dos puertas del lado derecho del comedor.
Por suerte para ellos, la llave encajaría y la puerta se abriría.
El dúo celebró mientras caminaban, encontrándose de nuevo en el enorme vestíbulo de entrada, aunque esta vez, con más lugares que posiblemente explorar.

Justo cuando estaban a punto de abrir todas las demás puertas del vestíbulo, escucharon un ruido inquietante desde arriba.
Sonaba como un chirrido o algún otro sonido agudo.

"¿E-has oído eso, Metalgreymon?", el chico se detuvo.
Le temblaban las rodillas.
Metalgreymon miró a su alrededor pero no pudo encontrar la fuente del ruido.

"Estoy seguro de que no fue nada", intentó calmarse el chico. "¡E-sigamos buscando en todas las habitaciones!"
Intentó poner buena cara, pero su compañero Digimon notó claramente que el chico se sentía incómodo en ese lugar de repente.

Sin embargo, reunió todo su valor: estaban a punto de lograr un avance, estaba seguro, así que no podía simplemente echarse atrás.
Así que el dúo examinó cada puerta del vestíbulo.
Todos serían compatibles con la Llave de la Mansión, excepto la de abajo a la derecha que fue sellada por esa extraña fuerza.
"¡Supongo que tendremos esto en cuenta y volveremos más tarde!", sugirió el chico.

Las otras habitaciones que abrieron eran callejones sin salida, aunque encontraron algunos objetos útiles para mejorar el estado y batallas allí.
Una de las habitaciones de arriba era especialmente interesante, ya que estaba equipada con una gran cantidad de libros.
"¡Una biblioteca!", señaló el chico. "¡Quizá haya libros útiles que me enseñen más sobre la Isla de Archivo o incluso sobre la amenaza!"

Se acercó a una de las estanterías e intentó leer uno.
Fue entonces cuando se fijó en las extrañas letras en la portada.
Era una especie de sistema de escritura arcaico que nunca había visto antes.
"Qué pena, no sé leer ninguno de estos", se enfurruñó. "Y yo que pensaba que aprendería algo sobre este mundo solo leyendo unos cuantos libros."

Decepcionado por sus no hallazgos, volvió a poner el libro en la estantería.
Sin embargo, intentó sacar otro que parecía tener algunas fotos.¿
Quizá las ilustraciones le darían algo de claridad o respuestas?
"Este parece especialmente interesante", señaló. "La portada es muy única."

yoshi_UMR

Pero justo cuando sacó este libro especial, el suelo bajo sus pies empezó a moverse de repente.
"Oh no, ¿qué es ahora?", se asustó cuando una trampilla se abrió debajo.
El dúo cayó en el agujero y, aunque Metalgreymon logró sujetarse con su garra metálica, su propio peso corporal fue demasiado y el dúo cayó de golpe en una habitación abajo.
"¡Ay!", lloró el chico. "Amigo, ¿te has hecho daño?"

Metalgreymon tuvo un aterrizaje mal y parecía haber sufrido una lesión leve.
Dadas las circunstancias, tuvieron bastante suerte, ya que el chico pudo curar a su Digimon compañero con unos cuantos discos de curación y estuvieron listos de inmediato.

"¿Dónde hemos aterrizado?", se preguntó.
Pero justo cuando preguntó, la respuesta estaba justo delante de él.
Un váter muy familiar.
Estaban en la primera habitación que descubrieron antes: el vestíbulo.
El momento no podía ser mejor, ya que Metalgreymon tuvo que hacer algunos asuntos justo después de que aterrizaran de forma desagradable.
"Jaja", se rió el chico. "Al menos algo bueno ha salido de esto, ¿eh?"
Metalgreymon se giró, sonrojándose un poco.
"Al menos ahora sabemos que este inodoro sigue funcionando, ah, y ya hemos explorado casi todo el vestíbulo", bromeó el chico.

Luego estaba la puerta del lado derecho del váter.
Aún no han abierto esa, pero por suerte, la Llave de la Mansión también cabería.
La vieja puerta se movió lentamente y, una vez más, un Digimon inmóvil esperaba dentro.
Sin moverse, solo observando cómo la pareja pasaba junto a ellos.
"Me pregunto qué hacen estos chicos aquí y por qué no se mueven ni reaccionan", pensó el chico para sí mismo, esperando encontrar respuestas pronto.

La nueva sala a la que acababan de entrar tenía una escalera de madera destartalada que subía y, poco después, el dúo se encontró en un complejo completamente distinto.

Parecía una especie de laboratorio.
"¿Qué demonios está pasando aquí y quién está manejando este laboratorio?", se preguntó el chico, cada vez más preocupado.

Esta zona estaba llena de extraños artilugios, mesas de operaciones y varias máquinas que el chico nunca había visto en su vida.
Los botones y luces parpadeantes le descolocaban, así que simplemente miró al frente para no tropezar ni perderse.
Metalgreymon también estaba atento mientras unos Digimon de aspecto misterioso estaban de pie en ese laboratorio.

¿O eran siquiera Digimon?

Parecía que no tenían piel, ojos ni ningún otro rasgo distintivo.
Parecían más bien una estructura de alambre verde con brazos y piernas.
Bajo ninguna circunstancia el chico quiso enfrentarse a esas criaturas ominosas.En cambio, se escabulló
para encontrar algunos objetos más en cofres del tesoro, luego caminó hacia la parte inferior derecha del laboratorio, donde el suelo estaba cubierto por una celosía metálica.
Caminó con cuidado sobre ella para no tropezar accidentalmente, pero sin éxito; igual que en la biblioteca antes, se activó otra trampilla, esta vez solo al pisar la parte equivocada de la celosía.

yoshi_UMR

Se abrió otro agujero en el suelo y el dúo volvió a caer de golpe.
Sin embargo, esta vez aterrizaron en una habitación completamente nueva.
"¡Vaya, ya estoy harto de estas trampillas!", se quejó el chico en voz alta. "Amigo, ¿espero que estés bien?"
Metalgreymon se levantó rápidamente y le mostró a su compañero que estaba bien.
Esta vez no hubo heridos.

El chico miró alrededor y notó que estaban en una especie de cómoda.
"Ya veo, ¿así que el psicópata que vive aquí tiene un escritorio común con notas de papel, plumas y tinta?", dijo el chico burlón. "Supongo que simplemente entramos por esa puerta de allí."
Señaló la puerta a su derecha, sin ver que había otra justo detrás.

Pero por ahora, tenían un nuevo objetivo.
Encontrar una habitación familiar y posiblemente una salida de este lugar.

El chico empezó a cansarse de los vacíos legales y trampas en esta mansión.
La siguiente sala sería tan extraña como se puede ser, aunque eso fuera posible después de lo que ya habían presenciado...

No había más que un gran ataúd colocado en el centro de esta cámara.
"¿Primero fantasmas, luego sonidos inquietantes, un laboratorio secreto y ahora un ataúd?", se quejó el chico. "¿Qué es este lugar? ¿La mansión de Drácula? ¡Estoy harto de esto!"

Desgraciadamente, esta habitación parecía un callejón sin salida.
Sin ventanas ni puerta más adelante.
Solo el gran ataúd rodeado por lo que parecía ser un somier.
"¿No me digas que alguien realmente duerme ahí dentro?", imaginó el chico mientras volvía a temblar.
Se acercó lentamente al ataúd y notó una palanca oculta cerca del cabecero. Luego intentó sacarlo con cuidado y se oyó un sonido mecánico.

De repente, el armazón de la cama se plegó por completo y el ataúd fue automáticamente colocado en un nicho en el suelo.
"¡Rápido, Metalgreymon!", gritó el chico. "¡Súbete aquí!"

Metalgreymon saltó a la plataforma que aún tenía un ataúd y ambos fueron arrastrados hacia abajo a una velocidad alarmante.
Lo que parecía un lugar para dormir acaba de convertirse en un misterioso ascensor.
Unos segundos después, la plataforma del ascensor se detuvo y el dúo se encontró en otra zona no revelada.
Un sótano inmensamente espacioso con aún más ataúdes alineados a lo largo de las paredes.
La luz allí era tenue y la temperatura había bajado considerablemente.

Al fondo de la sala había una estatua gigante de algún tipo de demonio alado que parecía mirar fijamente al chico, sin importar desde qué ángulo la mirara.
Solo unos momentos después notó algo más en el sótano.

Una criatura yacía tendida en el suelo en el centro de la habitación, inmóvil.

El chico sintió que necesitaba su ayuda, así que se acercó con cuidado al cuerpo e intentó despertarlo.
Dio un paso atrás un segundo al notar que la criatura levantaba la cabeza, aunque apenas consciente.

yoshi_UMR

"¿Q-quién eres?", preguntó la criatura.
El chico se quedó atónito al principio, pero logró recuperar la compostura poco después.
"¿Estás bien? ¿Qué te ha pasado?", preguntó.
"¡M-carne!", tartamudeó la criatura. "¡Tráeme carne!"
"¿Ah, así que tienes hambre?", concluyó el chico. "¡Tengo carne encima!"
Abrió su bolsa y cogió un jugoso trozo de Carne Gigante, presentándoselo a la criatura.

Sin embargo, no reaccionaron en absoluto, sino que volvieron a gruñir "Carne".
"¡Aquí tienes!", dijo la criatura con las últimas fuerzas que quedaban.

Le entregaron una llave al chico, pero él no tenía ni idea de para qué era.
Desgraciadamente, la criatura agotada volvió a quedarse inconsciente, así que ya no pudieron responder.
"Supongo que tendremos que encontrar el agujero adecuado para esta llave", concluyó el chico.

Se tomó un minuto para pensar y fue entonces cuando le vino la cabeza.

"Espera un segundo", se volvió hacia su compañero Digimon. "¿No encontramos antes este extraño frigorífico cerrado con llave en la cocina? Si lo sumo, solo puede significar que esta criatura debilitada necesita comer lo que esté encerrado dentro de esa nevera. ¡Y esta llave es, literalmente, la llave de ella!"

Metalgreymon asintió en señal de acuerdo y ambos se apresuraron a volver, intentando encontrar el camino correcto hacia esa cocina.
Subieron de nuevo en el ascensor ataúd y entraron en la sala donde habían aterrizado de emergencia antes.
Fue entonces cuando el chico se dio cuenta de la otra puerta que había pasado por alto antes.
"¡Vámonos de aquí, rápido!", animó a su amigo a seguir e intentó abrir la puerta.

Por desgracia, parecía estar atascado.

"Maldita sea", maldijo. "La llave tampoco encaja, pero me pregunto si puedo simplemente girar el pomo."

Se lanzó y, efectivamente, funcionó.
La puerta se abrió y el dúo se encontró de nuevo arriba, en el vestíbulo de entrada.
"Vamos rápido a la cocina", enfatizó el chico.

Cuando llegaron, usó la llave y voilà, ¡era una combinación perfecta!
Pero lo que encontraron dentro de la nevera no era nada que se pareciera en absoluto a comida.

En su lugar, había una nota que decía: "vuelve al lugar donde recibiste los puntos del tonto".
"¿Puede ser más críptico que eso?", se quejó el chico, sin tener ni idea de lo que podía significar ese mensaje.

Se sentó un segundo, moviendo su cerebro.
Metalgreymon estaba a su lado, observando a los Soulmon con atención por si intentaban un ataque sorpresa.
El chico repetía el mensaje en su cabeza, una y otra vez.
Fue entonces cuando se atrevió a adivinar.
"¿Y si el tonto fuera ese Bakemon que conocimos hace un tiempo? Ese Digimon no parecía tener sentido y ni siquiera entendíamos una sola palabra de lo que decían. Pero, ¿qué quieren decir con "puntos"? ¡Supongo que solo hay una forma de saberlo!"

yoshi_UMR

El chico se levantó y animó a su compañero a seguirle fuera de la mansión, de vuelta al cementerio donde habían conocido a Bakemon hacía un rato.
Y, efectivamente, algo había cambiado. Justo al pie de la escalera de piedra encontraron un objeto de aspecto extraño.
Parecía ser algún tipo de comida, efectivamente.
Un filete excesivamente ensangrentado que apestaba a descomposición.

El chico tuvo que contener la respiración mientras recogía el objeto.
La guardó con seguridad y se apresuró a volver dentro.
"¡Esto seguro que debe ser!", supuso. "¿Pero por qué demonios la comida estaba fuera de repente cuando antes no había nada? ¿Quién la puso allí y quién escribió la nota en la nevera? Tengo un mal presentimiento sobre esto, como si alguien intentara gastar una broma, incluso una broma mortal."

El dúo volvió apresuradamente y tomó la ruta más corta al sótano, donde encontraron a la criatura desplomada.
En cuanto olieron la carne ensangrentada, levantaron la cabeza y le arrebataron el alimento de las manos al chico a toda velocidad, devorando ese trozo de carne como si fuera su primera comida.

"Ah, estoy salvado", suspiró la criatura.
Se incorporaron sentados, pero no había silla ni nada en lo que sentarse.
La criatura simplemente flotaba en el aire, pareciendo que acababa de ponerse muy cómoda. Su piel pálida, dientes puntiagudos y su atuendo en general realmente les hacían parecer el mencionado Drácula que el chico había mencionado en broma.

"¿Quién eres?", preguntó el chico con cautela.

"Me llamo Myotismon y soy el señor de esta mansión", respondió el Digimon. "Todo esto es extremadamente embarazoso. Estaba estudiando y mis hombres se suponía que me trajeran la comida, pero nunca vinieron y simplemente se me olvidó comer, lo que me llevó a desplomarme aquí mismo. Te debo la vida, joven visitante."
El chico se sorprendió de lo agradable que parecía el Digimon de aspecto aterrador.

"¡Eso no está bien!", reprendió a Myotismon. "No puedes dejarte llevar así."
"Como dije, esto es realmente embarazoso", repitió Myotismon. "¿Qué tal si os quedáis a cenar y os explico todo?"
"Claro, pero no podré comer si nos sirves carne sangrienta como la que acabas de comer", se preocupó el chico.
"Jaja, claro, ese es específicamente para que lo consuma yo", se rió Myotismon. "¡Ya verás!"

Pasó un rato y la pareja esperaba en el gran salón de banquetes cuando Myotismon entró por la puerta acompañado de algunos subordinados.
Todos los Digimon que el dúo había conocido antes en la mansión —los inmóviles— se movían sin problema ahora, llevando una gran cantidad de platos llenos de la comida más deliciosa que el chico había visto hasta ahora en el Mundo Digital.

"Mhh, esto huele delicioso", seguía sacando mientras Myotismon intentaba contarle su historia.
"Eh, por favor, escúchame", dijo.
"Vaya, qué rico", repitió el chico, completamente distraído por la comida sabrosa.
Metalgreymon ya estaba comiendo algo, pero el chico intentaba finalmente centrar su atención en el anfitrión.

"Perdona, me he dejado llevar", se disculpó. "¡Ahora, por favor, dime qué ha estado pasando aquí!"

yoshi_UMR

"Como decía", continuó Myotismon. "Estaba investigando mi último proyecto cuando se me olvidó comer y mis hombres no me trajeron la comida, que normalmente hacían cada día. Pero la verdadera pregunta es, ¿por qué dejaron de actuar y simplemente se quedaron parados como mencionaste? No puedo evitar pensar que esto se debió a interferencias externas. Algo o alguien debía haber invadido la mansión y causado todo este alboroto. Además, mis hombres parecían haber perdido la capacidad de hablar, al menos la mayoría."

"Oh no, parece que incluso esta mansión está afectada por el peligro de la isla", supuso el chico.
"¿Qué peligro?", reaccionó Miyotismon. "¡Por favor, cuéntamelo todo!"

"Es una larga historia, pero en resumen, estamos reuniendo Digimon en File City para reconstruirla y enfrentarnos a una amenaza desconocida que dejó a casi todos los Digimon lavados de cerebro hasta el punto de olvidar su propio idioma y alejarse de la ciudad", explicó el chico. "Así que si tú y tus hombres pudieras trasladarte a la ciudad, creo que sería lo mejor."

"Pero mis hombres solo pueden luchar", explicó Myotismon. "Y además, no estoy listo para dejar atrás esta mansión. ¡Mi investigación está lejos de terminar!"
"¿Qué estás investigando?", preguntó el chico antes de darse cuenta de que quizá había sido demasiado entrometido.
Pensó por un segundo...
"Entonces, ¿qué tal un combate?"

"¿Un cerillo?", repitió Miyotismon.

"¡Sí, una cerilla!", repitió el chico. "La ciudad tiene una arena para pelear. Quizá uno o dos partidos ayuden a que tus soldados mejoren de nuevo."
"¡Es una gran idea!", dijo Miyotismon. "Los enviaré a la arena y quién sabe, ¿quizá yo también aparezca para un combate? Pero por ahora, me gustaría agradecerte de nuevo por tu ayuda. Quizá puedas visitarme cuando mi investigación haya avanzado."
"Claro, me encantaría", confirmó el chico mientras caminaba con Metalgreymon hacia la salida de la mansión.

Y así, concluyó su primera visita a la Mansión del Señor Gris.
Desafortunadamente, no consiguieron nuevos residentes para la ciudad, pero aprendieron mucho sobre el peligro inminente de la isla. Estaba más omnipresente que nunca y casi ningún Digimon podía evitar su agarre.

Sin embargo, esta visita no sería la última y se encontrarían allí de nuevo más pronto que tarde.

Capítulo Trece

Tras una aventura inusual dentro de la mansión, el dúo decidió regresar a File City por ahora para informarse sobre las últimas noticias en el periódico de Shellmon. Después de todo, habían prometido al curioso Digimon al menos intentarlo.

Justo cuando llegaron, Shellmon ya estaba colgando un nuevo folleto.
El titular decía en letras largas: "¿Myotismon ha desaparecido? El ampliamente popular Myotismon ha desaparecido de la Mansión de Grey Lord. Ha estado ocupado con sus estudios, pero también se está haciendo mayor, así que quizá su carrera esté llegando al final."

yoshi_UMR

El chico se quedó allí —con la mandíbula caída— no podía creer lo que estaba leyendo.
Hace poco estaban allí, rescatando a Myotismon y ahora se supone que está desaparecido. ¿Qué demonios estaba pasando en el Mundo Digital en esa mansión?

En su mente, no había otra manera: tenía que volver atrás y averiguar qué había pasado.
Estaba genuinamente preocupado por el bienestar de Myotismon.
Alguien debió de colarse en la mansión y manipular al señor y a sus soldados.

El chico hizo algunos arreglos como abastecerse de cosas y alimentar a Metalgreymon con una comida nutritiva en el restaurante de la ciudad.
Tenía la sensación de que se avecinaban batallas horribles, así que se aseguró de que su compañero estuviera completamente recargado.
Los héroes parecían estar preparados para cualquier cosa a estas alturas: la oscuridad que comprometía la isla parecía haber dado por fin un movimiento.

Se dirigieron hacia el este, cruzaron el Puente Digimon y se encontraron de nuevo en la jungla tropical. Sin embargo, esta vez, algo parecía haber cambiado.
La vista del chico se posó en esa palmera prominente que siempre pensó que era un poco diferente a las demás.
Normalmente no pasaba nada allí, pero esta vez algo se movía en círculos justo delante de él.

Una pequeña criatura rosa, alada, que llevaba algún tipo de jabalina, volaba sin preocuparse por nada.
El chico pensó que le parecía bastante adorable, pero estaba a punto de descubrir una dura verdad.

El Digimon en cuestión era un poderoso nivel Ultimate llamado Piximon y no debía subestimarse.

Se preguntaba por qué había decidido aparecer ahora, si el dúo había estado por aquí incontables veces antes.
Decidió acercarse al Digimon y interrogarlo, quizá incluso invitándolo a unirse a la Ciudad Archivo.

Piximon, que ya los había visto con mucha antelación, abrió la conversación: "Oye, ¿no eres tú el constructor de la ciudad? Soy Piximon, un Digimon de nivel Ultimate. Si puedes vencerme, ¡te ayudaré!"

"Vaya, eso ha sido bastante directo", pensaba el chico. "Supongo que deberíamos ir directo al grano entonces."
Sin embargo, el dúo tenía que tener cuidado. Piximon parecía más que seguro de sus habilidades y la rápida invitación a la batalla lo confirmaba perfectamente.

Piximon no dudó ni un segundo y lanzó un ataque mortal desde el principio.
Una técnica que el chico y Metalgreymon ni siquiera habían visto antes. Un enjambre de bichos mecánicos fue invocado por Piximon y luego dispersado por el suelo.
Estos insectos se movían solos, acercándose lentamente a Metalgreymon, pegándose a su cuerpo y luego explotando como granadas, uno a uno.
Una experiencia dolorosa para el heroico Digimon, que fue derribado por este impacto inesperado.

Por desgracia para los héroes, la situación empeoró aún más.
El mortal movimiento de insecto tenía un efecto secundario que transformaba a Metalgreymon en un sprite pixelado 2D, incapaz de usar sus movimientos normales e incapaz de bloquear ataques.
Estaba a merced de Piximon, pero eso no mostraba nada de eso.
El Digimon combativo seguía atacando con su jabalina y más tarde invocó otro movimiento que la pareja no había visto antes.

yoshi_UMR

Tormenta de Confusión (Tormenta de Confusión con una gran probabilidad de confundir a su oponente al golpearlo).

Metalgreymon tuvo que luchar contra estados como ese y apenas tuvo oportunidad de contraatacar.
El chico tuvo que cambiar rápidamente su estrategia, de lo contrario Piximon ganaría esta batalla y potencialmente huiría.
Buscaba nerviosamente en su mochila; quizá llevaba algún objeto que pudiera evitar que Metalgreymon sufriera todos esos efectos.
Y por suerte para ellos, el chico llevaba algo llamado Protección. Un disco que haría que un Digimon fuera inmune a cualquier alteración de estado. Ahora solo tenía que apuntar bien para no equipar accidentalmente a Piximon con este buff defensivo.
Cuando Metalgreymon estuvo cerca del domador, sacó el disco de Protección y lo lanzó directamente a su compañero, que se volvió inmune a los molestos efectos de estado en el proceso.
¡Ahora era el momento de contraatacar!

Metalgreymon se colocó en posición y disparó un destructivo Rayo de Alcance que alcanzó a Piximon con toda su fuerza. El Digimon hada rosa se quedó atónito un segundo, no podía creer que Metalgreymon hubiera encontrado la forma de lanzar un ataque así.

Sin embargo, la pelea aún no había terminado.
Piximon aún tenía algunos trucos bajo la manga. Este Digimon inteligente también ajustó su estrategia y adoptó un enfoque más defensivo, bloqueando una buena cantidad de Megaton Punches hasta que su movimiento final estuvo cargado y listo.
La Bomba Bit, una potente bomba basada en píxeles que Piximon invocó con su jabalina mágica.
Dio en el clavo y Metalgreymon recibió un golpe fuerte, terminando con niveles de energía muy bajos.

El chico tenía que actuar rápido.
Probablemente era su pelea más difícil hasta la fecha, así que gastó una buena cantidad de discos de curación para mantener a Metalgreymon en la pelea.
Piximon incluso logró interrumpir algunos intentos de Giga Destroyer de Metalgreymon que fueron totalmente inesperados.

Tras un intenso tira y afloja, Metalgreymon finalmente logró lanzar correctamente su Giga Destroyer.
Incluso el poderoso Piximon mostró algo de agotamiento a estas alturas de la batalla y esta vez no pudo esquivar y recibió un golpe completo en la cara.

Piximon finalmente cayó y la batalla se ganó.
Metalgreymon, sin embargo, resultó herido en el proceso, por lo que el chico tuvo que prestar primeros auxilios en el acto, usando una tirita para cuidar las heridas de su compañero.

Piximon recuperó la conciencia poco después y elogió al niño.
"¡Vaya, sois geniales! ¡Perdí por primera vez! Vale, está decidido, ¡nos vemos en la ciudad!"
El hada-Digimon no perdió tiempo y aceptó su derrota, dirigiéndose inmediatamente a la Ciudad Archivada.

Otra victoria muy disputada para el dúo heroico, pero esto fue solo el principio.

La verdadera lucha comenzó ahora que tenían que investigar de nuevo la Mansión del Señor Gris.
El dúo atravesó el cementerio Overdell y entró directamente en la mansión.
Algo ya se sentía raro en el momento exacto en que pusieron un pie dentro.

"Puedo sentir una presencia extraña", mencionó el chico.

yoshi_UMR

Metalgreymon también parecía bastante tenso y no era por la dura batalla que tuvieron antes.
Definitivamente algo pasaba en este lugar, pero por ahora, el chico se encargó de localizar a Myostimon, que quizá sabía más sobre la situación de la mansión.
Primero, miró en el salón de banquetes donde se habían visto por última vez, pero no había nadie en casa.
Después, probó en el sótano. Quizá Myotismon volvió a olvidarse de comer durante sus estudios y se desmayó.
Bajaron en el ascensor-ataúd y encontraron un montón de nada en el sótano.
"Myotismon realmente no está aquí", murmuró el chico. "¿Qué podría haberle pasado a él y a sus soldados? ¡Empiezo a preocuparme de verdad! Vamos fuera, quizá encontremos pistas en el jardín delantero, ¿te parece?"

Metalgreymon asintió y así el dúo volvió hacia la salida de la mansión.
Fue entonces cuando fueron detenidos por una fuerza oscura similar a la que les prohibió la entrada la primera vez que intentaron entrar en la mansión.

"¿Qué ha pasado? ¡Estoy congelado otra vez!", entró en pánico el chico.
Una risa maliciosa sonó desde la escalera principal.
Había aparecido una criatura oscura y alada.

El ángel caído Digimon, también conocido como Devimon.

"¡Tú!", gritó el chico con pura rabia en la voz al notar a la criatura. "¿Es todo esto cosa tuya? ¿Dónde está Myotismon y qué le has hecho?"
Devimon solo siguió riendo.
"Jajaja, ¿por qué no intentas encontrarlo tú mismo?"
"¿Por qué llegar a tantos extremos? ¿Qué te hemos hecho alguna vez?", intentó razonar el chico.

Devimon pareció tener un breve momento de duda y respondió: "No sé por qué, ¡lo único que sé es que eres mi enemigo!"

El chico notó que podía moverse de nuevo y cargó contra Devimon, que estaba de pie en la escalera. Sin embargo, en cuanto el chico corrió hacia él, empezó a usar sus alas desgarradas y empezó a volar por encima del dúo.
"Jajaja, quizá Myotismon siga vivo, ¿quién sabe?", dijo con la intención más malvada y luego salió de la mansión inmediatamente.

"Joder, es demasiado rápido y está en el aire", maldijo el chico. "Parece que también ha sido lavado el cerebro como todos los demás Digimon, pero su caso parece especialmente grave. Pero no tenemos tiempo para ir tras este tipo. ¡Tenemos que encontrar a Myotismon y esperar que siga con nosotros!"

El chico se dio cuenta de que la puerta en la parte inferior derecha del vestíbulo de entrada se había abierto recientemente; no parecía estar completamente cerrada, así que corrió allí para inspeccionarla.
Y, de hecho, la fuerza negra que antes le impedía entrar, ya no estaba. ¡La perilla giró y los héroes pudieron entrar!

"Vale, Metalgreymon, allá vamos - Myotismon debe estar ahí dentro. Salvemos a nuestro amigo, ¿estás listo?", animó a su compañero Digimon.
Metalgreymon parecía no estar completamente allí en espíritu, pues miraba una pared que parecía distraerse. También se movía un poco más despacio y respiraba con más dificultad que antes, pero el chico no se dio cuenta de nada en ese momento —estaba demasiado preocupado por Myotismon.

yoshi_UMR

Metalgreymon hizo todo lo posible por disimular su estado, no quería interponerse en un momento crucial como este. Así
que el dúo entró por la puerta prohibida, investigando cuidadosamente las habitaciones que se avecinaban.

La habitación en la que se encontraron parecía un simple almacén, sin embargo, un ascensor sospechoso estaba colocado en la parte trasera.
Las pesadas puertas correderas se abrieron y el chico pulsó un botón que los llevó hacia abajo.
"Vaya, ¿otro sótano?", se preocupó. "Quizá Myotismon está retenido allí contra su voluntad."

Al llegar abajo, siguieron avanzando con cautela y se encontraron frente a un muro que les presentaba dos posibles caminos.
Dos entradas oscuras, pero ¿cuál era la correcta?
Ambos estaban custodiados por Digimon, con un Tekkamon de pie frente a la puerta izquierda y una manada de Darkrizamon protegiendo la puerta derecha.
El chico decidió acabar primero con los Darkrizamon, ya que en su mente representaban menos amenaza.

Ese Tekkamon parecía un poco extraño, como si estuviera bajo la influencia de alguien también.
Así que el chico quiso prestar especial atención a eso después de deshacerse de los otros Digimon en la habitación.

Dos rayos de alcance total después, los Digimon oscuros fueron derrotados.
Fue entonces cuando el chico se dio cuenta de que la puerta de la derecha era falsa.
No había un camino detrás. Alguien simplemente pintó la pared con un color oscuro para que pareciera que había una entrada.

"¡Oh no, nos han engañado!", se preocupó el chico, mirando hacia atrás a Metalgreymon que se movía cada vez más despacio.
Fue entonces cuando el chico también lo notó.
"Amigo, ¿estás bien? ¿Tus lesiones de antes siguen molestándote? Te prometo que tendrás un descanso largo cuando todo esto termine, ¡solo por favor aguanta un poco más!"

Metalgreymon reunió las fuerzas que le quedaban y siguió al chico hacia la puerta de la izquierda, que aún estaba custodiada por Tekkamon.
El pequeño Digimon, con aspecto de bomba, llevaba una hoja afilada y sonrió de forma inquietante al dúo.

"No creo que podamos convencer a este de que se aparte", temía el chico. "Parece que tendremos que entrar por la fuerza, ¡vamos, Metalgreymon!"

Y así comenzó la batalla.
Tekkamon se colocó inmediatamente en posición y usó algún tipo de movimiento de mejora de estado que el chico no había visto antes.
Esto pareció haber potenciado mucho al pequeño Digimon, ya que se movía mucho más rápido y golpeaba con mucha fuerza.

Metalgreymon tuvo que aguantar algunos golpes, pero su defensa férrea fue lo suficientemente buena para bloquear la mayoría de los ataques de Tekkamon.
Ese Digimon usaba algunas técnicas que el dúo nunca había visto antes, así que tenían que ser especialmente cuidadosos.
Sin embargo, unos ataques después, Metalgreymon logró sellar el trato con un devastador Buster Dive. Tekkamon cayó.

yoshi_UMR

Aunque el hostil Digimon parecía estar inconsciente, seguía sonriendo como si nada hubiera pasado.

"Esto sí que da miedo, me pregunto qué le pasa a este tipo", se preocupó el chico antes de atender a su compañero Digimon.
Fue entonces cuando se dio cuenta de que Metalgreymon había dominado una nueva técnica. El movimiento de aumento de estatus, también conocido como Potencial Completo.
Metalgreymon había observado a Tekkamon de cerca y logró captar esta útil técnica de apoyo.

El chico sabía que su compañero Digimon solo podía aplicar tres movimientos activos, así que le dijo que dejara el Puñetazo Megatonal por ahora para poder centrarse en Potencial Completo.

Entonces, de repente, el Tekkamon desapareció en el aire, dejando a la pareja aún más confundida de lo que ya estaban.
"No tengo tiempo para preocuparme por este extraño Digimon ahora", enfatizó el chico. "¡Tenemos que encontrar a Myotismon rápido!"

Entraron por la puerta y, por suerte para ellos, esta vez era de verdad, y se encontraron en una especie de laboratorio subterráneo.
El suelo y las paredes estaban cubiertos por una materia no revelada que parecía tener una textura viscosa. Sin embargo, el chico seguramente no quería asegurarse de eso tocando descontroladamente esa sustancia desconocida.
También notó algunas jaulas alrededor, una de ellas cerrada con llave.
"¿Por qué está esta cerrada con llave?", se preguntó. Fue entonces cuando vio a alguien dentro de la jaula. "¡Espera, ese es Myotismon y uno de sus sirvientes!"
De hecho, Myotismon y uno de sus sirvientes Bakemon estaban atrapados dentro de la jaula, caídos y fuera.

"¿Qué ha pasado aquí?", preguntó el chico. Sin embargo, no tenía tiempo para pensar, tenía que avanzar y eliminar la amenaza potencial que les esperaba más adentro del laboratorio.
"¡Volveré tan pronto como pueda y te liberaré de esta jaula!", le prometió a su amigo, Myotismon.
La pareja siguió el camino que llevaba al centro del laboratorio subterráneo. Las paredes aquí estaban completamente cubiertas por esa materia viscosa y cuanto más avanzaban, más denso se volvía el aire.
El chico también notó algunos fragmentos óseos en el suelo. Cuanto más avanzaba, más parecía estar esparcido por todo el suelo.
Fue entonces cuando vio algo acurrucado en el fondo de la sala, cerca de la unidad de control central.

Era una criatura grande hecha enteramente de huesos.

"Esto me da mal rollo", murmuró el chico. "¿Está vivo?"

Cuando el dúo se acercó a la criatura huesuda, de repente empezó a moverse y a no doblarse.
Una visión realmente aterradora: un Digimon hecho enteramente de huesos que se parecían al esqueleto de un Greymon o Metalgreymon.
El chico recordaba haber visto una calavera similar a esta colgada de las paredes de la fortaleza de Ogremon.

¿Quién o qué era esa criatura?
El monstruo empezó a hablar de repente.
"¡Tú, humano y Metalgreymon!", ladró. "¿No me conoces? Soy Skullgreymon. ¡Llevo tiempo queriendo jugar contigo!"
El chico se quedó en shock. "¿C-cómo nos conoces? ¿Y qué quieres decir con jugar con nosotros?"

yoshi_UMR

"¡Atacaré!", añadió Skullgreymon. Este Digimon parecía no tener ninguna razón. Estaba programado puramente para destruir.

Y así, comenzó una batalla espantosa que no pudo evitarse.
Pero el chico sabía que tenía que salir adelante para salvar a Myotismon.
Skullgreymon cargó contra Metalgreymon con toda su fuerza, pero Metalgreymon logró bloquear los ataques del enorme Digimon con su brazo metálico. Sin embargo, los huesos de Skullgreymon parecían tan duros como el metal, así que el dúo no podía subestimar el poder destructivo de ese monstruo.
Metalgreymon logró usar su nueva técnica de potenciación Full Potential y sus movimientos se volvieron significativamente más rápidos al hacerlo.
Su Rayo de Alcance Completo cortó algunas partes óseas del cuerpo de Skullgreymon, lo que solo pareció enfadar aún más a la gran criatura.
Skullgreymon bombardeó a Metalgreymon con un montón de Buster Dives y parecía que no había parada a la vista. Ese Digimon no parecía estar agotándose.

"¡No creo que este tipo tenga resistencia infinita!", teorizó el chico. "¡Tenemos que ser listos y atacarle con un contraataque!"
Justo cuando Skullgreymon dirigía otro Buster Dive a su oponente, Metalgreymon logró una esquiva perfecta, contraatacando con un Buster Dive propio que le golpeó por la espalda.

Algún tipo de misil estaba enganchado a su espalda y eso también parecía ser su punto débil mientras Skullgreymon gritaba de dolor.
"¡No sé cómo, pero parece que ese misil también forma parte de su cuerpo!", se dio cuenta el chico.
Fue entonces cuando su compañero centró todos sus ataques en esa parte y eso resultó ser la clave del éxito.
Metalgreymon aterrizó un devastador Giga Destroyer y los huesos de Skullgreymon literalmente se desmoronaron, resultando en la victoria de los héroes.

"Te atacaré", gritó Skullgreymon mientras se desplomaba en un montón —no quedó nada más que un montón de huesos. La vida parecía haberles sido absorbida.

"Qué batalla tan extraña", dijo el chico. "¡Pero lo hiciste, amigo! ¡Estoy orgulloso de ti!"
Metalgreymon miró a su domador, aún intentando ocultar que estaba completamente desconectado.

El héroe Digimon podía haber llegado al final del camino, pero hacía todo lo posible por seguir adelante el mayor tiempo posible.

Poco después, el montón de huesos se deshizo misteriosamente en polvo, desapareciendo por completo.

"Vámonos de aquí", sugirió el chico. "Este sitio me da mal rollo. ¡Hora de rescatar a Myotismon!"
Metalgreymon estuvo de acuerdo y cojeó lentamente detrás de su compañero.

De vuelta en la habitación anterior, el chico encontró un mecanismo para abrir la jaula que tenía a Myotismon atrapado.
"¡Myotismon, despierta!", gritó. "¡Estamos aquí para salvarte!"
El Digimon debilitado abrió los ojos y miró al dúo heroico.
"¿E-vosotros?", murmuró. "¿Dónde estoy? ¿Qué ha pasado?"
Myotismon sonaba confundido y aún no del todo listo.
"¡Despacio ahora!", dijo el chico. "Vamos a levantarte primero."

yoshi_UMR

Ayudó a Myotismon a levantarse y parecía estar mucho mejor en cuestión de segundos, recuperando poco a poco la compostura.
"No entiendo qué ha pasado", se preocupó Myotismon. "Solo estaba trabajando en mi investigación, montando huesos y..."

"¿Y?", intervino el chico.
"No recuerdo nada de lo que pasó después de eso."

"¡Ha sido Devimon!", explicó el chico. "Nos conocimos en el vestíbulo. ¡Es un verdadero malo!"
"¿Devimon?", se preguntó Miyotismon. "Le conozco desde hace mucho tiempo. Sí, es un bromista, pero ¿llegar a tal extremo e intentar sabotear mi investigación así? ¡Podría haberme quitado la vida!"
"Por lo que parece, ¡también podría haber sido lavado el cerebro como tus otros hombres!", teorizó el chico. "¡Similar a ese Tekkamon que vimos de guardia fuera de esta sala!"

Los ojos de Myotismon se agrandaron.
"¿Así que viste a un Tekkamon vigilando la puerta? Dondequiera que aparezcan estos Digimon, pasa algo malo, pero no estoy muy seguro de por qué. Sin embargo, durante mi investigación, recuerdo haber leído un libro que presentaba una teoría interesante sobre ellos. Ni siquiera sé por qué un libro de mi biblioteca los mencionó en primer lugar, pero quizá esa biblioteca seguro que guarda más secretos sobre lo que está pasando en la isla ahora mismo. Tekkamon, se dice que Digimon fue creado artificialmente hace unos 80 años para destruir programas, en oposición al Guardián de la Red Giromon. Así que parece que el malvado cerebro detrás de todos los problemas de la isla es también quien creó artificialmente Tekkamon usando a Giromon como prototipo. Ahora, espero de verdad que el Guardián de la Red, Giromon, esté bien. Él es quien mantiene en funcionamiento la fábrica tan importante de Factorial Town. Pero hay algo que todavía me molesta de todo esto. ¿Quién o qué tiene la capacidad de crear artificialmente Digimon para usarlos con fines malvados y qué intentan conseguir? Este tema también formaba parte de mi investigación de un año, pero aún no he encontrado una respuesta. Tenemos que descubrir quién está detrás de todo esto"

"¡Ese es mi objetivo y por eso estamos reuniendo Digimon en la ciudad!", señaló el chico. "Tenemos que unir nuestras fuerzas para marcar la diferencia. ¿Ahora me crees?"
"Sí, sí", admitió Miotimon. "Tienes toda la razón. Te ayudaré, solo, déjame arreglar las cosas terminando este proyecto de investigación de la manera correcta, jeje."

El chico miró a Myotismon, preguntándose a qué se refería.

"Mi discípulo, Skullgreymon, no es del todo malo. Devimon saboteó mi proyecto, pero puedo arreglarlo. ¡Solo espera en la arena y él estará allí! Y quién sabe, ¿quizá sea la nueva megaestrella de los torneos de la ciudad? Ah, y también estaré de vez en cuando, como prometí. ¡Encontremos juntos la raíz de todo mal!"

Y con esas palabras, los misterios de la Mansión del Señor Gris se han resuelto, al menos la mayoría. Myotismon fue salvado y el dúo heroico pudo centrarse en lo que venía...

O eso creían...

Capítulo Catorce

yoshi_UMR

El chico y Metalgreymon estaban a punto de salir de la mansión para explorar más la isla, pero fue entonces cuando Metalgreymon se desplomó de repente.
Llevaba mucho tiempo intentando ocultar esta condición, pero le era imposible seguir adelante.

El chico oyó el golpe del cuerpo de su compañero al golpear el suelo detrás de él. Se giró, sorprendido por lo que vio.
"¿Amigo? ¡Eh, amigo!", entró en pánico. "¿Qué pasa, querido amigo? ¿Qué ha pasado?"

No sabía qué hacer. Esto le llegó de forma inesperada, al menos en su mente.
En realidad, las señales estaban ahí.
Él y Metalgreymon llevaban ya mucho tiempo juntos, en la época del Mundo Digital. Metalgreymon se ha vuelto mayor y ha llegado al final de su vida.
Por supuesto, el chico no tenía experiencia con algo así, ni sabía cuándo ni cómo su compañero Digimon acabaría falleciendo finalmente.
Pero ahí estaban.
Metalgreymon miró a su compañero como si intentara decir: "No llores por mí. Tuvimos una gran aventura, sigue adelante por mí, por favor."
El chico casi podía oír esas palabras en su cabeza mientras se le llenaban los ojos de lágrimas. Se arrodilló y cubrió la cara de su compañero Digimon con todo su cuerpo, y luego empezó a llorar sin control.

El cuerpo de Metalgreymon se disolvía lentamente en pequeñas partículas de luz.
Primero despacio, luego cada vez más rápido hasta que solo quedaron unos pocos fragmentos de luz.

¿Terminaría la aventura aquí?
El chico aún no había alcanzado su objetivo de salvar la Isla de Archivos, aún quedaba mucho por hacer.
Pero, ¿cómo iba a poder seguir ahora?

Empezó a culparse por no haber notado los síntomas antes.
¿Podría haber sido diferente si hubiera prestado más atención? Por otro lado, ¿cómo iba a evitar la muerte de su pareja por vejez?

Aún llorando, el chico, casi instintivamente, sacó un piloto automático, apretándolo firmemente en una de sus manos, mientras sostenía los restos de su compañero Digimon con la otra.
El piloto automático mostró su efecto y fue transportado de vuelta a File City... sola, por primera vez desde que llegó a este mundo.
Una sensación de vacío absoluto lo invadió y simplemente estaba arrodillado allí, frente a la casa de Jijimon — ahí fue donde el piloto automático lo teletransportó.

Jijimon oyó los sollozos fuera de su casa y salió, solo para encontrar al chico llorando allí.
Le convenció para que entrara y trató de consolarle.
"Tuviste una verdadera aventura, pero parece que Metalgreymon se ha disipado", explicó Jijimon.
"Pero no te preocupes. ¡La muerte de un Digimon no es para siempre!"

Fue entonces cuando el chico miró a Jijimon, secándose las lágrimas que le desbordaban de las mejillas.

"¿Qué has dicho?", preguntó.

"¿Ves las partículas de luz en tu mano?", explicó Jijimon, señalando con su bastón la mano firmemente cerrada del chico. "Hay una razón por la que no han desaparecido del todo. Tu pareja

yoshi_UMR

usó su última fuerza para dar a luz a un Digitama que traslada todas sus técnicas y habilidades aprendidas. Pronto renacerá como un bebé Digimon."
"Eso significa que yo puedo...", dijo el chico antes de que Jijimon lo interrumpiera.
"¿Empezar de nuevo? Sí, exactamente eso."

Se animó un momento, pero luego volvió a preocuparse.
"Pero eso significa que tengo que empezar de nuevo. ¿Y el nuevo Digimon recordará algo?"

"Desgraciadamente, eso es poco probable", admitió Jijimon con sinceridad. "Estoy seguro de que todas tus aventuras siguen guardadas en lo más profundo de su corazón, pero lo más probable es que no tenga ningún recuerdo directo de ellas. ¡Pero estoy seguro de que os haréis grandes amigos como antes y fortalizaréis aún más el vínculo!"

El chico se sacudió los pantalones y se levantó.
"Tienes razón, haré todo lo posible por criar un compañero Digimon fuerte para que podamos salvar esta isla. ¡Todavía no he terminado mi tarea y la llevaré hasta el final!"
Fue entonces cuando las partículas de luz empezaron a brillar aún más, empezando a moverse por sí solas. Giraban hasta que cambiaban de forma en una especie de huevo.

"Aquí está, el Digitama que tu pareja ha dado a luz", explicó Jijimon.
Y de repente, el huevo dejó de brillar y lo que apareció delante del chico y de Jijimon fue un huevo de Digimon con puntos rosas.
Unos momentos después, el huevo empezó a eclosionar y de ahí salió un pequeño Digimon peludo llamado Yuramon.
El Digimon vio al chico y voló inmediatamente hacia él, directo a sus brazos.
"¿Ves?", se rió Jijimon. "¡Ya te ha cogido cariño!"
El chico volvió a llorar, pero esta vez lloró de felicidad.
"¿Un nuevo comienzo, eh?", dijo. "¡No te decepcionaré, Yuramon!"
Yuramon soltó un chillido feliz y soltó unas burbujas.

El chico tenía que empezar de nuevo con su pareja renacida, pero al menos sus aventuras continuarían.

Yuramon flotaba, explorando su entorno inmediato como lo haría un recién nacido. Sin embargo, a juzgar por la expresión en su rostro, el bebé Digimon parecía recordar bastante de su vida anterior en File City.
Eso le daba aún más motivos para creer que su compañero Digimon podría recuperar la memoria algún día. Pero por ahora, tenía que cuidarlos bien, criarlos adecuadamente y evitar cualquier batalla con otros Digimon.

Salió fuera de la casa de Jijimon para recoger las raciones diarias de carne y fue entonces cuando el chico notó que la granja de carne había crecido enormemente.
Ahora estaba rodeada por una gran valla metálica, protegiendo la granja de posibles ladrones que pudieran colarse en Ciudad Archivo por la noche.
La calidad de la carne también parecía haber mejorado muchísimo.
Vegiemon, a quien el dúo reclutó en la jungla tropical, les esperaba junto a los campos.

"¡Vaya, si no es nuestro amante de las verduras!", saludó Vegiemon al chico. "Acércate y compruébalo por ti mismo. He utilizado todo mi conocimiento y habilidad para hacer crecer aún más la granja de carne. ¡Quiero sacar todo su potencial y por eso, a partir de ahora, os daré tres trozos de este jugoso lomo cada día!"
Los ojos del chico brillaban.
La última vez que había visto un trozo de carne así fue en el salón de banquetes de Myotismon.

yoshi_UMR

Agradeció a Vegiemon y estaba a punto de marcharse cuando el Digimon planta-Digimon explicó otro de sus nuevos servicios.

"También vendo verduras que mejorarán tus resultados de entrenamiento, ¿quieres echar un vistazo?"

Vegiemon sacó una cesta llena de alimentos especiales que prometían grandes resultados si se consumían antes de las unidades de entrenamiento.
La Súper Zanahoria y el Rábano Halcón.

El niño recordó uno de esos objetos.
Recordó que la Super Zanahoria estaba en la lista de deseos del comerciante de objetos Mojyamon, así que compró un par de ellas inmediatamente.
Uno para comerciar y otros para entrenar. También cogió algunos rábanos Hawk, dio las gracias a Vegiemon y se dirigió hacia la tienda de objetos.
Vegiemon les gritó: "id a comprar algo en la tienda de objetos con vuestro Digimon recién nacido, no os arrepentiréis, jeje."
El chico se preguntaba qué querían decir los Digimon, pero pronto lo descubriría.

Al entrar en la tienda de artículos, vio a un segundo asesor de ventas junto a Monochromon.
¡Era Piximon quien acababa de mudarse a la ciudad!
"Hola chicos", les saludó Piximon. "Tienes suerte de encontrarme aquí. En realidad soy bastante vago, así que no suelo estar por aquí. Pero te estoy vendiendo algo que merece la pena. ¡El sensacional Manual de Entrenamiento! ¡Un artículo como ningún otro! Sigue las instrucciones y los resultados de entrenamiento de tu Digimon serán desastrosos, ¡no te arrepentirás!"
"Eso suena increíble", celebró el chico. "¿Cuánto me cuesta?"
"Me alegro de que lo preguntes", sonrió Piximon. "Para vosotros, amigos míos, son solo 50.000 Bits."
La mandíbula del chico prácticamente se le cayó al suelo. "¿Esto es una broma?"
"Vale cada centavo, créeme", subrayó Piximon.

De hecho, debido a la gran cantidad de batallas ganadas recientemente, el chico había reunido una cantidad bastante impresionante de piezas y pudo permitirse este objeto tan raro. Pero tal compra le afectaría mucho las finanzas, así que tuvo que pensarlo un poco.

Al final, aceptó y compró el Manual de Entrenamiento.
"Espero no arrepentirme", murmuró.
"Gracias por tu negocio", celebró Piximon. "¡Te prometo que no tendrás ningún arrepentimiento!"
Y así, el Digimon rosa desapareció en la parte trasera de la tienda.
Luego, el chico se encargó de sus compras habituales inicialmente planeadas y fue entonces cuando Monochromon le hizo un descuento amistoso debido al nivel actual de Yuramon.
"Ah, así que a eso se refería Vegiemon", se dio cuenta el chico. "¡Gracias por el descuento!"

Así que la bolsa de objetos se llenó de cosas útiles y Yuramon estaba listo para crecer y entrenar lo mejor posible.

El dúo fue directamente al Gimnasio Verde y rotó entre cada uno de los dispositivos, aprovechando los potenciadores de entrenamiento así como el Manual de Entrenamiento. Para sorpresa del chico, estos objetos realmente mostraban sus efectos positivos y Yuramon se hizo más fuerte rápidamente.
Tras seis horas de entrenamiento, Yuramon se detuvo de repente.
La luz de la Digievolución emergió de su pequeño cuerpo mientras emitían un chirrido.
El chico observaba y, así, Yuramon había pasado por su primera Digievolución convirtiéndose en el Digimon de nivel Entrenamiento conocido como Tanemon.

yoshi_UMR

"¡Enhorabuena, pequeña!", celebró el niño con una sonrisa en el rostro.
Tanemon saltaba feliz y luego pidió algo de comer.
"Oh, claro, aquí tienes", dijo el chico mientras recompensaba el esfuerzo de su compañero con un delicioso solomillo.

Ya era de noche, así que el dúo volvió a visitar a Jijimon y descansó allí hasta la mañana.

Jijimon miró orgulloso al Digimon recién evolucionado y al chico.
"Sabía que acabaría dando lo mejor de sí, incluso después de esta pérdida personal", pensaba Jijimon antes de echarse también una siesta.

Al día siguiente, el chico recordó que quería organizar su colección de objetos en el Banco de Objetos de Agumon.
Sabía que tenía que hacer una visión general y reunir todos los objetos solicitados por el coleccionista Mojyamon.
Fue entonces cuando se dio cuenta de que había reunido una buena cantidad de chips para mejorar el estatus.
Si los usaba en sus Digimon, no tendría que entrenar tanto.
Sin embargo, decidió dejarlos guardados por ahora, hasta que su compañero Digimon creciera un poco más.

Pasó los siguientes días intentando completar la lista de objetos solicitados a Mojyamon para poder satisfacer al amigable yeti-Digimon.
Repasó las notas que tomó e intentó averiguar cómo conseguir los objetos que le faltaban.
Los objetos que ya tenía en su poder eran el *Digi-Champiñón*, una *Súper Zanahoria*, una *Seta Feliz*, *Carne* Gigante, un *Disco de Alta Velocidad* y una *Recuperación Media*.

Aún no había adquirido una *Trucha Negra*, ni una *Digi-Anchoa*, ni un *Omnipotente*, pero este último fue ofrecido por uno de los Mojyamon a cambio de una *Super Zanahoria*.

Eso significa que solo tenía que ir a pescar para poder completar la lista de objetos.
Los ojos del chico brillaban y temblaba de emoción.
Realmente hacía mucho tiempo que no iba a pescar en el mundo humano.
Le contó a Tanemon su experiencia pescando y el pequeño Digimon verde simplemente miró feliz.
Apenas entendían de qué hablaba su domador, pero simplemente estaban contentos de verlo animarse así.

Así que el dúo se dirigió al mejor lugar de pesca de la Isla Archivo, el lago Ojo de Dragón.
Por suerte, el lago no estaba muy lejos de la ciudad. A solo un corto paseo de Native Forest y allí estaban.
El tiempo estaba agradable y soleado y las aguas tranquilas.
No había ningún Digimon hostil cerca y el chico estaba preparando su caña de pescar.
Vio una pizarra que explicaba cómo usar una caña de pescar, pero eso no era algo que necesitara aprender, así que decidió ir directo al grano.

Justo cuando se acercaba al agua, oyó un sonido extraño a su espalda.
"¿Tanemon? ¿Fuiste tú?", se preguntó. Ahora tomaba especial precaución cada vez que su compañero Digimon mostraba la más mínima señal de comportamiento anormal.
De hecho, Tanemon se balanceaba de un lado a otro sobre sus pequeñas piernas, con aspecto aturdido.

Pero antes de que el chico pudiera siquiera llegar a ellos, una luz familiar emergió de su cuerpo.
Observó, aliviado de que su compañero Digimon no estuviera enfermo: simplemente era hora de

yoshi_UMR

volver a digievolucionar.
Como al principio tenía un nivel de novato, no estaba familiarizado con estas Digievoluciones rápidas seguidas.
La luz se intensificó y el Digimon emitió más chirridos.

Y ahí estaba, el nuevo compañero Digimon del chico se había convertido en un Digimon de nivel Novato.
"¡Es Betamon!", gritó emocionado. "¿No me digas que es porque estamos cerca del lago?"
Su nuevo compañero era un Digimon anfibio que caminaba sobre cuatro patas, mayormente de piel verde y una extremidad roja en la espalda que parecía un mohicano.
Betamon es una criatura gentil y dócil, pero a veces se enfada y desata una descarga eléctrica.
El pequeño Digimon saludó a su compañero con una gran sonrisa y caminó curioso en círculos.
Las cosas estaban mejorando mucho para los héroes últimamente y eso era muy necesario tras la reciente crisis que tuvieron que superar.

Así que el chico revisó su mochila buscando señuelos adecuados para atraer a los peces que buscaba.
Empezó con carne normal que había comprado en la tienda de artículos.
"Vale, tenemos que encontrar un *Digi-Anchoa* y una *Trucha Negra*", repitió en su cabeza mientras lanzaba la Vara Asombrosa por primera vez.
Se sorprendió al instante de lo fácil que era manejarlo y de lo lejos que llegaba la fila.
"Oh, quizá eso sea un poco demasiado lejos", se rió cuando el señuelo aterrizó en una zona con siluetas de peces gigantes nadando alrededor. "¡No creo que las anchoas sean tan grandes!"
Recogió un poco la cuerda y colocó el señuelo cerca de unas siluetas más pequeñas.

No pasó ni un minuto y un pez ya estaba mordisqueando el trozo de carne.
El flotador se hundió y era hora de recogerlo.
"¡Un bocado!", gritó. "Cuidado, despacio y con firmeza."
El chico tenía un control increíblemente bueno de la caña, prueba de su habilidad, y tras unos segundos capturó con éxito su primer digi-pez.
¡Un *Digi-Anchovy*, tal y como se pretendía!

Después, buscó siluetas un poco más grandes que podrían ser *truchas negras*. Sabía que no eran tan pequeños como las anchoas.
No muy lejos del lugar inicial de pesca, notó un pequeño grupo de siluetas y volvió a lanzar una línea usando un trozo nuevo de carne.
Esta vez esperó varios minutos, pero ningún pez quería morder. Luego la recogió y lanzó la línea de nuevo, intentando colocarla más cerca del pez objetivo.

Pasaron unos minutos de nuevo y entonces, ¡un bocado!
"¡Sí, tengo uno!", gritó el chico. "Vale, este parece mucho más potente, tengo que asegurarme de que mi línea no se rompa."
Así que intentó con cuidado atrapar a este pez más grande, lo que resultó ser un desafío realmente duro.
"Esto es casi como una batalla de Digimon, excepto que esta vez estoy luchando", se rió. "¡Vale, concéntrate ya!"

Tras un poco de ida y vuelta, la batalla de pesca se ganó y el chico consiguió capturar otro pez más.
"¡Vaya, en realidad es una *Trucha Negra*!", se dio cuenta. "Ha sido muy divertido, creo que quiero pasar un poco más de tiempo aquí y pescar unos cuantos peces más por diversión por diversión."
Betamon observaba mientras echaba una siesta en las cálidas arenas.
Parecía genuinamente feliz de ver a su domador con tanta pasión.

yoshi_UMR

Y con eso, pasaron varias horas mientras el chico gastaba casi toda su comida para pescar más peces.
Ni siquiera se dio cuenta de que el sol ya estaba a punto de ponerse, así que el dúo volvió a Ciudad Archivo para descansar.

Los días siguientes transcurrieron de forma similar, el chico se centró por completo en recoger objetos, pescar y descansar mientras descuidaba descuidadamente el entrenamiento de su compañero Digimon.
A Betamon no parecía importarle, pero al mismo tiempo, no sabía mejor. Todavía era un Digimon joven sin mucha experiencia vital.
El chico parecía depender demasiado de los chips de estado que tenía almacenados en el banco de Agumon; los usaría más adelante y Betamon se volvería mucho más fuerte; sin embargo, entrenar solo a un compañero Digimon con objetos no podía ser la mejor forma de aumentar su fuerza y habilidades.

Se requería un buen equilibrio entre entrenamiento, combate y uso de objetos inteligentes, pero el chico seguía siendo un poco demasiado reacio a la hora de luchar.
En su mente, el riesgo no valía la recompensa y no quería hacer sufrir a Betamon innecesariamente.
Un cambio de corazón considerable comparado con su mentalidad anterior.

Jijimon se preocupó un poco al enterarse de que el chico solo estaba recogiendo cosas y pescando todo el día, así que pidió una reunión individual al amanecer.
Los dos hablaron un rato y el chico intentó expresar sus pensamientos y sentimientos.
Sabía que se había vuelto más reticente, pero eso era por la reciente muerte de su pareja, aunque también reconocía que tenía que cambiar y mejorar para salvar la isla.
Eso era lo que Jijimon intentaba enfatizar, así que los dos siguieron hablando casi toda la noche mientras Betamon dormía plácidamente a su lado.

"Vale, está decidido, ¡dejaré de holgazanear!", decidió el chico. "No quiero quedarme atrás. ¡Mi compañero Digimon necesita experiencia y que solo puede salir de la ciudad!"
"Me alegro de que volvamos a ponernos de acuerdo", confirmó Jijimon. "¡Ahora también deberías descansar!"

Así que el chico se acomodó junto a su compañero Digimon y pronto llegaría la mañana siguiente.

Betamon ya estaba despierto y el chico no se había dado cuenta de que el Digimon amigable parecía estar incómodo. Parecía bastante alterado y caminaba en círculos.
El chico abrió los ojos lentamente y notó el extraño comportamiento de su compañero.
"¿Qué es esto ahora, Betamon? ¿Estás bien?"

Pero Betamon no estaba bien, de hecho, parecía estar sufriendo pero no estaba claro si era dolor físico o psicológico.
Entonces, sin previo aviso, Betamon se detuvo y, para sorpresa del chico, la luz de la Digievolución emergió de su cuerpo.
"¿Una digievolución? ¿Ahora?", se preguntó. "¿Cómo puede ser? Normalmente ocurre en otras circunstancias. ¿He hecho algo mal?"
Un grito aterrador salió de las partículas de luz siempre brillantes mientras el Digimon cambiaba lentamente de forma.
Jijimon, que también acababa de levantarse, entró para ver de qué iba el alboroto.

Mientras el chico y él permanecían allí, ninguno de los dos podía creer lo que veía.
"¿Qué?", gritó el chico. "¿Qué te ha pasado, amigo?"

yoshi_UMR

Una grasa viscosa emanaba del cuerpo del Digimon mientras el moco verde seguía saliendo de lágrimas.
El aire se volvió denso y un olor desagradable inundaba la habitación.
"Oh no", fue lo único que el chico pudo decir en ese momento. Se quedó sin palabras.
Su encantador y amigable compañero Digimon había llegado a su nivel de Campeón, pero no era lo que nadie habría esperado.
El nuevo compañero Digimon del chico era ahora un Numemon, el Digimon verde y viscoso que lanzaba excrementos.

Los grandes ojos redondos, montados en antenas, examinaban al chico mientras la larga lengua colgaba de su boca.
"¿Fue porque no te entrené lo suficiente?", lloró el chico. "No quiero ser parcial, pero ¿cómo podría desarrollar el mismo tipo de amistad que tuve con Greymon con un Digimon así? Pero, al fin y al cabo, esto es culpa mía."

El chico se giró un segundo y se sumergió en un estado de pensamientos profundos.

Mientras tanto, Jijimon pidió a la pareja que por favor abandonaran su casa, ya que el olor desagradable de Numemon era demasiado, incluso para la nariz del mayor.
"Por favor, no te lo tomes como algo personal", explicó. "Es solo que..." se detuvo y apuntó con su bastón a Numemon, que simplemente se movía en círculos sin preocuparse por nada.

El chico llevó a su compañero Digimon a la granja de carne donde Vegiemon les recibió.
El Digimon planta no parecía importarle en absoluto la presencia de Numemon y en su lugar ofreció a la pareja sus raciones diarias de Sirloin.
"¿Tienes alguna idea de qué podría haber hecho mal, Vegiemon?", preguntó el chico, esperando algún consejo como antes.
"¿Qué quieres decir?", respondió Vegiemon. "¿Numemon es tan malo? ¿Por qué tan negativo?"

El chico entrecerró los ojos. "Quizá Vegiemon tenga razón", pensó para sí. "¿Quizá necesito un cambio de perspectiva? Vale, déjame pensar, ¿de qué sirve esta situación? Quiero decir, este Digimon no parece que vaya a ser un buen luchador, pero ¿no hemos estado en sitios donde al menos podría ser útil?"

Fue entonces cuando se dio cuenta.
Recordó — el único lugar donde no podían encontrar ninguna pista.
La casa que tenía ese ominoso disfraz de oso amarillo que Metalgreymon era demasiado grande para llevar.¿
Quizá Numemon era el encaje perfecto para ese disfraz? Sin duda tenía buenas oportunidades, dado que ni siquiera tenía columna vertebral.
"Al menos merece la pena intentarlo", se convenció el chico y se volvió hacia Numemon, que parecía hambriento. "¿Listo para irte de viaje? ¿Bueno, después de que hayas comido?"

Numemon agitó la lengua y roció bastante saliva a su alrededor, luego saltó al aire esparciendo algo de su baba en la valla de la granja.
"No te preocupes, Vegiemon, lo limpiaré luego", explicó el chico mientras Vegiemon observaba con escepticismo.
Numemon se tragó un total de tres grandes trozos de lomo antes de llenarse y luego parecía increíblemente somnoliento en el proceso.
"¡No hay tiempo para dormir ahora, tenemos sitios a donde ir!", animó el chico a su pareja lenta.
"Tengo una idea, vamos en el taxi aéreo de Birdramon, así no tendremos que andar tanto!"

yoshi_UMR

El chico se detuvo rápidamente en el Banco de Objetos de Agumon, cargó su mochila con los chips de mejora de estado y arrastró a su compañero Digimon hacia el taxi volador.
Numemon no parecía saber ni importarle lo que ocurría a su alrededor, en cambio seguía respirando y de vez en cuando buscaba sobras de comida en sus propios dientes.
"Vale, no voy a provocar mucha reacción de este tipo, simplemente lo arrastraré conmigo", se dio cuenta el chico.

Así que visitaron Birdramon en su oficina y tomaron un vuelo aéreo hasta Misty Trees, el lugar más cercano al misterioso Toy Town donde se encontraba el disfraz de oso.
A Birdramon le costaba cargar especialmente al viscoso Numemon; al final simplemente agarró al Digimon verde por sus grandes ojos; eso debió de ser doloroso.
Pero como siempre, a Numemon ni siquiera parecía importarle.

Poco después, el dúo llegó a Misty Trees.
Usaron Cherrymon como punto de paso, así que ahí fue donde Birdramon los dejó antes de volar de vuelta a la ciudad.

"Vale, amigo, estamos solos otra vez", el chico se volvió hacia su compañero. "Vamos a terminar esto —y espero que no hayamos venido aquí para nada."

Rápidamente se dirigieron a Toy Town, saludaron a Cherrymon por el camino y se dirigieron directamente a la Casa de Disfraces.
"Por favor, esto tiene que funcionar", rezó el chico.

Y ahí estaba, el disfraz que parecía mirarles de forma amenazante.
Se acercaron y, como la última vez, cayó al suelo, dejando al descubierto la cremallera trasera.
"¡Muy bien, Numemon, ahora te toca a ti!", animó el chico a su compañero Digimon.

Numemon cambió de repente su comportamiento, con un aspecto decidido, acercándose al traje como si le atrajera.
Se deslizó sin esfuerzo por la abertura trasera y el chico cerró la cremallera.
"¡Encaja!", gritó. "¿Y ahora qué?"
Se preguntaba qué pasaría si su Numemon ahora era simplemente un Numemon con un disfraz elegante.

Pero no tendría que esperar mucho y la luz de la Digievolución emergió del disfraz.
"Sí, creo que realmente funcionó", celebró el chico mientras observaba.
El disfraz con Numemon dentro se levantó mágicamente en vertical.
Cada vez más partículas de luz empezaron a brillar.

Cuando la luz se apagó, un Digimon completamente nuevo estaba frente al héroe.
Se parecía prácticamente al misterioso disfraz, pero era un Digimon vivo y respirando.
¡Nació el nivel Ultimate, Monzaemon!

Monzaemon saltaba de alegría y parecía feliz de estar cerca de su compañero humano.
"Eres mi nuevo compañero Digimon, Monzaemon", le dijo el chico. "Hagámonos amigos y hagamos todo lo posible por salvar esta isla, ¿de acuerdo?"
Monzaemon seguía saltando alegremente, pero en silencio, al fin y al cabo era un peluche.

"Supongo que esto necesita acostumbrarse", suspiró el chico.

yoshi_UMR

Capítulo Quince

Antes de revisar las otras casas de Toy Town en busca de nuevas señales de vida, el chico tenía que asegurarse de que su nuevo compañero Digimon estuviera equipado con las técnicas de combate adecuadas.
Se centró principalmente en movimientos puramente dañinos y le dijo a Monzaemon que usara Puño Megatonal y Bucle Bucer durante los combates.
Monzaemon lo entendió al instante y parecía preparado para cualquier batalla que se avecinaba.

El chico se sorprendió de la determinación de su compañero a pesar de su aspecto dócil.
"Nunca juzgues un libro por su portada", se rió.
Eso era especialmente cierto para Monzaemon.

Para completar sus preparativos, el chico usó todos sus objetos de mejora de estado para aumentar significativamente las habilidades y la fuerza de Monzaemon.
"Vale, amigo", animó el chico a su compañero. "¡Con quien sea que tengamos trato, nos encargaremos de ellos!"

Así que el dúo salió de la Casa de Disfraces, buscando en Toy Town alguna pista.
Fue entonces cuando el chico oyó un sonido proveniente de la Casa de los Robots que estaba justo enfrente de la plaza principal.
"¿Tú también has oído eso?", le preguntó a su compañero Digimon. Monzaemon asintió y los héroes se acercaron al edificio.
"Puedo notar algo de movimiento dentro", mencionó el chico.

Al entrar, vieron a las muñecas robot, antes sin vida, moverse histéricamente.
Algo debe haber pasado.
Una vez que vieron a Monzaemon en la entrada, sus movimientos se volvieron aún más salvajes e incontrolables.
Producían ruidos ruidos estáticos de robots y parecían emocionados al ver a Monzaemon aparecer delante de ellos.

"Eh, ¿qué os pasa?", preguntó el chico.
"Tinmon, somos Tinmon", respondió uno de ellos con una voz que sonaba bastante, bueno, robótica.
"Monzaemon, ¿eres realmente tú? ¡Tienes que ayudarnos, Warumonzaemon secuestró a nuestro amigo!"
El chico los miró tan confundido como siempre.
¿Los había oído bien?
¿Conocen a Monzaemon?
¿Y quién demonios era Warumonzaemon?

Intentó calmarlos hablando con ellos.
"Esto es un Monzaemon, sí. ¡Pero ese no es el Monzaemon que vosotros parecéis conocer!"
Tinmon miró al chico y reaccionó: "¿pero no es este un Monzaemon?"
"¡Pues sí!", tuvo que admitir el chico.
"Entonces, por favor, ayúdanos", suplicó Tinmon. "Solo Monzaemon puede enfrentarse a Warumonzaemon. ¡Por favor, ayúdanos a recuperar a nuestro amigo secuestrado!"
Por supuesto, el chico no podía ignorar sus gritos de ayuda, especialmente cuando parecía que algo injusto había ocurrido en ese lugar.

"Vale, vale, intentaremos encontrar a ese amigo tuyo y derrotar a ese malvado Warumonzaemon que mencionaste", proclamó el chico.
"Gracias, voy a abrir la puerta principal de la Mansión de Juguetes, está justo al lado", explicó

yoshi_UMR

Tinmon.
"Oh no, otra mansión más, ¿eh?", pensaba el chico.
Pero no era momento de quejarse.
Estos Digimon alarmados realmente necesitaban su ayuda y solo el dúo heroico pudo lograrlo.

Así que salieron de la Casa de los Robots y caminaron hacia la Mansión de los Juguetes.
Ya habían estado allí antes, pero simplemente no podían encontrar la forma de abrir la enorme puerta del vestíbulo, sin embargo, esta vez se abrió mágicamente sola, permitiendo que ambos entraran.

Subieron unas escaleras hechas enteramente de bloques de construcción, igual que el resto de la planta, y en cuanto llegaron arriba, se encontraron con tres Digimon de nivel Novato, que les miraban fijamente.
"¿Hasta los Digimon de aquí parecen juguetes?", se preguntó el chico. "¿Qué está pasando aquí?"
Los Digimon en cuestión se llamaban Toyagumon, una subespecie de Agumon que el chico, por supuesto, conocía muy bien.
No intentó esquivar al Digimon, sino que quería poner a prueba las habilidades de lucha de Monzaemon, así que retó al trío a una batalla.

Los Toyagumon simplemente estaban allí parados, sin hacer ruido, sin embargo, una vez que comenzó la batalla, bombardearon Monzaemon con bombas de magma.
Monzaemon ni siquiera se inmutó y bloqueó sus ataques como un campeón, contraatacando con potentes Buster Dives, eliminando uno a uno en tiempo récord.

"Vaya", se quedó boquiabierto el chico. Se quedó allí, completamente impresionado por las habilidades y el poder de combate de su compañero Digimon. "Supongo que ese es el poder de un Digimon de nivel Ultimate."
La pelea duró menos de lo que tardaron en subir las escaleras, muy impresionante.

Sin embargo, una vez que el Toyagumon huyó y la sala quedó vacía, se presentó el siguiente obstáculo.
El dúo estaba de pie no ante una, ni dos, sino tres puertas, cada una con un enorme signo de interrogación pintado.
¿Qué se suponía que significaba eso? ¿Tenían que intentar al azar qué puerta se abría? El chico buscó algún tipo de palanca o botón oculto para abrir la puerta correcta, pero fue en vano.

"Supongo que llamaremos a cada uno a ver si se abren, ¿no?", sugirió entonces.

La pareja se acercó a la primera puerta a la izquierda y llamó a la puerta.
Un sonido resonó, como una melodía de uno de esos concursos que el chico conocía por la televisión.
El mismo sonido que resonaba cuando una pregunta había sido mal respondida.

"¿Eso significa que nos equivocamos?", reflexionó. Fue entonces cuando algo cayó desde arriba.
Siguió un rumbo directo hacia las cabezas del dúo.
Una maciza metálica les golpeó a ambos en la cabeza con toda su fuerza.
Los héroes fueron derribados.

"Ay, ¿qué demonios?", maldijo el chico. "Supongo que eso es lo que pasa cuando nos equivocamos, ¿no? Vaya, qué forma tan infantil de castigarnos. Parece que este Warumonzaemon es un auténtico imbécil."
No paraba de quejarse de la trampa mientras se acercaba a la siguiente puerta, la del centro.

yoshi_UMR

Llamó con cuidado y dio un paso atrás de inmediato, esperando no recibir otro golpe por si se equivocaba. Pero esta vez, la puerta se abrió al instante, presentándoles otra escalera que subía.

"¡Te pillé!", gritó el chico. "¡Vamos, amigo, salgamos de aquí rápido!"
Monzaemon, que parecía imperturbable ante el golpe en la cabeza, siguió a su domador en cada paso.

La siguiente sala tenía otro grupo de Digimon esperando a los héroes.
Dos Tankmon de aspecto cruel, esperando para enfrentarse al dúo.
Su actitud agresiva y cuerpos rudos dieron lugar a un encuentro aterrador, pero Monzaemon, como siempre, parecía completamente indiferente.
Los dos Tankmon rodaron hacia Monzaemon a toda velocidad usando sus ruedas de carretera, pero el frágil Digimon ya había cargado con su Buster Dive y los había empujado a ambos hacia atrás en cualquier momento.
Ambos Tankmon se levantaron y ladraron a su oponente. Seguro que no esperaban que un Digimon tan inofensivo golpeara tan fuerte.
"Parece que esta es nuestra arma secreta", murmuró el chico. "La apariencia inofensiva de Monzaemon hace que la mayoría de los enemigos bajen la guardia y seguro que lo aprovecharemos!"

Unos momentos después, Monzaemon también se deshizo del Tankmon, que salió corriendo de allí al instante.
Y una vez más, el dúo se encontró frente a tres puertas misteriosas, teniendo que adivinar la correcta para poder avanzar.
Esta vez, el chico dejó que el azar decidiera. Cerró los ojos, se giró varias veces y señaló al frente.
Cuando abrió los ojos, señalaba con el dedo la puerta del extremo derecho

Se acercó, golpeó y se preparó para un posible impacto.
Pero en vez de eso, la puerta se abrió mágicamente.
"¡Sí, punto!", celebró de nuevo y los dos no perdieron ni un segundo en subir esas escaleras más.

Otra sala similar les esperaba y allí tres oponentes más.
Se parecían a Toyagumon, pero eran algo transparentes.
Los Digimon, también conocidos como Clearagumon, no parecían estar preparados para una batalla, al menos no parecían demasiado amenazantes ni dispuestos a pelear.
El chico decidió ignorar al grupo y escabullirse porque el resultado de la batalla sería similar al de antes.
Su objetivo era encontrar la puerta correcta entre los tres.

Probó primero la puerta del centro, pero esa fue un fracaso.
Por suerte, esta vez estaban preparados para el objeto que caía y lograron bloquear el impacto bastante bien.
"Esto ya cansa rápido", se quejó el chico. "Este Warumonzaemon debe de ser divertido en las fiestas, supongo."
Después, fue hacia la puerta de la izquierda y, efectivamente, esta vez acertó.
La puerta se abrió y apareció otra escalera.

El dúo subió las escaleras y entró en una habitación completamente nueva.
"¡Esto es!", confirmó el chico. "La última sala, al menos por lo que parece. Espera, ¿qué son estos?"
Se refería a dos cajas de regalo que estaban en el centro de la habitación, justo delante de él.
Uno pequeño y uno grande.Por
supuesto, ambos también tenían signos de interrogación.

yoshi_UMR

"Jeje, ¿cuál vas a elegir?", sonó una voz amenazante de la nada.
"¿Era Warumonzaemon?", sospechó el chico. "Vino de una de estas cajas de regalo. Hmm, ¿cuál debería abrir?"
Pensó un segundo y luego decidió ir a por lo importante.
"¡Y vete!", gritó mientras abría la caja de regalo.

Salió una bomba de juguete que cayó delante de la pareja y explotó al instante.
"¿Otra trampa?", se quejó el chico. "¡Ya estoy harto de ti, sal ya!"
"Jeje, ¿por qué tan serio?", balbuceó la voz diabólica.

Y de repente, la caja de regalo más pequeña se abrió y un Digimon parecido a un osito, salió saltando.
"¿Así que tú eres Warumonzaemon?", preguntó el chico al Digimon de aspecto malvado.
Parecían un osito de peluche que había pasado por momentos difíciles. Su piel oscura era toda desigual y cosida varias veces. En una de sus manos, llevaba garras de oso reales que seguramente no usaban para buenas acciones.
"¿Quién quiere saber eso?", ladró Warumonzaemon. "¿Has venido aquí a trabajar para mí?"
"¡No, secuestraste a un amigo nuestro y estamos aquí para recuperarlos!", recalcó el chico.
"¿Secuestrado?", se rió Warumonzaemon. "¿Tengo pinta de que podría hacerle daño a una mosca?"
"¡Por supuesto!", gritó el chico.
"Maldita sea, tienes razón otra vez", gruñó Warumonzaemon. "Supongo que tendré que callaros a los dos, pero no es nada personal, solo es asunto mío, ¿vale?"
"Prepárate, Monzaemon", dijo el chico con calma. Estaba decidido a poner fin a las maldades de este demonio.

Monzaemon se colocó en posición y se encontró con un Warumonzaemon abrumadoramente ágil que usó su Buster Dive de forma creativa, girando rápido y apuntando con esa afilada garra de oso al héroe Digimon.

Monzaemon logró bloquear este devastador ataque mientras salían chispas.
Luego contraatacó con uno propio y derribó a Warumonzaemon.

El malvado teddy no parecía nada satisfecho y cambió de estrategia.
Se frotaron las manos y lanzaron un ataque de rayo increíblemente peligroso.

Uno de los movimientos más poderosos conocidos en el Mundo Digital, llamado Justicia Trueno.
Monzaemon recibió un golpe devastador y fue derribado por un breve momento.
Por suerte, su piel era algo a prueba de rayos, lo que le ayudó a sobrevivir a este ataque que de otro modo sería mortal.
Se aseguró de prestar mucha atención a la forma en que Warumonzaemon invocaba esta técnica, con la esperanza de adquirirla para sí mismo.

Mientras tanto, el chico apoyaba a su compañero proporcionándole un montón de objetos que mejoraban el estado.
Warumonzaemon resultó ser todo un monstruo de resistencia, pero Monzaemon también.
Ambos estaban casi igualados, pero había una diferencia decisiva entre ellos.
Mientras Warumonzaemon seguía alineando ataque tras ataque, Monzaemon adoptó un enfoque más estratégico y esperó hábilmente su momento para cargar su ataque definitivo, el Lovely Attack.

El heroico Digimon esperó el momento adecuado y esquivó brillantemente uno de los ataques de Justicia Trueno de Waurmonzaemon, luego lanzó el poderoso Ataque Encantador, un disparo teledirigido con un corazón rosa giratorio lleno de energía — la técnica perfecta para acabar con un basura como Warumonzaemon.

yoshi_UMR

Un golpe limpio y Warumonzaemon retrocedió tambaleándose, dio una vuelta de 360 grados y cayó boca abajo.

La batalla estaba ganada. El dúo celebró mientras se acercaba a Warumonzaemon, intentando registrar su cuerpo en busca del amigo secuestrado.
Mientras tanto, parecía que Monzaemon había conseguido aprender la poderosa técnica de Justicia del Trueno al ver a su oponente usarla varias veces.
Con eso, Monzaemon sería ahora aún más poderoso y peligroso, para deleite de ambos héroes.
Poco después, el villano se despertó y rápidamente se metió en una esquina, alejándose de la pareja.

"¿Q-quiénes sois?", tartamudeó Warumonzaemon asustado al darse cuenta de lo que acababa de pasar.
"¡Devuélveme al amigo!", exigió el chico.
"Vale, vale", respondió el malvado teddy. "Aquí tienes."
Lo que le dieron al chico fue otra broma: una bomba de juguete que explotó de nuevo.

El chico dio un paso atrás, anticipándose a la trampa.

"Ya estoy harto de ti", maldijo. "Ríndete, devuélveme al amigo y no vuelvas a hacer cosas así nunca más, ¿me oyes?"
Warumonzaemon parecía intimidado y finalmente obedeció, entregándole al chico algún tipo de equipo.
"¡Dije que no más trucos!", repitió.
"Espera, ¿no lo entiendes?", explicó Warumonzaemon. "Ese es el amigo. ¡Te prometo que no he cogido nada más!"

El chico miró el equipo y lo metió en una bolsa.
"Parece que esto es realmente todo", murmuró antes de volver su atención a Warumonzaemon.
"¡Si alguna vez te pillo haciendo algo así otra vez, seguro que te arrepentirás!"
"¡Prometo que no lo volveré a hacer!", se quejó Warumonzaemon.

"No confío en ti, pero hay tantas otras cosas de las que tengo que ocuparme", dijo el chico mientras buscaba en la habitación más tesoros que el malvado teddy escondía.
Tras conseguir un montón de objetos útiles, el dúo bajó las numerosas escaleras de Toy Mansion y salió del edificio, corriendo directamente hacia la Casa de los Robots.
Allí dentro esperaban los Tinmon, ya alineados en una especie de consola mecánica.

"¡Hagurumon, has vuelto!", gritó uno de ellos.
"Hagurumon, ¿quién es ese?", se preguntó el chico.

Fue entonces cuando el equipo de su mochila empezó a moverse solo, insertándose en esa unidad de control mecánica.
El amigo no era solo un engranaje, sino un Digimon novato con forma de engranaje llamado Hagurumon.

De repente, un fuerte clic sonó y la habitación se oscureció.
Los Tinmon se acurrucaron y sus luces empezaron a parpadear incontrolablemente mientras movían la cabeza y los brazos de un lado a otro.
Empezaron a cantar una canción robótica que parecía haber activado Hagurumon.

"Es un cuento antiguo. Los malos vinieron de muy lejos a esta isla. Los malos le dijeron a Digimon: Esta isla es nuestra. Los Digimon les dijeron: Eso no es cierto. Esta isla es para todos. Como los

yoshi_UMR

Digimon unificaban y desafiaban a los malos, a los malos les daban una lección. Pero los malos dijeron: Espera, te pillaremos luego... y desaparecieron. Es un cuento antiguo."

"Hmm, tengo un presentimiento extraño", reaccionó el chico. "Oh, espera, esa historia de la canción es un viejo relato de esta isla, ¿verdad? ¡Sobre los Digimon derrotando a los malos! Pero me pregunto quiénes eran los malos en la historia."
"Gracias por ayudarnos", dijo Tinmon. "Esto es para mostrar nuestro agradecimiento."
El Digimon robótico le entregó al niño un cascarón vacío de Monzaemon, un peluche que sería un símbolo de gran valor.
"Colgaremos este en la casa de Jijimon", sugirió el chico. "¡Es un símbolo de unidad con Toy Town y sus habitantes!"

Y con eso, el dúo se despidió del extraño robot Digimon y abandonó la Casa de los Robots.
Fue entonces cuando notaron que los ciudadanos de Toy Town habían vuelto a las calles, ahora que el reinado de terror de Warumonzaemon había terminado por fin.
El chico habló con un Tankmon, un Toyagumon y un Clearagumon respectivamente, y cada uno le proporcionó información útil.

Toyagumon le contó al chico sobre una recompensa especial que recibiría si alguna vez conseguía diez puntos en Curling Digimon, algo que el chico no tenía muchas ganas de probar.
Preferiría pescar todo el día, pero claro, con todos los peces que pescaba, podía retar a Penguinmon en un montón de partidas.
Por ahora, simplemente agradeció al residente la información y habló con un Tankmon que realmente se especializaba en pesca.
"Hola, amigo", dijo el amable Tankmon. "¿Has oído hablar alguna vez del Guardián del Lago en el Lago Ojo de Dragón?"
El chico estaba intrigado. "No, no lo he hecho, pero adelante, por favor!"
"El guardián aparece en la parte sur del lago y solo aparecerá antes del mediodía o justo antes del amanecer. ¡Tenlo en cuenta!", explicó Tankmon.

El chico parecía muy interesado en ese hecho en particular y lo tomó nota mentalmente.
Este conocimiento seguramente le sería útil más adelante.

Pero por ahora, el dúo había terminado con Toy Town.
Los problemas de otra zona se resolvieron gracias a su valentía y fuerzas combinadas.

Capítulo Dieciséis

Como los héroes estaban relativamente cerca de Freeze Land de nuevo, el chico decidió pasar un rato para resolver asuntos pendientes.
Justo cuando entraron en la zona helada por la salida este de Misty Trees, el chico vio a un Digimon de cuatro patas allí, mirándolo amenazantemente.
Fue entonces cuando se dio cuenta: prometió a cierto Digimon una revancha 24 horas después de su primer encuentro, pero simplemente se olvidó de aceptarla.

Pasaron demasiadas cosas, luego Metalgreymon falleció y el chico tuvo que empezar de nuevo, tanto que se olvidó por completo de retar a Garurumon a una revancha sin su intervención.

Pero allí estaba el majestuoso perro-Digimon esperando, ladrando al chico.
"¡Eh, llegas tarde! ¡Un montón de días tarde, para ser exactos!"

yoshi_UMR

"Lo sé, se me olvidó por completo", se disculpó el chico. "Nos hemos visto atrapados en tantas otras cosas, pero ahora estamos aquí, ¿aceptarás igualmente nuestro reto?"
Garurumon sonrió. "Jeje, claro, quiero decir que es culpa tuya que ya esté prácticamente curado", se rió el Digimon.
De hecho, debido al largo tiempo transcurrido entre su batalla anterior, los Digimon de nivel Campeón tuvieron tiempo suficiente para tratar sus heridas.

"Muy bien entonces, Monzaemon y Garurumon", dijo el chico. "Vosotros dos peleáis y yo no me meteré. ¡Solo miraré!"
"¡Eso es el espíritu!", gritó Garurumon.

Y así comenzó la batalla.

A pesar de las heridas curadas de Garurumon, seguían sin ser rival para el poder abrumador de Monzaemon. Además, la técnica de la Estatua de Hielo, normalmente mortal, de Garurumon parecía afectar apenas a Monzaemon debido a su piel de peluche. El frío no le molestaba en absoluto.
Sin impresionarse por nada de lo que Garurumon lanzaba al Digimon de peluche, él respondió con su técnica recién aprendida, Justicia Trueno.
Dos golpes directos consecutivos y Garurumon se cansó, desplomándose frente a los pies blandos de Monzaemon.

"Me rindo, eres demasiado fuerte", admitió Garurumon. "Vaya, qué poder tan loco, no fui rival para ti y esta vez fue realmente una pelea justa. Eso me convenció, te ayudaré, pero primero, ¡déjame echar un vistazo a esa ciudad tuya!
Garurumon se alejó cojeando hacia File City y, así, el dúo reclutó a otro ciudadano para sus terrenos cada vez más crecientes.

Ahora era el momento de ocuparse de otra cosa más para la que el chico se había preparado con antelación.
Todos los objetos que llevaba eran para un propósito específico. Para satisfacer a los coleccionistas de objetos Mojyamon cerca de la costa de la Tierra del Congelamiento.

El dúo siguió el camino cuesta abajo hasta donde los Digimon amistosos ya les esperaban.

En cuanto llegaron, uno de los Mojyamon ya les saludó con la mano.
"Hola amigos, es un placer volver a veros. ¿Vas a comerciar conmigo?"
"Por supuesto", confirmó el chico con una sonrisa mientras desempacaba y presentaba orgulloso los objetos cuidadosamente recogidos que había traído.
Mojyamon rebosaba de alegría y le ofreció al chico sus preciados objetos a cambio.
Al chico no le importaban demasiado los objetos de intercambio, en cambio quería pedir a uno de los coleccionistas que se uniera a Ciudad Archivo y, potencialmente, abriera una tienda allí.

Tras cumplir con todas y cada una de las peticiones de Mojyamon, la última, que agradó a ambos, ofreció unirse a la ciudad para ofrecer sus servicios.
El chico se alegró de oír la oferta y la aceptó encantado.

Y con eso, solo quedaba un lugar más en su agenda de Freeze Land.

El misterioso Santuario de Hielo, que solo veían desde lejos pero que aún no habían entrado.
Como no estaban muy lejos de ese edificio, el dúo decidió hacer una breve pausa cerca de la cueva del Pingüino y subir rápidamente de nuevo para encontrar a esta enigmática unidad.

yoshi_UMR

"Santuario de Hielo, eh", murmuró el chico. "Me pregunto qué encontraremos ahí dentro. ¿Estás listo, amigo?"

Monzaemon asintió y se adelantó.
Una nueva aventura esperaba al dúo heroico al entrar en los pasillos helados del Santuario de Hielo.

De camino a su nuevo destino, se encontraron con un grupo de Hyogamon patrullando.
¿Vigilaban intencionadamente ese lugar? ¿Intentaban ocultar algo?
El chico sabía que algo debía estar ocurriendo en esa estructura, así que él y Monzaemon se colaron entre los Digimon hostiles y finalmente llegaron al Santuario de Hielo.
Se quedaron frente a ella un rato, completamente maravillados por la belleza de la construcción.
Parecía hecha únicamente de hielo y su diseño exterior recordaba al niño a una iglesia o catedral occidental.

"No nos quedemos mirando demasiado tiempo", dijo el chico. "¡Vamos dentro a explorar!"
Lo que no sabía era que no estaba permitida la entrada para todos sus compañeros Digimon.
Solo para tipos de vacunas, que por suerte Monzaemon sí lo era.
Esa también era la razón por la que Greymon no pudo entrar en la Mansión del Señor Gris, pero Metalgreymon sí.
La diferencia en los tipos.
Sin embargo, el chico nunca supo cuál era la verdadera razón. Pero en este caso, no le importaba porque pudo entrar en el edificio sin ningún problema.

Entraron y se encontraron en un gran vestíbulo de entrada.
Todo era brillantemente blanco, hecho de hielo. Hielo sólido que no se rompería pase lo que pase, al parecer.
Monzaemon vio algo en el centro de la sala. Corrió hacia ella y entonces el chico también la vio.
"Vaya, ¿qué demonios es eso?", se preguntó, señalando una estatua detallada hecha de hielo, que estaba sobre un bloque en medio del salón.
"Parece tan cautivador, casi me recuerda a un ángel", señaló.

Por un segundo pensó que notaba algún tipo de movimiento proveniente de esa estatua o quizá era su imaginación.
"¿Viste a ese Monzaemon?", le preguntó a su compañero. "¿Me pregunto si está vivo?"

El chico seguía mirando, pero no pasó nada.
Entonces decidió buscar por el pasillo más pistas o un posible camino a seguir. No parecía haber puertas ni puertas cerca.
Monzaemon, sin embargo, siguió investigando la estatua, o más bien el bloque sólido sobre el que estaba.
Notó una ligera brisa que venía de debajo de ese bloque, así que lo empujó con cuidado para no romper la estatua de arriba.
"¿Has encontrado algo, amigo?", se giró el chico y preguntó.

Para entonces, Monzaemon ya había empujado el bloque lo suficiente para poder ver lo que había debajo.
Se presentó una escalera oculta y el chico se sorprendió por la atención al detalle de su compañero.
"¡Guau, qué pasada!", celebró mientras se acercaba lentamente a la escalera. "¡Vamos dentro, con cuidado!"
Monzaemon se adelantó y apretó su cuerpo blando por la abertura relativamente pequeña que había creado. Al igual que el chico, y el dúo se encontró en una nueva habitación.

yoshi_UMR

Los caminos aquí eran mucho más estrechos, pero esta vez parecían llevar a algún sitio, al menos.
Algunos Digimon también rondaban por este sótano, pero el dúo intentaba evitar batallas innecesarias.
Su objetivo principal era explorar el santuario y encontrar pistas.
Siguieron adelante y llegaron a otra habitación, mucho más adentro.
Sin embargo, aparte de unas pocas máquinas de entrenamiento heladas, no encontraron nada más allí.
El chico examinó las máquinas con cuidado, pero finalmente decidió continuar y no perder más tiempo.
"Volvamos atrás y veamos si encontramos otro camino a seguir", sugirió.

Monzaemon siguió felizmente a su domador. Parecía tener mucho cariño a este lugar, o quizá solo por haber descubierto ese camino secreto.
El dúo examinó más a fondo la sala anterior y notó un camino a la derecha que habían pasado por alto antes.
Todas las paredes heladas dificultaban ver posibles pasos.

Tras entrar por la puerta oculta, se presentaron dos posibles caminos.
Sin embargo, antes de que pudieran explorar alguno de los nuevos caminos, dos Digimon desaliñados corrieron hacia ellos a toda velocidad.
¿Eran Garurumon?
No, tenían un color de pelaje ligeramente diferente. De hecho, se llamaban Gururumon y el dúo no pudo esquivar su embestida, así que comenzó una batalla.

Los dos Digimon lobo usaron ataques de hielo, pero al igual que en la batalla anterior con Garurumon, Monzaemon no tuvo ni un ápice de problemas con sus técnicas de frío.
En cambio, los ignoró como si no fueran nada y les causó un daño masivo a ambos con su técnica Thunder Justice.
La batalla se ganó rápidamente y el dúo logró avanzar.

"¿Qué es esto de ahí?", se preguntó el chico. Vio una forma geométrica extraña y flotante. Una pirámide plateada que levitaba con una luz blanca que brillaba desde abajo.
El chico nunca había visto algo así y se preguntaba cuál era su propósito.
Se acercó con cuidado a la misteriosa pirámide y la tocó.
Fue entonces cuando su cuerpo empezó a sentirse tan ligero que ya ni siquiera podía sentir el suelo bajo sus pies.

"¿Qué está pasando ahora?", entró en pánico y miró a su compañero Digimon, que parecía disiparse lentamente en partículas de luz; sin embargo, a diferencia de cuando Metalgreymon falleció, esta vez parecía muy distinto y cuando miró su propio cuerpo, le pasó lo mismo a él.

Un breve momento de silencio y oscuridad, luego el chico abrió los ojos y se encontró de nuevo fuera, frente al Santuario de Hielo, junto a su compañero Monzaemon.
"¿A-nos acaban de teletransportar de vuelta aquí?", se preguntó. "Ahora sí que lo he visto todo en este mundo."

De hecho, la brillante pirámide plateada era una plataforma de teletransportador que transportaba a la pareja de un punto a otro.
¿Pero el destino sería aleatorio o estaba fijado?
El chico instó a su compañero a seguirle de vuelta al interior, bajar las escaleras, girar a la derecha y volver a la habitación con los teletransportadores.
Inicialmente tomó la que estaba a su derecha, pero esta vez decidió caminar recto para probar la otra plataforma de teletransportadores.

yoshi_UMR

Agarró el brazo de su compañero Digimon y se dirigió hacia la pirámide. El mismo fenómeno ocurrió y el dúo fue teletransportado a otro lugar.

"Vale, parece que esta es una habitación nueva ahora", notó el chico. "¡Siento que empiezo a pillarle el truco!"
Se encontraron en una nueva zona que solo tenía un camino a seguir.
Sin embargo, solo había un camino estrecho delante de ellos y un montón de Digimon se interponían en el camino, dificultando evitarlos.
El chico no tuvo tanto éxito, así que Monzaemon tuvo que abrirse paso a través de la sala derrotando a varios Hyogamon y también a Gururumon.
Después de haber lidiado con estos Digimon hostiles, solo quedaba un camino a seguir, marcado por otro teletransportador pirámide brillante.
Ambos se acercaron y una vez más fueron teletransportados a una habitación completamente nueva.

Sin embargo, esta sala estaba equipada con cuatro diferentes teletransportadores pirámides custodiados por un Icemon: un Digimon de nivel Campeón sólido como una roca cubierto de hielo.
"Vale, supongo que solo una de estas plataformas nos llevará hacia adelante mientras que las otras nos llevarán de vuelta a donde venimos, ¿o qué opinas?", supuso el chico.
Monzaemon observaba las cuatro pirámides desde lejos e intentaba detectar cualquier inconsistencia que pudiera revelar el camino correcto.
Observó detenidamente las paredes, el suelo y el teletransportador en sí, pero lo que realmente le llamó la atención fue el comportamiento de cada uno de los Icemon que custodiaban las pirámides.

Mientras que las pirámides inferior izquierda, superior izquierda e inferior derecha estaban custodiadas por icemon aún en pie que solo observaban, el guardián de la pirámide superior derecha corría frenéticamente en círculos.
¿Quizá sabían que estaban custodiando algo importante y la presión les había afectado?
Monzaemon entrecerró los ojos. Esto realmente parecía sospechoso, así que le dio una señal al chico para que probara primero con ese teletransportador superior derecho.
El chico no parecía tener ni idea, pero confiaba plenamente en las habilidades de su compañero.
Después de todo, Monzaemon también había visto la escalera secreta en el vestíbulo de entrada.

Así que el dúo esquivó al Icemon que los protegía y se acercó a la plataforma teletransportadora.
La luz habitual brilló y ambos fueron llevados a una zona completamente nueva.
"Creo que este era el correcto", gritó el chico. "¡Buen trabajo, Monzaemon!"
Su compañero Digimon saltaba feliz, encantado con el elogio.

Pero aún no había mucho tiempo para celebrar, ya que esta nueva sala era bastante amena con tres intimidantes Digimon en el centro.
Justo detrás de ellos había una luz blanca cegadora con forma de bola.

"No creo que ese sea otro de estos teletransportadores", sospechaba el chico. "¿Quizá ese es nuestro objetivo y estos tipos solo nos impiden alcanzarlo?"
Monzaemon se colocó en posición cuando parecía inevitable una pelea.
Dos Hyogamon y un Icemon estaban allí, sin moverse ni un centímetro.
El chico recogió algunos objetos en cofres del tesoro cercanos, esperando que fueran útiles, y luego ordenó a su compañero que atacara primero mientras los Digimon que iban delante no prestaban atención.

Monzaemon abrió fuego con un Buster Dive a Icemon, intentando eliminarlos rápidamente.
Sin embargo, la situación de tres contra uno se complicó muy rápido.
Los ataques constantes impedían que Monzaemon cargara sus poderosos movimientos, en su lugar tenía que centrarse en bloquear los golpes enemigos que le azotaban.

yoshi_UMR

Afortunadamente para Monzaemon, el espacio reducido en el que luchaban resultó ser una desventaja para los enemigos.
Muchos de sus ataques se convirtieron en fuego amigo y así los Digimon hostiles se fueron desgastando poco a poco.
Monzaemon notó que sus oponentes iban disminuyendo mucho la velocidad tras un rato y se acercó uno a uno, conectando devastadores Megaton Punchs que finalmente decidieron la batalla.

El ganador fue Monzaemon, superando incluso un ataque de tres contra uno.

El chico celebró con su compañero mientras los tres Digimon derrotados huían, dejando solo la luz blanca y brillante atrás.
"Veamos de qué va todo esto entonces", sugirió el chico, preparándose para acercarse a la luz — Monzaemon iba justo detrás de él.
Se acercó y lo tocó con cuidado.
Fue entonces cuando empezó a desplegarse e inundar toda la sala con una luz blanca y cegadora.
El chico tuvo que cerrar los ojos para no quedar cegado por ello.

De repente, una voz surgió de la nada.
"¡Quien busca mi ayuda, ha llegado el momento! Te doy la bendición de mis alas."
"¿Pero qué...?", reaccionó el chico. "¿Dónde? ¿De quién es la voz?"

La luz se disipó lentamente hasta desaparecer por completo.

El chico se quedó allí, más confundido que antes.
"¿Qué ha sido eso? La luz se ha ido. Aquí no hay nada más. ¿Eso significa que está por encima?"

Un momento de silencio: ¿qué acababa de pasar?

Al chico le llevó un minuto recuperar la compostura.
"Algo me dice que tenemos que irnos de este lugar ya. No creo que encontremos nada más en esta habitación, amigo."
Monzaemon asintió en acuerdo y así el dúo volvió hacia la plataforma de teletransportadores que los transportó a la sala anterior con las cuatro pirámides teletransportadoras.
Esta vez, su objetivo era salir de allí lo más rápido posible, así que el chico eligió a ciegas uno de los teletransportadores con la esperanza de que les llevaran a su lugar deseado.
Eligió al azar la pirámide superior izquierda y se acercó a ella con Monzaemon antes de tocarla.

El teletransportador llevó a la pareja de vuelta al vestíbulo de entrada, pero algo era diferente a antes.

¡La estatua de ángel que adornaba la sala ya había desaparecido por completo!
"¿Ah, sí?", se preguntó el chico. "Sobre la estatua..."

De repente, una criatura alada apareció encima.
Parecía un ángel en forma humanoide.
Alas blancas y emplumadas, un bastón dorado y un casco metálico.

La criatura descendió lentamente y aterrizó justo delante del dúo.
"Uf, bueno", suspiró la criatura.
"¿Has vuelto a la vida y eres un Digimon?", preguntó el chico.
"Soy Angemon", confirmó el sagrado Digimon. "Un ángel para protegerte. He despertado para cumplir con mi deber."

El chico parecía tan confundido como siempre. "¿De qué está hablando?"

yoshi_UMR

"Conozco la verdad del cielo", continuó Angemon. "Ofrezco mi alma para seguir instrucciones terrenales."
"¿De qué va todo esto?", preguntó el chico una vez más. "¿Vienes a la ciudad?"
"¡Tu misión es mi deber, voy!", respondió Angemon.
"Lo siento, pero ¿puedes hablar con palabras que entiendo?", pidió el chico.

"Iré a la ciudad, así que debes seguir intentándolo", explicó Angemon.

"¡Ah, ya veo, gracias!", dijo el chico, finalmente entendiendo lo que ese sagrado Digimon quería decirle.
El chico intentó reconstruir todo lo que había ocurrido en esa zona y llegó a la conclusión de que algún poder maligno —posiblemente el mismo que había afectado otras partes de la isla— había encarcelado a Angemon en este Santuario de Hielo.
Y el dúo heroico fue quien despertó al sagrado Digimon de su letargo.

Y así, las aventuras de los héroes en la Tierra del Congelamiento llegaron a su fin, sin embargo, la isla aún estaba lejos de ser salvada.
Aún quedaban demasiados misterios por descubrir y demasiadas preguntas abiertas sin respuesta.

Pero por ahora, era hora de volver a Ciudad Archivo y desde allí explorar otras partes de la isla.

Capítulo Diecisiete

Al regresar a File City, el dúo decidió descansar, reponer algunos alimentos y disfrutar de una gran comida en el restaurante.
También pasearon y hablaron con algunos de los Digimon residentes, que les animaron a buscar en el bosque nativo cercano algún alimento útil.
A veces, aparecían objetos raros que no podían encontrarse en ningún otro sitio.
El chico estaba intrigado y ansioso por encontrar algunos de los objetos que mencionaban.
Llevó a su pareja y buscó un rato en Native Forest.

Al principio, no lograron encontrar nada raro: la mayoría de lo que había por ahí eran simples Digi-Champiñones.
Sin embargo, cuando buscaron cerca del Puente Digimon, el chico vio un alimento que nunca había visto antes.
Una manzana de aspecto extraño de color azul yacía en el suelo, cubierta por unos arbustos.
"¡Vaya, mira eso, amigo!", señaló el chico.
Monzaemon estaba bastante interesado en esa extraña fruta, así que el dúo se adelantó a recogerla.

Sin embargo, justo cuando se acercaban para recoger el objeto, una voz surgió de la nada.

"¡Detente donde estás!", gritó la voz.
¿Era esto una trampa tendida por alguno de los malvados? El chico se quedó paralizado y su compañero Digimon también.
Miraron a su alrededor pero no pudieron ver a nadie.
Fue entonces cuando las hojas de los árboles y arbustos empezaron a girar en el aire.
En lo que parecía un pequeño tornado, una criatura se acercaba rápidamente a la pareja de la nada.

El tornado se ralentizó delante de ellos y, girando fuera de él, apareció un Digimon muy pequeño que parecía llevar un traje de ninja.

yoshi_UMR

"Soy Ninjamon", proclamó el Digimon más pequeño. "He estado buscándoos a los dos. Eres famoso incluso en el Byte Village. ¡Por la presente te reto a una batalla!"
El chico se sorprendió de su valentía, a pesar de su tamaño muy pequeño.
"¿Un reto?", respondió el chico. "Entendido, no vamos a echar atrás ante ningún retador, ¿verdad Monzaemon?"
Monzaemon asintió con fuerza, colocándose para la próxima pelea.

Ninjamon sonrió, cerró los ojos y adoptó una postura típica de ninjas —al menos a juzgar por lo que el chico sabía de sus mangas y animes favoritos.

Antes de que Monzaemon pudiera reaccionar, Ninjamon le había flanqueado.
El pequeño Digimon se movía a una velocidad increíble y logró golpear al Digimon de peluche con una Patada Dinamita por detrás.
Monzaemon miró a su alrededor pero le costaba distinguir al hábil ninja-Digimon.
"Vaya, este tipo es realmente talentoso", admitió el chico. "¡Intenta detectar sus movimientos y predecir sus golpes, amigo!"
Monzaemon confirmó y cerró los ojos, quedándose quieto un rato.
Intentó usar los sentidos de los demás para localizar a Ninjamon y bloquear sus ataques.
Prestaba especial atención a pequeños temblores del suelo y hojas que se movían y podía predecir los golpes de Ninjamon de esa manera. Ninjamon intentó golpear a Monzaemon con otra Patada Dinamita, pero el cauteloso teddy vio venir el ataque y lo bloqueó con éxito.
Funcionó, ¡al menos por ahora!
Monzaemon entonces asestó un potente contragolpe, un Megaton Punch, que hizo retroceder a Ninjamon por un segundo.
Sin embargo, Ninjamon lo dejó pasar rápidamente y pareció cambiar de estrategia.
Ahora se centraron en técnicas de largo alcance, bombardeando Monzaemon con potentes bombas de magma.

Monzaemon tuvo menos dificultades para esquivar y bloquear este tipo de movimientos y rápidamente logró adaptarse a los patrones de ataque de su oponente.
Intentó lanzar un par de golpes de Thunder Justice, pero la evasividad de Ninjamon les permitió esquivar la mayoría de los ataques.
Por ello, Monzaemon ajustó inteligentemente su momento de carga y logró interrumpir el intento de Bomba de Magma de Ninjamon con uno de sus ataques de Thunder Justice.
"¡En el centro!", gritó el chico. "¡Ha sido un golpe fenomenal!"
Monzaemon parecía tener a su oponente descifrado y continuó con esta estrategia hasta que Ninjamon se movía cada vez más despacio.
Luego terminó con el pequeño Digimon con un Buster Dive que arrastró a Ninjamon unos metros, casi haciéndolos caer al río cercano.

La batalla se ganó y el dúo celebró mientras también revisaba a su oponente.
Ninjamon parecía estar bien y solo sufrió heridas leves.

"Ha sido una buena pelea", elogió el chico a Ninjamon, que miró a los dos con nada más que admiración.
"Sois de verdad", respondió Ninjamon. "Es mi pérdida, pero no me siento avergonzado en absoluto. Me alegra haber tenido la oportunidad de enfrentarme a los dos. Escucha, ¿te importaría si me convierto en tu discípulo y viajo contigo?"
El chico se sintió halagado por esta oferta, pero finalmente la rechazó.
"Lo agradezco, pero ¿qué tal si te unes a File City y usas tu poder y sabiduría únicos para ayudarnos a reconstruir la ciudad y salvar la isla?"
"Eso también es un gran entrenamiento. ¡Allí estaré, maestro!", confirmó Ninjamon.

yoshi_UMR

Probablemente fue la primera vez que alguien llamó al niño amo.
Estuvo nervioso un rato, pero luego siguió adelante. Aún quería revisar el periódico de Shellmon por si aparecía alguna historia nueva.

De vuelta en File City, Shellmon ya esperaba a la pareja, haciéndoles señas para que se acercaran.
"¡Acaba de salir una edición especial, tienes que leer esto!", gritó Shellmon.
El chico se acercó y miró la pizarra, viendo algunas historias nuevas que mencionaban al infame guardián del Lago Ojo de Dragón del que ya había aprendido antes.

Sin embargo, otra historia le llamó especialmente la atención.
"¿Avistamientos de ovnis?", decía. "Se ha visto a un alienígena en el Monte Panorama. ¿Es una farsa o hay algo de verdad detrás? ¡Descúbrelo en el próximo número!"
El chico estaba intrigado. Interrogó a Shellmon para obtener más información, pero Shellmon declinó.
"¡No podéis esperar que revele mis secretos antes de que haga pública la noticia!"
"Supongo que no obtendremos respuestas de ellos", suspiró el chico. "¡Pues tomemos cartas en el asunto y vayamos a explorar!"

Llevó a Monzaemon y caminó hacia la zona del Monte Panorama que recordaba tenía extrañas marcas en el suelo.
¿Eran algún tipo de círculos en los cultivos como en las películas?
¿Iba a aparecer realmente un OVNI o un alienígena?

Al llegar, el chico buscó a fondo la zona pero no pudo encontrar ningún alienígena cerca.
Pero sí notó algo extraño.
Los símbolos en el suelo se habían multiplicado.
Algunos eran incluso más grandes que el primero y se parecían a nada que el chico hubiera visto antes.
"Contémosle esto a Shellmon", sugirió el chico. "¡Quizá nos cuenten más ahora que hemos visto esto!"

Así que el dúo regresó rápidamente a File City intentando sacar más información de Shellmon, que ya estaba colgando más folletos en la pizarra.
Parece que no tendrían que interrogar al Digimon acuático después de todo, acababa de aparecer una nueva historia en el periódico.
"Los rumores eran ciertos, se ha avistado un alienígena en el Monte Panorama. ¿Son amigos o enemigos? ¡Estad atentos para más!", decía.

"¡Eso es, volvemos inmediatamente!", instó el chico a su compañero.
Poco después de llegar de nuevo al lugar designado, el chico notó un sonido extraño que parecía acercarse cada vez más.

Los símbolos misteriosos en el suelo también se han multiplicado una vez más y ahora estaban prácticamente por todas partes.
Al inspeccionarlos, el molesto sonido se acercó aún más y de repente se detuvo.

El chico levantó la vista y se sorprendió por lo que apareció ante sus ojos.
"¡Un alienígena!", gritó. "¡Es realmente un alienígena!"

Intentó conversar con la criatura que realmente parecía un alienígena de otro planeta.
Sus cerebros sobredimensionados estaban completamente expuestos y la criatura estaba sentada en una especie de OVNI flotando justo delante de los héroes.

yoshi_UMR

"¿Eres un Digimon?", intentó preguntar el chico. "¡Venimos en son de paz!"
La criatura entonces apuntó con su pistola láser al chico, que rápidamente alzó las manos en el aire.
"¡No queremos hacer daño, lo prometo!", intentó explicar el chico.

El alienígena bajó de nuevo el arma y el chico suspiró aliviado.

"Bien, lo entiendes", añadió. "Mira, ¿por qué no te unes a nosotros en la ciudad? Todos son amables allí y seguro que te gustaría mucho."
"Vale", respondió de repente el alienígena antes de desaparecer rápidamente.
"¿Pueden hablar?", gritó el chico incrédulo.

El alienígena era en realidad un Digimon del espacio exterior llamado Vademon y se unían a los talentosos chefs del restaurante de File City, ofreciendo platos verdaderamente galácticos.

"¿Ves, amigo? Incluso podemos hacernos amigos de los alienígenas", se rió el chico. "¡Estoy absolutamente seguro de que podemos salvar esta isla, pase lo que pase!"

Poco después, el dúo notó un gran poder cercano y caminó unos pasos más al norte desde su posición actual
. Y, de hecho, un Digimon que no habían conocido antes apareció en las llanuras del Monte Panorama.
Sin embargo, al mirar más de cerca, el chico reconoció al Digimon.
Era uno de sus favoritos de su juego V-Pet, el Digimon de nivel Ultimate, también conocido como Mamemon. Un pequeño Digimon parecido a un frijol con habilidades de combate increíbles.

El pequeño Digimon ya había visto al dúo heroico y les llamó.
"Oye, ¿queréis pelear o vais a echar atrás?" Su tono era bastante provocativo, pero el chico no dudó ni un instante.
"¡Lucharemos contra vosotros, vale!", respondió con confianza.
"Genial, enséñame lo que sabes hacer", gritó Mamemon mientras se colocaban.

El estilo de combate de Maemon era similar al de Ninjamon y Piximon en cierto sentido.
Se movieron estratégicamente, usando primero técnicas de mejora de estado, antes de cargar contra Monzaemon.
El compañero Digimon del héroe recibió algunos golpes fuertes pero logró recuperarse, conectando potentes Megaton Punches y Buster Dives propios.
Desafortunadamente para el dúo, Mamemon aplicó su técnica más poderosa, la Bomba Sonriente, con toda su fuerza, costándole a Monzaemon una gran cantidad de energía.
El chico tuvo que intervenir y curar a su compañero herido.
Monzaemon logró levantarse y recuperar el ritmo, aplicando un poderoso Thunder Justice que aturdió a Mamemon durante unos segundos.

Estos momentos valiosos fueron todo lo que Monzaemon necesitó para cargar su movimiento definitivo, Lovely Attack, que selló el partido.

Mamemon cayó y esta dura batalla se ganó.

Al igual que Ninjamon, el pequeño Digimon se ofreció a servir como discípulo del dúo, ya que estaban demasiado impresionados por sus habilidades en combate.
El chico declinó educadamente y en su lugar invitó a Mamemon a unirse a la Ciudad Archivo.
Los Digimon con aspecto de frijol aceptaron encantados y se dirigieron a la ciudad en constante crecimiento de Digimon.

yoshi_UMR

Tras celebrar su victoria, la pareja siguió lentamente el paso rocoso de vuelta a Native Forest, donde decidieron explorar un poco más.
El chico recordó las palabras de Tankmon: el Guardián del Lago solo aparece a última hora de la tarde o justo antes del mediodía.
Como era mediodía, quería pasar el tiempo para poder conocer al infame guardián. ¿Quizá sabrían algo sobre la miseria de la isla?

Mientras pasaba el rato, el chico recordó un árbol extraño que tenía una especie de puerta tallada en el tallo.
La puerta tenía unos grabados que decían: "¡No hay nadie aquí, vete!".
"Ah, sí", dijo el chico. "¡Recuerdo este árbol de cuando llegamos aquí por primera vez!"
Sin embargo, él estaba sospechando.
Parecía estar sirviendo como hogar de alguien. Alguien que claramente quería que le dejaran en paz.
¿Pero quién?

Mientras el chico estaba absorto en sus propios pensamientos, una voz resonó desde arriba.
"¡Hasta los monos caen de los árboles, aquí! ¡Patada en salto!"

De repente, una criatura saltó desde la copa del árbol, asestando una patada devastadora a Monzaemon, que fue derribado en el proceso.
"Ay", gritó el chico mientras el impacto de la patada también lo derribaba de rodillas. "¿Estás loco?"
La criatura que les había atacado ahora estaba allí delante de ellos.

Era el Digimon de nivel Ultimate conocido como Etemon.

Sus ojos estaban cubiertos de gafas de sol y su aspecto de mono les hacía parecer un luchador serio que no debía subestimarse.
Parecía molestarles la presencia del dúo frente a lo que parecía ser su casa en el árbol.
Etemon no dudó y bombardeó Monzaemon al instante con un par de golpes, incluyendo unos potentes Buster Dives.
Monzaemon tuvo que invertir bastante energía para esquivar y bloquear algunos de los ataques de Etemon, sin embargo, la mayoría de los golpes seguían llegando, así que el chico decidió ayudar a su compañero proporcionándole algunos discos de combate.
Esto ayudó a Monzaemon a moverse un poco más rápido y así a superar en velocidad a su oponente, que se preparaba para desatar su ataque definitivo.

Por suerte para Monzaemon, logró interrumpir el intento de finalización de Etemon y contraatacó con su propia técnica especial.
El Ataque Encantador conectó al ras del cuerpo de Etemon y el agresivo Digimon mono cayó dramáticamente al suelo.
"¡Genial, qué gran pelea, amigo!", celebró el chico. Estaba orgulloso de su compañero, que logró derrotar a un Digimon de nivel Ultimate tras otro.

Cuando Etemon despertó, miró a su alrededor confundido, afirmando que era el más fuerte de todos los Digimon.
"¡En vuestra ciudad, os mostraré lo fuerte que soy!", presumieron y corrieron hacia Ciudad Archivo.
"Espero que no cause problemas", se preocupó el chico.

Y con eso, otro ciudadano fue reclutado para la ciudad.

El dúo siguió esperando a que apareciera el Guardián del Lago, comprobando constantemente el lugar designado en el Lago Ojo de Dragón.
Sin embargo, aún no hay señales de la criatura legendaria.

yoshi_UMR

Fue entonces cuando decidieron hacer una breve visita al Drimogemon en el Túnel de Perforación.
No habían pasado por allí en mucho tiempo y el chico quería asegurarse de que los diligentes Digimon estuvieran de buen humor y avanzaran algo.

A poca distancia de paseo, la pareja llegó a la entrada del Túnel de Perforación, pero esta vez algo no encajaba.
El chico no pudo distinguir bien qué era hasta que vio el cartel colgado en la entrada.
Normalmente ponía: "Túnel de perforación" en símbolos japoneses de Katakana, pero alguien debió cambiarlo en secreto.
Ahora decía: "Túnel del ogro" y el chico supo al instante lo que debía de haber pasado allí.

Antes de que pudiera asimilarlo, alguien salía del túnel y caminaba hacia el dúo.
En realidad era uno de los encargados del mercado de la tienda de cartas en Gear Savanna.
"Qué raro, no sabía que tenías que pagar para pasar", dijo el encargado al ver a los héroes.
El chico hizo dos suposiciones.
Primero, Drimogemon debió de haber terminado de excavar el túnel y conectar el Bosque Nativo al pie del Monte Panorama, así que así fue como el gerente del mercado pudo seguir caminando y, segundo, Ogremon y sus secuaces debieron tomar el control del túnel.

"Oh no, espero que los Drimogemon no estén en peligro", se preocupó el chico mientras Monzaemon se adelantaba para explorar posibles amenazas cerca de la entrada.
"Ten cuidado ahí dentro", advirtió el encargado del mercado.
Asintió y siguió a su compañero Digimon hacia la entrada.
"Es hora de resolver esto, de una vez por todas", pensaba.

La pareja entró en el Túnel de Perforación y al principio no vio nada fuera de lo común, pero al avanzar un poco más, pudieron oír voces al fondo.
Sonaba como si estuvieran contando dinero y otras cosas —probablemente sus objetos robados— y una de las voces le resultaba muy familiar.
"No hay duda, es nuestro rival de toda la vida, Ogremon", concluyó el chico.

Caminaron lentamente hacia las voces y se detuvieron brevemente para discutir su estrategia.
Tenían que asegurarse de luchar con cuidado para no dañar accidentalmente los túneles ni ningún Digimon residente.
Cuando se acercaron a los matones, pudieron confirmar completamente que eran los bandidos, en su formación original.
Ogremon y sus dos títeres de Agumon.

Al principio, Ogremon no reconoció a los dos.
En cambio, solo pensaba en su próximo beneficio y lanzó amenazas a la pareja de inmediato. "¡Eh, chicos, si queréis pasar, tenéis que darnos todas vuestras cosas!"
"Olvídalo", objetó el chico. "¡Mejor que os rindáis, ya!"

"¡Eh, esa es mi frase!", respondió Ogremon como siempre.
Fue entonces cuando se dio cuenta de quién estaba delante de él.
"¿Oh no, sois vosotros otra vez? Pero ese compañero tuyo tiene un aspecto diferente de alguna manera.
¡Bueno, qué más da, dadnos tus cosas igualmente!"
"No has cambiado nada, ¿verdad? Ha sido tan fácil encontrarte, ¿has dejado de intentar esconderte de nosotros?", provocó el chico a Ogremon, que se tensó de inmediato.
Estaba claramente irritado por esas palabras y ordenó a sus títeres de Agumon rodear al dúo al instante.

yoshi_UMR

Monzaemon, sin embargo, estaba listo y también se colocó en posición.
"Supongo que es hora de acabar con esto, ¿no?", ladró Ogremon.
El chico aceptó y se apartó.

Monzaemon estaba ansioso por comenzar la pelea y cargó instantáneamente su poderoso golpe Thunder Justice.
Golpeó directamente a uno de los Agumon y fue noqueado de un solo golpe.

Ogremon miró a su compañero caído y no supo cómo reaccionar durante un minuto.

Monzaemon ni siquiera dudó y persiguió al otro Agumon, que intentó desesperadamente atacar al Digimon de peluche con una Bomba de Magma, pero no tuvo efecto.
El Digimon de nivel Ultimate era demasiado fuerte en ese momento y derribó a Agumon con un solo Buster Dive.
Con ambos Agumon derrotados, solo quedaba Ogremon por vencer.
El Digimon, normalmente impulsivo, parecía que su espíritu se había aplastado hace solo unos momentos.
Ya no podía darle una pelea adecuada a Monzaemon: estaba demasiado molesto por la fuerza del Digimon frágil.
Para Monzaemon, esto era más o menos una formalidad ahora, ya que bombardeaba a Ogremon con ataques consecutivos de Justicia del Trueno, derribando al líder de los bandidos en el proceso.

Y así, la batalla estaba ganada. ¿Pero fue la batalla final?

Ogremon estaba tumbado, mirando el techo de los túneles. Parecía derrotado, pero no solo físicamente.

"¿Por qué no vuelves a correr?", preguntó el chico.
"Estoy demasiado agotado", respondió Ogremon e intentó al menos sentarse. "¿Alguna vez te he contado la razón por la que me hice bandido?"
"En realidad no, ya que no recuerdo haber tenido nunca una conversación adecuada contigo", explicó el chico.
"Ah, sí, tienes razón, siempre he sido bastante duro contigo, ¿eh?", admitió Ogremon. "Como la isla estaba en peligro, pensé que ya era demasiado tarde para salvarla de todos modos. Por eso me hice bandido, porque pensé: ¿para qué molestarse siquiera en luchar por la isla? Para mí no tenía sentido."

"¡Pero esa es la forma completamente equivocada!", gritó el chico. "¿Sabes siquiera lo que hemos estado intentando hacer todo este tiempo? ¡Hemos estado reuniendo Digimon en la ciudad para fortalecer nuestras fuerzas y encontrar al mal responsable de toda la miseria, y derrotarlo!"

"Espera, ¿estás diciendo que hay una manera?", se preguntó Ogremon, abriendo los ojos de par en par.
"Sí, y hay algo que hacer para cada Digimon, ¿no lo sabes? ¡Nada es imposible!", animó el chico a Ogremon.
"Pero después de todo lo que he hecho, ¿cómo podría aparecer en Ciudad Archivo?", se preocupó Ogremon. "Aunque pida perdón a todos, ¿cómo expio mis pecados?"

"Probablemente eso no ocurrirá en un día y muy probablemente tampoco en una semana", explicó el chico. "Pero hay que empezar por algún sitio, ¿no? Y cuando realmente te arrepientes de lo que hiciste, estoy seguro de que los Digimon de File City lo encontrarán en su corazón y eventualmente te perdonarán. ¿Entonces, vienes?"

yoshi_UMR

Ogremon se levantó, se acercó al chico extendiéndole la mano.
El chico pareció sorprendido pero acabó estrechando la mano de su ahora antiguo archienemigo.
"Oh, allí estaré", confirmó Ogremon. "¡No te decepcionaré! Y gracias por darme una segunda oportunidad."
Ogremon salió corriendo, dejando atrás a sus secuaces.
Ya no necesitaría su ayuda. Los días de robar a otros Digimon habían terminado.

¿Pero sería capaz Ogremon de redimirse?
Esa es una pregunta para otro día.
Por ahora, lo importante era que Drill Tunnel se salvara y que el dúo ganara un nuevo aliado inesperado.
Tras comprobar cómo estaba el derrotado Agumon, que parecía indefenso tras la marcha de su jefe, el dúo se adentró más en el túnel para comprobar cómo estaba el Drimogemon.
No muy lejos de sus recientes campos de batalla, encontraron una nueva abertura en una cueva que antes no estaba, así que decidieron entrar.

Lo que encontraron fue una especie de santuario o recinto conmemorativo.
Un Drimogemon estaba junto a la entrada y confirmó que acababa de descubrir este lugar.
Parecía antiguo.
El dúo se adentró más y notó una estatua de piedra impresionantemente grande sobre lo que parecía un altar.
La estatua parecía un león dientes de sable, una especie que se cree que había vagado por el planeta hace siglos. ¿Quizá había un Digimon que se pareciera exactamente a esta representación?

Monzaemon corrió de repente hacia el altar; parecía haber visto algo.

Y, efectivamente, era una especie de tableta de piedra que sobresalía de una abertura en la pared.
"Parece que se grabó una escritura antigua en esta tablilla", mencionó el chico. "Por desgracia, no puedo leer esto en absoluto, pero tengo la sensación de que sé a quién llevar esto."

Así que el chico guardó la placa de piedra y examinó más a fondo el santuario; no encontró ninguna otra pista, así que decidió seguir adelante.
El dúo pasó junto al estanque subterráneo, luego atravesaron la cueva de lava hasta el lugar donde otro Drimogemon estaba excavando una nueva entrada para el Túnel de Perforación.

Tal y como era de esperar, Drimogemon había terminado y con eso el túnel estaba finalmente terminado.
"¡Eh, Drimogemon!", gritó el chico.
"¡Oh, sois vosotros dos!", respondió Drimogemon. "Hemos estado esperando este momento tanto tiempo, pero por fin ha llegado. ¡El túnel ha pasado!"
"Es increíble", celebró el chico. "Así ya no tendremos que viajar por las montañas para llegar a Gear Savanna."
Drimogemon parecía feliz pero también algo triste al mismo tiempo.
"He estado soñando con este momento, pero ahora que ha llegado, ¿qué hago conmigo mismo?"
"¿Por qué no te unes a la ciudad?", sugirió el chico. "¡Vas a tener mucho trabajo que hacer!"
"¡Es una gran idea, todavía me queda mucha energía!", confirmó Drimogemon. "¡Supongo que nos veremos en File City entonces!"

Así que Drimogemon también se trasladó a la ciudad y el Túnel de Perforación estaba libre de cualquier peligro y seguro para atravesarlo en cualquier momento, ahora.

Pero las aventuras del dúo heroico aún están lejos de terminar: ¿qué les espera a continuación en sus viajes?

yoshi_UMR

Capítulo Dieciocho

Tras salir del Drill Tunnel por la salida oeste, el dúo se encontró al pie del Monte Panorama, cerca de Gear Savanna.
El chico tenía un destino claro en mente.
Desde que encontró la placa de piedra en ese antiguo santuario, tenía la sensación de que eso era lo que Leomon, la patrulla de la sabana, buscaba.
Mencionó que era algo que sus antepasados dejaron y, a juzgar por la estatua de león del santuario, había muchas probabilidades de que ese fuera el objeto en cuestión.

Tras pasear un rato por la Gear Savanna, el dúo llegó al acantilado donde ya habían conocido a Leomon.
Por suerte, el heroico Digimon seguía esperando allí, así que el chico se acercó a él para entregarle la tabla de piedra.
"Cuánto tiempo sin verte", comenzó Leomon. "¿Cómo has estado? ¡Veo que tú y tu pareja os habéis hecho mucho más fuertes!"
"En realidad he venido aquí para darte esto", dijo el chico mientras le entregaba la tabla de piedra a Leomon. "No pude leer los grabados, pero quizá tú sí?"
"Oh, esto es realmente algo que dejaron mis antepasados", notó Leomon. "¿Cómo lo has conseguido?"
"Descubrimos una especie de santuario en el Túnel de Perforación", explicó el chico.
"La Cueva Ancestral de Leomon", susurró Leomon. "No puedo creer que lo hayas encontrado tan fácilmente, llevo mucho tiempo buscándola. Pero eso ya no importa ahora que lo tengo en mis manos."

Leomon procedió a inspeccionar la tablilla de piedra y luego empezó a leer los grabados en voz alta.

"Cuando un gran peligro se enfrenta a la isla, los Digimon deben unir sus fuerzas y reunirse en la ciudad", recitó Leomon. "Básicamente, eso es lo esencial."
"Entonces, ¿vas a unirte a la ciudad?", preguntó el chico.
"¡Por supuesto, iré allí ahora mismo!", confirmó Leomon mientras corría hacia Ciudad Archivo.

Y con eso, los Digimon de Gear Savanna se trasladaron con éxito a la ciudad y el dúo viajó de vuelta al Bosque Nativo.
Durante todo ese tiempo, el chico mantuvo un ojo atento en el reloj.
Era justo antes de la tarde, así que el Guardián del Lago podría aparecer finalmente delante de ellos.
Gracias al atajo del Túnel de Perforación, lograron volver a tiempo y se acercaron a la parte sur del lago Ojo de Dragón, donde simplemente esperaron y mantuvieron los ojos abiertos.

Casi no había viento y el sol se acercaba al horizonte.
Las siluetas habituales de peces estaban presentes y nada parecía fuera de lo común.
Mientras tanto, el chico se aseguró de organizar su mochila para tener acceso rápido a sus señuelos.
Decidió usar carne sencilla y la conectó.

De repente, Monzaemon dio un salto. Le dio un toque en el hombro al chico, que seguía ocupado montando el cebo.
"¿Qué pasa, amigo?", preguntó.

Monzaemon señaló el lago: una silueta gigante apareció en el agua y era claramente visible. A pesar de su tamaño, el agua se mantuvo sorprendentemente tranquila.

yoshi_UMR

"Vaya, eso sí que es un pez grande, ¿verdad?", bromeó el chico antes de darse cuenta de que ese era su objetivo. "¡Espera, ese debe ser el guardián!"
Eso es lo que Monzaemon intentaba decirle señalando continuamente la silueta.
"Jaja, perdona amigo, estaba un poco distraído", explicó el chico. "Pero ahora mi atención total está en atrapar a este enorme fi... Quiero decir, el Guardián del Lago, ¡para eso hemos venido al fin y al cabo!"

Así que el chico preparó su Vara Asombrosa y buscó un buen lugar para lanzarla.
Le costó varios intentos acertar, ya que subestimó la distancia que la línea podía cubrir. Sin embargo, tras varios intentos, logró aterrizar el señuelo en un buen sitio.
Ahora solo tenía que esperar mientras la gran silueta nadaba alrededor del lago por una ruta fija.

Pasaron minutos pero no pasó nada. ¿Quizá el cebo no era lo suficientemente bueno?

El chico estaba pensativo cuando, de repente, la gran sombra nadó cerca del señuelo, rodeándolo antes de aferrarse finalmente a él.
El tamaño del Digimon hacía que el flotador se moviera por todas partes, pero el chico intentó mantener la calma y, una vez que la silueta quedó enganchada, empezó a recogerla.
"Vaya, sabía que esto iba a ser difícil, pero ¿esto?", temía el chico. "Amigo, ¿puedes echarme una mano?"
Le pidió a Monzaemon que le asegurara con un contrapeso para que la criatura gigante no lo arrastrara al agua.

Pasaron muchos minutos más y, justo cuando el chico pensó que la sombra estaba lo suficientemente cerca de la orilla como para atraerla, fue entonces cuando empezó a agitarse aún más, alejándose de nuevo.
Era un juego de nervios y paciencia: mientras tanto, el sol ya se había puesto y todo estaba en silencio a su alrededor.
¿O era solo imaginación del chico por estar concentrado a la fuerza?

"¡No puedo soltar esta vara, pase lo que pase!", se animó.

Una vez más, la silueta se acercó bastante a la orilla y fue entonces cuando el chico supo que era ahora o nunca.
Se colocó en posición y usó toda su fuerza para atrapar a esa formidable criatura.

¡Y lo hizo! Como si saliera disparado de un cañón, un gigantesco Digimon parecido a una serpiente marina emergió y miró fijamente al dúo heroico.
El chico se estremeció.
Estuvo en shock un segundo.
Luego intentó hablar con la bestia marina.
"¡Si eres el Guardián del Lago, entonces entiendo perfectamente por qué te llaman así!"

El guardián seguía mirando.
Entonces, de repente, su expresión facial cambió. Empezó a sonreír al dúo.

"¿Así que eres el pescador entusiasta?", preguntó la gran criatura. "Me llamo Seadramon, soy un Digimon acuático y además soy el guardián del Lago Ojo de Dragón!"

"Así que los rumores eran ciertos", dijo el chico.
"No sé de qué van los rumores, pero sí, existo", continuó Seadramon. "Me aseguro de que el mal se mantenga alejado de estos terrenos sagrados. Entonces, ¿en qué puedo ayudarte hoy?"

yoshi_UMR

El chico parecía un poco confundido.
No sabía qué decir. De hecho, quería confirmar si los rumores sobre el Guardián del Lago eran ciertos y, además, quería poner a prueba sus propias habilidades de pesca.
¿Pero pedir ayuda al tutor o hablar con él? No le había dado ninguna importancia y respondió: "Voy a ser sincero, no estaba preparado para pedirte nada. ¡Solo quería conocerte!"
Seadramon se rió. "Jaja, bueno, ¿por qué no nos hacemos amigos?"
"¿Amigos?", preguntó el chico. "¿Eso significa que te mudarás a la ciudad?"
"De hecho, he oído hablar de la ciudad", confirmó Seadramon. "Sin embargo, con todas mis obligaciones en esta zona, no puedo irme del todo, espero que lo entiendas. ¡Pero ser mi amigo significa que recibirás esto!"

Seadramon le entregó al chico un objeto misterioso.

"¡Es una flauta!", explicó Seadramon. "Un símbolo de nuestra amistad. ¡Toca la flauta y apareceré y te llevaré al otro lado del lago!"
"¿Al otro lado del lago?", preguntó el chico. "¡Ni siquiera sabía que había algo más allá de estas aguas!"
"Hay un bosque extraño llamado Tierra de los Escarabajos con Digimon únicos que viven en casas de madera", dijo Seadramon. "De hecho, ¿por qué no te llevo allí ahora mismo, si te apetece?"
"¡Por supuesto!", respondió el chico con firmeza.
"¡Entonces subid a mi espalda, vosotros dos!", pidió Seadramon.

Y así, el dúo heroico había hecho otro aliado poderoso en su misión de salvar la Isla Archivo.
Cuando llegaron al misterioso bosque al otro lado, ya era tarde por la noche: era hora de que Monzaemon descansara.
El dúo agradeció a Seadramon la ayuda y el Guardián del Lago se retiró mientras los héroes le despedían con la mano.

"Vale, amigo, ha sido un día largo, sin duda", dijo el chico a su compañero Digimon. "Siento haberte hecho quedarte despierta hasta tan tarde, pero descansemos allí esta noche."
Señaló un montón de hojas cerca de unos arbustos.
Ahí pasaron la noche.

Mientras Monzaemon dormía plácidamente, el chico vigilaba toda la noche porque no conocía a los Digimon nativos de la zona.
Quería evitar posibles ataques sorpresa, así que estuvo de guardia toda la noche mientras el sonido de los grillos resonaba por el bosque y solo se apagaba cuando amaneció.

En cuanto salió el sol, las temperaturas subieron rápidamente.
"Intentemos usar las sombras de los árboles para escondernos del sol", sugirió el chico.

Empezaron a caminar.
Ruidos extraños seguían sonando todo el tiempo y misteriosos Digimon zumbaba, brincaban y volaban a su alrededor. Todos parecían Digimon insecto, así que este bosque realmente hacía honor a su nombre.
Tenían que mantenerse alerta para no meterse en batallas innecesarias.

Tras caminar un rato, el dúo llegó a una especie de plaza rodeada de un montón de edificios de madera.

Un pequeño Digimon rojo insecto estaba allí, detrás de un mostrador, aparentemente esperando a alguien o algo.
"Eh, vosotros dos", gritó el Digimon, también conocido como Tentomon. "¿Vienes a apuntarte a la

yoshi_UMR

Copa Beetle?"
"¿El qué?", preguntó el chico.
"¿No me digas que no has oído hablar de la Copa Escarabajo antes?", gruñó Tendomon. "Debes de estar viviendo bajo una piedra. Pero tienes suerte porque estoy aquí para explicártelo. La Copa Beetle se celebra cada año en días con dos parejas."

"¿Dos doses?", repitió el chico. "¡Así que quieres decir el día 22!"

"¡Dije en un día con dos doses, así que pasa en un día con dos doses!", enfatizó Tentomon, algo molesto. "Bueno, ¿dónde iba? ¡Oh, sí! Ni siquiera sé por qué te estoy explicando todo esto, porque aunque hoy fuera un día con dos dos, aún así no podrías participar, ¡lo siento!"
El chico empezaba a perder la paciencia. "¿Y por qué es eso?"
"¿No me digas que tú tampoco sabes esto?", siguió Tendomon. "¡La Copa Escarabajo es, como su nombre indica, solo para Digimon insecto! Y la última vez que miré, Monzaemon no entra en esa categoría, ¿verdad?"

Tentomon seguía balanceándose de un lado a otro, esperando una reacción del chico.
Sin embargo, el chico ya estaba harto de las payasadas de Tentomon y ya se había dado la vuelta y se había marchado.
"¡E-esperad, chicos!", gritó Tendomon. "¡Aún no he revelado lo más emocionante de la Copa Escarabajo!"
"¿Por qué no le cuentas a una pared, o algo?", murmuró el chico para sí mientras caminaba hacia el edificio a su izquierda, Monzaemon corriendo tras él.

Entró en la casa de madera, esperando encontrar algún tipo de distracción para refrescarse.

Dentro de esta estructura encontró un gimnasio bien equipado para Digimon y un montón de Digimon insecto poderosos que los usan.
Uno de estos Digimon vio a la pareja y se acercó a ellos.
"Oye, no os he visto por aquí, ¿sois nuevos en el gimnasio?", preguntó el Digimon.

"Acabamos de llegar", explicó el chico. "¡Pero este gimnasio es realmente impresionante!"

"Parecéis majos", respondió el gran Digimon rojo también conocido como Kuwagamon. "De hecho, quizá puedas ayudarme con algo. ¿Conoces a Kabuterimon? Un insecto-Digimon azul como yo. En realidad, es mi rival. Y aquí viene el problema. Necesito consejos y trucos sobre cómo derrotar a Kabuterimon en batalla. De alguna manera, siempre acaba ganando nuestros duelos. Acabo entrenando como un loco solo para perder contra él una y otra vez. Estoy al límite aquí, ¿puedes ayudar a un insecto amigo aquí?"

"Vaya, vale, es mucha información que asimilar", reaccionó el chico. "A ver si lo entiendo bien. ¿Quieres derrotar a Kabuterimon en tu próximo duelo y necesitas ideas de mi compañero y mío?"

"Exactamente lo que digo", confirmó Kuwagamon. "Entonces, ¿qué tienes para mí?"

"Voy a ser sincero contigo", dijo el chico. "Si sigues haciendo lo mismo, te quedas en el mismo sitio y haces los mismos ejercicios, no avanzarás. Alcanzarás tu techo de habilidad o, de hecho, puede que ya lo hayas alcanzado. Así que, el método seguro que sugiero es mudarte a File City. ¡También tenemos un gimnasio allí y un cambio de aires puede que no te venga tan mal!"

"¿Ciudad de Archivos?", repitió Kuwagamon. "¿Es ese el pueblo Digimon cerca del Bosque Nativo? Hace siglos que no paso por esa zona. Vale, claro, seguiré tu consejo con la esperanza de algún día vencer a Kabutermon con mis nuevos conocimientos y fuerzas. ¡Gracias, pequeña, nos vemos allí!"

yoshi_UMR

Así que Kuwagamon se marchó, dejando atrás su hogar para buscar uno nuevo en Ciudad Archivos.

"En realidad ha ido mejor de lo que esperaba", se rió el chico.
Luego procedió a examinar las máquinas de entrenamiento del gimnasio.
"Vaya, estos parecen muy intensos, definitivamente tenemos que volver aquí para hacer ejercicio, ¿no crees, amigo?"
Monzaemon estaba más distraído por el otro Kuwagamon levantando enormes cantidades de peso.
Uno de ellos empezó a hablar con el dúo, diciendo: "¿sabíais que la cama de Kunemon en realidad no está en Beetle Land sino en Native Forest? Los bebés de Kunemon duermen allí y cuando despiertan, se convierten en Kunemon, bueno, al menos hay una posibilidad de que puedan digievolucionar en Kunemon."
El Digimon siguió levantando pesas e ignoró al dúo como si no hubiera nadie alrededor.

"Bueno, supongo que eso es todo", dijo el chico. "¡Vámonos de aquí!"
A continuación, el edificio en el lado derecho de la plaza.

La pareja se acercó y entró.
"¿Otro gimnasio?", se preguntó el chico.
Este edificio fue hogar del mencionado rival de Kuwagamon, el poderoso insecto-Digimon Kabuterimon.

"¡Hola, veo que tenemos caras nuevas aquí!", saludó un Kabuterimon cerca de la entrada. "Llegas en el momento justo, estoy aburrido hasta la muerte y necesito hablar con alguien. Oye, ¿no conocerás algún método que me ayude a entrenar mejor? He dominado todas las máquinas de este gimnasio y no se me ocurre ninguna forma de mejorar mi rutina de entrenamiento."

El chico de repente sonrió con suficiencia pero trató de ocultarlo.
Sabía exactamente lo que tenía que decir a continuación.
"¡En realidad estoy aquí por eso!", se jactó. "¡Hay una forma segura de llevar tu entrenamiento al siguiente nivel! En File City, no solo encontrarás un gimnasio donde entrenar, sino también rivales dignos y una cantidad interminable de trabajo por hacer. Si eso no parece un gran reto, ¡entonces no sé qué lo será!"

Kabuterimon empezó a saltar de emoción.
"¡Digas menos, oh desconocido! Hoy eres mi amuleto de la suerte", dijo mientras se marchaba a toda prisa.
"Estos Digimon insecto son excéntricos, pero bueno, lo que sea que haga el trabajo, ¿verdad, amigo?", sonrió el chico.

Luego habló con algunos de los otros Kabuterimon en el gimnasio, reuniendo información decente.

"Déjame contarte más sobre la Copa Escarabajo", dijo uno de ellos.
El chico alzó una ceja pero siguió escuchándole. "¡La Copa Beetle se celebra cada año el día 22!"
"Así que tenía razón, ¡era el día 22!", interrumpió el chico a Kabuterimon. "¡Ese descarado Tentomon!"

Kabuterimon se detuvo un segundo, miró al chico y luego continuó.
"Necesitas ser un Digimon insecto para participar, o en tu caso, tener un Digimon insecto que te acompañe. Los Digimon elegibles son, por ejemplo, Kunemon, Kabuterimon, Kuwagamon y el Digimon insecto más poderoso de todos. ¡Herculeskabuterimon! Si puedes vencer a este coloso, serás recompensado abundantemente. El ganador del torneo incluso tiene la oportunidad de convertirse en Herculeskabuterimon. ¡Sin duda una oportunidad única en la vida!"

yoshi_UMR

"Eso no suena nada mal", reaccionó el chico. "Quizá participemos en algún momento. ¡Gracias por compartir esta información!"

Por último, hablaron con otro Kabuterimon antes de dar por terminado el día.
"Entrenaremos día y noche para hacernos más fuertes y aprender las técnicas más potentes", declaró Kabuterimon. "¿Tú también tienes lo que hace falta?"
El chico parecía confundido mientras Kabuterimon examinaba a Monzaemon.
"Hmm, no está mal, ¡desde luego has entrenado bien! ¡Creo que estás listo para aprender esta poderosa técnica!"

El poderoso Digimon insecto ha reconocido la fuerza de Monzaemon y ha procedido a enseñarle la técnica vegetal más poderosa conocida como Bicho.
La misma técnica que Piximon usó contra el dúo heroico en Tropical Jungle.
Un ataque sin duda poderoso, aunque no es de la especialidad de Monzaemon y, por tanto, no es aplicable por ahora.
Pero el chico instó a su compañero a guardar el conocimiento de este ataque en el fondo de su mente mientras le elogiaba por su esfuerzo.

Con eso, el día ha avanzado aún más y el dúo ha conseguido de nuevo aliados poderosos para File City.
Ahora era hora de regresar a su base de operaciones y encontrar su siguiente objetivo.

Capítulo Diecinueve

De vuelta en Ciudad Archivo, el chico y Monzaemon dieron un paseo por la ciudad para explorar los últimos establecimientos.
Más allá de la granja de carne, encontraron una nueva entrada a una cueva: un negocio gestionado por Drimogemon con la ayuda de Gabumon, llamado el Cazador de Tesoros.
Por un precio fijo, el chico podía encargar a Drimogemon que fuera a una búsqueda del tesoro durante unos días, buscando objetos raros.

A continuación, encontraron a Mamemon, Mojyamon y Ninjamon en un nivel inferior de la Tienda de Objetos, llamado la Tienda Secreta de Objetos.
Mientras Ninjamon solo estaba allí para dar consejos y trucos sobre objetos, Mojyamon y Mamemon vendían objetos especiales, pero el chico aún no tenía ganas de comprar nada.
Simplemente quería explorar primero.

Al salir de la tienda, se encontraron con Ogremon, que patrullaba la plaza.

"¡Oh, hola colegas!", gritó Ogremon. "Estoy patrullando la zona buscando tipos sospechosos, jaja. ¡La ciudad ahora está más segura que nunca!"
El chico le devolvió la sonrisa a Ogremon y solo esperaba que el antiguo jefe bandido por fin hubiera aprendido la lección.

Cerca de la salida este de la ciudad, el dúo vio a unos Digimon mirando a través de la puerta a otro Digimon que parecía haber sido expulsado, así que fueron allí para investigarlo.
Encontraron a Etemon, agachado cerca del puente Digimon, fuera de Ciudad Archivo.

"¿Eh, quién eres?", dijo Etemon al ver al dúo. "¡Oh, sois vosotros! ¡Te lo puedes creer? ¡Me echaron de la ciudad cuando le conté a Jijimon mis planes de abrir un harén?»

yoshi_UMR

El chico no sabía si había oído bien y simplemente decidió ignorar a Etemon y seguir adelante.

Parece que todo es posible en el Mundo Digital, sin duda.

Tras dar un paseo por el pueblo, el chico se ocupó de las necesidades básicas de Monzaemon y luego decidieron aceptar la oferta de Whamon de transportarlos a Factorial Town por el océano.
Whamon accedió encantado y así el dúo se dirigió a una zona completamente desconocida.
Tenían que averiguar por qué el pueblo estaba sellado con una enorme puerta: algo debía de haber pasado allí y alguien intentaba ocultarlo.

Tras un viaje tranquilo, los héroes llegaron al puerto occidental de Factorial Town, se despidieron de Whamon y luego siguieron adelante.
El chico miró a su alrededor y notó un entorno completamente diferente a cualquier otro lugar que hubieran visitado antes.
Sin vegetación, sin aire fresco —solo acero, hormigón, aire contaminado y olores desagradables— una ciudad que desde luego no parecía nada acogedora.
Pero no había otra manera, tenían que buscar en este lugar cualquier pista.¿
Quizá el gran mal detrás de la miseria de la isla se escondía en un lugar sellado como este?
Sin duda parecía probable.

Tras caminar un rato, el dúo notó a algunos Digimon que no habían conocido antes deambulando por allí. Guardromon, un Digimon máquina de color bronce equipado con mochilas propulsoras y cañones peligrosos. Estos Digimon parecían programados para patrullar cerca del puerto, para detectar y eliminar a cualquier invitado no deseado.
Poco después, notaron al dúo e iniciaron su programa de combate adoptando una postura de combate.

Monzaemon también se colocó en posición y el Guardromon atacó al heroico Digimon con ataques mecánicos que parecían golpear muy fuerte.
Sin embargo, las habilidades defensivas de Monzaemon estaban ya en un nivel muy alto, así que el frágil luchador se encargó de los dos Guardramon en cuestión de momentos.

El Digimon máquina derrotado salió corriendo y el camino quedó abierto.
"Espero que no alerten a nadie", temía el chico.

La siguiente zona en la que pusieron un pie parecía una calle sencilla y sencilla para coches, sin embargo, el chico no vio ningún coche cerca.
De hecho, tampoco había Digimon cerca, al menos eso pensaba.

Solo después de escanear un poco la zona, notó a un Digimon más pequeño flexionando sus músculos al borde de la carretera.
Como era tan pequeño, no los detectó de inmediato y todos los sonidos mecánicos de fondo dificultaban concentrarse en algo en particular.
El chico se acercó al Digimon, que para entonces también había visto al dúo.
"Disculpe", abrió. "¿Sabes por qué este pueblo fue sellado desde fuera? ¿Ha pasado algo aquí?"

El Digimon miró al chico y a Monzaemon y respondió.
"No tengo ni idea de qué hablas y, sinceramente, ni siquiera me importa. Me llamo Metalgreymon y... espera, no, es broma, jaja. Me llamo Metalmamemon, invicto en 999 batallas y vas a llegar a 1000, así que preparaos y luchad conmigo!"

El chico miró hacia atrás a Monzaemon, que ya se había colocado en posición. "Parece que no podemos evitar pelear contra este", suspiró el chico.

yoshi_UMR

Y así comenzó la batalla.
El chico notó que el estilo de lucha de este Digimon era algo similar al de Mamemon, con quien lucharon hace un tiempo en el Monte Panorama.
Sin embargo, Metalmamemon estaba equipado con un casco de acero sólido y garras de hierro afiladas, así que Monzaemon tenía que estar atento a eso.

Metalmamemon comenzó con una técnica que el dúo no había visto antes.
Un ataque de rayo láser colimado y guiado que impactaba a su objetivo varias veces.
Monzaemon no estaba seguro de cómo esquivar ese movimiento, ni siquiera de si era posible esquivarlo, así que se centró en bloquear el poderoso ataque.
Esto funcionó al principio, pero el movimiento de Monzaemon estaba muy restringido cuando tenía que esquivar constantemente estos ataques de múltiples golpes.
Metalmamemon atacaba a gran velocidad y predecía la mayoría de los movimientos de Monzaemon.

Los héroes tuvieron que variar sus tácticas, así que el chico decidió echar una mano a su compañero lanzándole un Disco de Alta Velocidad, haciendo sus movimientos más eficientes.
Esto pareció funcionar, ya que Monzaemon logró conectar algunos Megaton Punchs.
Pero Metalmamemon no sería derrotado tan fácilmente.
En cambio, los Digimon combatientes cargaron el cañón láser que llevaban en la mano izquierda y lograron disparar su ataque definitivo, la Bomba de Energía.

Monzaemon recibió un fuerte golpe y fue derribado temporalmente.
El chico tuvo que proporcionar algunos objetos curativos para que su compañero recuperara la salud completa.
"Vaya, los Digimon de esta zona sí que pegan fuerte", comentó el chico.

La batalla continuó y fue un constante ir y venir hasta que Monzaemon se colocó en posición y se preparó para su movimiento final, el Ataque Encantador.
El ataque giratorio en forma de corazón parecía ser la debilidad de Metalmamemon, ya que el pequeño Digimon cayó con fuerza al recibir un impacto directo.

Y con eso, la batalla estaba ganada. ¡Monzaemon fue el ganador!

Metalmamemon sacudió su pequeño cuerpo al levantarse y elogió al dúo por su sinergia y destreza.
"No está mal, de verdad no está mal", dijo Metalmamemon. "He decidido que te seguiré y me haré aún más fuerte!"
El chico entrecerró los ojos.
"¿Qué pasa con estos Digimon más pequeños que siempre piden ser mis discípulos y seguirme?", estaba pensando en ese momento.
"Gracias por el elogio", respondió en su lugar. "Pero tengo una idea mejor. ¿Qué tal si te unes a File City y contribuyes al crecimiento de la ciudad con tu abundancia de energía? ¡Seríamos afortunados de tener un Digimon fuerte como tú como residente!"
"Eso me convence", sonrió Metalmamemon. "¡Supongo que nos veremos en la ciudad, entonces!"

El duro Digimon despegó y el dúo celebró a su primer Digimon reclutado de Factorial Town.
"¡Sigamos así y File City prosperará como nunca antes!", proclamó el chico.

Tras avanzar un poco más, el dúo notó una zona más abierta con varios caminos por seguir.
El camino sur conducía a la que presumiblemente era la única entrada a la ciudad que seguía sellada.
El camino oriental tenía una pequeña sala de operaciones en su camino y conducía a una zona aún más abierta.

yoshi_UMR

Sin embargo, la pareja decidió tomar el camino norte, lo que al chico le pareció bastante sospechoso. Lo único que había era una alcantarilla que daba al subsuelo, posiblemente a las alcantarillas, pero la alcantarilla la había abierto alguien y así procedieron a bajar usando una escalera.

El aire se volvió más denso y el hedor que de repente apareció era casi insoportable.
Incluso Monzaemon se vio gravemente afectado por el gas que llenaba las alcantarillas.
Definitivamente no era aire de alcantarillado normal.
"Algo debe haber pasado aquí", pensaba el chico mientras contenía la respiración lo mejor que podía.
Monzaemon estaba tambaleándose.
El heroico Digimon luchó mucho con este posible gas venenoso.
"¡Tenemos que averiguar qué está pasando aquí, y rápido!", dijo el chico con urgencia mientras avanzaba más por las alcantarillas.
Bajó unas pequeñas escaleras y encontró a un Digimon verde y viscoso dando vueltas en círculos.
Un Digimon muy familiar, sin duda.
Era un Numemon, sin embargo, este parecía incluso peor que el Numemon normal.
Parecía francamente enfermo.

Intentó hablar con el Digimon debilitado.
"Oye, ¿estás bien? ¿Qué ha pasado aquí?"
Numemon respondió con voz muy baja.
"¡Me siento mal, por favor ayudadme!"
"Hmm, quizá el aire aquí dentro sea el responsable de eso", supuso el chico. "Salgamos de aquí y encontremos la causa o si no, todos estaremos en peligro. Si estas alcantarillas desembocan en el océano, toda la isla podría estar condenada. Sigo preguntándome, ¿es esto cosa de alguien? ¿Pero quién sería tan despiadado y malvado? ¡No hay tiempo para pensar en eso ahora, tengo que actuar rápido!"

Así que el chico agarró a Monzaemon y volvió a subir, cubriendo rápidamente la alcantarilla para que el aire venenoso no pudiera infestar las calles.
"Tenemos que intentar encontrar al Digimon que controla las aguas residuales, ¡quizá no se den cuenta del peligro!", se apresuró el chico.

La sala de operaciones cerca de la plaza le vino a la mente y el chico se lanzó hacia ella y entró de inmediato.
Encontró a un Digimon máquina que operaba una enorme consola similar a un ordenador.
"Quizá este Digimon pueda ayudarnos", pensaba el chico. "¡Eh, tú! ¡Necesitamos vuestra ayuda, este pueblo, no, toda la isla está en peligro!"

Saludó y gritó al Digimon, pero la criatura robótica apenas se giró.
Cuando lo hicieron, solo preguntaban: "¿quién eres y cómo entraste en esta ciudad? ¡Marchaos ahora mismo si no tenéis nada que hacer aquí!"
"¡Tenemos asuntos aquí!", respondió el chico. Fue entonces cuando el Digimon máquina, también conocido como Andromon, se giró completamente y miró al chico.
"Algo va mal con las alcantarillas. Tanto el aire como el agua están completamente contaminados. ¿Podría ser que las aguas residuales que vienen de la fábrica no se estén limpiando correctamente? ¡Deberíamos asegurarnos de verlo en persona!"

Andrónimo agitó la cabeza.
"Imposible, los ordenadores de la fábrica funcionan perfectamente y procesan las aguas residuales con un 100% de precisión."
"¿Y si el ordenador falla? ¿Y entonces qué?", enfatizó el chico.

yoshi_UMR

"Imposible", revocó Andromon. "Incluso en el improbable caso de un fallo del sistema, el sheriff de datos apagaría el sistema y supervisaría todo manualmente."
"¿Y quién es ese sheriff de datos que mencionaste?", preguntó el chico.
"Un Digimon de nivel Ultimate llamado Giromon. Giromon funciona sin falta. Todo está bien", dijo Andromon.

"Oh, no", respondió el chico. "¿Un Digimon? Eso es aún peor, tenemos que comprobarlo nosotros mismos. ¡Definitivamente algo no va bien aquí!"
"Ya estoy harto de ti", ladró Andromon. "¡Marchaos ahora mismo!"
El chico seguía intentando llamar la atención de este Digimon otra vez, pero sin éxito.
Así que se dio la vuelta, salió de la habitación y buscó en otro sitio.

"No puedo creer que este tipo actúe como si esto no les incumbiera", se quejó el chico. "Vamos a echar un vistazo a esta parte este del pueblo, ¿te parece?"
Miró de nuevo a Monzaemon, que seguía un poco mareado por antes, pero poco a poco iba mejorando de nuevo.

Cerca de la sala de operaciones había otra plaza abierta que conducía a un camino estrecho hacia una enorme fábrica.
Desafortunadamente, la entrada a la fábrica estaba fuertemente custodiada por dos Guardromon que no se movían ni un centímetro.
El chico se acercó a ellos para ver si podía convencerles de moverse explicando la amenaza inminente.
Sin embargo, al dúo de Guardramon no parecía importarle.
Todo lo que estaban programados para hacer era quedarse allí vigilando la entrada.

"Eh, vosotros dos, tenéis que dejarme entrar", el chico seguía intentándolo. "Algo va mal con las aguas residuales de la fábrica y tenemos que investigar, por favor, ¡esto es una situación de vida o muerte!"
"No puede ser", respondió uno de los guardias.
El chico pensaba en cómo podría convencer a los dos Digimon máquina.
¿Debería hacer que Monzaemon les diera una paliza?
¿O no solo agitaría aún más las cosas y llamarían refuerzos para expulsarlos de Factorial Town?

No dejaba de pensar.
"Estoy seguro de que estos tipos no hacen guardia aquí las 24 horas del día. ¡Quizá podamos colarnos durante el cambio de turno cuando estén distraídos! ¡Sí, tiene que ser eso!"

El chico estaba convencido de que esta estrategia iba a funcionar, pero ahora tenía que averiguar cuándo se produjo ese cambio de turno, si es que siquiera ocurrió.
Se acercó de nuevo al Guardromon y preguntó con voz muy amistosa.
"¡Debéis de estar súper cansados de estar todo el día parados! ¿No tienes a alguien que te sustituya?"
El Guardramon miró al chico y respondió con sinceridad.
"No seas tonta, nuestro sistema está perfectamente sincronizado para un turno de 12 horas."

"Oh, bien por ti", dijo el chico. "Entonces, ¿cuándo es ese cambio de turno del que hablas?"

El Guardromon parecía haber sido programado para vigilar físicamente la entrada, sin embargo, no ocultaron información clasificada sobre este lugar y simplemente revelaron la hora del cambio de turno al chico.
"¿No lo sabes? El cambio de turno siempre es al mediodía y a medianoche. Ahora, por favor, vete"

yoshi_UMR

"Mediodía y medianoche", repitió mentalmente el chico. "Entendido, esperaremos hasta el mediodía entonces, ¡en realidad es antes de lo que pensaba!"
El chico agarró a Monzaemon y se alejó un poco más de los guardias, escondiéndose tras un edificio donde no podían ver a la pareja.
Y allí esperaron hasta que llegó la hora del cambio de turno.
Mientras tanto, el niño cuidaba de Monzaemon, que seguía afectado por la niebla tóxica de las alcantarillas.

Unas horas después, llegó el momento de confirmar si el Guardromon había mentido o si realmente decían la verdad.

El dúo se acercó a la plaza y lo que encontraron fue... ¡Nada!
"¡No guardias!", gritó el chico, luego tapándose la boca, pensando que había gritado demasiado fuerte. "Espero que nadie haya oído eso. Vaya, no me puedo creer que esto haya funcionado de verdad. ¡Vamos, amigo, vamos a investigar la fábrica!"

Monzaemon y el chico mantuvieron un perfil bajo mientras exploraban el interior de la fábrica.
Incluso allí, algunos digimon patrullaban pero asumían que eran visitantes autorizados debido a lo bien custodiada que estaba la puerta principal.
Así que pudieron moverse libremente por la instalación.
El chico recogió algunos objetos útiles que encontró en cofres y revisó cada habitación en busca de pistas.
Tras caminar un rato, notaron una puerta corredera hacia arriba, similar a la escotilla de un hangar.
Entraron y, al fondo de la sala, encontraron a un Guardromon de pie junto a un extraño artilugio.
El Digimon máquina no parecía hostil, así que el chico decidió hablar con ellos.
"Oye, ¿qué es esta máquina?", preguntó el chico con curiosidad.
"Bienvenidos, extraños", les saludó Guardromon. "Estamos investigando la conversión de Digimon aquí. Con esta máquina, podemos convertir a tus Digimon y, oh..."

Guardromon se detuvo al ver a Monzaemon. "Lo siento, no podemos convertir a este tipo, tiene que ser otro."
El chico asintió como si entendiera —lo cual, en realidad, no era así—.
Pero decidió seguir adelante porque el Guardromon no ayudaba mucho a la pareja.

Tras buscar un rato en la fábrica, el chico volvió a un lugar por el que ya habían pasado.
Allí notó otra de esas escotillas deslizantes que debió de haber pasado por alto antes.
Unos sonidos muy fuertes y desagradables emanaban de esa sala, así que los héroes decidieron entrar e investigar.

Allí, un Digimon más pequeño, equipado con un par de cuernos afilados y una motosierra, estaba arrasando, destruyendo toda la maquinaria y ordenadores a la vista mientras emitía chillidos ensordecedores.

"Oh no, este debe ser ese supuesto sheriff de datos, Giromon, que Andromon mencionó antes", temió el chico. "Si sigue así, toda la isla estará en peligro. Es un Digimon de nivel Ultimate, pero tenemos que poner fin a esto. ¡Vamos, Monzaemon!"
El compañero Digimon del chico ya estaba en posición y solo esperaba su señal.
Al principio, intentó hacer entrar en razón a Giromon, pero el Digimon enloquecido parecía completamente fuera de control. "Jeje, ordenadores malos", gritó. "Voy a destruir todo lo malo."

Monzaemon intentó hacer entrar en razón al Digimon furioso conectándole un limpio Megaton Punch en la nuca, pero eso solo pareció activar aún más a Giromon.
El Digimon enloquecido se dio la vuelta y atacó directamente a Monzaemon.

yoshi_UMR

De repente, toda la sala se oscureció y una extraña luz verde emergió de la posición de Giromon, inundando la sala ennegrecida con una enorme cantidad de marcos de alambre y objetos digitales flotantes.

El chico estaba confundido.
Nunca antes había visto una técnica así.
No estaba seguro de qué iba a pasar a continuación ni de dónde podría atacar el enemigo, así que ordenó a Monzaemon que se mantuviera alerta por ahora.

Unos segundos después, una enorme explosión sacudió toda la sala.
La extraña materia negra y verde desapareció, pero Monzaemon pareció haber sido alcanzado por una de las explosiones.
El frágil caza fue derribado al suelo pero se levantó rápidamente, a pesar de recibir daños enormes.
"¿Qué era esta técnica?", se preguntó el chico. "Nunca había visto algo así antes. Tenemos que tener cuidado. ¡Este tipo no es ninguna broma!"

Monzaemon asintió y volvió a la acción, aplicando a Giromon varios Buster Dives.
Por fin pareció encontrar su ritmo, ya que su momento fue el adecuado, interrumpiendo varios intentos de Giromon de atacar.
El Digimon enloquecido no parecía tener ningún patrón de ataque específico, en cambio disparaba aleatoriamente sus técnicas más fuertes, la mayoría tardando bastante en ejecutarse. Eso fue lo que Monzaemon aprovechó y lanzó unos golpes de Thunder Justice perfectamente sincronizados para derribar a Giromon.

Sin embargo, el Digimon frenético estaba absorbiendo energía negativa de algún lugar, ya que seguía levantándose, sin importar lo fuerte que Monzaemon le golpeara.
Finalmente, Giromon se colocó en posición para cargar su movimiento definitivo, la Bomba Mortal, una bomba de energía increíblemente potente que se colocaría en el suelo como una mina.
Sin embargo, el Digimon estaba tan fuera de control que lanzó la Bomba Mortal a un rincón aleatorio de la sala que Monzaemon evitó fácilmente, aprovechando este error de inmediato.
Monzaemon cargó su movimiento definitivo y lanzó un poderoso Ataque Lovely hacia Giromon, que estaba distraído por su propio fallo de disparo anterior.
El Lovely Attack resultó ser el remate y envió a Giromon volando por la sala de control casi destruida.

La batalla se ganó, pero en vez de celebrar, el chico se preocupó por todo el daño que se había hecho.
¿Era irreversible o aún tenían alguna posibilidad de salvar el pueblo y la Isla Archivo?

"Sin energía", murmuró Giromon mientras se desplomaba en el suelo.

"¡Tenemos que cortar el flujo de aguas residuales inmediatamente!", enfatizó el chico. "Dejemos a este tipo aquí por ahora y volvamos rápido con Andromon. Quizá vayan a escuchar después de enterarse de esta situación."
El chico agarró a Monzaemon y ambos corrieron de vuelta hacia la salida de la fábrica.
Parecía que los Guardromon programados estaban fuera de control ahora que el sheriff de datos había sido noqueado. Los guardias no estaban por ninguna parte, en su lugar un grupo de Platinumsukamon deambulaban por la plaza.
El dúo tenía que tener cuidado de no provocar accidentalmente una batalla. Ahora, este no era el momento adecuado para luchar.

Por suerte, lograron regresar rápidamente a la posición de Andromon y procedieron a alertar a los Digimon máquina.
"¡Eh, Andromon!", gritó el chico. "Tenía razón, la fábrica estaba en problemas. ¡Hemos conseguido

yoshi_UMR

detener al desbocado Giromon por ahora, pero tenemos que cerrar las aguas residuales de inmediato!"

Andromon se giró incrédulo, pero notó la urgencia en la voz del héroe y finalmente decidió cooperar.
"Apagando el control de aguas residuales", dijo Andromon mientras tecleando frenéticamente en el teclado. "Hecho. Las alcantarillas deberían volver a la normalidad ahora. ¡Por favor, ve a mirar por mí!"
"Lo haré", confirmó el chico y salió corriendo hacia las alcantarillas.
Por suerte, el aire y el agua parecían haber vuelto a la normalidad, al menos Monzaemon estaba bien ahora.
El hedor punzante en el aire también había desaparecido en su mayoría.

Solo que ese Digimon de antes, Numemon, parecía estar afectado, o al menos eso pensaba el chico.
Numemon seguía moviéndose en círculos, con cara de confusión.
"Oye, ¿estás bien ya?", preguntó el chico.
De repente, Numemon empezó a gritar y saltaba arriba y abajo sin control.
El Digimon viscoso entonces atacó a Monzaemon con una andanada de ataques de tipo suciedad. A Monzaemon no le gustó mucho eso y cargó un poderoso Thunder Justice contra Numemon, que cayó tras un solo golpe.
Probablemente habría hecho falta aún menos, pero a Monzaemon no le parecía nada contento que le atacaran con excrementos.
El chico casi se sorprendió al ver a su compañero Digimon, normalmente tranquilo y amigable, tan enfurecido.

"Supongo que ahora sé cómo tocarle los botones", pensaba. "Será mejor que lo tenga en cuenta."
Mientras tanto, el Numemon desplomado se recompuso lentamente y miró a su alrededor confundido.

"¡Parece más tonto, quizá haya recuperado el sentido!", murmuró el chico.
"¿Te sientes mejor ahora?", preguntó entonces. "¿Sabes siquiera quién te salvó?"
Los ojos de Nuemon se agrandaron. "¿Quieres que te salven?", continuó el Digimon verde.
"¿Qué? ¿No?", luchó el chico. "¡Te salvamos la vida, tonto!"
"¡Genial, ahora soy un salvador!", celebró Numemon.

El chico no pudo evitar darse un golpe en la cara.
"Mira, ¿por qué no te unes a Ciudad Archivo y nos ayudas a salvar la isla, oh poderoso salvador?", sugirió con un matiz de ironía en la voz. "¿Sabes dónde está la ciudad?"
"Sé algunas cosas", respondió Numemon y salió arrastrándose de las alcantarillas hacia Ciudad Archivo.
"Eso sí que fue un encuentro extraño", mencionó el chico. "Me pregunto si encontrará su camino..."
Monzaemon, que estaba ocupado limpiándose a sí mismo, volvió con el chico y le instó a que volviera a consultar con Andromon.
Aún no les habían dado un informe.

Así que el dúo explicó la situación y Andromon quedó completamente sorprendido.
"Creo que alguien intentaba atraparnos", supuso. "Y que esa persona casi alcanza su objetivo. ¿No habíais estado vosotros dos allí...?"
"¿Qué quieres decir?", preguntó el chico, percibiendo algo más que un simple miedo en Andromon.
"Aparte de la situación de las aguas residuales, los ordenadores de la fábrica almacenan información importante sobre el pasado de la isla. Y creo que el atacante desconocido intentaba borrar todo eso lavando el cerebro a Giromon y haciendo que él lo destruyera para ellos. Me temo que han alcanzado su objetivo."

yoshi_UMR

"¿Eso significa que toda la información sobre el pasado de la isla ha desaparecido?", se preocupó el chico.
"Quizá no del todo", reflexionó Andromon. "Si me das algo de tiempo, quizá pueda restaurar parte de la información. ¿Volverás mañana?"
"Por supuesto", confirmó el chico.

"Genial, voy a abrir las puertas principales de Factorial Town, podéis entrar o salir cuando queráis", dijo Andromon.
"Genial, gracias", respondió el chico. "¡Nos vemos mañana, entonces!"

Decidió usar un piloto automático para regresar a la ciudad al instante, de modo que su compañero Digimon pudiera descansar tras las recientes peleas.
Inesperadamente, Monzaemon se negó a aceptar el piloto automático y el chico parecía confundido.
¿Seguía molestándole los ataques sucios de Numemon o era otra cosa?
El chico consideró más importante regresar a la ciudad al instante, así que regañó a su compañero por desobedecer y Monzaemon aceptó el piloto automático.
Al fin y al cabo, momentos como estos también formaban parte de criar un Digimon correctamente.

De vuelta en la ciudad, la pareja descansó un rato en casa de Jijimon.
Fue entonces cuando se dieron cuenta de que la casa había recibido una mejora visual.
El chico estaba tan ocupado antes que no notó el cambio.
La casa ahora parecía más grande y sólida que nunca, cubierta por un montón de capas limpias de cartón.
Dentro, Angemon estaba ahora junto a Jijimon.
El anciano y el angelical Digimon recibieron al dúo y Angemon explicó que actuaba como el encargado de los registros de Jijimon, proporcionando a los héroes nueva información sobre posibles habitantes de la ciudad cuando fuera necesario.
El chico agradeció a Angemon por sus servicios y descansó en la recién construida segunda habitación de la casa.

Tras unas horas de descanso, la pareja se abasteció de algunos productos y disfrutaron de una gran comida en el restaurante de la ciudad.
Fue entonces cuando notaron que Vademon se había unido a las filas como chef intergaláctico.
Monzaemon estaba deseando probar algo de la cocina exótica de Vademon, así que el chico decidió pedir la elección del chef.
A Monzaemon le encantó la extravagante composición de la comida y parecía muy satisfecho.

Mientras los héroes seguían pasando la noche en el restaurante, el chico recordaba lo animada que se había vuelto la Ciudad de Archivo y cómo solía verse cuando llegó a este mundo.

¿Cuánto tiempo ha pasado en el mundo real?
¿Estaba bien su madre?
Todas esas preguntas le vinieron a la cabeza de golpe en cuanto tuvo tiempo para pensar.
Monzaemon notó el cambio de actitud de su domador e intentó animarle con algunas hazañas graciosas.
El chico agradeció el esfuerzo de su compañero y sonrió durante todo el espectáculo.
Los visitantes y el personal del restaurante se unieron a la pareja y juntos pasaron una noche tranquila e inolvidable.

Se hizo tarde, así que decidieron pasar la noche en casa de Jijimon para estar listos para el día siguiente. Andromon hacía todo lo posible por restaurar la mayor cantidad posible de datos, así que tenían que creer en ellos de todo corazón.
Al chico le costó mucho calmarse esa noche, ya que demasiados pensamientos daban vueltas en su

yoshi_UMR

cabeza.
Estaba aterrorizado por hasta dónde llegaría el rival para lograr sus objetivos, fueran cuales fueran.

Al cabo de un rato, decidió preocuparse por estas cosas al día siguiente junto con los demás, así que consiguió calmarse y descansar.
Se dio cuenta de que apenas se cansaba o tenía hambre en este mundo, así que sus periodos de descanso siempre eran mucho más cortos que los de su compañero Digimon.
La razón era desconocida, pero tenía sus sospechas.
Pero por ahora, era hora de descansar.

Llegó la mañana siguiente y el dúo estaba listo para regresar directamente a Factorial Town.
A pesar de las puertas abiertas, seguía siendo más rápido tomar el ferry de Whamon y así desembarcaron de nuevo en el puerto del pueblo.
¡Corrieron directamente a la ubicación de Andromon, donde el robot-Digimon ya les esperaba!

"La reparación de datos está completa", confirmó Andromon. "Ahora, leamos los datos. Hace cien años, aparecieron humanos analógicos en la isla Digimon. Los humanos analógicos y los Digimon nativos lucharon muy duro. Tras diez años de batalla, los humanos analógicos fueron derrotados y desaparecieron. En los siguientes diez años, misteriosamente, la superficie de la isla casi duplicó su tamaño."

"¿Así que los humanos lucharon contra los Digimon?", preguntó el chico.
"Lo siento, esa es toda la información que pudimos recuperar", suspiró Andromon.
"No te preocupes", dijo el chico. "Esta es información muy importante. Ahora sé mucho más. Probablemente estos humanos sean los que causaron confusión y problemas en la isla."
"¿Pero pueden los humanos vivir cien años?", se preguntó Andromon.

"Llevo un tiempo con una teoría y esto casi la confirma", respondió el chico. "Parece que para los humanos, el tiempo pasa más lento en este mundo. Supongo que por eso apenas tengo que comer o dormir aquí. Pero cien años es mucho tiempo. Esos chicos deben de ser bastante duros. Y luego está el misterioso crecimiento de la isla. ¿Y si los humanos son responsables de esto para llevar a cabo su plan, sea cual sea?"
"¿Crees que se esconden en algún sitio?", preguntó Andromon.
"Probablemente, pero los encontraré y haré algo", prometió el chico. "Ahora por fin sé por qué estoy aquí. Como soy humano, tengo que ocuparme de ellos."
"Yo también debo ayudar", dijo Andromon. "Iré de aquí a la ciudad siempre que pueda."

El chico agradeció a Andromon su apoyo.
Esta era una información crucial que le acercaba un gran paso a resolver los misterios de la isla.

La pareja se despidió de Andromon y se dirigieron a la fábrica, donde encontraron a Giromon completamente recuperado.
Los Digimon Máquina tienen una habilidad especial para repararse con el tiempo y Giromon parecía no perder el tiempo en absoluto.
"Parece que está bien otra vez", dijo el chico. "¿Has recuperado el sentido?"
"Te estaba esperando", dijo Giromon, sonriendo de oreja a oreja. "Me siento un poco raro, jeje".
"Oye, esto es serio, ¿sabes?", le regañó el chico.
"La fábrica está cerrada ahora, así que tengo mucho tiempo libre. Te ayudaré", confirmó Giromon.
"¡Bueno, si me disculpas!"

Giromon salió corriendo, dejando atrás al chico preocupado y a Monzaemon.
"Ha recuperado el sentido, pero sigue pareciendo loco", se preocupó el chico. "Espero que haya sido una buena idea. ¿Qué va a hacer en la ciudad?"

yoshi_UMR

Y así, Factorial Town ha sido liberada y está a salvo de nuevo, al menos por ahora.
Pero eso fue suficiente para que ambos abandonaran ese lugar con buena conciencia.
Usaron otro Autopilot más para regresar a File City y así ponerse al día con nuevos rumores sobre posibles reclutas de la ciudad.

Angemon ha llamado al chico y a Monzaemon mientras recopilaba información sobre un Digimon maleducado y grosero que circulaba por allí.
Se rumoreaba que los Digimon aparecían en zonas donde el dúo heroico descubría tesoros raros o Digimon únicos.
¿Era el Digimon un cazador de tesoros o un comerciante de objetos raros?
¿O estaban husmeando donde podían?
De cualquier manera, el chico estaba intrigado y ansioso por atrapar al sospechoso.
Después de todo, era un cambio de ritmo bienvenido tras sus recientes y horribles batallas.

"Se rumoreaba que el Digimon en cuestión se veía en lugares muy específicos", informó Angemon al dúo. "Estos lugares son la *Antigua Región Dino*, concretamente la *Zona Horaria Rápida*, la *Fortaleza Ogro,* la *Cueva del Ancestro Leomón*, *la Mansión Toy en Toy Town* y finalmente las *Alcantarillas en Factorial* Town."

De repente, un recuerdo volvió al chico cuando escuchó que el sospechoso Digimon había sido visto en la Antigua Región Dino.
Recordaba haberle contado a uno de los habitantes de la ciudad sobre ese extraño Digimon que encontró allí, que había dejado caer la expansión de la bolsa.
Seguramente, este era el Digimon al que se refería Angemon.
"¿Era el Digimon en cuestión, por casualidad, un tipo pequeño, redondo, barbudo y calvo, con unas gafas de sol, botas rojas y guantes?", preguntó el chico a Angemon.

"Es una descripción extrañamente detallada", se preguntó Angemon. "Pero sí, los rumores que he reunido apuntan todos a este individuo. Algunos dicen que el nombre del Digimon es Nanimon y que es un invasor de otra dimensión, pero me cuesta entenderlo. Sin embargo, su verdadera identidad parece ser desconocida, así que os pido que encontréis a ese culpable y lo invitéis a entrar en la ciudad, quizá así aprendamos más sobre él mientras le vigilamos."

"¡Ya es información útil, gracias!", sonrió el chico. "¿Qué te parece, amigo, vamos a una cacería o mejor dicho, a una cacería de Digimon?"
Monzaemon asintió emocionado. Un cambio de ritmo bienvenido para los héroes trabajadores.

Y así, el dúo fue a cada uno de los lugares nombrados, empezando por la Fortaleza Ogro.
Allí, cerca del kotatsu de Ogremon, un Digimon que encajaba con la descripción merodeaba.
"¡Eh, tú!", gritó el chico.
Nanimon, que se sorprendió, entró en pánico un momento.
"¿Quién eres?", le preguntó al chico antes de marcharse.
"Oh no, no pudimos hablar bien con él", se quejó el chico. "¡Quiero saber qué le pasa a este tipo! ¡Pero bueno, probemos en la siguiente ubicación!"

Después, volvieron a la Cueva del Ancestro Leomon y, tal y como esperaban, cerca del santuario, Nanimon se escondía en un rincón.
Volvió a decir las palabras: "¿quién eres?", antes de intentar escapar de nuevo.
Esta vez, el chico intentaba atrapar al Digimon fugitivo, pero tropezó con una roca en el suelo y cayó.
Nanimon escapó mientras Monzaemon solo observaba.
"¡Me habría venido bien tu ayuda, amigo!", se quejó el chico tumbado boca abajo.
Monzaemon se inclinó disculpándose y los dos se dirigieron al siguiente lugar de la lista, que era la Mansión Toy de Toy Town.

yoshi_UMR

Allí, en la habitación de Warumonzaemon, Nanimon se escondía en un rincón.
Vio al dúo que no dejaba de perseguirle y trató de escapar una vez más.
Esta vez, Monzaemon intentó atrapar también al sospechoso, pero Nanimon aprovechó inteligentemente el suelo irregular, escapando saltando sobre las cajas de juguetes que aún estaban por allí.
"¡Maldita sea, se ha escapado otra vez!", maldijo el chico. "Esto empieza a cansar. ¡Tenemos que atrapar a este tipo! Entonces, ¿qué sigue en nuestra lista? ¿Las alcantarillas?"

El dúo regresó a Factorial Town, entró en la alcantarilla y buscó en las alcantarillas al desafiante Digimon.
Allí, en una esquina detrás de unas tuberías, Nanimon se escondía de nuevo.
Esta vez, el chico y Monzaemon intentaron acercarse sigilosamente.
Por suerte, los fuertes sonidos del agua provenientes de las alcantarillas resultaron ser una ventaja para el dúo, ya que lograron acercarse mucho a Nanimon sin que él se diera cuenta.

"¡Te pillé!", gritó el chico. "¡Vienes con nosotros ahora!" Extendió la mano hacia Nanimon y logró hacerse con el Digimon de la ronda.
"Puaj, ¿por qué estás grasoso?", gritó el chico. La piel de Nanimon estaba cubierta por una sustancia resbaladiza y logró escaparse del agarre del chico de esa manera.
Monzaemon intentaba correr tras Nanimon pero el fugitivo fue demasiado rápido y logró escapar una vez más.

"Vale, ya estoy harto de este tipo", se quejó el chico. "He terminado. ¡Nos vamos a casa, alguien más puede buscarle!"
Así que el dúo volvió a File City, sin decir ni una palabra.
Cuando entraron en la casa de Jijimon para informar a Angemon sobre su misión fallida, Angemon les sonreía.
"¡Trabajo increíble, vosotros dos!", les elogió el angelical Digimon. "¡No solo encontraste a Nanimon, sino que también le convenciste para unirse a Ciudad Archivadora! ¡Un trabajo excepcional, los dos!"

El chico miró de nuevo a Monzaemon y ambos empezaron a reír histéricamente.

"Está en algún lugar del Banco de Objetos de Agumon", añadió Angemon. "No sé muy bien qué hace ahí, pero al menos así podemos vigilarle. Además, no sé qué tiene tanta gracia, ¡pero buen trabajo, ambos! ¿Por qué no hablas con Jijimon? Tiene algo importante que contarte"

Capítulo veinte

Jijimon estaba de pie junto a una ventana en la misma habitación, agitando su bastón y llamando al dúo heroico.
"¡Eh, vosotros dos!", gritó. "¡Ven aquí, ha pasado algo emocionante antes! ¡Por fin ha llegado el momento por el que hemos estado trabajando durante tanto tiempo! La entrada al Monte Infinito ha aparecido. ¡El Monte Infinito es la última zona que aún no has explorado!"
"Eso es increíble", respondió el chico. "¿Dónde está?"
"Está más allá de la cascada de la ciudad, justo al norte de aquí", explicó Jijimon.
"Vaya, está tan cerca. ¿Quién iba a pensar que una zona tan aislada estaría justo por aquí?", se preguntó el chico. "¿Así que eso significa que nuestro principal adversario probablemente se esconde ahí dentro, verdad?"
Jijimon asintió y procedió a advertirle.
"Será mejor que tengas cuidado y te prepares en consecuencia. ¡La seguridad es lo primero!"

yoshi_UMR

"Lo sé, pero llevamos tanto tiempo trabajando para este momento, quiero saber quién es responsable de todo el dolor y sufrimiento que ha ocurrido en esta isla y quiero derrotarlos lo antes posible", explicó el chico con fuego en los ojos. "¡Quizá salgamos hoy!"

Jijimon no objetó, dejando el asunto a discreción del chico.
Salió de la casa de Jijimon para abastecerse de objetos importantes para la batalla y planeaba dirigirse al Monte Infinito de inmediato.

Sin embargo, estos planes fueron de corta duración.
Justo después de salir de la casa, la pareja recibió un puñetazo sorpresa de un atacante misterioso, que se les acercó desde la parte occidental de la ciudad a una velocidad increíble.
El atacante golpeó a Monzaemon con toda su fuerza y el heroico Digimon fue derribado en el proceso.

"¿Qué ha sido eso?", gritó el chico mientras bajaba lentamente los brazos que había levantado para protegerse la cara de los fuertes vientos provocados por el atacante.
Un Digimon volador, parecido a una serpiente, con pelo colorido y una máscara ósea apareció frente a ellos y no parecía amistoso.
"Humano y Digimon", murmuró el misterioso Digimon. "¡Debe derrotar a toda costa!"
"Mira sus ojos", advirtió el chico a Monzaemon. "¡Parece que está influenciado por alguien o algo!"

Y así comenzó la batalla. El supuestamente lavado del cerebro Digimon, conocido como Airdramon, contra el héroe número uno de File City, Monzaemon.
Airdramon parecía haber sufrido una modificación de poder antinatural.
A pesar de estar en nivel Campeón, sus ataques eran rápidos y devastadores. Monzaemon tuvo dificultades para seguir el ritmo en ocasiones, pero logró recomponerse una vez que entendió el patrón de ataque de Airdramon.

"Parece que se mueve a la velocidad de la luz, pero he notado que sus acciones probablemente están predeterminadas", señaló el chico. "Si predices sus movimientos y concentras tus golpes en sus puntos de aterrizaje, ¡podríamos asestar un golpe devastador!"
Monzaemon se detuvo un momento y observó cada movimiento de su oponente.
Luego, tras bloquear un poderoso ataque de Hurricane, invocó un Thunder Justice aún más poderoso, asestando un golpe limpio a Airdramon, que fue derribado y aturdido.

"¡No puede moverse!", gritó el chico rápidamente. "¡Ahora es nuestra oportunidad!"
Monzaemon no dudó y procedió a cargar su mejor disparo, el Lovely Attack.

El remate conectó y Airdramon cayó. La batalla estaba ganada.

El chico respiró hondo, luego se acercó a su compañero y le elogió por darle la vuelta a la batalla a pesar del devastador ataque sorpresa.
"T-debo derrotar... ellos", jadeó Airdramon antes de perder completamente el conocimiento.
"¿Estás bien?", gritó el chico. "¡Necesitas atención médica inmediata!"

Pidió ayuda a Monzaemon y juntos llevaron al inconsciente Airdramon de vuelta a la casa de Jijimon, tumbándolo en la cama de la habitación trasera.
El chico explicó la situación a Jijimon y el mayor lo entendió de inmediato.
"Un heraldo de la perdición... Probablemente fue enviado por la Fuerza del Mal para dar un ataque preventivo. ¡Debemos derrotarlos pronto!"
"Lo sé", dijo el chico preocupado. "Por eso quería resolver esto cuanto antes."

yoshi_UMR

"Sabéis, ¿por qué no esperáis hasta mañana para escalar el Monte Infinito?", sugirió Jijimon. " La pelea con Airdramon debió de agotaros y os aconsejo que reúnas todas tus fuerzas y te marches mañana. Seguro que tú también tienes hambre, así que ¿por qué no comer bien en el restaurante?"

El chico aceptó, así que llevó a Monzaemon y fue al restaurante a cenar, pero cuando entraron, ya había un grupo de habitantes de la ciudad gritando: "¡SORPRESA!" y de repente, la sala se llenó de confeti.

Jijimon había organizado discretamente una fiesta sorpresa para el dúo heroico, celebrando sus esfuerzos por revivir la Ciudad Archivo y restaurar su antigua gloria.
"Es muy amable por su parte", dijo el chico. "¡Pero el gran día es mañana y aún no hemos ganado la pelea!"
"Todos lo sabemos", explicó Jijimon. "Hoy os celebramos a ambos, porque todos creemos en vosotros y sabemos que vosotros dos ganaréis y purgaréis esta isla de la oscuridad acechante. ¡Tómalo como una señal de confianza!"

El chico casi se pone a llorar al escuchar las palabras de Jijimon mientras miraba todas las caras sonrientes de los residentes.
"¡No te decepcionaremos, te lo prometo!", proclamó el chico.
"Ese es el espíritu", dijo Jijimon. "Pero por ahora, celebremos juntos la prosperidad de Ciudad Archivo y mañana nos preocupemos por todo lo demás."

Y así, se produjo una noche inolvidable con todos los habitantes de la Ciudad Archivo uniéndose. El restaurante preparó un banquete, el pabellón acogió un torneo especial de exhibición, los partidos de curling fueron gratuitos toda la noche y la tienda de artículos preparó paquetes especiales de artículos a precio reducido.

"Recordad esta sensación", anunció Jijimon delante de todos. "Podremos sentir esta alegría cada día, a partir de mañana, cuando nuestro salvador humano y su compañero Digimon derroten al enemigo. ¡Creo en ellos!"

Ya entrada la noche, el chico decidió que era hora de descansar y reunir toda la energía posible para la pelea final que tendría lugar al día siguiente.
Antes de irse a la cama, llevó a Monzaemon a dar un breve paseo cerca del Puente Digimon para recordar un poco.

"¿Recuerdas nuestro primer día aquí?", dijo. "Bueno, quizá no desde que renaceste más tarde, pero déjame decirte que este puente estaba todo hecho un desastre y quedamos varados en la jungla tropical. Pensé que no teníamos forma de volver a la ciudad, pero antes de darme cuenta, los pocos pequeños Digimon en Entrenamiento y Novatos de Ciudad Archivo habían reconstruido este puente ellos mismos para que pudiéramos cruzar el río con seguridad. Si todos trabajamos juntos, podemos mover montañas y File City lo ha demostrado una y otra vez. Aunque mañana sea nuestro último día juntos, amigo, quiero que sepas que he disfrutado cada día contigo en este mundo y no cambiaría esta experiencia por nada. Pase lo que pase, siempre seguiremos siendo amigos, ¿lo prometes?"

Monzaemon le dio un gran abrazo a su domador.
"Ah, ya veo, así que estás de acuerdo", sonrió el chico. Unas lágrimas le corrieron por las mejillas, pero se las secó rápidamente antes de que su compañero Digimon pudiera verlas.

"Ya es bastante tarde, ¿qué tal si descansamos un poco?"
Monzaemon aceptó y ambos regresaron a la casa de Jijimon, descansando en la habitación trasera,

yoshi_UMR

junto a Airdramon, que aún se estaba recuperando del daño sufrido en la batalla anterior.
Por suerte, el Digimon herido respiraba mucho más despacio y con calma ahora.

Así que la pareja se tomó su merecido descanso y preparó todo para su gran partida a la mañana siguiente.

"Cerca de la cascada de la ciudad", recordó el chico las palabras de Jijimon.
Pasó junto a la Granja de Carne y vio una plataforma formando un camino estrecho que les llevaba a él y a Monzaemon directamente a la entrada del Monte Infinito.

"Así que esto es todo, amigo", dijo el chico. "¿Estás listo?"
Monzaemon parecía tan decidido como siempre.
Los héroes estaban preparados para cualquier cosa y listos para salvar la Isla Archivo y sus habitantes de una vez por todas.

Entraron audazmente en la mazmorra y se encontraron en un lugar sumamente inesperado, casi aterrador.
"¿No se suponía que esto era una montaña?", jadeó el chico. "¿Qué es todo esto?"

De hecho, este lugar no se parecía en nada a una zona montañosa.
En cambio, todo estaba cubierto de texturas verdes tipo wireframe, con solo unas pocas plataformas sólidas por recorrer.
Mirando a lo lejos, había un mar interminable de nada con patrones que se repetían cada vez más.
No se sabe qué había arriba, abajo, izquierda o derecha.

Por estas partes corrían por aquí algunos Digimon misteriosos que casi estaban perfectamente camuflados debido a que su piel tenía exactamente el mismo patrón que esta zona.
"¡Espera, recuerdo a estos tipos del laboratorio de Myotismon!", recordó el chico.

Los Digimon de aspecto extraño parecían estar perfeccionando sus habilidades en este lugar tan duro, como si aspiraran a convertirse en algo aún más poderoso en algún momento.

Pero los héroes no podían preocuparse por esas criaturas.
En cambio, tenían que avanzar, o mejor dicho, encontrar una forma segura de atravesar esta zona intimidante.
El chico vio una plataforma extraña más adelante.
Estaba fuertemente custodiado por tres monstruosos Vermillimon, un dinosaurio-Digimon que se parecía a Monochromon.
"Quizá esta plataforma nos teletransporte a otro lugar, igual que en el Santuario de Hielo", sospechaba el chico. "Y el hecho de que esté vigilada solo apoya esta teoría. ¡A ver si podemos colarnos entre estos tipos, amigo!"
Los tres Vermillimon no parecían que fueran a moverse, simplemente observaban a la pareja mientras intentaban pasar.

El chico encontró un camino estrecho que les permitiría escabullirse entre estos grandes Digimon y así evitaron una batalla de tres contra uno, al menos por ahora.
Subieron a la plataforma del teletransportador y, tal y como el chico sospechaba, los llevó a otra zona.
Se parecía mucho al anterior, pero tenía una distribución diferente.
Sin embargo, cada una de estas áreas siempre tenía un punto de partida y un punto final, marcados por un teletransportador de color rojo y verde.
Así, el chico podría encontrar el camino a seguir sin demasiados problemas.

yoshi_UMR

El único problema era la enorme cantidad de Digimon patrullando que se movían en patrones impredecibles.
"Supongo que el malo ha lavado el cerebro a todos estos tipos para que lo vigilen, pase lo que pase", sospechó el chico.
Sin embargo, el dúo heroico logró colarse y, tras recoger algunos objetos útiles por el camino, llegaron a una zona mucho más abierta sin Digimon cerca; al menos eso pensó el chico, ya que no vio a nadie allí.

Pero volando justo encima de ellos había un Digimon hostil, negro como la zancha, con ojos rojos brillantes, dos cuernos afilados y alas demoníacas desgarradas.

Una cara muy familiar.

"Te conozco", gritó el chico al ver al Digimon oscuro volando sobre él y Monzaemon. "¡Eres Devimon, te conocemos de la mansión de Myotismon! ¿No sientes ningún remordimiento por lo que has hecho? ¿Por qué haces todo esto?"

"No lo sé y, sinceramente, tampoco me importa", gruñó Devimon. "Todo lo que sé es que eres mi enemiga."
El diabólico Digimon descendió lentamente hasta que sus pies tocaron firmemente el suelo y así la batalla estaba a punto de comenzar.
"Ten cuidado, amigo", advirtió el chico a Monzaemon. "Percibo un aura puramente negativa que emana de él. ¡Este no es un Digimon cualquiera!"
Monzaemon se colocó en posición e intentó anticipar el primer movimiento de Devimon.
Sin embargo, Devimon se tomó su tiempo y usó técnicas de potenciación de estado seguidas para potenciarse. Esto le haría aún más peligroso cuanto más durara la pelea.
El chico reaccionó al instante y lanzó algunos discos de apoyo a Monzaemon, que también se potenciaría en el proceso.

Devimon corrió hacia el heroico Digimon y convocó una devastadora Chispa Megalo, derribando a Monzaemon y aturdiéndolo durante unos segundos.
Pero Monzaemon no se rendía.
Cuando pudo moverse de nuevo, atrajo a Devimon fingiendo seguir inmovilizado.
Fue entonces cuando conectó un golpe perfecto con un sólido Megaton Punch que dejó a Devimon atónito esta vez.

La mirada penetrante del ángel oscuro era realmente intimidante, pero Monzaemon seguía atacando mientras su oponente no podía moverse.
Un Thunder Justice que sacudió la tierra conectó con toda su fuerza e infligió mucho daño a Devimon. Sin embargo, el diabólico Digimon actuó como si ese golpe tan masivo ni siquiera le hubiera arañado, así que invocó otro Megalo Spark.
Esta vez, Monzaemon logró bloquear el ataque, dejando a Devimon completamente solo.
El frágil caza aprovechó la oportunidad y conectó un golpe limpio con su Buster Dive.

Devimon parecía visiblemente confundido.
La técnica reciente debió de haberle sacudido y de repente hizo movimientos aleatorios en todas direcciones, agotándoselo en el proceso.
"¡Esa es nuestra oportunidad!", alertó el chico a Monzaemon. "¡Hora del encantador ataque!"
Monzaemon actuó rápido y conectó un golpe perfecto con su movimiento definitivo, resultando en la derrota de Devimon.

yoshi_UMR

El Digimon oscuro fue derribado e incapaz de levantarse durante unos minutos.
Mientras tanto, el chico se encargaba de las heridas menores de Monzaemon.
No fue una pelea fácil, ¡pero lo consiguieron!

"¿Era esto? ¿Salvamos la isla?", se preguntó el chico. "Algo me dice que esto solo fue una distracción enviada por el gran villano..."
Unos momentos después, Devimon recuperó la conciencia y miró a la pareja.
Aleteó, ascendió y estaba a punto de volar lejos.

"No puedo creer que hayan conseguido lavarme el cerebro", ladró Devimon antes de dirigir su atención al chico. "No queremos un gobernante, espero que puedas vencerles. Pero ten cuidado, son muy fuertes."

Y con eso, Devimon se fue, dejando al dúo atrás y el camino frente a ellos abierto.

"¿Devimon acaba de decirnos que tengamos cuidado?", se preguntó el chico antes de elogiar a su compañero Digimon por esta sólida actuación. "No hay tiempo que perder, tenemos que seguir adelante. ¡Vamos a encontrar a este malo y darle una lección!"
Monzaemon estuvo firmemente de acuerdo, balanceándose de un lado a otro con emoción.
Los héroes estaban decididos a salvar esta isla de una vez por todas, así que usaron la siguiente plataforma de teletransportador que les llevó a otro lugar.

Tras usar algunos de estos teletransportadores más, aterrizaron en otra gran zona.
Como antes, el chico sintió de repente un escalofrío recorrerle la espalda.
"Algo no va bien en este lugar", advirtió a su compañero, que ya estaba escaneando su entorno.

Siempre que encontraban lugares vacíos así, normalmente significaba malas noticias y, como antes, un Digimon con una presencia amenazante acechaba a lo lejos.
Este parecía especialmente intimidante, batiendo sus alas azul oscuro y flotando prácticamente en el sitio. La cabeza estaba cubierta con una máscara sólida de hierro y su piel reptilial parecía tan dura como podía.
El Digimon tenía unidades parecidas a cañones unidas a sus manos pero sin pies, solo una larga cola que se movía de un lado a otro.

El chico se acercó con cuidado al Digimon, que parecía estar mirando a través de él y Monzaemon, sin fijarse en nada en particular.
Ni siquiera bloqueó la siguiente plataforma de teletransportador, pero el chico notó dos cajas de objetos justo detrás y se planteó si debía intentar luchar contra ese intimidante Digimon o si debía ignorarlo y seguir adelante.
"Vaya, esto da miedo", señaló el chico. "Este Digimon actúa como si no estuviéramos aquí. ¿Qué dices, Monzaemon, deberíamos atacar y poner a prueba nuestra fuerza?"

Monzaemon entrecerró los ojos. Adoptó una postura de combate y por eso fue una decisión muy clara para el chico.
"Espero que no nos arrepintamos de esto", dijo. "Pero si vamos a derrotar a las fuerzas malignas de este mundo, también tenemos que ocuparnos de amenazas potenciales como esta."
Así que envió a Monzaemon tras el gran y aterrador Digimon llamado Megadramon, un Digimon dragón oscuro de nivel Ultimate.

Monzaemon se acercó y aplicó un Megaton Punch con toda su fuerza.
Como un detonante, esto parecía haber despertado a Megadramon de su trance.

yoshi_UMR

De repente, la zona se oscureció y objetos de formas aleatorias empezaron a volar alrededor de la pareja.
El chico recordaba esta técnica de su pelea con Giromon en Factorial Town.
La técnica más poderosa de la Isla de Archivos, DG Dimension, estaba a punto de ser desatada sobre Monzaemon.
El heroico Digimon adoptó una postura defensiva e intentó bloquear ese poderoso movimiento que parecía tener un alcance infinito.
Sin embargo, las fuerzas de las explosiones fueron demasiado fuertes y Monzaemon recibió un duro impacto.
Se levantó tras unos segundos e intentó recuperar su ritmo.

Mientras tanto, Megadramon cambió a otra técnica potente, el movimiento de hielo Giga Freeze.
Intentaba inmovilizar a Monzaemon con el poder del hielo, pero Monzaemon lograba mantener la distancia cada vez que esta técnica helada se lanzaba contra él.

Tras unos cuantos Buster Dives y Thunder Justice exitosos, Megadramon mostró signos evidentes de agotamiento, moviéndose mucho más despacio que antes.
Incluso sus intentos de lanzar más ataques de la Dimensión DG fueron frustrados por el vigilante Monzaemon, que logró posicionarse para su ataque final.

Monzaemon lanzó su técnica más fuerte, el Ataque Encantador.
El ataque de energía en forma de corazón flotaba lentamente hacia Megadramon y por un momento pareció que el intimidante dragón-Digimon intentaba evitar ser alcanzado.
Sin embargo, su agotamiento se hizo evidente y no pudo esquivar este devastador ataque, resultando en un golpe limpio.

Megadramon dejó de moverse y se desplomó al instante.
La batalla estaba ganada.

"¿Lo conseguimos?", se preguntó el chico. "Parece que sí. Qué batalla tan épica, amigo. ¡Lo hiciste increíble!"
Se puso de puntillas junto al inconsciente Megadramon y abrió los dos cofres del tesoro cercanos.
Contenían útiles chips de mejora de estado que el chico entregó a su compañero Digimon para prepararlo para la batalla final que se avecinaba.
Mientras tanto, Megadramon abrió los ojos y miró brevemente al dúo, para luego desaparecer rápidamente sin pronunciar palabra.
El chico se quedó allí, confundido. "¿Hemos ganado?", se preguntó. "No, tenemos que continuar, ¡este no podía ser el enemigo final!"

El dúo siguió caminando y usó otro teletransportador que les llevó a una zona con solo un camino recto delante.
El Digimon que les esperaba no le era desconocido al chico.

"¡Metalgreymon!", gritó y corrió hacia el gran Digimon que custodiaba la puerta detrás de él.
"¡Por fin has llegado!", ladró Metalgreymon.
El chico esperaba que al menos ese Digimon familiar fuera amistoso.
Pero pronto se dio cuenta de que estaban en territorio enemigo y que potencialmente todos los Digimon que se cruzaban también eran hostiles con ellos.

"¿Eres el jefe final?", preguntó el chico.
"Lamentablemente, no lo soy", respondió Metalgreymon al instante.
"Vale, entonces me ocuparé de ti luego, ¡muévete, tenemos prisa!", exigió el chico.
"No voy a ningún lado", replicó Metalgreymon. "¡Si quieres ir más allá, primero tienes que ocuparte de

yoshi_UMR

mí!"
No había forma de hacer entrar en razón al androide-Digimon.
Parecía que también le habían lavado el cerebro.

Así que el chico ordenó a Monzaemon que se preparara para luchar.
Tenían que superar a Metalgreymon para llegar a la última sala que estaba justo delante.

Metalgreymon no dudó en atacar de inmediato, invocando un gran campo de lava increíblemente caliente.
La infame técnica de Meltdown que solo los Digimon más fuertes podían dominar.
Un movimiento devastador que era prácticamente imposible de esquivar o evitar.
Monzaemon recibió un golpe y quedó aturdido en el proceso.

"Oh no, tenemos que tener cuidado con esta técnica", se preocupó el chico. "Esperemos que podamos encontrar una forma de solucionar esto."

La inmovilización de Monzaemon le dio a Metalgreymon una oportunidad para lanzar una de sus técnicas más poderosas, la Quemadura del Infinito, muy acorde con el lugar donde luchaban.
Un muro de fuego ardiente rodeó a Monzaemon y el heroico Digimon recibió otro golpe devastador.
El chico reaccionó lanzando unos discos curativos a su compañero, que poco a poco volvió a su ritmo.
El dúo tenía que idear una estrategia audaz si querían derrotar a Metalgreymon.

Esta era su prueba más dura hasta ahora, pero los héroes no iban a rendirse.
En cambio, ambos estudiaron los movimientos y patrones de ataque de Metalgreymon y poco a poco encontraron una oportunidad.
Mientras tanto, el chico se aseguró de mantener la salud de Monzaemon proporcionándole objetos de curación refrescantes.
Este ciclo de observar, atacar, defender y curar los llevó al límite, pero Monzaemon fue capaz de ir desgastando poco a poco a Metalgreymon.

En un momento, el chico pensó que tenían a su oponente acorralado, solo para que el gran dinosaurio-Digimon disparara su poderosa maniobra final con el Giga Destroyer.
"Maldita sea, nos ha provocado", maldijo el chico. "Rápido, tengo que curar a mi compañero y volver a su posición."
Se asustó un poco cuando intentó sacar los discos curativos.
Sus manos temblaban por el impacto masivo del movimiento definitivo de Metalgreymon, aunque estaba bastante lejos del campo de batalla para no hacerse daño físico.

Monzaemon hizo todo lo posible por mantener la cabeza fría y logró asestar un golpe perfecto con su Justicia Trueno.
Metalgreymon quedó aturdido y esa fue la oportunidad para un poderoso ataque de seguimiento.
Por suerte, Monzaemon ya ha reunido suficiente energía para lanzar su técnica definitiva, el Ataque Encantador.
El estrecho campo de batalla dejó a Metalgreymon sin ruta de escape y el Digimon hostil recibió un golpe total.

Fue derribado un momento y Monzaemon aprovechó para cambiar al combate cuerpo a cuerpo.
Cuando Metalgreymon se puso de pie, el blandito luchador ya estaba delante de él, bombardeándolo con repetidos ataques de Puñetazo Megaton.
Monzaemon mantuvo esta estrategia mientras poco a poco empujaba a Metalgreymon a una acorralada.

yoshi_UMR

"¡Ahora lo tenemos!", gritó el chico. "¡Hora de acabar con él!"
Monzaemon accedió y dio un paso atrás, cargó su Thunder Justice para la victoria y asestó un golpe contundente.
Metalgreymon fue derribado una vez más, intentó levantarse, pero finalmente se desplomó por el agotamiento.
La batalla fue efectivamente ganada, pero resultó ser todo menos fácil.
Ambos héroes respiraron hondo y tuvieron que sentarse un rato.
"Esto ni siquiera fue la pelea final", mencionó el chico. "¿No me digas que la última batalla va a ser aún más dura que esta? Pero bueno, por ahora tengo que asegurarme de que Monzaemon esté al 100%."

Procedió a cuidar de Monzaemon hasta que se recuperó por completo y le dio algunas raciones mientras Metalgreymon volvía en sí poco a poco.
"¿Q-qué ha pasado?", tartamudeó Metalgreymon. "Oh no, no me digas... ¿De verdad consiguieron lavarme el cerebro también?"
"¿Así que has vuelto a ser tú mismo?", preguntó el chico.

"Por supuesto", respondió el gran Digimon. "Espero que puedas derrotarlos, pero no será una pelea fácil, eso seguro. ¡Hasta entonces, me voy!"
El Digimon derrotado se levantó y se alejó lentamente, dejando solo al chico y a Monzaemon atrás.

"Así que esto es todo, ¿eh?", dijo. "No esperaba que nuestra última pelea fuera en un lugar tan extraño como este, pero, por otro lado, ¿qué es exactamente lo que nuestro viaje ha sido normal o esperado, verdad?"
Se rió, brevemente, y luego puso cara seria justo después. "Pero no hemos terminado aquí, tengo que cumplir la promesa que hice a cada habitante de File City y aquí no se me permite fallar bajo ningún concepto."

Se tensó.
Monzaemon notó el estrés que se acumulaba dentro de su domador y se acercó a él, dándole un gran y cálido abrazo de oso.

"¡Oh sí, amigo, tienes toda la razón!", reaccionó el chico. "No tengo que hacer esto solo. De hecho, tengo a mi mejor amiga justo aquí a mi lado y hemos superado todos y cada uno de los obstáculos que hemos encontrado hasta ahora. ¿Por qué no dominaríamos también este, verdad?"
Monzaemon sonrió.
Eso es exactamente lo que el héroe Digimon quería oír de su compañero.

Derecha... héroes.
Eran héroes.
Eso no es solo un título elegante. Es un logro ganado con esfuerzo.
Y estos héroes estaban a punto de enfrentarse a su mayor adversario.

¿Contra qué o contra quién se enfrentaban?
¿Quién llegaría a tales extremos para torturar y antagonizar a estos encantadores e inocentes Digimon... ¿Y para qué?
Todas estas preguntas daban vueltas en la cabeza del chico.
Quería respuestas, no, las necesitaba.
Pero lo más importante es que tenía que purgar el mal que mantuvo a esta isla como rehén durante tanto tiempo.

yoshi_UMR

"¿Estás listo para luchar conmigo una vez más, amigo mío?", le preguntó a su compañero.
Monzaemon rebosaba confianza.
Era hora de cumplir con su mayor tarea.

Y así, el dúo avanzó lentamente hacia lo desconocido, entrando en la última sala...

Un gran cuadrado vacío —parecía ligeramente diferente a todas las demás zonas, pero el chico podía notar que seguían en el Monte Infinito.
¿Era algún tipo de nivel central más profundo al que llegaron?
Si este mundo era un ordenador, entonces sin duda era así.
El punto más profundo del mar de la cadena.

Al entrar, el chico se detuvo de repente.

Alguien estuvo aquí.
¿Un humano?
¿O era un Digimon?

Corrió hacia él.
Delante de ellos estaba la raíz de todo mal, el cerebro detrás de todo el dolor y sufrimiento.

Pero...
Solo era un anciano...

Un hombre delgado... Pelo gris, vestido con un traje gris con corbata y zapatos oscuros.
La mayor parte de su rostro arrugado estaba cubierto por unas gafas enormes y bajo el brazo llevaba un portátil.
Eso era todo, ningún monstruo intimidante, ningún Digimon aterrador y fuerte a su lado.
Solo este viejo desmoronado.

"¡Tú mandas!", le gritó el chico al hombre.

Se giró completamente, enfrentándose a la pareja... Entonces, sonrió... maliciosamente pero a la segunda vista, uno podía notar la rabia que crecía dentro de él.
Su pose delantera y frágil dejaba al descubierto su aspecto desagradable y enfadado bajo las gafas.
Desde luego, no le hacía mucha gracia ver a otro humano en ese ámbito.

"Encantado", dijo con cierta educación.
Realmente intentaba bajar la voz para no mostrar su frustración.
"¡Soy Analogman!"

"¿Analogman?", pensaba el chico para sí mismo. "¿Qué clase de nombre es ese? Esto debe de ser un intento de ocultar su verdadera identidad."
"Sé todo sobre ti", presumió Analogman manteniendo su sonrisa demasiado confiada. "¡Pero no sabía que eras un niño!"

De repente, su actitud cambió.
Empezó a hablar más rápido y su voz se hizo más alta, cada vez más frustrada. "Estuve tan cerca de gobernar el Mundo de la Red, pero ¿pensar que un simple niño frustró mis planes?"

"¡Eres un adulto!", razonó el chico. "¡Para ya, estás haciendo daño a todos!"

La expresión facial de Analogman cambió una vez más.
La apatía pura se reflejaba en su rostro.

yoshi_UMR

"No me importa si hago daño a Digimon", ladró. "Los Digimon deben obedecer a los humanos como esclavos. No son más que simples herramientas. Herramientas que solo usaría yo, el futuro gobernante del Mundo Digital. ¿Qué, crees que soy el malo aquí? Estos monstruos son demasiado peligrosos para quedarse sin supervisión. Estoy haciendo un favor a todos aquí mientras cumplo mi mayor ambición. Es una situación en la que todos ganan, ¿no lo entiendes, niño? Durante demasiado tiempo todos se han burlado de mí, pero ya no dejaré que me hagan quedar como un tonto. Voy a demostrar al mundo entero que soy apto para ser el gobernante de todo y eso empieza con esta maldita isla virtual. ¡Van a desear no haberme enfrentado! Sí, quiero que todos caigan de rodillas y supliquen por sus vidas mientras yo tengo todo el poder, ¡jajaja!"

El chico casi no podía creer lo que acababa de oír.
"De verdad eres un megalómano. No sé quién eres ni qué te pasó en el pasado, pero esto está mal. ¡Estás equivocado! ¡Los Digimon tienen corazón y mente y somos amigos!"

Analogman se rió aún más fuerte.
"Si sois tan buenos amigos, entonces peleemos y veamos si esclavos o amigos son mejores!"

El anciano dio unos pasos atrás y empezó a teclear frenéticamente en su portátil.

"¡Te toca, Machinedramon!", gritó a pleno pulmón.

La escritura se aceleraba cada vez más y algo parecía manifestarse justo delante de los héroes.

Un enorme campo de energía surgió de la nada y una luz deslumbrante cegó temporalmente al chico.
Esto fue seguido por un viento enorme que pulsaba alrededor del dúo como una onda expansiva continua.

Y entonces, una criatura enorme tomó forma lentamente en medio del campo de energía.
Una criatura tan enorme y enorme, que el chico y su compañero tuvieron que dar varios pasos atrás para verla bien.
Poco a poco cobraba vida una forma como ninguna otra que hubieran visto antes.

Unos ojos brillantes con puntos rojos —ocultos tras una máscara de acero sólida con dientes afilados y cuernos— los miraban fijamente.
La criatura tenía la forma de un Digimon parecido a un dragón, pero estaba hecha completamente de metal.
Su mano izquierda parecía las garras de Metalgreymon, la derecha como las manos de Megadramon.
Las cubiertas de sus rótulas se parecían al casco de Andromon y los grandes cañones en su espalda eran similares al cañón de la mano de Metalmamemon.

¿Era algún tipo de quimera o experimento de retazos creado por este humano maníaco?
De cualquier manera, el dúo se enfrentaba al desafío definitivo y los miraba como una máquina asesina.
"¡He aquí a mi esclavo más poderoso, Machinedramon!", gritó Analogman, seguido de una risa diabólica.

"¡Vale, amigo, tenemos que hacerlo o si no todo se perderá!", animó el chico a Monzaemon.

Su compañero ya se había colocado por última vez e intentó asestar el primer golpe.
Machinedramon parecía tener una idea similar y ambos concursantes se golpearon con potentes

yoshi_UMR

Megaton Punchs al mismo tiempo.
Mientras Monzaemon caía, Machinedramon apenas se inmutó tras ser golpeado.

Monzaemon negó con la cabeza y se levantó de inmediato.
El chico notó la voluntad de hierro de su compañero... se le notaba en la cara.
No cedió ni un centímetro, sino que cargó de nuevo contra su enemigo.
Esta vez, intentó usar el Buster Dive para hacer más daño.
Al mismo tiempo, Machinedramon cargó un ataque que el dúo conocía muy bien.
Usando su mano derecha, el gran Digimon invocó una chispa eléctrica, la disparó en el aire y la dejó caer sobre la posición de Monzaemon.
Thunder Justice pero con un poco más de picante.

Por suerte para Monzaemon, estaba a punto de lanzarse contra su oponente con un Buster Dive y el momento no podía ser más perfecto.
Justo cuando el ataque de Thunder Justice estaba a punto de golpear a Monzaemon, la fuerza de tracción de su propia técnica lo catapultó hacia Machinedramon, asestando un golpe limpio y esquivando al mismo tiempo el golpe de Thunder Justice.
¡Un golpe de genialidad!

Machinedramon parecía haber recibido más daño esta vez y retrocedió tambaleándose por un breve instante.
Sin embargo, rápidamente recuperó la compostura y se acercó a Monzaemon para otro Megaton Punch.
Sin embargo, el frágil Digimon logró bloquearlo esta vez y contraatacó con uno propio.

Este tira y afloja continuó durante un tiempo hasta que el chico se vio obligado a proporcionar a su pareja algunos objetos curativos.
Aprovechó para lanzar también algunos objetos de apoyo a Monzaemon, como el disco de Protección que evitaría que su compañero sufriera efectos adicionales que técnicas como Thunder Justice solían causar.

Uno de los ataques más interesantes de Machinedramon era el Rayo de Todo Alcance, que el chico conocía muy bien.
Su compañero reciente, Metalgreymon, lo usó con gran eficacia, pero esta vez fueron ellos quienes tuvieron que lidiar con su poder destructivo.
Sin embargo, cada vez que el gigante Digimon lanzaba los devastadores drones de haz hacia arriba, se agachaba para proteger su cuerpo sobredimensionado del posible impacto de su propia técnica.
El chico se dio cuenta rápidamente de que esa era una de sus pocas debilidades.
Mientras Monzaemon esquivaba más fácilmente los rayos, Machinedramon se ponía en desventaja cada vez que lanzaba este ataque.

El chico ordenó a su compañero que castigara a su oponente con un Thunder Justice propio cada vez que estuviera agachado en posición defensiva.
Y esto parecía funcionar a largo plazo.
Aunque el enorme cuerpo de Machinedramon podía resistir multitud de impactos directos, el chico notó que ni siquiera este Digimon aparentemente perfecto era invencible.
Solo les costó mucha paciencia, precaución y un poco de rapidez mental.

Sin embargo, justo cuando el chico pensaba que había tomado el control de la batalla, el enemigo sorprendía a él y a Monzaemon con algo nuevo.
Justo cuando Monzaemon pensó que había dado un golpe directo con un Thunder Justice, Machinedramon logró bloquear en el momento justo, proporcionando al demoníaco Digimon una oportunidad para cargar su movimiento definitivo, el Cañón del Infinito.

yoshi_UMR

El movimiento más poderoso que los héroes han visto jamás.
Justo antes de que Machinedramon estuviera listo para liberar la imparable oleada de energía de sus dos cañones, el chico logró reaccionar rápidamente y proporcionarle a Monzaemon un disco curativo, restaurándole toda su salud.
La radiación del Cañón Infinito era tan masiva que era casi imposible esquivarla, incluso para un Digimon ágil como Monzaemon.

El heroico Digimon recibió un disparo rozante, evitando de alguna manera el impacto total que probablemente habría derrotado a Monzaemon.
Y aun así, el daño era enorme, así que el chico tenía que actuar rápido y recuperar a su compañero lo antes posible.
"¡Eso estuvo cerca!", gritó. "¿Puedes seguir, amigo?"
Monzaemon se levantó lentamente, con el rostro contorsionado por el dolor, pero dio todo por continuar.

El chico seguía animándole, recordándole que no estaba solo y que toda File City también le apoyaba en espíritu.
Esto pareció funcionar, ya que Monzaemon parecía que las palabras de afirmación le daban energía tanto física como mental.
El dúo trabajaba junto para empujar a Machinedramon poco a poco hasta que el enorme Digimon estuvo cerca del borde de la plataforma.
"¡Ahora es tu oportunidad!", gritó el chico y Monzaemon logró cargar su Ataque Encantador, asestando un golpe directo a Machinedramon, que no tenía a dónde huir.
Este tipo de ataque resultó bastante efectivo y por eso el dúo se dedicó a construir otro de ellos.

En ese momento, la batalla ya había durado más que cualquiera de sus combates anteriores, pero aún no había terminado.
Machinedramon había bloqueado con éxito una serie de ataques de Monzaemon, por lo que intentaba cargar de nuevo su poderoso Cañón Infinito.
Por suerte para los héroes, Monzaemon estaba a punto de lanzar un ataque de Thunder Justice y logró impactar a Machinedramon justo cuando este estaba cambiando sus cañones para lanzar el ataque mortal.

El gran Digimon tropezó.

"¡Rápido, Monzaemon, dale otro!", gritó el chico a pleno pulmón.

De fondo, se podía ver cómo la expresión de Analogman cambiaba de repente.
¿Era miedo en su rostro?¿
O simplemente incredulidad?
Su soldado más fuerte recibía golpe tras golpe y no podía hacer nada al respecto.

Monzaemon realmente disparó a pleno rendimiento, golpeando a su oponente con una oleada de golpes masivos hasta que el gran Digimon tropezó aún más, perdió el equilibrio y finalmente cayó de rodillas.

"¡Es ahora o nunca, acabemos con esto de una vez por todas!", gritó el chico.

Monzaemon se acercó extremadamente a Machinedramon y cargó su técnica definitiva justo delante del enemigo.
Probablemente fue el Ataque Encantador más poderoso que había invocado jamás y conectó con una fuerte explosión, destrozando las partes metálicas de Machinedramon.

yoshi_UMR

Tras el fuerte golpe, siguió un breve momento de silencio...

Los ojos rojos y brillantes desaparecieron y la enorme cabeza dañada de Machinedramon cayó al suelo con un golpe sordo.

El chico y Monzaemon observaban mientras Analogman simplemente se quedaba allí, con la boca abierta.

De repente, una especie de niebla negra emergió del cuerpo sin vida de Machinedramon y el cuerpo demoníaco del Digimon se disolvió en cuestión de segundos, dejando solo a su amo atrás.

El dúo finalmente se dio cuenta de que eso significaba que habían ganado.
"¡Lo conseguimos, amigo!", gritó el chico mientras saltaba al aire emocionado.

Mientras tanto, Analogman buscaba palabras a toda prisa.
"¡N-no puede ser!", tartamudeó. "¡Mi esclavo más poderoso!"

"¡Mira, al final estabas equivocado!", señaló el chico. "Si dejas la isla en paz y pides perdón, ellos podrían perdonarte."

La incredulidad se reflejaba en el rostro de Analogman.
Poco a poco estaba perdiendo el control de sus emociones y empezó a temblar.
"No debería haber confiado en Digimon. ¡Lo haré yo mismo! Sí, jaja, esto va a funcionar, solo tengo que hacerlo y luego voy a ganar!"

Se dio la vuelta, abrió el portátil y empezó a teclear frenéticamente como antes.
"¿Qué vas a hacer?", preguntó el chico nervioso.
"Normalmente no revelaría mis planes tan fácilmente, pero como derrotaste a mi esclavo más fuerte, te incluiré en el ciclo. Verás, voy a volar toda la isla y luego escaparé a otro mundo, ¡jaja! ¡Qué pena, chaval, estuviste tan cerca de derrotarme! ¡Pero este es un mundo para adultos y aprenderás por las malas lo que significa desafiarme!"

"¡Qué, oh no!", se asustó el chico.
De repente, el cuerpo físico de Analogman desapareció y una gran representación de su rostro apareció ante los héroes, casi parecía una pantalla parpadeante.
¿Pero qué significaba esto?

"¡Estás acabado ahora!", la voz de Analogman resonó fuerte por todo el Monte Infinito mientras su rostro risueña y maniática se veía en la pantalla.
El chico miró a su alrededor buscando algún tipo de interruptor o mecanismo para detener esto mágicamente, pero se quedó sin opciones, así que se detuvo, mirando hacia abajo.

Las lágrimas brotaron de sus ojos.
"Lo siento a todos, no puedo hacer nada ahora", lloró.

Fue entonces cuando, de repente, de la nada, una voz cristalina resonó.
"Está bien", dijo la voz con tono reconfortante.

El chico parecía visiblemente confundido, girando la cabeza y buscando el origen de esa voz.

Mientras tanto, algo parecía estar mal en el intento de Analogman de escapar de la isla.
Su risa se apagó casi al instante y una expresión de desesperación se reflejó en su rostro.
"¡No se está transfiriendo!", se alarmó. "Algo va mal en el programa. ¿Cómo es posible? ¿Me hackearon a mí, el maestro hacker? ¿Qué está pasando?"

yoshi_UMR

Fue entonces cuando la voz misteriosa se hizo aún más fuerte y varias otras voces conocidas se escucharon también.
"¡Puedo oír las voces de todos! ¿Quién anda ahí?", gritó el chico.
"Te envío nuestra energía ahora mismo", confirmó la voz más fuerte.

Era Jijimon.

Los habitantes de Ciudad Archivo encontraron de alguna manera la manera de transmitir una señal a la capa más profunda del Monte Infinito y, por tanto, comunicarse con los héroes.

"¿Puedes oír nuestras voces?", gritó Tokomon al otro lado.
"Supongo que llegamos a tiempo", añadió Agumon.
"Vosotros todos...", dijo el chico, aliviado de oír las voces de sus amigos.

"¡No, esta cosa estúpida! ¡Ayuda! ¡Ayúdame! ¡Ahhhhh!", gritó Analogman por pura desesperación mientras la transmisión visual de su rostro se volvía cada vez más borrosa y finalmente desapareció con un último grito ensordecedor.

Entonces... un breve momento de absoluto silencio.

La transmisión se había ido y también la voz de Analogman.

"Se ha ido, ¿qué ha pasado?", se preguntó el chico.

"No lo sé", respondió Jijimon. "¡Pero aún no estás a salvo! Con la ayuda de Giromon y Andromon, conseguimos hackear el sistema de Analogman y evitar que la bomba destruyera toda la isla haciendo cambios en el código fuente, pero la mala noticia es que tu ubicación actual no está segura de esa explosión. En ese corto tiempo, solo conseguimos reducir el radio de la explosión, pero no pudimos detenerla por completo. En otras palabras, ¡sigues en la zona de peligro!"

"¿Jijimon?", gritó el chico. "¿Estás diciendo que va a explotar? ¡Por favor, haz algo!"

"No te preocupes", respondió Jijimon. "¡Ya debería estar aquí!"

Y de repente, de un portal salió Airdramon, el Digimon que había emboscado a los héroes antes de entrar en el Monte Infinito.
Parecía haber recuperado la razón y lo justo para levantar al chico y a Monzaemon.
El chico miró al Digimon volador con pura felicidad.
"¡Daos prisa, vamos, os saco de aquí en carga!", les instó Airdramon.
"¡Vale, vámonos de aquí!", confirmó el chico.

Y así, los dos héroes lograron escapar de la explosión mortal por una fracción de segundo.

Nada de esto habría sido posible si no fuera porque todos los residentes de Ciudad Archivo trabajaron juntos para salvar a los héroes que, a cambio, salvaron su hogar.
"¿Qué va a pasar con el Monte Infinito después de esta enorme explosión?", preguntó el chico a Airdramon de camino de vuelta.

"He pasado mucho tiempo allí, ¿sabes?", explicó Airdramon. "De hecho, incluso después de todos estos años, este lugar sigue siendo un misterio para mí, pero lo que está claro es que esta explosión probablemente dejará esta esfera intacta. Es como un espacio en expansión infinita lleno de materia y antimateria. No va a disminuir ni a dejar de crecer. Aunque algo como una explosión pueda remodelar algunas de sus áreas, todo es eterno."

yoshi_UMR

"Aunque no entiendo nada de lo que acabas de decir, me alegro de que hayamos conseguido escapar de allí. Gracias de nuevo, Airdramon", continuó el chico.
"Soy yo quien tiene que darte las gracias, amigo mío", sonrió Airdramon. "Vale, vamos a darnos prisa y volver con los demás, ¿vale?"

Y así fue como Analogman desapareció.

La paz ha regresado a la Isla Archivo.

Y...

Poco después, los héroes regresaron a File City sanos y salvos gracias a Airdramon y a todos los demás.
Los ciudadanos les dieron la bienvenida con los brazos abiertos y grandes sonrisas en el rostro.

"¿Ves?", se rió Jijimon. "Te dije que la celebración de despedida de anoche no iba a poner ni un beso de muerte en el resultado."
"Supongo que tenías razón", se rió el chico. "¡Pero ahora tenemos mucho más tiempo para celebrar durante muchos días más!"
Dicho esto, el chico notó que algunas de las caras sonrientes se ponían tristes de repente.
Algunos Digimon ya estaban llorando y no podía entender por qué.

"Desgraciadamente, esto no será posible ahora mismo", explicó Jijimon con tristeza en la voz.
El chico parecía confundido y sorprendido a la vez.
"¿Qué? ¿Por qué? ¿No destruimos el mal que amenazaba la isla?"
"Exactamente por eso", respondió Jijimon.

"Ha llegado el momento."

Las lágrimas empezaron a rodar por las mejillas del chico.

"Ojalá pudiera quedarme", lloró sin control. "¡Pero claro, mi madre también se preocupa por mí y no puedo quedarme aquí para siempre!"
"Es una respuesta sabia, muchacho", le elogió Jijimon. "Gracias por todo lo que has hecho por nosotros. Ojalá pudiera devolvértelo de alguna manera."

"No nos olvides", lloró Tokomon al fondo.
"Nos volveremos a ver, estoy seguro", consoló Airdramon al chico.
Las lágrimas seguían fluyendo, pero el chico poco a poco las controlaba.

"Lo he pasado genial con todos vosotros aquí, muchas gracias", sonrió. "Todavía recuerdo mi primer día aquí y lo destartalado que parecía este lugar. Me cuesta creer que se haya convertido en una ciudad tan próspera, tan llena de vida. Pero es muy real y todos juntos lo hicimos posible. Así que, gracias por permitirme estar aquí con todos vosotros, os prometo que nunca os olvidaré y de alguna manera encontraré la manera de volver a visitaros."

"Deberías aprovechar los últimos momentos para despedirte de tu pareja", instó Jijimon al chico. "La ceremonia de despedida tiene que empezar pronto. Ahora que la amenaza ha disminuido, este mundo empezará a tratarte como a un objeto extraño y a rechazarte. No quiero ponerte en peligro de ninguna manera, así que tendremos que darnos prisa."
"Lo entiendo", asintió el chico, secándose las lágrimas de las mejillas.

yoshi_UMR

Se giró y miró a su compañero Digimon, Monzaemon.
"Mi queridísima amiga, ¿no fue grandiosa nuestra aventura? Nunca te olvidaré, vivamos otra aventura en algún momento."

Partículas de luz empezaron a emanar del cuerpo del chico mientras Jijimon empezaba a realizar la ceremonia.
"Curioso, ¿verdad?" sonrió, mientras las lágrimas volvían a rodar. "Normalmente, esto te pasa a ti, ¿verdad?"
El chico levantó ambos brazos y empezó a agitar con fuerza, sonriendo tan brillantemente como podía mientras su cuerpo se convertía cada vez más en partículas ligeras.

Por último, su forma física ha desaparecido, dejando solo una tenue bola de luz.

Jijimon realizó la acción final y los restos de la luz se elevaron al cielo, desapareciendo en el aire.

Por un instante, no hubo nada.
Sin suelo bajo él, sin aire en los pulmones. Simplemente cayendo — cayendo a través del color, del sonido, de una tormenta de voces que llamaban su nombre. ¿O era siquiera su nombre? No podía saberlo.

Igual que entonces...

Después, con un golpe sordo, aterrizó.

Epílogo

Un aroma a madera muy familiar, una alfombra suave en el suelo y sus pósters favoritos colgados de la pared. Sí, esta era la habitación del chico.
Realmente había regresado al mundo humano.

¿Pero cuánto tiempo había pasado?
¿Su madre siquiera le recordaría?
¿Seguía viviendo en este lugar o era la habitación de un desconocido?

No, no podía ser.
La habitación parecía exactamente igual que cuando fue absorbido por su juguete V-Pet.

De repente, una puerta se abrió a lo lejos.
El chico sabía exactamente qué puerta solo con escuchar.
Casi al instante, se puso en pie y salió de la habitación enfadado.

"Ya estoy en casa", dijo una voz cálida y amistosa.
El chico corrió al pasillo y encontró a su madre, entrando en su casa.

"Mamá", lloró de felicidad mientras la abrazaba con fuerza.

…

Han pasado semanas desde el regreso del chico.
Su vida diaria había vuelto a la normalidad y pronto experimentaría el mismo aburrimiento que sentía antes de sentirse atraído por el Mundo Digital.

yoshi_UMR

Además, con cada día que pasaba, se preocupaba más —temía que los Digimon de Ciudad Archivo se olvidaran de él.

"¿Cuántos años deben haber pasado allí ya, mientras yo estoy aquí?", pensaba cada noche con lágrimas en los ojos.

Los días pasaban con una rutina establecida.
Despertarse, desayunar que su madre le preparó antes de irse a trabajar, ir al colegio, aguantar el colegio y después, reunirse con sus amigos para jugar con sus V-Pets otra vez.
Solo que hoy en día, el chico sería victorioso en todas sus batallas.
Para entonces, ya había criado un Mamemon en su juego virtual y aplicó todo el conocimiento y experiencia que había acumulado en su aventura en el Mundo Digimon para derrotar a sus amigos, sin importar lo fuertes que fueran los Digimon que levantaran.

Fue otra de esas tardes.
El sol poniente había bañado la ciudad de naranja, pero el chico y sus amigos seguían peleando con sus juguetes en el parque local.

"¿Ves? ¡Mi Mamemon gana!", rió el chico, tras haber derrotado a su amigo por duodécima vez consecutiva.
"No puede ser, ¿por qué sigues ganando?", gritó uno de sus amigos frustrado.
"De verdad que te has vuelto bueno levantando Digimon, ¿sabes?", le elogió su oponente.
El chico se rió. "Jaja, tenía que hacerlo porque cuando estuve allí me costó muchísimo!"

Luego, silencio...
Volvió a mencionarlo por accidente.
El grupo le miró fijamente.
Todos tenían caras de irritación.

"¿Qué?", gritó uno de ellos.

El chico parecía intimidado y movía nerviosamente la mirada de una derecha a otra.
"¿N-nada?", respondió.

"¿Estás hablando de Digimon World otra vez?", se quejó uno de los niños. "¡Deja de soñar!"

"¡Digo la verdad, pero nadie me cree!", pensaba el chico, mirando al suelo.

De repente, el cielo se volvió inusualmente oscuro.
No, aún no era de noche.
El reloj del parque dejó de funcionar y pequeños relámpagos salieron de él mientras el suelo vibraba y pequeñas rocas empezaban a levitar.

"¿Qué demonios está pasando?", se preguntó uno de los chicos. "¿Es un terremoto?"
El chico sabía que no era algo cualquiera.
Era un fenómeno extraño que había experimentado una vez antes.
Sí, entonces, en su habitación, ¡él solo!

"¿Podría ser?", se preguntó.
¡Su V-Pet empezó a temblar incontrolablemente y entonces un pilar de luz emergió rápidamente de él!

"¡Guau!", gritaban todos los niños mientras los derribaban por el shock.

yoshi_UMR

El cielo había vuelto a la normalidad y el temblor cesó cuando apareció una pequeña criatura en medio del grupo.
"¡Mamemon!", gritó el chico. Era el Digimon que estaba usando en batalla contra sus amigos.

Los niños no podían creer lo que veían y seguían mirando.
Un Digimon real acababa de materializarse ante ellos en el mundo real y eso no era todo.
La pequeña criatura parecía alarmada por algo, a juzgar por su expresión.

Mamemon empezó a explicar.
Pero las palabras que salían de su boca eran solo balbuceos incomprensibles.
Los niños no entendían nada de lo que decía el pequeño Digimon.
Todos, excepto el chico que llevaba un tiempo viviendo entre Digimon.
Fue capaz de entender cada palabra y logró comprender la situación.

"¿Qué?", gritó angustiado. "¿Analogman ha vuelto?"
Mamemon asintió. El Mundo Digital necesitaba de vuelta a su salvador para proteger a todos de esta nueva amenaza.

El chico lo entendió y tenía una expresión decidida.
"Vale, ya sé lo que tengo que hacer", dijo mientras colocaba su V-Pet en el suelo.

"¿Me entregarás mi Digimon?", preguntó.
Mamemon ya estaba preparado para esa pregunta, así que la V-Pet empezó a vibrar y el pilar de luz emergió de nuevo.
"¿Entregar dónde?", preguntó uno de sus amigos.
Todavía no podían creer que los Digimon existieran realmente.
El chico les había dicho la verdad todo el tiempo y que Mamemon era la prueba.

"¿Dónde?", sonrió el chico. "¿Dónde si no? ¡Mundo Digimon!"

Y con eso, el rayo de luz lo succionó de nuevo dentro del V-Pet y volvería a viajar al Mundo Digital.

Los niños se quedaron atrás en el parque, aún sentados en el suelo, incrédulos.
Por supuesto, no sabían exactamente dónde estaba ese Mundo Digimon ni siquiera qué era.
Tampoco sabían de la diferencia en la progresión del tiempo.
Podría ser solo unos momentos después cuando el chico podría aparecer ante ellos de nuevo.
Pero por ahora, eran los únicos testigos de este fenómeno paranormal y acordaron mantenerlo en secreto hasta que su amigo regresara a casa sano y salvo.

Mientras tanto, la transferencia espacio-temporal se completó y el chico había viajado con éxito de vuelta a la Ciudad de Archivos.
Ahí estaba... No podía creer que volvería tan pronto.
¿Pero realmente era tan pronto?
Para el Digimon aquí, debe haber pasado mucho tiempo.
Sus pensamientos de antes volvieron.
¿Y si se olvidaban de él por completo?

Negó con la cabeza. Una brisa cálida le hacía cosquillas en la nariz. El aire olía a primavera.

No, no podían haberse olvidado de él.
Después de todo, fueron ellos quienes le llamaron de vuelta por la nueva amenaza inminente.

Miró a su alrededor.
La ciudad parecía tan próspera como siempre.

yoshi_UMR

Todos los edificios estaban intactos y los Digimon trabajaban felices. De hecho, ni siquiera se han dado cuenta de él todavía.
Fue entonces cuando se giró y vio algo.
Abrió los ojos de par en par.
¡Era Monzaemon, su compañero Digimon!

Se le saltaron las lágrimas. Pero eran lágrimas de alegría.

"He vuelto, amigo", sonrió mientras las lágrimas le corrían por las mejillas. "Gracias por invitarme. ¡Espero que podamos trabajar juntos de nuevo como en los viejos tiempos!"

Monzaemon se acercó a él y le dio un gran abrazo.
El dúo heroico se reunió una vez más y su vínculo parecía tan fuerte como siempre.
Casi como si el chico nunca se hubiera ido.
Luego entraron en la casa de Jijimon para preguntar por esta nueva amenaza.

Sin embargo, algo le parecía extraño al chico.
Han pasado semanas en el mundo real, así que deben haber pasado décadas en el Mundo Digital.
Entonces, ¿por qué su compañero Digimon no falleció de vejez como su primer compañero, Metalgreymon?

Jijimon dio una cálida bienvenida al dúo heroico y le explicó todo al chico.
"Eso es porque hice una copia de seguridad de los datos de Monzaemon cuando nos dejaste.
Cuando supe que volverías con nosotros, simplemente cargué ese archivo de caja fuerte.
Así que para él, es como si nunca te hubieras ido.
Todas tus aventuras pasadas aún están frescas en su mente y vuestro vínculo es tan fuerte como entonces."

"¡Vaya, eso es increíble, Jijimon!", celebró el chico. "Ni siquiera sabía que algo así era posible. Pero, por otro lado, ya lo he dicho muchas veces sobre muchas cosas en este mundo, ¿verdad? ¡jaja! ¿Y qué es todo este alboroto? ¿Me ha contado Mamemon que Analogman ha vuelto? ¿Cómo es eso siquiera posible?"

"Bueno, aquí está la cuestión", empezó Jijimon. "Parece Analogman, pero no puedo precisar su posición exacta. Por lo tanto, no tengo otra información aparte de esa. Lo único que he oído es que en ciertas regiones, algunos Digimon misteriosamente se desmayaron y perdieron parte de su memoria al despertar de nuevo. Además, cada vez que esto ocurría, la zona circundante y sus Digimon quedaban completamente devastados. Esto me preocupa y, como puedo sentir su presencia, asumo firmemente que debe ser obra de Analogman. Por eso te he llamado. ¡Por favor, búscalo y pon fin a esto!"

"¡Entendido!", confirmó el chico. "¡Encontraré a este tipo y lo combatiré de una vez por todas!"

"Gracias", sonrió Jijimon. "De verdad agradezco vuestra dedicación y disposición para ayudarnos de nuevo. ¡No podría haberle pedido esto a nadie más! Antes de marcharse, por favor tome esta medalla como muestra de nuestro agradecimiento. Será un símbolo de gran valentía. ¡El valor que se necesitaba para derrotar a la mayor amenaza de esta isla, Machinedramon! Ah, y esto me lo ha dado el dueño de la tienda de cartas en Gear Savanna. ¡Me pidieron que te lo entregara, si alguna vez vuelves!"

Jijimon le entregó esa medalla y una carta nueva de Digimon: era una carta de Machinedramon. ¡Qué irónico!
El chico agradeció a Jijimon y, con eso, él y Monzaemon comenzaron su investigación.

yoshi_UMR

Empezaron a preguntar por la ciudad en busca de pistas, empezando por Angemon, el máximo encargado de los registros de la ciudad. Angemon ha oído rumores de que estas rampas tienen lugar en varias zonas de la Isla Archivo.
Las zonas clave de las que había oído hablar eran *el Monte Infinito*, la abandonada *Fortaleza Ogro*, *la Mansión del Señor Gris* y *el Santuario de Hielo*.

"¡Vale, ahí es donde buscaremos pistas!", confirmó el chico. "Pero primero, preguntemos a más Digimon en la ciudad."
Empezaron a explorar la ciudad y notaron que algunos nuevos residentes se habían mudado.
La Tienda de Artículos Secretos tenía un nuevo dependiente en el mostrador.
¡No era otro que Devimon!

"¿Así que decidiste finalmente ayudarnos?", preguntó el chico.

"No te hagas una idea equivocada", gruñó Devimon. "Simplemente estoy aquí para obtener beneficios y pensé que podría hacer más ventas en un lugar tan concurrido como este. Pero mis objetos son muy raros y especiales. Solo un verdadero profesional puede encargarse de ellos, jeje. Entonces, ¿qué dices, invitas tú?"

El chico echó un vistazo a la gama de productos de Devimon y todos se parecían a los chips de mejora de estatus que le habían servido bastante bien a lo largo de sus viajes.
Pero estos en particular parecían bastante oscuros y sospechosos.

"Mejorarán enormemente el estatus de tus Digimon, más que estos chips genéricos", explicó Devimon con una sonrisa burlona. "Pero eso tiene un precio. Uno de mis chips quitará 24 horas completas de la esperanza de vida de tu Digimon, así que úsalos sabiamente, jeje!"

"Gracias, pero no gracias", respondió el chico al instante. "¡Nos largamos, Monzaemon!"
"Tarde o temprano volverás a mí, lo sé jaja!", se rió Devimon mientras el dúo subía las escaleras y salía de la tienda.

Después, caminaron hacia la arena de Greymon y vieron una nueva cara justo fuera del edificio.
¡Era el dragón oscuro Digimon Megadramon!
Seguían teniendo esa mirada intimidante en la cara y todo lo que decían a los héroes era: "Soy el más fuerte de todos, me da igual lo que diga nadie. ¡Solo tienes que aparecer en la arena y te lo enseñaré!"

El chico se alejó lentamente de Megadramon, sabiendo que no recibiría ninguna pista de ese Digimon apurado, así que intentó preguntar dentro de la arena.

Allí, el dúo notó algunos cambios.
A su izquierda había un mostrador con Metalgreymon de pie enfrente.
¡El enorme Digimon reconoció inmediatamente a los héroes y los saludó!
"¡Eh, vosotros dos, nuestro salvador Monzaemon ha llegado!", sonrió el gran Digimon. "Esto merece un apodo, ¿no crees? Hmm, déjame ver, ¿qué tal... ¿Monzaemon, el mayor héroe de todos los tiempos? ¿O qué tal Viva la Monzaemon? No, espera, ¡lo tengo! ¡Viva Monzaemon!"

El chico puso los ojos en blanco, ligeramente decepcionado. "Supongo que ni siquiera un Digimon tan poderoso como Metalgreymon puede ayudarnos", suspiró.

Se giró y vio otro nuevo establecimiento en la esquina del vestíbulo.
Le parecía un poco sospechoso, pero al mirar de nuevo vio a su amigo, Airdramon, que los había salvado de la explosión en el Monte Infinito.

yoshi_UMR

"¡Hola, amigos!", les saludó Airdramon. "Mira esto, he abierto mi propia tienda. Soy adivina, ¿sabes? Contaré la suerte de mis clientes por una pequeña tarifa, pero para vosotros, ¡este servicio es gratis!"
El chico sonrió, pero el escepticismo se reflejaba en su rostro.
"Vale, entonces, ¿qué tienes para nosotros?", preguntó.
"Déjame ver... hmm", comenzó Airdramon. "Oh, veo una nube oscura sobre vuestras cabezas. ¡Algún mal desconocido acecha en las sombras, esperándote! El verde es tu color de la suerte y ahora te contaré sobre tu vínculo con Monzaemon. Es... ¡No está tan mal! Jeje, eso es. ¡Por favor, vuelve pronto!"

Más arrugas se formaban en la cara del chico.
Antes de decir una palabra más, agradeció educadamente a Airdramon y salió del edificio con Monzaemon.
"Supongo que eso no sirvió de nada", suspiró después de salir de la arena. "¿Qué tal si primero visitamos el lugar más obvio? Quiero decir, el Monte Infinito. Ahí fue donde conocimos a Analogman, así que existe la posibilidad de que de alguna manera sobreviviera y volviera."

Monzaemon aceptó y el dúo se dirigió hacia la cascada de la ciudad, donde estaba la entrada al Monte Infinito.

El chico tuvo especial cuidado al entrar, ya que hacía mucho que no iba allí.
Quién sabe qué habrá cambiado dentro y qué tipo de Digimon estarían rondando por allí ahora.
Sin embargo, al entrar en el Monte Infinito, se sorprendió de lo poco o nada que había cambiado.
La disposición de las áreas e incluso los Digimon seguían siendo los mismos, igual que entonces.
Suspiró.
"¡Qué alivio! Si los otros pisos siguen igual, nos será más fácil atravesar este reino. ¡Vamos, amigo!"

Así que el dúo volvió a avanzar, usando plataformas de teletransportador como antes y luchando contra algunos Digimon aquí y allá para recuperar su ritmo de lucha.
Por suerte, no perdieron ni un solo paso en combate, así que lograron alcanzar rápidamente el núcleo del Monte Infinito.

Justo antes de entrar en la última sala, el chico caminó especialmente despacio para vigilar posibles trampas o cualquier peligro inesperado.
Recordaba que la explosión de entonces no significaba necesariamente que esa zona hubiera desaparecido.
Incluso podría haberse mantenido intacto por completo.

Y así, el dúo entró en la última sala y, para su sorpresa, la encontraron igual que antes.
Los datos dentro del Monte Infinito parecían haberse reensamblado de alguna manera a su estado anterior.
El chico miró a su alrededor con atención.
Sin embargo, no hay ningún Analogman a la vista.
Quizá se escondía en algún sitio para atacarles por sorpresa.

El dúo se acercó al interior de la sala y fue entonces cuando vieron algo inesperado en el centro.
"¿E-un huevo?", se preguntó el chico.
Algo que parecía un huevo estaba simplemente en medio de la habitación.
"¿Por qué hay un huevo aquí? ¿Podría ser el huevo de Machinedramon, quizá?"

Se acercó despacio, casi de puntillas, e intentó tocarlo.
De repente, el huevo blanco empezó a moverse.
Tenía dos grietas en la parte inferior de las que emergían dos patas verdes, parecidas a reptiles.

yoshi_UMR

El chico dio un salto hacia atrás al instante.
"¿Pero qué?", gritó.

El supuesto huevo se puso de pie y se dio la vuelta.
Otra grieta, más grande, era visible en la concha y, desde allí, dos ojos redondos, amarillos y brillantes, miraban fijamente al dúo.
El chico no pudo distinguir ningún otro rasgo facial dentro de la grieta.
Allí dentro estaba completamente oscuro, casi como un agujero negro infinito.

"¿Qué demonios es eso?", se preguntó. Fue entonces cuando recordó la conversación con Whamon cuando recuperó el tesoro de la Cueva de la Playa Secreta.
El objeto de Digievolución que también parecía un huevo.
Whamon le dijo que un Digimon de nivel Campeón podría evolucionar a un Digitamamon con su ayuda.

"Así que debes ser uno de esos Digitamamon, ¿no?", preguntó el chico.

No hubo reacción del Digimon ovalado.
Entonces, empezó a saltar hacia Monzaemon.
"¿Y ahora qué?", reaccionó el chico.

Un rayo empezó a formarse desde la grieta central del huevo.
Era una técnica Digimon.
De hecho, una muy familiar.
El chico lo notó bastante rápido y le gritó a Monzaemon.
"¡Cuidado!"
Monzaemon reaccionó a tiempo y logró esquivar el devastador ataque de Justicia Trueno que Digitamamon acababa de lanzar contra ellos sin dudarlo.

"Así que veo que eres hostil", dijo el chico. "Supongo que tendremos que sacarte entonces, ¡quizá eso te haga hablar!"

Y así, comenzó su primera gran batalla tras el regreso del héroe.

Monzaemon intentó asestar algunos Megaton Punchs, pero la defensa férrea de Digitamamon les protegió de recibir grandes daños.
Se necesitaba un cambio de estrategia.

El chico sugirió que usaran ataques de Justicia del Trueno propios para aumentar el daño infligido.
Pero Digitamamon era sorprendentemente rápido de pie.
El inesperadamente ágil Digimon logró esquivar algunos de los golpes de Monzaemon mientras contraatacaba con ataques de Justicia Trueno y Meltdown propios.

"¡Tenemos que reagruparnos, amigo!", reaccionó el chico. "¡Concéntrate en esquivar por ahora mientras yo averiguo cómo darle golpes de verdad!"

El chico observaba cada movimiento de Digitamamon muy de cerca y empezó a notar un patrón.
Sí, el enemigo era rápido y poderoso, manteniendo una defensa casi impenetrable.
Un Digimon aparentemente perfecto, pero mirado más de cerca, incluso este Digimon tenía sus debilidades.

Y así, el chico dedujo que, a pesar del rápido movimiento terrestre de Digitamamon, era sorprendentemente lento para levantarse tras ser derribado o tras bloquear un ataque, probablemente por su estatura y por no tener brazos que lo sostuvieran.

yoshi_UMR

"¡Eso es!", gritó el chico. "Intenta darle un Buster Dive en cuanto use una de sus técnicas. No te preocupes por recibir un golpe, amigo. Puedes aceptarlo o incluso bloquearlo. Pero una vez que lo derribes, este Digimon tardará bastante en levantarse y ahí es donde golpearás con un Thunder Justice. Digitamamon no podrá esquivar justo después de levantarse. ¡Así que intenta derribarlo lo mejor que puedas!"

Monzaemon miró a su domador y asintió.
Entendió la tarea y así se puso en marcha el nuevo plan de acción.

A Monzaemon le costó un poco acertar el timing, pero tras varios intentos fallidos, logró golpes constantes con su técnica más potente.
Esto fue minando poco a poco la salud de Digitamamon y pronto, el Digimon huevo se movía más lento.
"¡Muy bien, intentemos acabar con todo con tu Ataque Encantador!", ordenó el chico.

Sin embargo, la ligera distracción del comando permitió a Digitamamon colocarse en posición y lanzar su propio movimiento final: el Síndrome de la Pesadilla.
Una sombra oscura y espeluznante con brazos emergía de la cáscara de huevo y flotaba sobre los dos Digimon que luchaban.
Eventualmente llegaría, pero lo que el chico no sabía en ese momento era que ese movimiento definitivo era un arma de doble filo.
Existía la posibilidad de que la sombra trastornada eligiera golpear a su dueño sin remordimientos y, afortunadamente para el dúo heroico, así fue.

Por un golpe de suerte, el Síndrome de la Pesadilla decidió golpear de lleno a Digitamamon, por lo que el huevo demoníaco recibió un golpe brutal que le resultó en un nocaut.

La batalla se ganó, aunque de forma inesperada.
El chico miró incrédulo. "¿Así que ganamos?"

Monzaemon asintió.

"Supongo que todavía lo tenemos, ¿eh, amigo?", celebró el chico.

Digitamamon quedó inconsciente pero logró recuperar la conciencia poco después.
"¿Sabes algo sobre el paradero de Analogman?", preguntó el chico de inmediato.
Digitamamon solo le miró. Este Digimon no parecía capaz de hablar en absoluto.

Poco después, se fue disparada y la pareja se quedó sola de nuevo.

"Supongo que no pudimos encontrar ninguna pista aquí", admitió el chico. "Pero al menos nos aseguramos de que no pasara nada malo aquí. Así que volvamos a File City y exploremos las otras zonas rumoreadas, ¿te parece?"

Así que el dúo regresó a la ciudad, donde volverían a hablar con Jijimon.
"Oh, eres tú", dijo el mayor. "Digitamamon llegó aquí a velocidad relámpago y se marchó igual de rápido. Creo que lo vi en el restaurante, ¿quizá otro chef capaz para la ciudad?"

Se detuvo brevemente. "Pero ahora que estás aquí, hay algo de lo que quería hablar contigo."
El chico abrió los ojos de par en par. "¿Ah, sí? ¿Qué pasa?"
"No tienes ni idea de lo agradecidos que estamos por tus hazañas heroicas", continuó Jijimon. "La ciudad está floreciendo y todo es gracias a ti. De hecho, acabamos de alcanzar nuestra máxima prosperidad. En otras palabras, ¡la ciudad por fin está completa! ¡Así que me gustaría recompensaros con otra medalla de honor más!"

yoshi_UMR

Jijimon desapareció un rato en la parte trasera de la casa y volvió con una medalla dorada brillante.

"Esto es un símbolo de tu valentía y extraordinarios esfuerzos. Gracias por devolver a File City su antiguo esplendor, incluso más allá de lo esperado. Por favor, acepta esta medalla."
El chico sonrió. "Lo habría hecho de todas formas, ¡pero gracias por esta medalla! Ahora, tenemos que irnos. Analogman no estaba en el Monte Infinito, así que tenemos que revisar las otras zonas!"
"Oh, claro, no dejes que te detenga", respondió Jijimon despidiéndose del dúo con la mano.

"No hay tiempo que perder, amigo", dijo el chico. "¡Vamos a echar un vistazo a los otros lugares designados!"
Así que el dúo se dirigió primero al Santuario de Hielo.

Por desgracia, no encontraron nada fuera de lo normal, así que tras mirar un rato, decidieron probar el siguiente sitio.
Mansión del Señor Gris.
Al llegar, Myotismon les recibió con alegría.
"¡Cuánto tiempo, vosotros dos! ¿Cómo has estado?"

"Lo siento, Myotismon", respondió el chico. "No tenemos mucho tiempo para charlas triviales ahora mismo. Estamos intentando rastrear la energía negativa de Analogman. ¿Has notado algo extraño por aquí últimamente?"

"No que yo sepa", dijo Miyotismon. "Oh, pero espera. Uno de mis hombres volvió de una misión en el Gran Cañón y me informó de que había algo o alguien causando estragos cerca de un lugar llamado la Fortaleza del Ogro. Sé que esto puede ser poco probable, pero quizá te sirva de algo."

"¡Eso es realmente muy útil!", confirmó el chico. "¡Íbamos a mirar allí de todas formas y esto solo refuerza mis sospechas! Nos vamos, ¡gracias y nos vemos pronto!"

La pareja corrió hacia el Gran Cañón, que por suerte no estaba muy lejos, y llegaron a la entrada de la fortaleza abandonada de Ogremon.
De repente, al chico se le puso la piel de gallina.
"Aquí pasa algo raro y no hablo de Whamon", sospechaba el chico. "¡Procedamos con precaución!"

Continuaron caminando por la entrada y, en lugar del pasillo habitual de la fortaleza, se encontraron en una zona completamente diferente a la que debieron haber sido teletransportados.

Dimensión Trasera.

"Se parece mucho al Monte Infinito", se preguntó el chico. "¿Dónde estamos? ¿Quizá sea el fondo de este mundo? ¡Vamos a andar, amigo, pero con cuidado!"
Los caminos eran mucho más estrechos en comparación con el Monte Infinito, pero afortunadamente eran bastante sencillos.
Al recorrerlos, el chico encontró un montón de cofres del tesoro que contenían fichas de estado y otro objeto que nunca había visto antes.
"Parece la pistola láser de Vademon", señaló.
De hecho, era otro de esos misteriosos objetos de Digievolución.
El chico lo recogió y continuó la búsqueda en esta extraña dimensión.

El hecho de que esta zona albergara a un montón de Tekkamon solo hacía más probable que Analogman estuviera escondido por aquí.
Dondequiera que aparecieran estos Digimon, los hackers no estaban muy lejos.

yoshi_UMR

Tuvieron que esquivar a otros Digimon como Bluemeramon, Tankmon, Rockmon e Icedevimon en su camino, pero tras tomar algunos teletransportadores, se encontraron en una zona muy familiar.

Sí, no había duda, esta era la antigua base de operaciones de Ogremon, la Fortaleza Ogre.
La pareja había logrado salir con éxito de la Dimensión Trasera.

Pero algo era diferente, y el chico no tuvo que mirar a su alrededor mucho tiempo.
De hecho, era bastante obvio.

"¡Machinedramon!", gritó al ver al gigantesco Digimon máquina recubierto de metal que se alzaba ante él: Analogman justo al lado del coloso.
Pero algo no iba bien.
Analogman no tenía ninguna expresión notable en el rostro, en cambio simplemente miraba a lo lejos, sin prestar atención a sus mayores adversarios, el chico y Monzaemon.

"¡Eh, tú!", gritó el chico a Analogman. "¿Por qué volviste? Pensé que te habíamos echado de este mundo. ¡Dime qué piensas hacer!"

Sin respuesta.

Analogman simplemente se quedó allí como si fuera su carcasa vacía, mirando al vacío.
Entonces, de repente, el cuerpo desapareció en el aire en una fracción de segundo.
"¿Estoy soñando?", se preguntó el chico mientras buscaba a Analogman por la zona. "De verdad se ha ido, ¿qué clase de truco barato ha sido ese?"

A continuación, un rugido mecánico sonó desde el gigante Digimon.
Machinedramon seguía allí y parecía que iba a atacar.

"¡Cuidado, amigo!", advirtió el chico a su compañero. "¡Vamos a derrotar a este tipo una vez más, sé que puedes hacerlo!"

El chico se dio cuenta rápidamente de que, aunque Analogman no estuviera físicamente allí, debía haber invocado a su soldado más fuerte, Machinedramon, de alguna manera, para vengarse del Mundo Digital.
Sabía que tenía que derrotar a la bestia demoníaca para devolver la paz a la isla.

Monzaemon estaba a punto de dar el primer golpe cuando notó que Machinedramon se movía un poco diferente a la última vez que pelearon.

En lugar de ir directamente a uno de sus ataques devastadores, Machinedramon usó un movimiento de potenciador. La habilidad de Potencial Completo, que el chico conocía muy bien de su antiguo compañero, parecía ser un movimiento nuevo en el arsenal de Machinedramon.
Esto hizo que la pelea fuera mucho más difícil, ya que el peligroso Digimon se volvía aún más amenazante cada vez que usaba la técnica de potenciador.

"¡Ten cuidado, Monzaemon!", dijo el chico. "Usemos la misma estrategia que la última vez, pero con aún más precaución. ¡Me aseguraré de proporcionarte objetos curativos siempre que lo necesites!"

Monzaemon asintió y se colocó en posición.
Sus ataques hacían menos daño a Machinedramon, pero la estrategia seguía funcionando.
Intentando esquivar el golpe de Thunder Justice y luego usando su propia versión del ataque devastador hasta que su movimiento definitivo estuvo completamente cargado.
Lo único preocupante era el movimiento final potenciado de Machinedramon.

yoshi_UMR

El chico tenía que asegurarse de que Monzaemon estuviera completamente sano antes de recibir el ataque, para que no dejara inconsciente a su compañero de inmediato.

Por suerte, el dúo pudo interrumpir la mayoría de los intentos de Machinedramon de lanzar su movimiento más potente, pero hubo dos ocasiones en las que pudo asestar golpes directos. Monzaemon apenas sobrevivió y el chico tuvo que estar listo para curar a su compañero de inmediato.
Esto continuó hasta que el monstruo increíblemente poderoso llegó a su límite.
Machinedramon intentó un Rayo de Todo Alcance e hizo su característica pose de arrodillarse.
Fue entonces cuando un último Buster Dive de Monzaemon derribó al dragón mecánico al suelo.

"¿Hemos ganado?", preguntó el chico con cuidado. Se dio cuenta de que Machinedramon ya no se levantaba. "¡Sí, lo conseguimos! ¡Buen trabajo, Monzaemon!"

Luego se detuvo un segundo. "Espera, pero ¿qué hacemos ahora? ¿Cómo nos deshacemos de este Digimon enorme?"
Fue entonces cuando Machinedramon desapareció en la nada —de la misma manera que Analogman antes— pero algo era diferente.
En el lugar de Machinedramon apareció de repente un pequeño Digimon de nivel Novato.
El Digimon Muchomon rojo parecido a un pingüino.

"¿D-dónde estoy?", preguntó el Digimon visiblemente confundido. "Perdona, debo haberme desmayado. ¡Me voy entonces!"
Y los Digimon abandonaron la escena, sin saber qué acababa de suceder en la fortaleza.
"Ya no entiendo nada", dijo el chico mientras permanecía allí.
Monzaemon parecía igual de confundido.
"Supongo que Analogman se ha ido y también Machinedramon, ¿no?", concluyó. "¿Eso significa que nuestro trabajo aquí ha terminado? Volvamos y informemos a Jijimon"

Así que el dúo viajó de vuelta a Ciudad Archivada, donde el mayor Jijimon ya les esperaba.
"He oído que derrotaste a Machinedramon", comenzó Jijimon.

"Sí, es cierto, pero no lo entiendo en absoluto", respondió el chico. "Analogman y Machinedramon estaban allí, pero al mismo tiempo parecía que no estaban del todo. No sé cómo decirlo de otra manera."
"Supongo que fue la maldición de Analogman que dejó atrás después de que le prohibieras la entrada a esta isla", supuso Jijimon.
"Me pregunto si ahora que le hemos derrotado de nuevo se vuelve pacífico?", se preguntó el chico.
"No lo sé, pero eso espero", respondió Jijimon.
"¡Si Analogman regresa, lo derrotaremos de nuevo!", tranquilizó el chico a Jijimon.

El Digimon mayor asintió orgulloso y señaló un objeto que había colocado a su lado.
"Eres muy fiable, muchas gracias. Toma, toma esto como recompensa por tu gran valentía. ¡Lo encontraron en la granja cárnica de File City! ¡Es un Melón Cadenero, un alimento misterioso con muchos beneficios!"

"Oh, muchas gracias", dijo el chico. "¡Me aseguraré de usarlo sabiamente!"

Y así, el desafío final del dúo heroico había sido superado.

Tras pasar un par de días tranquilos en la isla, el chico pensaba en volver al Mundo Humano, pero pronto se convenció de lo contrario.

yoshi_UMR

"¡El tiempo pasa mucho más lento aquí!", señaló. "Eso significa que puedo quedarme aquí mucho tiempo sin que pase mucho tiempo en el Mundo Humano - ¡siempre que este mundo no me rechace de nuevo, claro! Puedo explorar la isla más a fondo, participar en los torneos de la arena, jugar al curling, aprender más técnicas, hacernos ricos y, lo más importante, pescar. ¡Mucho!"

Y con eso, las aventuras del chico que fue convocado al Mundo Digimon en un día de verano llegaron a su fin y continuó disfrutando de la vida en la Isla Archivo con sus nuevos amigos Digimon.

¿Qué nuevas aventuras le esperarían en el futuro?
¿Podría viajar de vuelta al Mundo Digimon una vez que hubiera crecido?
¿Sería siquiera bienvenido aquí de nuevo?

Eventualmente lo descubriría, pero por ahora, su objetivo era vivir el momento con su mejor amigo, su compañero Digimon, en el Mundo Digimon...

FIN

CAPÍTULO EXTRA

Analogman (Precuela) - Un relato corto

El señor A se despertaba exactamente a las 5:59 de la mañana cada mañana.
El despertador de su mesilla nunca sonó; lo apagó hace un año porque el tic-tac de sus engranajes mecánicos era suficiente. Las pequeñas manos de latón se deslizaron hacia seis, y cuando se alinearon, se incorporó como si le tirara un cable.

Su apartamento estaba en silencio salvo por el reloj.

Tenía doce camisas idénticas, doce pares de pantalones idénticos y doce pares de calcetines dispuestos en una rejilla dentro de su armario, todos de color gris. Seleccionó el set del lunes —aunque el día de la semana no hizo mucha división— y se vistió con la misma secuencia cuidadosa que había practicado durante años.

Calcetín izquierdo.
Calcetín derecho.
Camiseta.
Pantalones.
Gafas.

El reloj era analógico, por supuesto. Cada objeto que valoraba lo era.

yoshi_UMR

Preparaba café en una pequeña percoladora metálica, de esas que hacen clic suavemente cuando la presión aumenta en su interior. El sonido le reconfortaba. No le gustaban los pitidos digitales, las luces artificiales, la mayoría de las pantallas, cosas que no revelaban su funcionamiento interno. Las cosas analógicas tenían engranajes, muelles y resistencia. Podías entenderlos.

Le gustaba eso.
A diferencia de las personas, que eran impredecibles.
Algunos incluso se burlaban de él. Sin embargo, para él, eran débiles mentales, ya que dependían mucho de máquinas digitales.

Lo único digital que tenía era un portátil en la mesa de la cocina.
Lo había comprado recientemente. Una rara derivación de sus habituales políticas de compra personal, que suelen ser estrictas. Por supuesto, junto al cuaderno digital había un cuaderno real: papel grueso, líneas marcadas, tinta negra.
En la parte superior de la página escribió:

5:59 — despertar
6:03 — café
6:10 — lectura

Debajo del horario escribió su nombre como siempre hacía.

Analogman, al menos así se llamaba a sí mismo.
Casi nadie sabía su nombre real. Para él no importaba.

No recordaba cuándo empezó a llamarse así. Su verdadero nombre se había convertido en... innecesario. Demasiados registros, demasiadas bases de datos. Ahora los nombres vivían en los servidores. Una etiqueta en la máquina de otra persona.

Analogman existía fuera de eso.
Sus días rara vez cambiaban.

A las 7:30 salió del apartamento.
A las 7:32 cerró la puerta con llave.
A las 7:34 llegó a la parada del autobús.

Trabajó en un pequeño taller de reparación de electrónica donde la gente traía radios y reproductores de casetes rotos.
Pocos clientes venían ya.
La mayoría de la gente tiraba cosas.

Analogman los reparó.

Le gustaban las placas de circuito: mapas verdes y delgados con caminos visibles. Las señales pasaban por trazas de cobre como coches en carreteras diminutas. Lógico. Predecible.

A diferencia de internet.
Internet era algo completamente distinto.

No le gustaba usar ordenadores.
Pero por la noche, tras volver a casa exactamente a las 18:00, se sentaba frente al único dispositivo digital que se permitía: su portátil.
Zumbaba como un frigorífico.

yoshi_UMR

Al principio solo observaba.

Leía sobre cadenas. Protocolos. Camareros. Tablas de enrutamiento. La infraestructura invisible bajo las pantallas brillantes del mundo.

Descubrió algo fascinante.
Internet no era magia.
Era solo que... conexiones.
Máquinas hablando con máquinas.
Señales que viajan a través de cables a través de océanos.
¿Era tan diferente de su querido mundo analógico?

Su calendario ganó una nueva entrada.

20:00 - estudio de redes

Comenzó a aprender en silencio.
Las ventanas de terminal sustituyeron a los navegadores web.
Copiaba comandos de foros poco conocidos.
Aparecieron palabras que se sentían poderosas: paquete, explotación, acceso root, escaneo de puertos.

La primera vez que accedió a un servidor que no era el suyo, se recostó lentamente en la silla.
La pantalla no le había resistido.
La máquina simplemente... Lo permitía.

Como una puerta sin cerrar.

Analogman escribió en su cuaderno.
*"*Los sistemas quieren ser comprendidos. Una vez entendidos, pueden ser controlados."

Subrayó la última palabra tres veces.

Las semanas se convirtieron en meses.

Su armario seguía perfectamente ordenado.
Sus mañanas permanecían sin cambios.

Pero sus noches se volvieron más profundas.

Construía herramientas pequeñas. Guiones sencillos. Programas que buscaban silenciosamente por toda la red. Programas que escuchaban.
Dibujaba diagramas en papel, grandes que llenaban páginas enteras. Líneas que conectan círculos. Redes que se ramifican hacia afuera como sistemas nerviosos.

Internet parecía menos caótico cuando se dibujaba a mano.
Parecía manejable.
A veces, tarde por la noche, susurraba a la habitación vacía: "todo está conectado."

La frase le reconfortaba.
Luego, poco a poco, le excitó.
La idea llegó poco a poco. Al principio parecía absurdo.
Pero los sistemas analógicos le enseñaron algo importante: las grandes máquinas eran simplemente

yoshi_UMR

ensamblajes de piezas pequeñas.
Un reloj no era complicado si entendías los engranajes.

¿Entonces qué era internet?

Solo engranajes.
Millones de ellos.
Camareros. Routers. Protocolos.
Máquinas que confían en otras máquinas.
Analogman llenaba cuaderno tras cuaderno con planes. Su letra se volvió más tensa, más intensa.

Mapeó centros de datos. Estudiaba vulnerabilidades.

Imaginó un momento —un instante preciso— en el que una cadena de mandos se movería por la red como una señal a través de un cable de cobre.

Correcto.
Correcto.
Correcto.

Y entonces...

Control.

Su agenda se amplió de nuevo.

19:30 — preparación
20:00 — estudio de red
22:15 — mapeo del sistema
23:59 — planificación

Los relojes de su apartamento se multiplicaron. Todo analógico.
Le gustaba oírlos hacer tic tac juntos.
Sonaba a sincronización.

Una noche se plantó frente al armario con ropa idéntica y miró las filas perfectas.

Orden.

Ese era el verdadero problema de internet.
Sin orden.
Demasiados usuarios. Demasiadas señales. Ruido por todas partes.
Gente publicando, enviando, compartiendo - caos.
Analogman puso la mano en la puerta del armario.
"Las máquinas necesitan estructura", dijo suavemente.
Luego se corrigió.
"No. El mundo sí."

Meses después, sus cuadernos llenaron una estantería entera.
Había descubierto algo fuera de lo común. Al principio pensó que era una debilidad en sistemas olvidados. Los servidores antiguos siguen ejecutando software desactualizado. Rutas de enrutamiento que ya nadie vigilaba.

Pero lo que encontró en cambio fue algo asombroso.

yoshi_UMR

Un mundo digital con incontables fragmentos de datos. Su comportamiento de movimiento le recordaba a una población de hormigas. Moviéndose de un lado a otro, sin movimientos desperdiciados, intentando cumplir con tareas.
¿Pero qué eran? ¿Por qué estaban allí? ¿Y de dónde salieron?

Un momento de silencio.

Analogman pensó en esto como una oportunidad.
Tornillos flojos en la gran máquina. Su plan se volvió preciso.

No destrucción.

Alineación.
No iba a romper la red.
Él lo dirigiría.
Filtra.
Corrígemo.

Contrólalo.

Podría convertirse en el nuevo gobernante de estas formas de vida digitales —en su mente, ya lo era.

Una noche, mientras revisaba sus diagramas, notó algo extraño.
Sus horarios empezaban a dispersarse.
Se despertó a las 5:58 en vez de a las 5:59.
Bebió café a las 6:02.
El cambio le irritaba. Pero luego lo vio como una señal.
Abrió una nueva página de cuaderno y escribió:

"DÍA DE LA TRANSMISIÓN. TOMAR EL CONTROL"

Las letras presionaban tan fuerte que casi se rompió el papel.
Los relojes a su alrededor marcaban más ruidosos de lo habitual.
Escuchó con atención.

Sonaban como una cuenta atrás.

Analogman se inclinó hacia el monitor brillante.
Líneas de código esperaban en la ventana del terminal: silenciosas, obedientes.

Más allá de las paredes de su pequeño apartamento se extendía toda la red del mundo.
Millones de máquinas.
Millones de marchas.
Y lo más importante para él: millones de posibles esclavos digitales.

Sonrió levemente.
"Todos los sistemas", susurró a la habitación vacía, "eventualmente se sincronizan."

Su dedo flotaba sobre el teclado.
Los relojes seguían corriendo.
De repente, las líneas de código empezaron a moverse solas. Parecían tomar una especie de forma.

yoshi_UMR

No podía creer lo que veía, pero en la pantalla frente a él aparecían una gran cantidad de lo que parecían ser seres vivos, aunque digitales.

La mayoría parecían bolas flotantes, llevando un tipo de cuchilla en la cara: sonrisas inquietantes.
Sus ojos miraban a través de la pantalla hacia la cara de Analogman.

"Mis soldados", susurró.

En medio de ellos, una criatura grande. Le recordaba a Godzilla, pero era mecánico.
Sus ojos empezaron a brillar en rojo y, casi bajo un hechizo, Analogman empezó a escribir cada vez más código...

Se detuvo.

ADELANTE.

Los relojes dejaron de avanzar. Su silla estaba vacía...

Escrito por yoshi_UMR (2025 y 2026)
Esta es una fanfiction sin ánimo de lucro sobre el juego de PlayStation Digimon World (1999).
La propiedad intelectual pertenece a Bandai Namco Entertainment

yoshi_UMR